
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 146 - AÑO XIV - VOL.12
450 ptas. (iva inc.)
RUTA 66
HOLOCAUSTO CAÑI
las peores infamias del trash español de los años 70
ROCK INSTRUMENTAL DE LOS 90
informe - primera parte
DM3 ★ WILLIE NELSON ★ BONZOS
MERCURY REV ★ LOS ATOMIKOS
DAVIE ALLAN & THE ARROWS
NATION OF ULYSSES ★ CHEVELLES
JUAN DE PABLOS ★ TURBONEGRO
SOCIAL DISTORTION
todavía aguantando el tipo
00146
8 414090 101004



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
José Boix, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Teresa Stern, Salvi Pardas, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284,
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Télex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

RUTA 66 en Internet
¡nueva dirección!
kebradisc.com/ruta66

Fórmula

número 146
enero 1999

NOTA: EL AUMENTO DEL PRECIO DEL PAPEL, NUESTRA MATERIA PRIMA, NOS OBLIGA A SUBIR EL PRECIO DE LA REVISTA A 450 PTAS. ESPERAMOS LO COMPRENDAS Y SIGAS CONFIANDO EN NOSOTROS. GRACIAS.

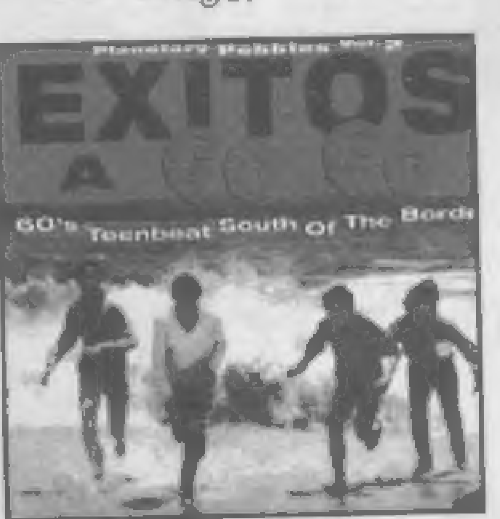
PIDE EL ARTICULO GENUINO

NOVEDADES BOMP!/ALIVE/TOTAL ENERGY RECORDS



DAVIE ALLAN & THE ARROWS
"Fuzz Fest" (Total Energy) CD & LP
El "King Of The Fuzz Guitar" esta de vuelta con un album de surf/fuzz instrumental de alto voltage.

MOTOR CITY BLUES (Total Energy) CD & LP
Blues de la ciudad del motor: Dr. Ross, Bobo Jenkins, Baby Boy Warren, Eddie Kirkland, Boogie Woogie Red, One String Sam, Eddie Burns, Washboard Willie, Mr. Bo, Johnny Mae Matthews, Joe L., Little Junior. 22 cortes



EXITOS A GO GO
(AIP) CD & LP
'60s Punk/Garage de America Del Sur con bandas de Chile, Peru, Mexico, Argentina, Uruguay etc. Incluye sorpresas!

MOTOR CITY'S BURNIN'
VOL.1 & 2 - CD & LP
(Total Energy) 2 volumenes de sonidos sónicos desde la ciudad del motor : MC5, Sonic's Rendezvous, Rationals, Stooges, Gories, Detroit w/Mitch Ryder, Up, Ron Asheton's Destroy All Monsters, Big Chief, SRC, Question Mark & The Mysterians, Hentchmen, Rockets, Ramrods, Dirtys, Lovemasters, Mutants, etc. Muchos inéditos.



ESSENTIAL PEBBLES
VOL. 1 & 2 (AIP) "Ultimate '66 Garage Classics"
Dos doble CDs de '60s Punk/Garage. Volumen 1 presenta lo mejor de los 10 primeros Pebbles CDs ademas de un CD con 24 cortes inéditos disponible solamente en este album. Volumen 2 incluye 30 inéditos y 24 cortes éditados por primera vez en CD. Todo el matérial disponible solamente en este album.

OTRAS NOVEDADES :

- **BEACHWOOD SPARKS "Desert Skies" 7"**
- **The BRIAN JONESTOWN MASSACRE "Love+inéditos" 12"**
- **MC5 "Starship" CD & LP**
- **The GERMS "Germicide" CD & LP**
- **WHAT? STUFF (early L.A. Punk) CD**
- **The PINK FAIRIES "Do It!" LP**
- **DAVIE ALLAN & The ARROWS "Shape Of Things To Come" 7"**
- **The DRIPPING LIPS w/Brian James "Ready To Crack?"CD**
- **The DRIPPING LIPS w/Brian James "My Heaven/Once Upon A Time" 7"**
- **The STREETWALKIN' CHEETAHS w/CHERIE CURRIE "Cherry Bomb" 7"**
- **LIBERTINE "Left For Dead 7"**

The DEAD BOYS (BOMP)
"All This And More" 2-CD & LP
Live in San Francisco & CBGB 1977-78.
Material inédito. 35 cortes.
Con librito & fotos inéditas.

Boogie Woogie Red
(Photo by Leni Sinclair)
"Motor City Blues"

EN LAS MEJORES TIENDAS
OR POR CORREO
BOMP RECORDS
POB 7112 - BURBANK
CA 91510 - USA
PARA UN CATALOGO EMAIL :
Suzybomp@aol.com
WWW.BOMP.COM
WWW.ALIVE-TOTALENERGY.COM
O ENVIANOS 2 CUPONES INTERNACIONALES AL APARTADO DE CORREOS

Megafreak's

FRANKENSTEIN EN BABILONIA

Durante su primera visita a Inglaterra, los New York Dolls (ver RUTA 63) disponían de una gran oportunidad: telonear a Lou Reed en el Stadium de Liverpool. Siguiendo el ejemplo de Warhol y otras celebridades, el Papa de Coney Island les había bendecido en público tiempo atrás, sin embargo, diez minutos antes de comenzar el concierto, Reed envió uno de sus sicarios al promotor para comunicarle que sólo actuaría si retiraba a los Dolls del cartel. Este cruel capricho escapó a las devastadoras pesquisas de la biografía que Victor Bockris dedicó al mezquino Louis, a quien con un poco de imaginación podría atribuirse el origen del precoz fin de las muñecas. Su batería, Billy Murcia, quedó destrozado por el gesto del despreciable divo y al cabo de dos días fallecía a causa de una incorrecta combinación de alcohol y Mandrax. La negociaciones discográficas con Track Records se vinieron abajo y Johnny Thunders se vió tan afectado por la muerte de Murcia que nunca más volvió a ser el mismo. Naturalmente, también cabría culpar al fastidioso ego de David Johansen, por no citar la volatilidad congénita de un grupo predestinado a autodestruirse, como deberían hacer casi todos, una vez cumplidos sus sueños, ser rock stars, o en su defecto creerse que lo eran. «Too Much Too Soon» (Nina Antonia, Omnibus Press) es el pormenorizado relato de las calamitosas andanzas de la banda que condujo la transición de los 50 a los 70 sin detenerse en los 60, un engendro que acabó aquello que los Rolling Stones no se habían atrevido a terminar, trascendiendo el glam antes de que este existiera oficialmente, profetizando el punk según la versión Sex Pistols, en suma adelantándose peligrosamente a su época sin dejar de ser uno de sus más definitorios productos. Un amigo de la autora, firmante así mismo de la biografía de Thunders, me dice que esta no ha contado todo lo que sabía; en cualquier caso, nadie queda libre de responsabilidad en este glorioso pero patético retrato de un tiempo, una ciudad y una industria musical cuya doble moral puso a los New York Dolls en la picota, por fortuna sin poder decapitar los infecciosos efectos que su concepto, actitud o canciones tuvieron y siguen teniendo sobre el devenir de la cultura rock.

Johansen y Sylvain, París 1973

● **Jaime Gonzalo**

Megafreaks

The Chevelles

VUELVEN DESDE EL FIN DEL MUNDO



Psicología y pop poderoso

Al mencionar la palabra power-pop australiano, un nombre surge inmediatamente en la cabeza de cualquier buen aficionado al género, el de este conjunto de Perth. Fundados a finales de los años 80 en el extremo occidental de la isla continente, The Chevelles conforman, junto a DM3 y Pyramidiacs, el triunvirato que reina sobre la constelación de bandas australianas que se adscriben al sonido del pop de guitarras. Tras varios años de ausencia de los escenarios españoles, vuelven a nuestro país con su potente directo para el goce y deleite de los numerosísimos fans que tienen por estos lares. Estas son las fechas: Mallorca 19 de enero, Madrid 20, Zaragoza 21, Bilbao 22, Valencia 23, Castellón 24. Nos ponemos al habla con Duane Smith, compositor, cantante y guitarrista de la banda.

- Llevais bastante tiempo sin publicar un nuevo trabajo, si no recuerdo mal desde 1996. ¿Que os ha hecho estar parados todo este tiempo?

- No hemos estado parados en el sentido estricto del término. Tras la publicación de «Rollerball Candy» y la desaparición de la discográfica, con todos los problemas que ello conlleva, decidimos tomarnos un descanso, viajar un poco, dedicarnos a nuestras familias y trabajos, en mi caso la psicología. Pero hemos estado tocando regularmente en Australia y hemos publicado un EP en Francia, un recopilatorio de nuestros mejores temas en EE.UU. y alguna canción suelta en compilaciones diversas.

- Parece que está resurgiendo la otrora saludable escena pop de Australia, ¿qué opinas de los nuevos grupos que van saliendo?

- Hay un montón de buenos grupos, sobre todo en Perth, con bandas como Jack & Beanstalk, Superscope, Early Hours, aunque hay otros grupos de Sidney que son buenísimos, como los Pyramidiacs, que han estado hace poco en España. Es una especie de segunda generación que está tomando el relevo a la anterior, a grupos míticos como The Stems, Sunnyboys, etc. Nosotros somos como una especie de puente entre estas dos generaciones.

- ¿Cómo empezaste en el mundo de la música y cuáles fueron tus principales influencias?

- Creo que como casi todo el mundo, empecé a escuchar la buena música de los 60 y, por supuesto, como quería emular a mis ídolos, no me quedó más remedio que montar una banda. Si a eso le añadimos que se podía ligar mucho más con una guitarra en la mano... Empecé a comprar discos cuando tenía

Noticias Internacionales

✖ «Live On Two Legs» se titula el álbum en vivo que editan Pearl Jam. Como es habitual en ellos, sale también en vinilo doble, con carátula abierta y libreto interior. Es su primer disco con el nuevo batería, el ex Soundgarden Matt Cameron, y contiene temas de todas sus épocas, cerrando con versión del «Fuckin´ up» de Neil Young.

✖ El productor Mike Vernon ha localizado la grabación de un concierto de los Bluesbreakers de John Mayall en su etapa con Peter Green a la guitarra. Incluye versiones de «Double trouble» y «Hideaway», y al parecer será publicada próximamente por Deram.

✖ Tom Verlaine prepara nuevo disco tras años de silencio. Lo anuncia Smells Like Records junto a lanzamientos de Robert Gordon (¿un tupé en el sello de Steve Shelley?) y Scarnella, el proyecto del guitarrista Nels Cline y Claudia Bozulich de Geraldine Fibbers.

✖ «All Trashed Up» es el título provisional del nuevo álbum de Jeff Dahl para Triple X. Según el interesado tiene un sonido hard glam setentero, «Stooges vs Lou Reed». Asimismo Dahl está preparando un video recopilatorio de las giras que ha dado en los dos últimos años, además de producir a Blood Drained Cows, la nueva banda del ex Angry Samoans, Gregg Turner.

✖ Su ex esposo George Jones y una pléyade de ilustres invitados que incluye a Emmylou Harris, Brian Wilson y Elton John, participan en el disco homenaje a la desaparecida Tammy Wynette, una de las más relucientes reinas del country.

✖ Dave y Phil Alvin han recibido un homenaje por su labor en The Blasters. «Blastered», que así se titula, contiene versiones blasterianas a cargo de Billy Hancock, Lucky 7, Kenny Margolis y Hot Rod Lincoln entre otros.

✖ La única actuación europea de Radiohead en 1998 tuvo lugar en Bercy, París, durante un festival de Amnesty International en el que también pudo verse y oirse a Peter Gabriel, Alanis Morissette y Tracy Chapman.

✖ Un encorbatado Bruce Springsteen se presentó ante un juez británico para reclamar judicialmente la propiedad de unas maquetas (32 tomas en total) que su primer representante, Mike Appel, licenció a varias discográficas que pretenden editarlas.

✖ Tres CDs repasan los treinta años de carrera del gran Taj Mahal. La caja «In Progress And In Motion (1965-1998)» presenta 15 temas nunca antes publicados y entre el personal participante están Ry Cooder, Pointer Sisters, Elvin Bishop y Boz Scaggs.

✖ Liz Fraser, la vocalista de Cocteau Twins invitada a las sesiones de «Mezzanine», acompañó nuevamente a Massive Attack en unas actuaciones británicas el pasado diciembre. El grupo aprovechó para presentar nuevos temas que piensan entrar a grabar de inmediato.

✖ Mike Hudson, líder de los llorados Pagans, tiene un single nuevo en la calle. Se trata de «Unmedicated», donde le acompañan los salvajes Dowtown Beirut, así como un Cheetah Chrome no acreditado.

✖ El escurridizo Scott Walker vuelve a la actividad firmando la banda sonora de la película de Leo Carax «Pola X». También prepara un nuevo álbum, el primero desde 1995 y «Tilt». Se espera asimismo la reedición de sus primeros cuatro elepés en solitario, así como una biografía a cargo del poeta Jeremy Reed.

✖ Recuperado de una neumonía que le tuvo un tiempo fuera de circulación, Rick Wakeman administra feliz los dos millones de libras esterlinas que EMI ha puesto en sus manos para que lleve a cabo una secuela del millonario en ventas «Journey To The Centre Of The Earth». Si Oldfield va ya por «Tubular Bells III», ¿por qué no él?

✖ PIL cuentan ya con su correspondiente cofre antológico. «Plastic Box» cobija cuatro CDs que cuentan la atípica historia de Lydon, Levene, Wobble y compañía.

✖ Ian Dury, que nos visitó hace unos meses para presentar su nuevo álbum en mucho tiempo («Mr. Love Pants»), lucha con su habitual buen humor contra un cáncer de hígado. Le deseamos una pronta recuperación.

✖ El retorno del elepé a 33 rpm. Pequeños sellos británicos especializados en reeditar vinilo, en prensaje de 180 gramos y portadas fidedignas, están viendo aumentar sus ventas gracias a que licencian títulos clásicos de

dieciseis años más o menos, de bandas como Stems, Died Pretty, Lime Spiders y luego de grupos americanos como Big Star, Plimsouls, etc.

- ¿Cual es tu visión de la trayectoria musical que ha seguido el grupo?

- En el primer disco eramos la típica banda muy joven y primeriza con el aditamento de Richard Lane, miembro de The Stems y uno de los mejores compositores del pop australiano. Se notaba muchísimo su influencia en todos los cortes del disco. En el segundo buscábamos tener nuestra propia identidad, en el tercero ya la encontramos, y a partir de entonces nos hemos dedicado a cultivarla y mejorarla. Sinceramente, creo que ahora hacemos mejores canciones y tocamos mucho mejor. Ahora tenemos con nosotros al batería de los Stems, David Shaw, y sonamos mil veces más potentes.

- Cómo surgió la posibilidad de volver de gira e España y qué es lo que van a encontrarse vuestros fans?

- Siempre hemos mantenido una relación muy fluida con nuestros fans españoles, nos llegan muchas cartas y correo electrónico. David Hughes-Owen, el capo de nuestro actual sello Spinning Top, nos puso en contacto con la gente de Love To Art Management. Su gran interés y nuestras enormes ganas de volver a España han hecho que nos embarquemos en una nueva y excitante gira que nos llevará a España y Francia.

- ¿Es girar lo más excitante para Duane Smith?

- Tocar es lo más importante, estar encima de un escenario es una sensación tan alucinante que no se puede explicar muy bien. Intentamos que a través de nuestra música la gente sienta lo mismo que nosotros, diversión a raudales y un montón de energía. Esperamos compartir unas cuantas cervezas frías con la gente que venga a nuestros conciertos. Que vayan preparándose.

● **Starry Eyed Boy**

«Hay un montón de buenos grupos, sobre todo en Perth, como Jack & Beanstalk, Superscope, Early Hours, aunque hay otros grupos de Sidney que son buenísimos, como los Pyramidiacs. Es una especie de segunda generación que está tomando el relevo a la anterior, a grupos míticos como The Stems, Sunnyboys, etc.» (Duane Smith)

12 FUZZTONE RAVE UPS

1. «Psychotic Reaction» - THE COUNT FIVE
2. «(Don't worry) If there's a hell below» - CURTIS MAYFIELD
3. «Somenone To Love Part 2» - THE YARDBIRDS
4. «Who Are The Brain Police?» - THE MOTHERS OF INVENTION
5. «Evil Hoodoo» - THE SEEDS
6. «I Can't Get No Satisfaction» - THE ROLLING STONES
7. «I Can Only Give You Everything» - THEM
8. «Looking At You (45 version)» - MC5
9. «Up In My Mind» - THE SPONTANEOUS COMBUSTION
10. «Drop Out Boogie» - CAPTAIN BEEFHEART & HIS MAGIC BAND
11. «Apothecary Dream» - THE SOUND SANDWICH
12. «I Had Too Much To Dream Last Night» - THE ELECTRIC PRUNES

Aceleradas por The Choper & Mortadela Eater, Zamora

Captain Beefheart, Nirvana, Big Star, Lou Reed, The Creation, Bob Dylan, Fred Wesley, Beck y otros.

✖ Por fin Suzy Quatro ha grabado su versión de «Suzy Q». Esta aparece en un nuevo álbum de la diablesa de Daytona, «Unreleased Emotion», once cortes compuestos a finales de los 80 con su ex marido Len Tuckey. De todas maneras tiene producción fresca a la vista, en la que trabajará de nuevo con Mike Chapman.

✖ La ejemplar discográfica Rhino ha reunido lo mejor de Burt Bacharach en una caja triple, «The Look Of Love», que incluye los éxitos originales en boca de Dionne Warwick, Drifters, Tom Jones, Jackie De Shannon, Gene Pitney, Dusty Springfield y otros.

✖ Iggy Pop y Lenny Kravitz cantaron a duo «Rebel rebel», el clásico de Bowie, en la ceremonia de los Fashion Awards de la cadena VH1. Desafortunadamente, los responsables de la emisión no permitieron que el Iguano saliera con pantalones transparentes como era su idea. 150 millones de espectadores se quedaron con las ganas de comprobar los rumores sobre tan mítica salsicha.

✖ En un concierto a beneficio de Rock The Dock, organización en defensa de los trabajadores del puerto de Liverpool, pudo verse a Pete Townshend dando lecciones magistrales a sus alumnos Noel Gallagher (Oasis), Steve Craddock y Simon Fowler (Ocean Colour Scene), y Martin Carr (Boo Radleys).

✖ Reedición del sicalíptico «Midnight Love» de Marvin Gaye con sonido remozado y un disco extra con remixes, tomas alternativas, outtakes y un ensayo doméstico de la gloriosa «Sexual healing».

✖ «Spyboy» es el vigesimosexto álbum de Emmylou Harris, que se moderniza una vez más de la mano de Daniel Lanois pero sin perder su esencia country, como bien muestra con una magnífica revisión de «Love hurts».

● **End-of-the-century News**



Lydon escucha su box-set

CHICAS MAS O MENOS GUERRERAS



El valenciano Vicente Fabuel Cava, brillante bachiller, licenciado a falta de alguna asignatura que se le resiste en Ciencias Inexactas, coleccionista de discos dispares y escritor musical en algunas publicaciones hispanas, es el feliz autor de «Las Chicas Son Guerreras (Antología De La Canción Popular Femenina En España)» (Editorial Milenio), chispeante, tangencial y multicolorista volumen de 177 páginas, publicado con esmero gráfico y papel satinado.

Libre de prejuicios, solvente en cuanto a eclética musico-cultural y sin despreciar el buen humor ni la erudición digestiva, Fabuel pone en solfa de recordatorio al personal artístico femenino disponible y acaso intenta explicar cuál ha sido el papel que le ha tocado jugar a la mujer en la música popular del país en las últimas décadas, deteniéndose en las que él juzga como principales, entrañables y valiosas protagonistas de esta historia. Sigue muy de cerca todo lo que tenga que ver con el pop y el rock femenino, pero su relato empieza a coger carrerilla con las tonadilleras de los años 30 y 40, digamos Imperio Argentina, Celia Gámez o La Fornarina.

De los cuplés con sabor a naftalina de doña Concha Piquer hasta el garage-punk de las Pussycats de Vigo, el gozoso volumen de las chicas guerreras aloja copiosa materia de interés artístico y sociológico. De Rina Celi, primera vocalista moderna española, hasta Ana D, Niña Pastori, Undershakers, Nosotrăsh o las hermanas Llanos. Por no citar a las más celebres de todas, o sea Gloria Lasso, Marisol, Massiel, Karina, Alaska y algunas más, se agradece que destaque a las que no lo fueron tanto y a las olvidadas, sobre las que el autor del libro no duda en explayarse y que se llaman Gelu, hermanas Fleta, Elder Barber, Baby Bell, Guillermina Motta, Betina, Ivana, Marta Baizan, Luisita Tenor, Hermanas Ros, Arena Caliente, Tara o las underground Selene (Música Dispersa), Jessica (por un tiempo compañera de Gualberto), las Vulpes y esas chicas modernas y nada comunes conocidas como Vainica Doble, a las que Fabuel, ni corto ni perezoso, atiende a lo largo de diez páginas enteras. A lamentar la completa falta de referencias a la Lio hispana, Chris, al travesti bilbaino Fama y al duo llenapistas en la Europa de los 80, Baccara. ● **Ramón Robert**

Megafreaks

Davie Allan & The Arrows

POLVO DE FUZZ

Allan es junto a Dick Dale el único veterano del rock instrumental digno de escuchar hoy en día, y eso incluye, en opinión de algunos puristas, toda la última hornada de instro-rockers revisada en otras páginas de este número. Sus recientes producciones, como las del King of the Surf Guitar, han ganado en consistencia y carácter, superando los tediosos límites del revival para generar sonidos frescos de imperativos efectos. La historia completa de los Arrows fue trazada en RUTA 42, pero las consecuencias de aquellos cicledélicos monumentos al motorfuzz que grabaron en los 60 llegan hasta hoy con la aparición de álbumes como «Fuzz Fest», lo más reciente de Allan y sus renovados Arrows. Eric Toth, guitarrista de los Silencers, entrevistó en Los Angeles al señor Fuzztone en exclusiva para esta revista.

- ¿Cómo empezaste a tocar la guitarra?

- Ví a Elvis por la tele y decidí que aquello era lo que quería hacer. Me metí a fondo con Duane Eddy y aprendí casi todas sus canciones. Después le copié algunos trucos a Nokie Edwards, y finalmente tomé prestado un poco de Link Wray. Aprendí con un libro de partituras y tomé algunas lecciones, pero básicamente me lo hice todo con discos. Durante las malas épocas casi desee haber estudiado música, porque así habría podido ganarme la vida como músico de estudio, pero por alguna razón soy incapaz de leer notas.

- ¿Cuál fue tu primera guitarra?

- Había una compañía llamada Emmonie que fabricaba jugetes. Yo tenía una de sus guitarras de cuatro cuerdas que llevaba a Elvis dibujado en la caja. Ojalá la tuviera hoy. No sé que hice de ella. Puedo garantizar que actualmente es un collector item muy cotizado. Mi primera guitarra de verdad fue una Les Paul Jr. En el 65 me hice con una Fender Jazzmaster, que es la que utilizo hoy día.

- ¿Conservas todo tu equipo original?

- Sí, excepto el fuzztone con el que empecé y una Gibson Maestro. Tampoco conservo la Mosrite de doble cuello con la que aparezco en muchas fotos del 67. Fuí lo bastante estúpido para venderla sin pensar que llegaría a valer una fortuna.

- ¿Tocaste en alguna banda antes de los Arrows?

- Sí, con un pianista, un batería y tres chicas negras. Tocábamos en fiestas de fraternidades y juergas privadas, allá por el 63. Llevábamos un número al estilo Supremes y el teclista era Mike Curb. El y yo también tocábamos cosas de los Beatles y los Everly Brothers, teníamos un sonido endemoniado, pero todos sabemos lo que hizo luego.

> *«La única vez que recuerdo haber tenido (un hell's angel) cerca fue cuando grabábamos el single "Devils angels". Había una intro con un grupo de ángeles arrancando sus máquinas y acelerando, así que nos trajimos a uno de ellos al parking del estudio y grabamos de modo que sonara como una bandada entera de motoras» (Davie Allan)*

- Llegó a ser vicegobernador de California, ¿no?

- Ajá. Durante un par de años trabajamos mucho, pero yo quería grabar «Apache». En el 64 registré «Apache 65», que fue mi primer éxito y también el primero de Tower, mi compañía. Luego me metí en el rollo fuzztone.

- ¿Todavía posees todos tus discos?

- Me faltan cosas. Por ejemplo la versión original de «Wild In The Streets», que se la quedó Tower después de regrabar encima. Mi último álbum con Tower fue «The Arrows Play Songs From Wild In The Streets». Fue una estafa. Decidieron que el fuzz ya no estaba de moda, así que lo grabamos todo sin fuzz. Fue lo más embarazoso que he hecho. Afortunadamente no se encuentran copias.

- ¿Cómo se formaron The Arrows?

- En el primer disco no había banda, sólo teníamos el nombre. El único Arrow oficial que hubo desde el principio fue el batería Larry Brown. Mike Curb tocaba el piano eléctrico, su brazo derecho Harley Hatcher tocaba guitarra acústica. El bajista en ese disco fue Andy Andrews, de los Hondells. Después llamé a gente que conocía del colegio.

- ¿Cómo surgió lo de las bandas sonoras de películas?

- Fue cosa de Curb. Grabamos dos docenas de ellas entre 1966-70. Durante cuatro años estuve en un estudio a diario, ya fuera tocando para otros artistas de Tower o grabando uno de esos horrendos soundtracks. Por fortuna sólo aparecimos en una, «Albert Peckinpaw´s Revenge», que nunca llegó a distribuirse.

- En las giras que protagonizásteis en los 60, ¿actuasteis junto a bandas famosas?

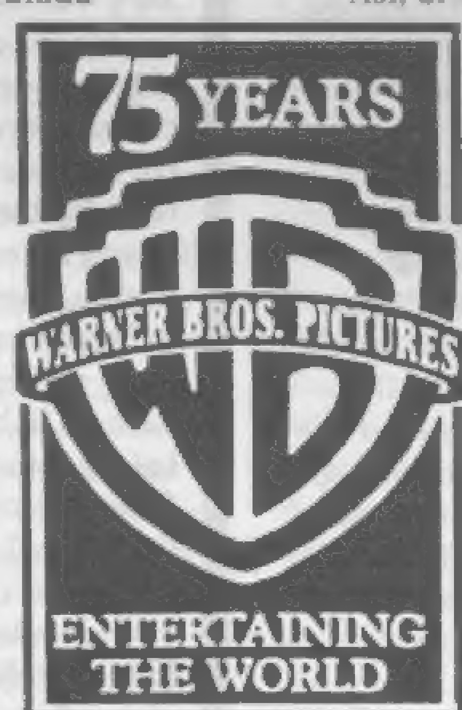
- Tocábamos sobre todo en festivales para adolescentes con carteles en los que se encontraban montones de bandas. Tocamos con los Seeds, Strawberry Alarm Clock, Van Morrison, los Standells, que también estaban en Tower, Grass Roots, Turtles y Music Machine, que en directo eran fantásticos.

- ¿No tocásteis nunca en fiestas de los hell´s angels?

HAPPY BIRTHDAY, BROTHERS

La Warner cumple sus primeros 75 años. Bueno, ¿y qué? En un mundo obsesionado por las efemérides, las celebraciones conmemorativas y las fechas para recordar, la cosa no tendría demasiada trascendencia si no fuera por la repercusión directa que dicho evento tendrá para el bolsillo de los sufridos cinéfilos. El mítico estudio de Hollywood ha decidido festejar el haber superado sus bodas de platino con el público y la industria lanzando una colección de aniversario en formato videográfico y venta directa dedicada genéricamente a la acción y la aventura, dos géneros de probado impacto comercial.

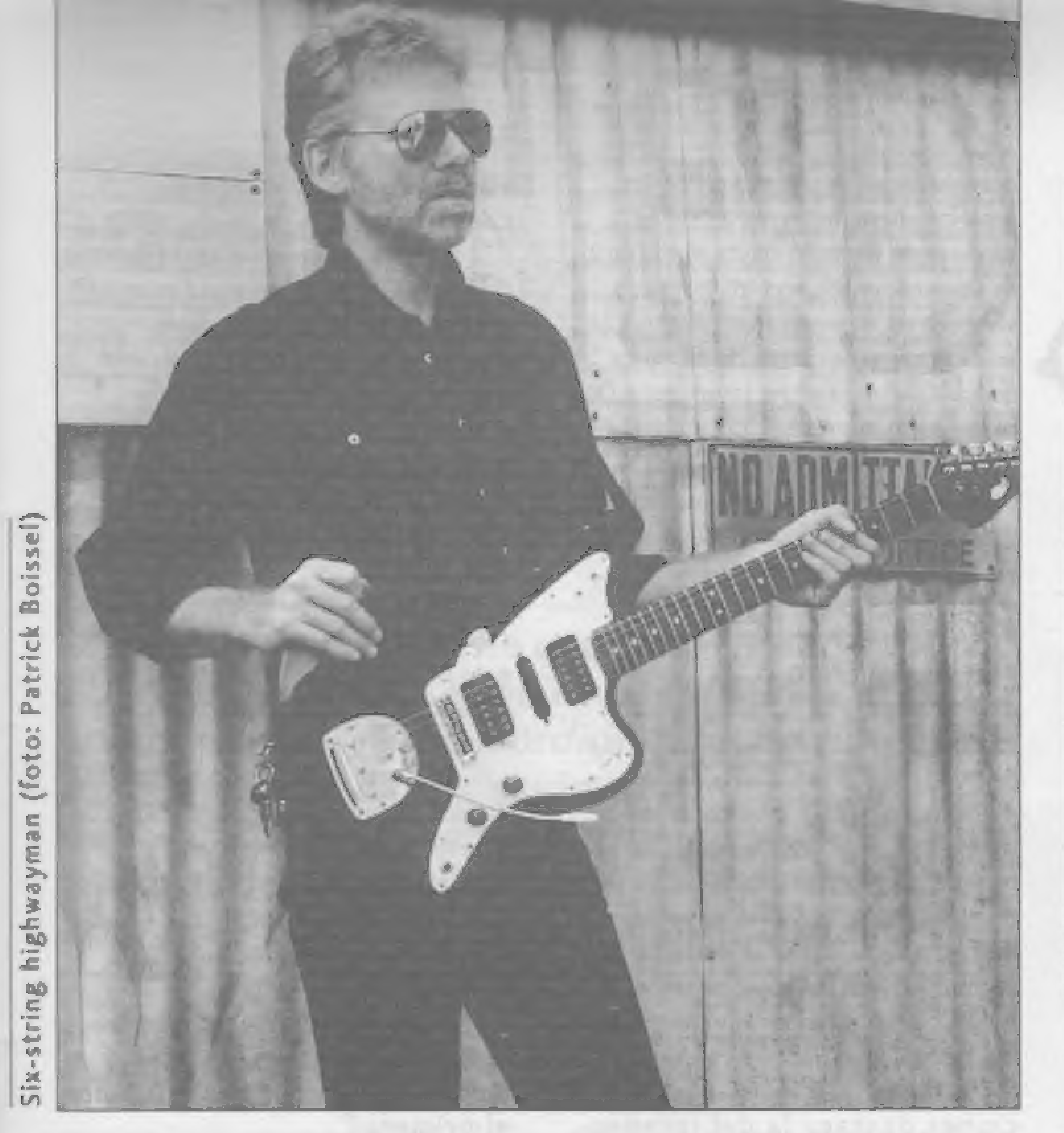
Aunque lo cierto es que, pese a que la ocasión lo merecía, no se han exprimido demasiado el coco a la hora de diseñar una selección representativa. Aun así, hay algunos restos que pueden rescatarse de este naufragio que sólo huele a indisimulada operación mercantil. Excavando entre un incomprensible, y en ocasiones indigno, montón de paja compuesto por títulos de eco popular, otros olvidables y producciones decididamente fachas («Gorilas En La Niebla», «Un Día De Furia», «Calma Total», «Presunto Inocente», «Pasajero 57», «Demolition Man», «Asesinos»), lo verdaderamente sustancial de esta serie son tres clásicos imperecederos que se presentan con el rostro remozado y sabrosos añadidos para coleccionistas compulsivos. Algo así como la política de edición de singles, versiones o rarezas en el ámbito fonográfico.



Así, el western «Centauros Del Desierto» incluye una presentación y entrevista al hijo de John Wayne, un documental de treinta minutos sobre el rodaje de la obra maestra de John Ford y una selección de secuencias de la película nunca vistas. «Operación Dragón» también se abre con una introducción a cargo de la viuda del malogrado Bruce Lee y un documental de veinte minutos titulado «Bruce Lee A Través De Sus Propias Palabras» que contiene imágenes inéditas. Y, finalmente, de la en su día maltratada «Grupo Salvaje», se ha recuperado el montaje original de Sam Peckinpah, así como un reportaje de media hora de duración sobre el rodaje de la película.

La colección, que empezó a comercializarse a principios del pasado mes de noviembre al precio único de 1995 ptas., se completa con otros cinco títulos, presentados en su formato original y sin golosinas adicionales, pero avalados por su incontestable calidad. Es el caso de «La Chaqueta Metálica», «Excalibur», «La Naranja Mecánica», «Frenético» o «Blade Runner», lamentablemente en su fallido «director's cut». Buen provecho.

● Carles Riobó


Six-string highwayman (foto: Patrick Boissel)

- No, pero participamos en el Love Ride del 95, una gran concentración motora que se celebra cada año. Pensábamos que iba a ser perfecto, íbamos a tocar nuestro repertorio más biker, pero resultó que todos eran unos yuppies aficionados al country & western. Nadie nos hizo el menor caso.

- ¿Tuvisteis algun tipo de relación con los hell´s angels?

- La única vez que recuerdo haber tenido uno cerca fue cuando grabábamos el single «Devils angels». Había una intro con un grupo de ángeles arrancando sus máquinas y acelerando, así que nos trajimos a uno de ellos al parking del estudio y grabamos la operación ocho veces, de modo que sonara como una bandada entera de motoras. Fue frustrante que al final alguien decidiera eliminar esa intro.

- ¿Con qué artistas conocidos has trabajado?

- Estuve en algunas cosas de los Hondells, también en el primer single de Linda Ronstadt. Me encantaba trabajar con Jerry Naylor, de los Cricketts.

- ¿Qué hiciste en los 70 y 80?

- Lo de los Arrows fue muy frustrante. Desaparecieron de mi vida, Tower cerró sus puertas. En el 71 monté un trío con el que tocaba versiones del Top 40 en bares y clubs. Eso es lo que los 70 fueron para mí. En el 82 añadimos algunos músicos extras y empezamos a tocar oldies. Fue un éxito puesto que nos ganábamos la vida, pero resultaba frustrante porque no hacíamos nada de los Arrows ni grabábamos discos. Ese mismo año grabé «Stoked On Surf», a raiz del cual conocí a mi productor desde entonces, Chris Ashford. Llevamos ya cuatro años con los Arrows a tope.

- ¿Cómo va tu producción discográfica?

- Grabé un single con los Phantom Surfers; se suponía que iba de invitado, pero acabé tocando el 75% del single. Grabamos un sobrante de una biker movie que musiqué en el 66 titulada «Skaterdater». Llevé conmigo una Mosrite Fuzzrite que no había tocado en años. Hay un puñado de cosas mías saliendo por ahí. «Blues theme» aparece en el nuevo boxset de «Nuggets», también tengo un nuevo CD que sale en el sello alemán Gee Dee, y Total Energy ha sacado un single con un remake instrumental de «Shapes of things to come».

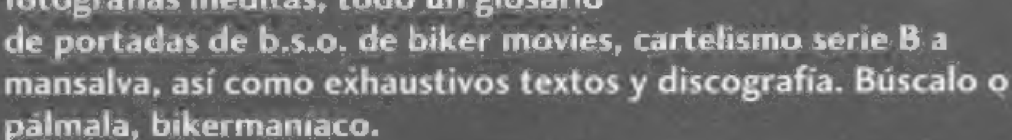
- ¿Qué artistas actuales escuchas?

- Ninguno. Aparte de trabajar en mi propia música sólo escucho a Elvis y Henry Mancini.

● **Eric Toth**

FUZ-ZINE

Aparecido hace un año, no especifica precio ni dirección el primer numero de Fuz, lujoso y satinado fanzine americano, salvo siete páginas ocupadas por la actriz psicodélica Mimsy Farmer, dedicado en su totalidad al genio y figura de Davie Allan & The Arrows. Un verdadero fastidio lo de su anonimato, pues se trata de un ejemplar trabajo, casi un libro de no ser por el formato, a partir de ahora inevitable referente biográfico cuando se mencione al emperador del Mondo Fuzzo. Si la impresión es sublime, el contenido deslumbra: puñados de fotografías inéditas, todo un glosario de portadas de b.s.o. de biker movies, cartelismo serie B a mansalva, así como exhaustivos textos y discografía. Búscalo o pálmala, bikermaniaco.



IMPULSOS NEW JAZZ TOP 10

1. «Spiritual» - JOHN COLTRANE
2. «Hora Decubitus» - CHARLES MINGUS
3. «Mama Too Tight» - ARCHIE SHEPP
4. «The Creator Has A Masterplan» - PHAROAH SANDERS
5. «Bulbs» - CECIL TAYLOR
6. «East Broadway Rundown» - SONNY ROLLINS
7. «Trouble In The East» - ORNETTE COLEMAN
8. «Holy Ghost» - ALBERT AYLER
9. «Galaxy Around Olodumare» - ALICE COLTRANE
10. «Garvey's Ghost» - MAX ROACH

Diez aventuras grabadas en los 60 para el sello Impulse, seleccionadas por Miguel Angel Portell (Terrassa)

Foto Matón

J.P.S. BROWN

En la línea blues rock setentero que dominan M-Clan, pero más vinculados al presente, J.P.S. Brown es en estos momentos el grupo aragonés con más visos de proyección estatal. Tienen dos rotundos EPs en su haber, «Karmaneón» se llama el más reciente, y han protagonizado una larga lista de actuaciones teloneando a figuras locales e internacionales del blues. Luis Angel Villanueva, su cantante, pasó por nuestro interrogatorio.

- ¿De qué humor te levantas por las mañanas?
- Las mañanas no son para mí.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?
- «Grace», de Jeff Buckley.

- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?
- Todo aquel que me entiende.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?
- Mi timidez.

- ¿Qué cantas en la ducha?
- De todo.

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?
- Sigue luchando.



- ¿Te gusta lo que ves cuando miras al espejo?
- Si no me gusta a mi..

- ¿Cuál es tu música para un sábado por la noche?
- Cualquiera, a un volumen aceptable.

- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?
- Vivió y no se arrepintió de nada.

- ¿Cuál es tu película favorita?
- Tengo muchas, una: «París, Texas».

- ¿Cuál fue el primer disco que compraste?
- Uno de nuevas mezclas de El Ultimo De La Fila.

- ¿Qué libro estás leyendo?
- «La Extracción De La Piedra De La Locura», de Alejandra Pizarnik.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?
- Me da igual, aquí o allí.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?
- El de los Monty Piton (sic), ¿no? ●

Megafreaks

Flying Rebollos

DEFECTO DE FABRICACION

El defecto de fabricación es el que dicen tener en esa gran canción llamada «En el bar», muestra de un disco («Esto Huele A Pasta», reseñado en RUTA 138) que ha purificado notablemente el rock realizado en 1998 y reconciliado a mucha gente con los cuatro acordes. Ahora que el disco ha sedimentado en sus ventas y acogida, a meses vista de su edición y con los Rebollos convertidos casi en una banda profesional que recorre escenarios semana sí y semana también, es hora de extraer conclusiones y conocer un poco más a los de Portugalete. Comenzaron a ser populares localmente allá por el 91, vendiendo 2.500 copias de su maqueta en muy escaso tiempo por los baretos de Bizkaia. Los Flying Rebollos (cuyo éxito obligó a los Flying Pigs a reconvertirse en The Drellas) nacieron con la misma fijación por el rock'n'roll y toda su parafernalia que ahora conservan.

Como eran tíos enrrollaos, no fueron mal acogidos en el ambiente del declive del RRV que entonces se vivía. El circuito de gaztetxes les vino al pelo, pero estaban bastante solos en su película. De hecho, salvo los Rotos y los Allnighters en Gasteiz, pocos grupos de su estirpe sobresalieron mínimamente. Explotaron lo que pudieron su primer elepé pero fueron sucumbiendo a las circunstancias y se retiraron durante un tiempo para meditar, replantearse las cosas y sanear el espíritu. Positiva retirada que acumuló fuerzas para volver dejando atrás a los componentes que no tuvieron huevos de abandonar sus curros. Edorta (sanedrín del conjunto) y Txus, junto a Polako (voz cazallera, incorporado más tarde pero Rebollo hasta el tuétano desde entonces) son los héroes que sobreviven y tienen que pelearse la edición de este disco, difícil tarea que al final recayó en la potente Dro, nadie sabe muy bien si por decisión propia, por enchufe de Platero Y Tú o por copas y otras hierbas puestas delante de algún ejecutivo en el lugar y momento adecuados.

- ¿Tenéis ahora obligaciones de contrato o irá con calma otra vez lo de grabar?

Edorta - La calma se acabó, que hemos firmado por cinco discos.

Polako - Pero sin marcarnos plazos muy rígidos, que con nosotros es casi imposible. La diferencia es que ya no tendremos que mendigar financiación ni buscar compañía. Por fin nos podemos dedicar exclusivamente a currarnos los temas.

- De las últimas incorporaciones destaca la del incansable guitarrista y showman Jony Kontrol. ¿Alcanzará con vosotros el cenit de su carrera?

E - Su versión en el recopilatorio de Frank Zappa («Joaquín Farlopez») está genial. Tienen temas muy buenos. Con nosotros está como pez en el agua. Se proyecta de manera muy positiva en su forma de tocar. Su cenit musical no se si le llegará pero el cenit sexual ya lo tiene, es la love machine del siglo XXI.

P - El prestigio de Jony queda claramente disminuido al tocar con esta banda de descerebrados, pero él se lo ha buscado. Más que cenit este será el fin de su carrera. Su salud se está resintiendo porque no es fácil seguir nuestro ritmo. Aparte de eso, tanto él como Mario o Miguel conforman la banda que queríamos. Ahora gozamos de la seguridad de tener un pedazo de grupo detrás.

- ¿Se puede decir que en «Esto Huele A Pasta» hay menos influencia punk que en el primero?

E - En todo caso por estar más trabajado y sonar mejor. El punk que todos llevamos dentro suele aparecer en directo, a veces de muy mala hostia y otras intentando camelar por un camino más... digamos sensible.

- Como en «Cuatro acordes», ese homenaje a Burning que me parece vuestro punto más alto componiendo. ¿Habrá más temas en esa línea?

E - ¿Cómo saberlo? Muchas veces en la lonja te sorprendes cuando estamos sonando brutales y alguien se pone a enredar en un pasaje suave, con

Rebollos voladores





CONTRA LA INDULGENCIA PLENARIA

Llevo unos días dando vueltas a un asunto: Sonic's Rendezvous Band. Ni sé el tiempo que he dedicado a repasar la peripecia vital de Fred Smith ni las horas que he entregado a «Sweet Nothing», su directo de reciente aparición. Y una idea me atormenta. ¿Qué hacemos empleando tanto papel y energías en bandas básicamente aburridas y carentes de un mínimo interés? ¿Por qué no aprovechamos la aparición de este documento —histórico, que nadie lo dude— para iniciar un proceso de reflexión sobre qué hacer en el futuro?

No sé si nos dejamos influir —y me estoy refiriendo a todos los colaboradores de RUTA 66— por las relaciones promocionales con los sellos, por la semi-amistad que nos une con músicos o responsables de discográficas o, lo que aún sería peor, por las líneas editoriales de otras revistas volcadas en descubrir «talentos» (¡ja!) de novísimo cuño, pero lo cierto es que me da la sensación de que nos falta hacer un ejercicio en aras a fijar unos baremos mínimos de respetabilidad de las propuestas musicales.

¿Sólo soy yo o es un mal endémico que afecta a todos? Me refiero a esa natural propensión que tenemos a ser magnánimos, por lo general, con las críticas. ¿Por qué nos cuesta tanto dar palos?, ¿es porque nos da reparo sacudir o porque no hemos acostumbrado a los músicos? ¿No seremos capaces que aguantar sus berrinches de artista? Que a nadie le parezca que me estoy refiriendo a emplearnos con una excesiva severidad, que probablemente resulte innecesaria. Ni tampoco que con esto pretendo decir que la labor del crítico sea tan importante como la del músico, nada más lejos de mi intención, pero puestos a hacer un trabajo, ¿no será mejor tratar de hacerlo bien? Tal vez ese y no otro sea el papel del comentarista en la escena.

«Sweet Nothing» es un disco de los de antes, y me refiero a que las sensaciones que me provoca son idénticas a las que hace años experimentaba al descubrir esos clásicos que uno va buscando a medida que adquiere cierta culturilla rock. Las épocas doradas del punk yanqui, de Lou Reed, de Ian Hunter... todo aquello. ¡Qué lejos estamos ahora de ese nivel!

mogollón de feeling que encaja a la perfección. Pueden aún descubrirse muchas cosas con la nueva formación y no vamos a buscar nada premeditadamente, sólo cerrar los ojos y escribir canciones hasta que nos sintamos satisfechos de ellas.

- ¿Y cuál es tu estado natural cuando te sientas a escribir esas canciones, esas letras tan emotivas como pendencieras?

E - A decir verdad nunca me siento a escribir una canción. Funciono con ideas muy básicas que me vienen a la cabeza en la barra del Bluesman (clásico bar de R&R de Portu que Edorta regenta, aunque se las arregle para pasar casi más tiempo en la otra cara de la barra del Umore Ona, oratorio del rock nocturno en Bilbao, N.delA.), conduciendo o por ahí de morón. Las procuro apuntar y desarrollar lo más que puedo en ese momento. Sólo me siento cuando se trata de darles forma. Creo que me falta método y me sobra vagancia, pero hasta ahora me arreglo bien así.

- ¿Es difícil hacer letras sobre algo que se supone primario como el rock'n'roll?

E - A veces es lo más fácil del mundo. Esa excitación a borbotones, como si alguien te estuviera dictando la letra desde algún rincón de tu coco. Pero no siempre es así, por desgracia, y la ansiedad que produce el bloqueo delante del papel es una de las sensaciones más putas que existen. Lo mejor, yo ya he aprendido, es largarse a otro lado en cuanto lo atisbas. Hay un estado en el que las ideas son más accesibles y es cuando estás medio dormido, medio despierto. También he aprendido a no dejarme vencer por el sueño y levantarme a escribir aunque me cueste, porque merece la pena. Creo que les pasa a todos los que escribimos.

«Está claro que es bueno que ganes dinerito para no tener que matarte con otros trabajos... lo que ocurre es que si te ha mordido el bicho y no te da para comer, no hay solución. Malcomes, malduermes, tu novia se irá, tus amigos se casarán y tú seguirás correteando todo el puto día, pero estarás en dónde tienes que estar» (Edorta)

- ¿Y tiene salida el R&R?

E - Bueno, siempre hay un par de bandas que andan haciendo rock'n'roll y vendiendo discos como para vivir holgadamente. Ya sabemos que está muerto supuestamente desde que nació, pero quién hace que esté vivo son esos grupos salvajes e irreverentes que se rompen la cara todas las noches en los escenarios. Si te refieres a salida como futuro profesional está claro que es bueno que ganes dinerito para no tener que matarte con otros trabajos... lo que ocurre es que si te ha mordido el bicho y no te da para comer, no hay solución. Malcomes, malduermes, tu novia se irá, tus amigos se casarán y tú seguirás correteando todo el puto día, pero estarás en dónde tienes que estar.

- ¿Os quedais en Mermelada y ZZ Top? ¿Controláis también otras cosas como el punk-rock o la escuela Buenavista?

E - Tal y como vivimos no seguimos mucho a nadie, pero claro que nos va la caña de todos esos grupos. NCC en directo me parecieron cojonudos. De la Teixi y Mermelada tengo que declararme fan desde sus comienzos, sus últimos discos los he pinchado hasta la saciedad. Los ZZ Top, por supuesto. Me ayudan a fregar en casa de puta madre.

- ¿Es un chollo estar en Dro?

E - Es mejor que estar en Gor, simplemente porque tienen más pasta y se preocupan de las cosas que necesitas. Oyen tus propuestas y te apoyan.

P - El salto importante que hemos dado no sería lo mismo si desde la compañía no se entendiese el punto de los Flying. El trato humano y comercial es cojonudo y, por supuesto, no nos han movido un punto ni una coma de nuestro disco, hemos hecho lo que nos ha dado la gana y ellos han puesto los medios a nuestro alcance para conseguirlo, de eso se trata, ¿no?

- ¿Pagasteis todos las 7.000 ptas. por el fustrado concierto de los Stones en Bilbao?

P - Creo que ninguno, pero jamás hubiésemos fallado. Todos intentamos tirar de mamoneo y coleguillas para pillar alguna.

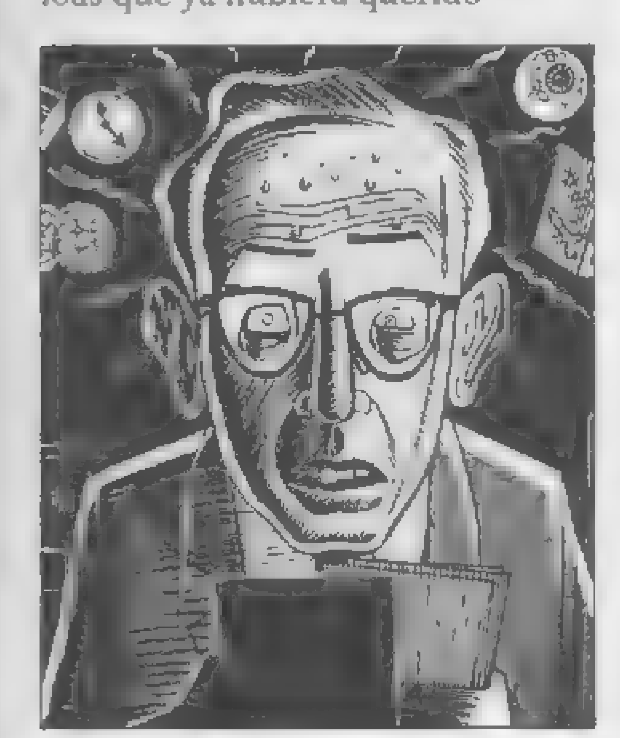
E - Yo me sentí bastante decepcionado con tanta afonía y tanta gilipollez pero les sigo queriendo como se quiere a un abuelo borrachín.

- Y a ti Polako ¿porque te llaman Polako?

P - Pues porque soy polaco. Nací y viví en Barcelona hasta los 21 años. Empezaron a llamarme así y ahora mismo ya no me acuerdo ni de como me llamo.

● **Fernando Gegúndez**

¡Qué poquísimo de lo que se edita actualmente llega a la suela de los zapatos a esas joyas! Pero leyendo mes a mes nuestra querida revista, uno llega a la conclusión contraria. No quiero ni pensar en los comentarios que recibirán los nuevos lanzamientos de esas compañías independientes que todos tenemos en mente: seguro que les dedicamos una retahila de loas que ya hubiera querido coleccionar en su día «Kick Out The Jams».



Se ha hablado no hace mucho en estas páginas de lo interesante que resulta prospeccionar el rock en busca de señales de vida inteligente. Me atormenta la idea de que los que escribimos sobre música caigamos en la sumisión absoluta respecto a la mediocridad, y creo que vamos camino de ello. Estimo que va siendo hora de optar por un cambio de mentalidad, que debiera ser sencillo, pues únicamente se trataría de elevar el nivel de exigencia. No artificialmente, sino basándolo en esos criterios comunes que siempre copan la conversación cuando los ruteros nos juntamos a hablar de música. Y es que la pasión, tal y como nosotros la practicamos, también debiera de entender de razón y de objetividad.

● **Eduardo Ranedo**

LA LETRA CON DELIRIO ENTRA

Incluye «Lecturas Compulsivas» (Anagrama) una definición muy aproximada de quién puede ser poeta: «Todo aquel que no se entregue a la facilidad, con la excusa de que los mediocres triunfan mientras los mejores no se tienen en pie». El axioma no pertenece al autor del libro, Félix de Azúa, pero constituye uno de los mejores argumentos con que cuenta la auténtica tesis de esta antología de artículos y manuscritos varios realizados por el escritor barcelonés en los últimos veinte años, que no es sino defender la supremacía de la poesía sobre el drama, la prosa y otras mundanas disciplinas literarias mejor adaptadas a los superficiales imperativos del mundo moderno. No entraremos a discernir si uno de los ideales que persigue el poeta, la verdadera verdad, es como decía Nietzsche la pura nada, aunque lo cierto es que es esta y no otra cosa lo que fermenta en aquella literatura que denosta Azúa, no ya por ser en si una clase inferior de palabra escrita sino por cultivar premeditadamente la vulgaridad, el vacío. La literatura actual pertenece al mundo del entretenimiento, no al del arte, y en tal tesitura, sugiere Azúa, se erige en «literatura cinematográfica», el fast-food de la novelística, esto es la única literatura que puede leerse en estos tiempos de estulticia materialista. Según se afirma en la contraportada de «Lecturas Compulsivas», una reciente encuesta informaba de que entre los más jóvenes el hábito de leer ha descendido a la mitad. Esta fatalidad lo es más si consideramos que en nuestro país se santifica a «escribidores» como Gala, Pérez Reverte recoge el relevo de Vázquez Figueroa y una cortesana gana el Planeta. Contra todo eso, y muchas otras adversidades culturales, batalla Azúa con su inteligente ironía y apabullante, más no gratuita, erudición. Cierto que a veces se deja llevar por ceñudos razonamientos, adentrándose en disquisiciones que sólo él sabría desmadejar, pero sus reflexiones de lector compulsivo sobre la escritura y sus escritores preferidos —francamente divertida esa semblanza de Unamuno—, siempre al borde de la filosofía y con el pensamiento por delante, son a la vez generosos ejemplos de literatura literaria, por lo general convincentes, que triunfan plenamente como agentes contagiosos de la enfermedad lectora. Y se agradecen sus observaciones sobre el rock a propósito de Rimbaud —cuyo estilo «ya casi sólo subsiste entre los conjuntos de música juvenil y de rock and roll, que son medios terriblemente conservadores, apegados a las mismas fórmulas desde hace medio siglo— aunque ya debería saber que Jim Morrison nunca fue guitarrista, mucho menos «un diminuto efecto tardío de la deflagración "rimbaud"», en todo caso el peor farsante de todos los parvenus que ha tenido la poesía en el rock, tema que sin duda alguna daría mucho, y jugoso, que pensar a Azúa.

● **Jaime Gonzalo**

Megafreaks

DM3

REMEDIO CONTRA GRIPES Y CATARROS

Los australianos DM3 han hecho de su lider, Dom Mariani, un veterano feliz. La maldición que parecía arrastrar desde sus tiempos con Stems y Someloves, cuyas discografías se limitaron a un único disco grande como legado (sí, vale, después aumentada a base de reediciones digitales), ha desaparecido totalmente. El puntero trío de pop-rock ha llegado a su tercer disco ya. Además, y eso sí que es destacable conociendo nuestro panorama discográfico, sus tres discos con DM3 han tenido edición española. Tanto «One Time, Two Times, Three Red Light» (95) como «Road To Rome» (96) fueron publicados por la desaparecida Running Circle; «Rippled Soul», su último trabajo, nos llega de la mano de Munster. Reducidos de nuevo a su formato original (que incluye además a Pascal Bartolone en la batería y un recuperado Julian Matthews al bajo) nos visitaron con la llegada del otoño, en una intensa gira por nuestras tierras para presentarlo en directo. El bonachón de Mariani nos presenta su alma inquieta desmenuzada casi corte a corte.



Gastando sofa

- Resulta chocante que tus tres discos con DM3 se hayan publicado en España, un país donde se publica muy poco material de bandas extranjeras con sonidos cercanos a los vuestros...

- Yo soy el primer sorprendido, pero estoy muy contento con ello, hemos tenido mucha suerte y un montón de seguidores fieles en Francia, España y los países nórdicos. Las giras por Europa nos funcionan muy bien y son los sellos los que se ponen en contacto con nosotros para licenciar los discos. Aunque sea a un nivel underground, la escena garage y pop-rock europea es fantástica. Ahora estamos negociando con Bomp! Records para su publicación en EE.UU., pero aún no está cerrado el tema.

- «Rippled Soul» parece más reposado que tus dos trabajos anteriores, pero con las guitarras más fuertes...

- El concepto inicial es distinto y eso se nota. En los dos primeros había una idea fija: había que entrar en el estudio para hacer un disco. Y eso tiene un tiempo marcado y contratado para las tomas. Con ello llega la urgencia, un presupuesto que cumplir: entras a grabar, desconectas, pasas a las mezclas y das retoques definitivos. No es malo, las prisas también traen energía vital, frescura. Sin embargo, «Rippled Soul», es más disfrutable a largo plazo, se puede degustar en más dosis, dedicar más tiempo a su escucha. Entramos en el estudio para una toma dirigida a un EP, la cosa funcionó tan bien que alargamos el trabajo y las sesiones duraron un año y medio. Hay un nivel sonoro diferenciado, sobre todo en la producción. No porque sea peor o menos cuidada, la diferencia es clara: tener a Mitch Easter en los controles, un buen estudio y después pasar a un estudio modesto, con menos tiempo y nosotros produciendo, tiene que sonar diferente, irremediablemente. Pero no por ello son peores temas, mira «Find out», una preciosa canción.

- Me quedo con «Better light», me recuerda mucho a bandas como Lime Spiders o Hoodoo Gurus...

- Sí, tienes mucha razón. Los riff de guitarra son más duros en este disco, más al estilo de las bandas pop-rock duras de los 70 como Raspberries o Cheap Trick, esas guitarras crujientes. Sigo escuchando a Plimsouls y a Beatles pero también oigo mucho soul, funk, rock duro, punk... eso forma un bloque del que surgen mis canciones. Quiza por eso no me identifico con toda la hornada pop-rock de nuevo cuño. Se limitan a tres influencias y ahí se quedan, se cierran ellos mismos el camino. La esencia ha de ser el pop como concepto global pero enriquecido con otros muchos sonidos e ideas.

- ¿Es eso lo que quieres demostrar en una canción como «Falling for you»?

- Es una magnífica canción sobre el amor/desamor, compuesta por Toni Italiano. El tenía la música hecha y yo le acoplé la letra y los coros. Aunque Toni dejara la banda no era plan de desperdiciar sus

Noticias Nacionales

✖ Madrid - Aunque sin bautizar, el sumario de los componentes de este grupo ya merece alerta roja. Ayudados por dos madrileños (Ignacio de Micromachines y Gavi de Las Válvulas), dos afincados parecen haber encontrado su grupo aquí: desde Coruña Astray (High Time) y desde León Juantxo (The Crepitos). Pronto tendrán maqueta.

✖ Andalucía - Desde Huelva, Hunlay Hooligans, finalistas del último concurso rutero, se han autoproducido un CD que edita en Barcelona Makoki Records. Su nombre es «Welcome To The Greatest Show».

✖ Catalunya - Tras su separación de Plancton, Txuri Anzizu reinicia carrera en solitario moviendo una maqueta de potente y pegajoso sonido jamaicano.

✖ Euskadi - ¿Reunión dinosáurica en el ambiente de Getxo? No. Más bien se trata de que Quite Fantastic nunca se fueron y ahora funcionan bajo el nombre de Crocanties. Junto a Alfredo y Errapel, viejos conocidos: Iñigo (Cujo, Cáncer, Clavos) al bajo y Javi Inquilino a la batería.

✖ Madrid - La promotora Fona anuncia para este mes gira nacional de The Silos: 12 y 13 enero Madrid, 14 Zaragoza, 15 Bilbao, 16 San Sebastián y 19 Palma Mallorca, aquí junto a Planetas dentro del marco de las fiestas patronales. Info 971-85.10.44.

✖ Catalunya - Aunque casi nadie reparó en ellos, Siouxsie Banshee y The Creature fueron vistos tomándose unas copas por la barcelonesa Plaza Real. ¿Estarían de vacaciones?

✖ Euskadi - Nuevos nombres entre la afición bilbaína, mayormente a la derecha del Nervión: Capitan Crápula, Sed, Los Bizcos o una nueva banda de chicas que atiende por Electra. No son las únicas; en Bermeo funcionan Stubborn Daughters.

✖ Madrid - Ya se avecina el nuevo largo de Patrullero Mancuso. El single previo, este mes. Edita Elefant, sello que últimamente concentra sus esfuerzos en unos pocos grupos selectos. Anuncian asimismo nueva grabación de Cecilia Ann.

✖ Catalunya - The Queers, Gluecifer, Elecric Frankenstein, Devil Dogs (especialmente reunidos para una gira española) y Hard Ons son algunas de las bandas que pasarán por la Ciudad Condal en un futuro próximo.

✖ Asturias - Diariu, el proyecto de Nachín C. Vega (Manta Ray) y el escritor Ramón Lluis Bande tiene siete nuevas canciones dispuestas a ser editadas por Acuarela.

✖ Euskadi - Continuando con el lema «cada mes una defunción», esta vez le ha tocado el turno a The Drellas, que tiran la toalla agobiados por sus trabajos. Nos quedará un excelente recuerdo de ellos.

✖ Madrid - Ya está a la venta «Salvaje Pasión Por Los Nikis», tributo a la banda madrileña de pijipunk coordinado por Lobos Negros, que participan en el homenaje junto a Iberia Trash, Durango 95, DDT, etc. 1.800 más gastos a La Huella del Lobo, c/ Mesones 10, 3, 45600 Talavera, Toledo. Por cierto, Lobos Negros fueron también el grupo de acompañamiento del ex Stray Cat, Lee Rocker, en la ultima visita que este hizo al madrileño Chesterfield Cafe.

✖ Andalucía - El trío jerezano Expresionistas han grabado las canciones que compondrán su primer CD. Pussycats es una de las discográficas que pujan por el producto.

✖ Catalunya - Las únicas fechas catalanas en la nueva gira española de Elliott Murphy para presentar su nuevo elepé, «Beauregard», serán el 24 de enero en las fiestas mayores de Hostalets de Balenyá y 26 en Barcelona. Info: 94-676.56.31.

✖ Asturias - Atención al quinteto ovetense Bogarde pues son varias las grandes compañías interesadas en publicarles.

✖ Madrid - Volvió Mick Taylor a España, esta vez en el seno de una aberración llamada Gin Gordon´s Band en la que también figuraba Max Middleton, teclista de la Jeff Beck Band.

buenas composiciones y ésta es una de ellas.

- ¿Por qué abandonó el grupo?

- Simplemente no estaba contento y se marchó, dejó la banda justo al terminar nuestra anterior gira por España. Unas semanas después teníamos una gira de reunión de los Stems por Australia y de ahí surgió la idea de invitar a Julian Matthews para que se uniera a DM3. Volvía a residir en Perth, tras unos años viviendo en Sidney y sigue con nosotros...

- Además de su calidad como bajista también aporta un buen nivel compositor...

- Seguro... «Quicksand» es pura vitalidad. «Last to know» era una vieja composición que había ido tocando con las diferentes bandas en las que estuvo tras la separación de Stems. Tiene una línea de bajo muy apropiada a su estilo, más blusero que el de Toni. Julian es mucho más técnico, al estilo de McCartney. Un día apareció en el local con una maqueta donde tenía grabada «Spend some time alone with you» y le ayudé con algunas estrofas de la letra y le metimos coros y algunos arreglos. A mí me recuerda mucho a los Zombies.

- Veo que ambos compartís la idea de recuperar viejas canciones de vuestras distintas etapas...

- Sí, no hay problema en ello. «Lure» la grabamos en la primera sesión del disco, era de mi etapa con Stems, al igual que «Jumping to conclusions», de una sesión del 93 que no me convencía como estaba grabada y decidí recuperarla para la ocasión. «Augustine» debió ir en «Something Or Other», el elepé de Someloves, pero ni a Darryl Mather (ex Lime Spiders) ni a mí nos gustaba el resultado. La recuperamos para trabajarla más y seis años después ha quedado así, como una fuerte canción pop-rock. Kim Williams, de los Summer Suns, también participó como compositor.

- ¿Es tu favorita del disco?

- No, no... me quedo antes con «Big bad world. A primera escucha parece un tema triste, pero quiere transmitir fuerza y sentimiento. Surgió mientras observaba a mis hijos jugando. Cuando eres niño todo lo haces de forma inocente y creces así, es el mundo que te rodea el que te va cambiando y te convierte en alguien que simplemente sobrevive como puede... haciendo lo que le dejan hacer. Te pasas la vida queriendo dejar un mundo mejor que el que tú has vivido a los que vengan detrás, pero te das cuenta que es imposible y te angustias, el mundo es así y no va a cambiar...

- Para contrastar con algo tan existencial has incluído dos temas instrumentales...

- No era esa la idea... «Clearview mirror» es una composición extraña. Queríamos algo sencillo, pero la melodía nos enganchó, jugueteamos con ella y se convirtió en una jam session en gran medida improvisada, con órgano adicional de Bob Patient. Me gusta muchísimo como quedó.

- «Eversince», el otro instrumental, es más etéreo, con cierto aire oriental...

- Es más relajado, pero sí quieres algo realmente oriental escucha atentamente «Anyway that you like»... quién me iba a decir a mí que cedería ante la presión de Mitch Easter permitiéndole meter un sitar en uno de mis temas... y encima tengo que reconocer que ha quedado bien.

● Eloy R&B

«Los riff de guitarra son más duros en este disco, más al estilo de las bandas pop-rock duras de los 70 como Raspberries o Cheap Trick. Sigo escuchando a Plimsouls y a Beatles pero también oigo mucho soul, funk, rock duro, punk... Quizá por eso no me identifico con toda la hornada pop-rock de nuevo cuño. Se limitan a tres influencias y ahí se quedan, se cierran ellos mismos el camino» (Dom Mariani)

Los Atómikos

EL SINDROME GADITANO

Estos gaditanos tienen toda la energía del punk, pero su mejor baza son las potentes guitarras y la buena armonía de las voces, elementos que nos recuerdan al mejor power-pop. Paco (guitarra y voz), Jaime (bajo) e Ismael (batería) grabaron «Mundo Atómico» en la Factoría bajo la batuta de Josema Dalton, que además pone guitarra en algún tema. El sello Pánico publica estos trece trallazos en castellano sucediéndose sin descanso en un disco que está recibiendo buena acogida tanto crítica (ver reseña en RUTA 145) como de público.

- ¿Cómo calificaríais el disco?

Paco - Joder, nos han llamado de todo, desde punk-blues hasta power-punk. La verdad es que nuestra música no es muy difícil de clasificar, pues cada uno de nosotros tiene sus gustos, que van del heavy, que le gusta a Ismael, a los míos, que tiro más para el punk y el power-pop. Al componer los tres, nuestra música es una amalgama de muchos estilos, lo mejor es escucharla y que cada uno decida.

- ¿Qué os parece que os comparen con los Dalton?

P - Siempre que sale un grupo, lo primero que hacen es etiquetarlo, y el siguiente paso es buscarle parecidos con otros grupos. A nosotros nos ha tocado con los Dalton, y la verdad es que tenemos en común que somos gaditanos y que somos tres hermanos, pero si quitamos eso y nos ceñimos a la música, éste primer disco nuestro y el primero de los Dalton, no tienen nada que ver. Luego su evolución ha ido por un camino que por lo visto es parecido a nosotros, y la nuestra está todavía por ver.

- ¿Estáis satisfechos con el CD?

Ismael - La verdad es que sí, queríamos un disco variado, que la gente no se aburriera a la tercera canción, y lo hemos conseguido. Con la primera escucha te atrae la energía de guitarras y voces, y a las siguientes escuchas vas cogiendo nuevas cosas como punteos por un canal, acoples que en un primer momento no adviertes, etc. De todos modos, siempre surge alguna idea al escucharlo y te dices, podía haber hecho esto o aquello y hubiese quedado mejor, pero creo que eso le ocurre a todos los grupos al escuchar su trabajo.

- Decís que sois un grupo de directo, ¿qué dais en vuestros conciertos?

J - Es verdad, somos un grupo de directo. Hay que verlo para comprobarlo. En los conciertos nuestras canciones ganan fuerza, lo que intentamos es que la gente lo pase bien, buscamos una respuesta por parte del público, crear una especie de juego entre ellos y nosotros. Así que para todo el que le interese estamos deseando coger los «tiestos» y tirar para donde nos llamen.

● El Profe

✖ Andalucía - Desde Sevilla aparecen nuevas grabaciones en CD de bandas como Radio Ego (finalistas del concurso rutero), los hard-rock Nadie y Colección Freak, con ramalazos psicodélicos y progresivos.

✖ Asturias - Jr. tendrán pronto listo su segundo álbum. En esta ocasión será Acuarela quien lo publique.

✖ Murcia - Los recomendables Yellow Melodies, cuyo primer CD gozó de unas de las mejores distribuciones mano a mano conocidas, entran a grabar un EP para el sello Norte/Sur, que intercalarán entre sus conciertos y la edición de un video-clip.



Una cabeza borradora

✖ Canarias - El sello Heya publica el single de Cabeza Borradora, quinteto de sonido contemporáneo que pronto tendrá disco grande.

✖ Andalucía - El trío de San Fernando Los Grandes ha fichado por el sello murciano Sr. Guindilla. Nueve canciones para primeros de año.

✖ Asturias - Los Sustitutos tendrán nuevo álbum a través de la compañía ovetense Boomerang, que también prepara el primer álbum de los oventenses Débiles.

✖ Madrid - Fin de Purr. Igual que ocurriera hace unos meses con LeMans, el grupo donostiarra liderado desde Madrid por Mikel Sagües dice adiós.

✖ Andalucía - Juan Codorniu, la guitarra más punzante de Lagartija Nick, formará parte de Hare Lareh, donde también milita Banín, ex Ciao Firenze.

✖ Catalunya - El Fifties Teds R&R Club de Terrassa conmemora el 40 aniversario de la tragedía aerea que acabó con Holly, Valens y Big Bopper. El 6 de enero en el casino de Rubí, con actuaciones de Big Frank Jamborees, The Crazy Little Band y The Wild Goners. Más info: 93-789.41.31.

● Los Rutachismosos

Bonzos

LA DESESPERACION DEL FRANCOTIRADOR

Está claro que se merecen un respeto. Integridad y un permanente mirar hacia adelante han sido activo de la casa desde su constitución, así que cualquier momento es bueno para mantener una charla con ellos. La edición de un nuevo mini-álbum para No Tomorrow convierte este encuentro en algo obligado, así que me junto con Juan Carlos Parlange y Alvaro Heras, bajista del grupo, en casa del primero, quien, por cierto, cuenta los días que le quedan para abandonar la soltería. Tiene ganas de hablar y lleva las riendas a la hora de responder, con Alvaro salpicando alguna intervención.

- Se os ha visto formando parte de una gira patrocinada por Casio.

- No sabemos por qué, nos llamaron un día para participar en una especie de espectáculo multimedia, con exhibiciones de skate, parapente, bicicletas, todo deportes de riesgo. Ellos pensaron que nuestra música pegaba mucho con toda esta historia. Hemos pasado por diecisiete ciudades de España. No le damos demasiada importancia, no supone más que dinero. El público no es el nuestro normalmente, hay que tener en cuenta que el show duraba un cuarto de hora y era a las cinco de la tarde. Es una cosa paralela a la trayectoria del grupo, muy relajada.

- Acaba de aparecer un nuevo disco, grabado en Bilbo con Mikel Biffs, de Safety Pins.

- Es un fan del punk-rock, con cultura musical de lo suyo. Controla lo que le dices y lo que quieres, en este tipo de música. Teníamos metida en la cabeza la espina de cuando volvimos de Nueva York de grabar el primer disco, que en nuestra opinión quedó demasiado limpio. La idea que teníamos cuando fuimos a grabar a Coyote era un poco lo que son los discos grabados allí: Raunch Hands, Devil Dogs y cosas así. Nos encontramos con un Andy Shernoff que estaba grabando un disco casi para radio fórmula. Sonido de radio y para coche en autopista. No era lo que buscábamos, algo más espontáneo, con errorres. Una discusión que tuvimos con él era intentar transmitirle que nosotros éramos una banda de rock'n'roll, y que el rock no es perfecto, que está lleno de errores. Era un poco surrealista: el españolito de turno viaja a Nueva York a explicarle a Andy Shernoff, un Dictator, que esto es R&R... Queríamos resarcirnos un poco con este nuevo disco.

- El sonido era pop, pero el disco no, ni las canciones.

- Entendiendo el pop como melodía, pero este disco también tiene muchísima melodía. Hay más agresividad de guitarra, unos riffs como más cortantes, no es tan lineal.

- ¿Qué pasa, es que el patrón de las canciones no es el mismo?

- Eso es cierto, es normal. El sonido es mucho más pulido en el primero y más fácil para el oído. Pero aunque parezca paradójico, es más pulido por más simple. «Re-action» es mucho más elaborado en el sentido de que hay una serie de progresiones de guitarra, una serie de riffs, una serie de solos, que en el primero no los había, y se nos atacó bastante por eso. Nos decían: es bastante simplón, no tenéis solos...

- Comentáis que hubo críticas y comentarios, pero lo cierto es que el disco funcionó muy bien hasta donde llegó su vida y las críticas, salvo algún matiz, fueron buenas.

- Por regla general fueron buenas. De hecho creo que somos un grupo que tiene fans a muerte. Una de las cosas que tenía muy claras cuando empecé con los Bonzos con Jorge, el batería, era que para gustar a una gente tenía que no gustar a otra determinada gente. Es tan importante a quién gustas como a quién no.

- ¿No gustar?

- Sabía que se nos iba a comparar con los Clavos, un grupo más complejo, más complicado, en su música. Pero esto es lo que me gustaba y quería llegar a la gente que tiene mis gustos. No estamos en esto ni por fama ni por satisfacer nuestros egos, sino porque amamos la música, es lo que nos gusta y nos sirve además como válvula de escape del día a día. Si fuéramos profesionales tal vez nuestra posición fuese distinta, pero yo soy

«Si Iggy Pop o Springsteen o Madonna hubieran nacido en Salamanca, sus conciertos estarían hasta el culo porque son gente que transmite. Aquí asistimos a menudo a la copia de la copia, con músicos despreocupados por los orígenes que piensan que el rock empezó con los Pixies o con Sonic Youth» (Juan Carlos Parlange)

Surdo

CHUPANDO DEL MUNDO

Trío australiano vuela hasta Barcelona y se instala en una casa de La Floresta. Firman contrato con el sello local A/Z y publican un álbum debut, razonablemente atractivo, que decoran con iconografía hindú y música que empuja a quemar incienso. Bases pesadas, desarrollos de guitarras, voces after-grunge, alguna que otra tonada melódica; una docena de temas —uno más en CD— a cargo de Raymon Varela (voz, guitarra, composición), Steve Lolatgis (bajo) y Nick Lolatgis (batería). «Alveola King» se fundamenta en la búsqueda de un sonido propio que esperan desarrollar plenamente con su segundo disco, ahora en fase de grabación. Raymon, veterano de la escena antipódica, nos lo cuenta en correcto español.

- ¿Cuales son tus orígenes?

- Nací en Australia, pero mis padres son españoles; los de Nick y Steve proceden de Grecia y Egipto. En Australia se encuentran todas las nacionalidades, es un poco una mezcla de Inglaterra y Europa. Mis influencias musicales son amplias. De los 70 me gustan T Rex, David Bowie, Black Sabbath, Led Zeppelin, Pink Floyd, pero también me gustan artistas de los 80, como Prince o Depeche Mode, y de los 90, Nirvana y Pixies.

- ¿Experiencia musical?

- Empecé a tocar en grupos hace uno diez años. Con el último que estuve, Suiciety, nos iban las cosas muy bien, tocábamos mucho por Australia. Grabamos cuatro elepés, el último con la multinacional BMG. Cuando el grupo se separó formé Surdo y BMG se interesó por nuestros nuevos temas. Entonces envié maquetas a Europa y paises como Alemania, Holanda, Inglaterra y España mostraron mucho interés. Al hablar español me decidí por venir a descubrir España. Así empezó todo.

- «Alveola King» se grabó entre Australia y España.

- El disco ya estaba terminado cuando vinimos. Lo grabamos en Australia con canciones que tenían ya tres o cuatro años. Cuando lo escucharon en A/Z, nuestra discográfica aquí, nos pidieron que añadiéramos algun tema más corto, así que descartamos dos temas largos y en su lugar metimos cuatro nuevos.

- ¿Qué significado tiene el título?

- Los alveolos son las cavidades del pulmón que chupan el aire para que el cuerpo pueda vivir. Como era nuestro primer disco y nos veníamos a explorar Europa, nos sentíamos como esponjas. Somos un grupo relativamente nuevo y, de momento, hay todavía muchas cosas que perfilar, mucho que aprender. Si el pulmón chupa del oxígeno, nosotros chupamos del mundo.

Pájaros migratorios



consciente de los valores del grupo y eso hace que no quiera dejarlo, y soy consciente de la valía de las canciones, de la relación que tenemos entre los miembros del grupo y del hueco que ocupamos. Cada paso que da el grupo, cada canción, cada ensayo o cada concierto, lo damos porque nos apetece. El único compromiso que tenemos es con nosotros mismos. Vamos para delante, pero a nuestro ritmo. Si algún día nos tenemos que sacar nosotros los discos, lo haremos.

- ¿Esta postura no supone cerraros puertas?

- Mira, la responsabilidad de la escena musical parece que siempre es de los músicos, y hay que empezar a compartirla. También debe ser del publico y de la crítica.

- Me ha parecido oír la palabra «escena».

- Los Bonzos no pertenecemos a ninguna, no tenemos nada que ver, a nivel de influencias y de las personalidades del grupo, con ninguna otra banda del país. Somos cuatro monos, si la satisfacción no la alcanzas tú lo tienes claro si pretendes alcanzarla de la gente. Y es que, ¿qué público tenemos? Si Iggy Pop o Springsteen o Madonna hubieran nacido en Salamanca, sus conciertos estarían hasta el culo porque son gente que transmite. Muchas veces es culpa de los grupos el no ser capaces de haber creado un público, porque sus conciertos son un infierno. Aquí asistimos a menudo a la copia de la copia, con músicos despreocupados por los orígenes que piensan que el rock empezó con los Pixies o con Sonic Youth. Y quisiera dejar claro que los Bonzos no somos la hostia en directo, nuestra virtud, al menos por ahora, son las canciones.

- ¿No creéis que faltan productores con personalidad?



Esperando bajo tierra

- Tal vez. El concepto de productor es distinto en EE.UU. En nuestro caso vimos como Andy Shernoff se convertía en el jodido dueño de la grabación. En España los productores son ingenieros de sonido más que resonsables de darle una personalidad al disco. Claro que los grandes productores siempre dejaron su sello en las grabaciones, y por eso se les considera grandes. Joder, incluso antes de grabar su disco, una banda como D-Generation contrató como productor a Andy Shernoff para sus maquetas. Hay que plantearse esto a ese nivel, recurrir a quien conoces con experiencia para que eche una mano. Aquí somos más listos que nadie, decidimos «todo lo hago yo» y así sale. Molesta que no se pida consejo a la gente que lleva más años en esto, desaprovechando un bagaje que tenemos a mano.

- ¿Cómo sienta mirar hacia atrás?

- Como lo que se vivió en Euskadi hace años, con el paquete Secta, Bichos, Cáncer Moon, Perrera y Clavos, no ha habido igual. Coges eso y le da mil vueltas a lo que hay ahora, a nivel de espíritu también, no sólo de bandas. Gracias a los grupos de ahora se ha diluido todo lo que se creó a nivel de circuito, de posibilidades de grabar y de salir adelante. Y mirando hacia otro lado no tienes más que pensar en el tan cacareado concurso Villa de Bilbao, que resulta patético. Debería cambiar el jurado o al menos su mentalidad. No puede ser que año tras año ganen grupos que no se van a comer absolutamente nada. Salvo Dover, todos los grupos que han hecho algo a nivel de ventas en España, y pienso en El Inquilino, Australian Blonde, Platero y Tú, han pasado por el Villa y no se han comido nada.

- Parece que el pesimismo ha venido para quedarse.

- No hay nada, yo en eso estoy desesperado. Miras a Nuevo Catecismo Católico y ves que nadie ha hecho más que ellos para poder vivir de la música. De cada disco venden lo mismo y siguen con la misma fe. Algún día desaparecerán y todo el mundo vendrá con la coplilla de lo buenos que eran. Igual que pasó con la Perrera. Si toda la gente que dice ahora que vio y apoyó a la Perrera lo hubiera hecho de verdad... Joder, tocamos quince o veinte veces con ellos y no era así, ¿dónde estabais cabrones? Encima las cosas están peor a nivel de poner las cosas fáciles a la gente, en el sentido de que no hay programas de radio ni de televisión, no hay una Edad de Oro como había hace años. No ha habido relevo generacional, por debajo de veinticinco años no hay casi nadie. Antes venían Devil Dogs a tocar y allí veías de todo tipo de gente. Ahora es más a nivel de sectas, pero es que encima la nuestra es la de los francotiradores.

● Eduardo Ranedo

- Se os compara con bandas tipo Soundgarden, ¿no se ha quedado antiguo ese estilo?

- Bueno, ya he dicho que estas canciones tienen tres o cuatro años. Al ser la primera vez que ejerzo de cantante, pues en mi anterior grupo era guitarrista, he buscado un estilo propio que en las últimas canciones que he compuesto queda mucho más definido. Lo comprobarás en el nuevo single, «NNA».

- ¿De qué tratan tus letras?

- Me las inspiran las experiencias que tengo, los recuerdos, como me encuentro, cosas que leo que se parecen a cosas que me han pasado a mí. Me gusta leer libros, me sugieren muchas letras. A veces escribo un poema y luego le añado música, otras ambas cosas surgen a la vez. Me gusta dejar las letras a su aire, que cada uno entienda lo que quiera.

- ¿Os considerais un grupo australiano?

- Somos australianos. Seguimos la tradición de bandas como Easybeats o AC/DC, que fueron a Inglaterra en busca del éxito. En Europa hay muchos paises, si no funcionas en uno puedes coger el coche e irte a tocar a otro, algo imposible en Australia, donde puedes estar currando cuatro años y no tener éxito hasta que tu música se pone de moda. Ahora regresamos allí para grabar nuestro segundo álbum. Tengo ya preparadas las canciones y, como ya he dicho, muestran mucho mejor el estilo que perseguimos. Luego volveremos a Espana, hacia marzo, para presentarlo.

- ¿Qué impresión te llevas del país?

- Me sorprendió ver costumbres que veía hacer a mis padres, tenían mucha razón en muchas cosas que me decían comparando España y Australia, que es un país anglosajón. Me ha gustado mucho España.

- ¿Qué piensas de los grupos españoles que cantan en inglés?

- No lo hacen mal, la verdad. Aunque el acento hace difícil entenderles, pero lo mismo ocurre con los grupos ingleses.

● Julián Campos

FANZINOSIS

Doce números, de los que nueve están agotados, son los que lleva en su cuenta JOHNNY THUNDERS (Mr. Vudjan, 130 rue de la Republique, 92150 Suresnes, Francia), jugoso scrapbook consagrado a la figura del desaparecido guitarrista neoyorquino. Su artífice es Freddy Lynx —ver Discomatic en este mismo número—, a quien cabe felicitar por la elevada calidad de un producto impreso a todo lujo, rebosante de material tocante a la galaxia thunderiana en su prolija sección de venta por correo y por lo general acompañado de un single, que en el número 12 es de los N.Y. Dolls. Imprescindible para todos los jet boys de este mundo.Tras muchas vicisitudes, ya está en la rue el segundo número de EL BEASTO (Apdo. 2023, 15001 A Coruña), un rollizo y apetitoso cuaderno moralmente dedicado a Arthur Lee, en favor de su, por lo visto, difícil excarcelación. Incluye un single con versiones de Love a cargo de High Time y Mandrágoras, así como extensos artículos y/o entrevistas de Bolan, Mike Watts, Bette Davis, Nomads, los hermanos Rodríguez, Kevin Ayers y Supremes entre otros. Con motivo de la IX semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián, el nuevo ejemplar de SUBTERFUGE, o sea el número 24, es un especial fantaterror con artículos sobre John Waters, Vampira, comics de terror, zines fantásticos, Residents, Sexy Sadie, Rocky Horror Picture Show, Dr. Explosión, etc. Incluye el CD «Return Of The Living Freaks», con temas inéditos de Mastretta, Patrullero Mancuso, Desván del Macho, Soviet Love, Saliva, etc.

OTROS FANZINES: Rocker Reunion número 4 (only R&R - Apdo. 37093, 08080 Barcelona, 300 ptas.), Just Rhythm & Blues número 3 (tutti blues - Rubén Simó c/Perelló 5, 46410 Sueca, Valencia 300 ptas.), La Chica de la Montaña número 4 (psicodelia y 60/70 - Jorge Mico c/Ceramista Mateu 11 bajo, 46015 Valencia. 680 ptas.). Cañaways número 7-8 (punk y rock - Apdo. 83 09550 Villarcayo, Burgos. 300 ptas.). Tingugi 60047 (cine y rock 80-90 - David Saavedra, c/Antonio Noche 22, 15009 Coruña. 350 ptas.). Amanecemos En Hawai número 10 (60 sounds, rock nacional y alternativo 90 - Apdo. 49 46800 Xativa, Valencia.175 ptas.). I Wanna número 0 (punk, rock y 60 - Apdo. 41, 15480 Ferrol, La Coruña. 300 ptas.). Jurelandia número 4 (alternativo y 90 - Apdo. 1378 33080 Oviedo. 400 ptas.). Antisozial número 6 (punk y trash - Iker N. L., c/Laminarrieta 27, 48960 Galdácano Vizcaya. 100 ptas.). 40 Millones de Fanzines (rock, literatura, cine, comics - Tono Permuy, c/Gascona 10, 33001 Oviedo. 250 ptas.).

● Zotal Pentotal

Megafreaks

BIBLOBASURA

Fernando Carlos Zenón nos confiesa en una divertida carta que, al contrario que el resto de la raza humana, de chinorri él no escuchaba a los Stooges, sino a los hermanos Gibb, falsetos vivientes a los que descubrió en «Grease» y Aplauso. Reconoce que en ocasiones sus ídolos le han abochornado, pero «no es menos cierto que con Bee Gees se comete un delito musical. No han hecho ni más ni menos que pop y música de baile. Su transgresión es esa. No hay actitud rockista, sólo pompas de jabon de tres minutos, un puñado de canciones que vale la pena recordar». Para convencer de tal argumento a los que no tienen prejuicios, ha escrito «BEE GEES» (Jucar), solícita e imparcial biografía del aureo trío. Tampoco piden disculpas los autores de «CANTAUTORES EN ESPANA» (Ediciones Celeste), Jordi Turtós y Magda Bonet, que en el capítulo introductorio esbozan una historia del fenómeno a través del franquismo y hasta la actualidad, glosando las variedades autonómicas de esos seres, perennemente amarrados a una guitarra, que tanto gustan a los progres y los políticos de centro-izquierda. Luego repasan una larga y ecléctica selección de nombres, más de cincuenta, que van de Juan Manuel Serrat a Antonio Vega, de Cecilia a Rosana, de Paco Ibañez a Kiko Veneno, sin olvidar al cursi de Pedro Guerra. Incluyen discografías y capítulo final con anónimos y jóvenes promesas. La colección Cult Movies vuelve a la carga con un título clásico del splatter moderno, «LA MATANZA DE TEXAS» (Midons), explomonográfico en profundidad sobre la obra maestra de Tobe Hooper. Habituales de esta santa casa, Kike Babas y Kike Turrón son los firmantes de «NADIE COME DEL AIRE» (Subterfuge), CD-libro que atestigua su paso por el exiguo negocio de la prensa musical, con anecdotario de gamberradas varias, excelentes fotos de Belén de Santiago, prosa callejera y loncha digital a cargo de King Putreak, alter ego musical del pastilloso duo. Ideal para obsequiar a seres queridos. «SADOMASO: IMAGENES DEL PLANETA PROHIBIDO» (Midons), es un casposo pero irresistible resumen de los contactos fotovoyeuristas que con las disciplinas de Sade y Sacher-Masoch ha tenido a lo largo de 20 años José María Ponce, director del Festival de Cine Erotico de Barcelona, realizador porno y experto en la materia que aquí nos abre su colección particular: instantáneas caseras de los 70, el legendario Palacio del Sado de Barcelona, la no menos legendaria sex-shop Safo, trabajillos para la revista Sado-Maso, rodajes cinematográficos, reportajes de locales especializados de París y Los Angeles, etc. Para correrse de pupa.



● **Waldo Magoo**

Los Tickets

BUTACA Y EASTMANCOLOR

Procedentes de un bonito pueblo como es Pontedeume y consagrados al culto al pop, Los Tickets hacen el molde de grupo condenado a un entrañable hueco en el catálogo de una independiente y a dar buenos ratos a los habituales a conciertos de bandas desconocidas. Concienzudos y de sólida base musical, su evolución como grupo se tropieza con la de los grupos británicos de pop que comenzaban su andadura en pos de Berry o Little Richard. Por supuesto Hollies, Beatles, Small Faces y Brincos acaban siendo algunas de sus reconocidas influencias principales. «La sencillez es nuestra idea del pop. Las mínimas notas y la máxima eficacia. Se trata de intentar dar en el clavo, el pop es lo menos pretencioso que hemos encontrado. Nos identificamos mutuamente, sencillez en la imagen y sonido, todo al servicio de la melodía. Como dijo Oscar Wilde: "perfecto, sencillo". Un placer exquisito porque le deja a uno insatisfecho». A principios de este año debutaron en vinilo con un EP para Animal con cuatro temas de composición propia en castellano, con lo que citar a Salvajes o Brincos es inevitable. Escúchalos, corte de pelo a la taza.



● **Jorge Vaz**

Song Book

«LECCION DE VIDA»

(«Lesson in life», Sonny Vincent & Model Prisoners, 7", 85)

Todos en pie por la nación burguesa
Alzad vuestras copas por la estación satélite
Cada dia intento abrir mis ojos
Y encontrar algo bueno que ver en este mundo nuestro
Pero todo lo que puedo divisar es dolor y miseria
Creo que necesitamos una lección de vida

Los viejos duermen en las estaciones de metro
Los niños mueren antes de que puedan jugar
Debo pensar rapido, debo hacerlo ahora
Debo saltar y debo gritar, quiero decirlo bien alto
Todas las amenazas y mentiras no enjuagan las lágrimas
Creo que necesitamos una lección de vida

Los intereses del negocio corporativo
Se apoderan de una granja sin parpadear
O te entrampas con dinero o te enchironan
La ética del trabajo no significa nada si no te pagan
Por qué sonrien y sonrien mientras te apuñalan por la espalda
Creo que necesitamos una lección de vida

Todos en pie por la nación burguesa
Alzad vuestras copas por la estación satélite
Estoy harto y cansado, no puedo soportarlo más
Mientras el profeta duerme la bestia está tirando abajo la puerta
Qué verguenza ver repetirse la historia
Creo que necesitamos una lección de vida.

Juan de Pablos

PASIONES VEINTENARIAS

Como decía Bazoka Nut, Juan de Pablos es un auténtico oasis en el mundo de la radio musical. Este hombre, mentor y heredero de los históricos Alan Freed y Angel Alvarez, es un verdadero number one a la hora de programar canciones atemporales, ye-yé francés e italiano, rock n' roll de todos los tiempos, soul endiablado, cantautores pop, leyendas de Chicago, canciones bonitas, grupos de doo-wop, power-pop y recoleterías selectas y alcanforadas. En sus programas nocturnos puede oírse desde Serge Gainsbourg a los Intronautas, pero también a Badfinger, The Tornados, Nick Drake, The Move, Buddy Holly, Ramones, Todd Rundgren, Honeybus, Sam Cooke, Zombies, Francesco de Gregori, Laura Nyro, Marvin Gaye, Al Kooper, Dionne Warwick, Jackie DeShannon, Charles Trenet, Surfin' Lungs, France Gall, Ben E. King, Beach Boys, Lita Torelló, Henry Mancini, monográficos dedicados a sellos legendarios, las producciones de Joe Meek y Phil Spector, los compositores de Brill Building, el sonido New Orleans o a la gran orquesta de Paul Mauriat. Sólo artistas muy especiales, raramente figurones multipublicitados y llenaestadios. Y por supuesto, sin que Juan se rinda ante la servidumbre del presente ni de las modas.

La publicación Zona De Obras dedicó su número 13, aparecido en octubre de 1998, a este nada común radiofonista con residencia en Madrid, también ocasional actor de cine y televisión. Muchos le recuerdan por sus papeles secundarios en la película «Bajarse Al Moro» o en la serie «La Mujer De Mi Vida». As de la sensibilidad inteligente y de la intimidad compartida, siempre guiada por la erudición y el buen gusto, Juan de Pablos nada tiene que ver con el oportunismo y la vanidad que tanto abundan en el mundillo de los medios musicales hispanos. Zona De Obras le entrevistó a fondo y editó un singular compacto en el que grupos predilectos suyos como Caramelos, Brillantina's, Los Fresones Rebeldes, Astrogirls o Cool Jerks, a los que Juan solía acompañar en sus actuaciones por la piel de toro, recrearon algunas de sus canciones favoritas, caso de Malcolm Scarpa interpretando un tema de Michel Polnareff.



Este mes se cumplen justo veinte años del inicio de su programa Flor de Pasión, hoy un clásico de la radio. La primera de las emisiones aconteció el día 23 de enero de 1979, entonces a través de la sintonía de Onda 2, de Radio España FM, sonando canciones de José María Guzmán y de su entrañable Françoise Hardy. Luego, a partir de abril de 1987 el programa ha tenido continuidad en Radio 3 Pop, la emisora juvenil de Radio Nacional de España. En todos estos casos, Juan de Pablos ha mantenido viva la llama del mejor pop y rock de los últimos cuarenta años, pero la nostalgia no es, ni mucho menos, el único componente de su peculiar recetario musical. Hoy en día, tras una serie de desacertadas reestructuraciones llevadas a cabo por la dirección de Radio 3, el espacio se ha visto relegado a emitirse sólo una vez por semana, concretamente en la madrugada de los domingos. Pero sigue siendo la ineludible cita de los fieles oyentes florapasionados, algunos decanos, quienes oyendo las presentaciones, historias y confesiones de Juan de Pablos han conseguido ser un poco más cultos y tolerantes. Ventajas que proporciona escuchar al gran y sin embargo humilde maestro de la radio musical española. Felicidades, amigo. A forza saluti a tutti. Azurro.

● Ramón Robert



ZINE ON, YOU CRAZY FAN

ANIMALS, el Pink Floyd Magazine editado por un incombustible fan murciano, llega a su quinta entrega y su primer año de existencia. Para celebrarlo presenta este nuevo número en portada arty de cartón y regala curioso mini-poster interior. Las 34 páginas del fanzine abundan, naturalmente, en todo aquello que hace referencia a la banda original de Cambridge: noticias inauditas (la inminente publicación de unas sesiones de la BBC, Gilmour tocando con Pretty Things y Nick Mason respondiendo preguntas en un chat ciberesapcial, ¡los rumores sobre que Roger Waters se encuentra grabando en secreto con sus antiguos colegas!...), sección de preguntas de los lectores, raras entrevistas con Wright y Waters captadas en el éter, detallados estudios sobre álbumes básicos como «Piper At The Gates Of Dawn» (incluyendo sesiones de grabación y traducción de las letras) y periféricos como «Zabriskie Point», repaso a sus mejores conciertos en los 60 y sumario de sus principales sesiones radiofónicas, amén de un larguísimo etcétera. La prosa de su factotum peca de ingenua y novata, pero la minuciosidad y entusiasmo con que lleva adelante su misión prosélita palian hasta cierto punto el problema. Un foro para coleccionistas de Pink Floyd y estudiosos de sus muchos enigmas, un colectivo cuyos intereses reales a menudo quedan ensombrecidos por la magnitud comercial del objeto de su pasión. Pide tu ejemplar a José Abellán Cuesta, Apdo. 4754. Murcia 30080. T: 968-23.15.10. F: 968-21.65.80.

● Flying Jabugo

AGENDA SONORA



Al parecer la cosa funcionó en 1998 y este año Celeste Ediciones repite su «ROCK DIARIO 1999», muy útil, rellena de fotos y bien diseñada agenda para aficionados al rock y el pop. Cada nuevo día trae nacimientos y óbitos de los grandes músicos y los no tan grandes, además de una frase extraída de una letra de canción. De Elvis Presley a Ramón Arcusa, de Max Cavalera a Randy Newman, de Laurie Anderson a Bon Scott y Luz Casal, todos tienen su oportunidad a lo [illegible] Como atractivo extra, en esta nueva edición se incluye un diario [illegible] ilustrado, a quienes también se dedica la portada.

● F. Mérides

Llueve en el paraíso

MERCURY REV

QUEDAN LEJOS LOS TIEMPOS EN QUE MERCURY REV ERAN SINÓNIMO DE EMPANADA-ALUCINÓGENA-COCINADA-POR-EXTRATERRESTRES-ESQUIZOFRÉNICOS. TRAS SUPERAR UNOS AÑOS DE DIFICULTADES PERSONALES, LOS RESTOS DEL NAUFRAGIO REGRESAN CON SU MEJOR OBRA, UN ESPLENDIDO ÁLBUM ANTE EL QUE TODA ETIQUETA DEVIENE TAN FUTIL COMO INSERVIBLE.



«Tal como eramos, la forma en que nos conocimos, cómo encendí tu cigarrillo/El modo en que se transformó en una extraña frase de Cole Porter/Pero te has olvidado de la canción, esta noche lo veo claro» («Tonite it shows»)

Recuerdo aquella magnífica espiral de sonido con pasmo y admiración. Sobre el escenario, Jonathan Donahue, de espaldas, dirigía con su guitarra un tornado al parecer infinito en forma y duración. A pesar de sus dimensiones, la columna sónica, ese excelso caos controlado que amenazaba con horadar el techo del local donde tenía lugar su actuación, no resultaba ensordecedor o intimidante, ni siquiera gratuito, sino expresivamente compacto. Allí arriba, la conjunción entre los músicos —Dave Fridmann (bajo, teclados), Jimy Chambers (batería), Grasshopper (guitarras, clarinete) y Suzanne Thorpe (flauta y otros instrumentos de viento)— era palpable, sorprendente, finalmente apoteósica. Yo nunca había experimentado nada igual, y no he vuelto a experimentarlo desde entonces (me informan que vuelven a visitarnos en febrero, quizás entonces). Pero, fuera de escena, el grupo se comportaba como «una guerra civil andante», como insinua una de las canciones de su nuevo disco. Mercury Rev presentaban en vivo «See You On The Other Side», su tercer álbum, como parte de un paquete liderado por Pavement. A mitad de recorrido serían expulsados del autobús colectivo, por hastío ante sus desavenencias o simples celos profesionales, y tendrían que alquilar una camioneta para seguir el itinerario. ¿La vida imitando al arte?

Se habían dado a conocer en 1991 con «Yerself Is Steam», álbum debut que tardaron tres años en completar. De hecho, la gestación del grupo y la del disco habían corrido paralelas hasta concretarse en aquella insolente amalgama de pop experimental y art-rock, free-jazz y psiquedelia. El producto de un colectivo de universitarios, ubicado al norte del estado de Nueva York, conducido por el tricéfalo talento que formaban un compositor de canciones (Donahue), un peculiar guitarrista (Grasshopper) y un chiflado iconoclasta (David Baker, por cierto, entrevistado en RUTA 83 y 104) que cantaba y peroraba sin el más mínimo recato. El logrado equilibrio final en tan borboteante pandemonio, que se iniciaba con la surrealista «Chasing a bee» y concluía en los doce minutos y veintisiete segundos de la atávica y algo intimidante «Very sleepy rivers», resultaba sorprendente: la banda llevando cada tema hasta el límite de sus posibilidades éticas y estéticas, frenando en el último instante para impedir que se les viniera encima la bóveda celeste. La secuela, «Boces» (1993), ofrecía otra dosis de similar materia, esta vez con cierta tendencia a sobrepasar las fronteras de lo posible y extenderse en largos periplos psicofónicos. La psicodelia luminosa de Donahue pugnando contra la oscura insanidad de Baker.

La carta de despido a Baker no tardaría en llegar, como comprobamos cuando se publicó «See You On The Other Side» (1995), donde se difuminaba la niebla demente aportada por este en favor de una concreción melódica que se hace patente en piezas como «Empire state», «Everlasting arm» o «Peaceful night». Tema este último premonitorio de lo que ofrece el extraordinario, atemporal «Deserter's Songs» (1998), la razón última de que haya perseguido al un tanto neurótico Jonathan Donahue hasta lograr que este descuelgue el teléfono y, en tono apesadumbrado pero nunca miserabilista, me responda, cuando le comunico que por aquí llevamos varios días tormentosos, exclamando con sorpresa: «¡Llueve en el paraíso!». Sí, también sufrimos la inestabilidad atmosférica.



La nueva formación mercuriana, con Donahue delante (foto: Jasper James)

- Por el tiempo transcurrido desde vuestro anterior disco, no parecéis sometidos a ataduras temporales.

- Siempre hemos tratado de hacer música atemporal, a veces lo hemos logrado y otras hemos fracasado. Ha pasado tanto tiempo porque, después de «See You On The Other Side», pasamos por algunos de los momentos más bajos de nuestras vidas. Mi amistad con Grasshopper sufrió las consecuencias de todo aquello y nos tomó mucho tiempo rehacerla, superar el daño que nos habíamos hecho el uno al otro. Reconectamos como amigos y, al hacerlo, durante el pasado año, quisimos volver a hacer música juntos.

- Los rumores de separación os persiguen desde el primer disco. ¿Es esa tensión parte esencial de vuestra dinámica?

- Desgraciadamente, sí. No es algo de lo que estemos orgullosos, pero así somos las personas. Aún así, debe extraerse lo mejor de cada situación. A veces esto nos ha impedido hacer buena música, otras veces eso mismo nos ha inspirado a hacerla. En ocasiones las peleas tenían lugar en escena, en plena actuación, algo que no le desearía a nadie. Todas esas cosas han sucedido, no puedo ignorarlas, es todo lo que puedo decir. Es la consecuencia de reunir a gente muy apasionada por hacer música. La creatividad es una lucha continua. A veces, salen cosas valiosas de esa situación, y otras veces, cosas buenas mueren a causa de ello.

- Si vuestra música hubiera sido más normal, menos caótica, quizás no se hubiera dado esta situación.

- Mucho de lo que hicimos en el pasado fue producto de que, al principio, éramos seis personas en la banda, cada una con su propia idea de como debía ser la música. A veces estábamos de acuerdo, había metas comunes, pero en otras cada uno tiraba por un lado y surgía aquella música enloquecida. Ahora, no es que Grasshopper y yo estemos de acuerdo en todo, pero tendemos a conciliar nuestras posiciones. Hemos aprendido que es parte de la vida. Lo que quiero decir con esto es que nuestra amistad es mucho más importante que hacer discos. Llegar a esa conclusión ha hecho que ahora extraigamos mucho más placer al hacer música juntos. Esto ha resultado en un mejor enfoque, quizás nuestros primeros discos fueran demasiado caóticos y desenfocados. Ahora las ideas son más concretas, es algo que hemos aprendido a través del proceso de probar y fallar.

- En la formación que está girando sólo quedáis Grasshopper y tú.

- David Fridmann, nuestro bajista, ha sido padre nuevamente y se ha quedado en casa. Nuestro antiguo batería, Jimy Chambers, dejó el grupo después de «See You On The Other Side», porque las cosas eran demasiado caóticas. En cuanto a Suzanne, la flautista, ha vuelto a la universidad, por la misma razón. Decidió dejar la música por un tiempo y recobrar la cordura. Nos acompañan Adam Snyder y Jeff Mercel, que también tocaron en el disco.

- ¿Hasta qué punto la ausencia de David Baker ha refinado el sonido y determinado vuestra evolución?

- La marcha de David liberó mucha de la tensión interpersonal y las dificultades que teníamos al hacer música por culpa de no llevarnos bien. Eso nos ayudó a concentrarnos en la música, como quedó demostrado en «See You On The Other Side», nuestro primer disco tras la marcha de David. Sin embargo, hay muchas cosas de David que todavía echo en falta, y le quiero. Pero en aquella época la relación entre David, yo y Grasshopper era muy difícil.

- ¿Era David el más loco de todos?

- No puede decirse que fuera más raro que el resto de nosotros, ni menos apasionado por la música. Pero había problemas de comunicación entre nosotros tres, como ya he dicho, y David quería seguir adelante con su propia música, fuera de Mercury Rev. Así lo hizo, grabando un álbum como Shady, hace dos años. Las locuras de los dos primeros elepés son parte de lo que añoro de él, y asimismo parte de lo que me disgustaba de él. Esas locuras permanecerán en los discos. Hay gente que quisiera verle volver al grupo, y gente que se sintió aliviada cuando se marchó, pero nadie lo comprende mejor que nosotros. Seguimos siendo muy amigos

- «Deserter's Songs» se mece en los ecos de músicas pretéritas, pero suena absolutamente actual, nada nostálgico en su melancolía. ¿Cómo lo habéis logrado?

- Siempre hemos amado el pasado, y no pedimos disculpas por ello. Nos gustan muchas clases distintas de música, pero es mejor aprender de ellas que simplemente copiarlas, dejar que te inspiren. Muchas de las influencias que adviertes probablemente estén en el disco, pero no son simples referencias, pues lo que verdaderamente nos interesa es la consecución de un sonido único. Nos inspiramos en el pasado cuando actualmente se tiende a ignorarlo y buscar la originalidad a toda costa. Creo que eso es un gran error. Siempre nos gustó la música del pasado, nos ha educado y ha sido una gran fuente de inspiración. Música americana de los años 20, música clásica de la Europa del Este, diferentes estilos de música oriental, nos gustan todas esas músicas. Es el resultado de mi infancia, la música estuvo muy presente gracias a mi madre. Le encantaba escuchar las viejas emisoras de radio. Es parte de mi pasado, algo que siempre está ahí, no hay nada que pueda hacer por evitarlo.

- Las distintas texturas, la mezcla de viejos y nuevos sonidos, ¿era algo planeado de antemano?

- Nunca planeamos cómo iba a sonar el disco, el sonido fue desarrollándose por sí mismo. Pero la calidez que respira el álbum era algo que estábamos muy interesados en conseguir. Queríamos que fuera un disco muy cálido, que la gente pudiera escucharlo repetidamente, un disco muy confortable. Todos tenemos elepés favoritos, rayados a muerte, que escuchamos más que la última grabación cristalina en CD; todos tenemos viejos cassettes, en casa o en el coche, con ruido de fondo y fallos, y seguimos poniéndolos. Ese sonido siempre nos atrajo, tiene una calidez especial que era a lo que aspirábamos

- Habéis grabado en el sistema Stereo 35 mm., ¿se trata de un estudio para grabaciones cinematográficas?

- Sólo parte del disco se grabó en ese sistema. Se graba directamente al proyector, registrando en el celuloide, lo que le da una comprensión, una calidez especial, que no se pueden lograr en los actuales equipos digitales. Pasamos mucho tiempo en el estudio trabajando en los arreglos y orquestaciones, intentando crear ese espacio que se advierte en la escucha.

- El título surge de un libro de Greil Marcus, ¿coincides con su visión de la República Invisible, esa nación americana libre que pervive en sus tradiciones folclóricas?

- El título viene de una referencia que hizo en el capítulo dedicado a The Band, donde

«DESERTER'S SONGS», LA CALMA TRAS LA TORMENTA

La victoria a menudo es para los que saben esperar, los que sufren pacientemente en la periferia aguardando el momento oportuno. Quizás por casualidad metafísica (o porque 1998 ha sido el año en que todos los grandes contemporáneos han mostrado su flaqueza: Beck, Hole, REM, Smashing Pumpkins, Sonic Youth...), el cuarto álbum de Mercury Rev emerge al cerrarse el ciclo anual como esa octava maravilla que recomendar por igual a amigos, para que lo disfruten en la intimidad, y enemigos, para que aprendan si pueden... ¿El mejor disco del año? No van conmigo tales disquisiciones, pero sí afirmo que no hubo otro álbum con una progresión interna tan asombrosamente gratificante, una línea ascendente uniendo maravillosas canciones tan portentosamente construida. Musicalmente, nadie me ha sorprendido tanto en los últimos doce meses como Mercury Rev.

«Deserter's Songs» (V2-Caroline) nos introduce desde sus primeros detalles en una dimensión de contornos irreales y mágicas proporciones, un lugar en el que no recordamos haber estado nunca pero que aún así resulta extrañamente familiar. Trae el recuerdo tamizado por la ensoñación de lejanas tardes invernales, el incierto aroma de tiempos pasados y tal vez melancólicos. Es como un sueño pesado y dulce que se resiste a desvelarse totalmente, una aparición que se escapa como arena entre los dedos cuando por fin creemos conocer la clave que la explica. Como el lujoso bar del Hotel Overlook en «El Resplandor», vacío y gélido hasta que los distantes espíritus de añejas veladas festivas resurgen para enloquecernos. Hay que felicitarse porque Mercury Rev hayan sabido equilibrar la dichosa nostalgia, servirse de remotas referencias para transmutarlas en sensaciones inéditas, con la misma habilidad con que antaño manejaban el caos y la exageración en que habitualmente se desenvolvían sus creaciones.

No es fácil detallar cómo esta banda antes conocida por su incongruencia ha llegado a tal nivel de perfección. De qué manera han solventado sus viejos contenciosos, musicales y personales, para dejar que fluya esta música que eleva el espíritu y sirve de bálsamo ante la desdicha que supone la mediocridad imperante. Las melifluas o gloriosas orquestaciones, la distante vulnerabilidad y modestia de la voz solista, el cuidado uso del melotrón y otros teclados, esos coros femeninos fantasmagóricos, los toques puntuales de guitarra, la sierra musical y su ululante fascinación, cada uno de estos elementos, magistralmente articulados por un aliento rigurosamente clasicista, rellena de emoción este caudal de excelencia, mitad «Pet Sounds», mitad «Music From Big Pink»; a ratos espiritual y susurrante, otros físicamente palpable; siempre claramente honesto en su planteamiento y su praxis. Por supuesto que se oyen ecos del pasado: «Holes» podría pertenecer al Neil Young más desolado, hay un delicioso plagio del clásico villancico «Silent night» en «Endlessly», la evocadora «Opus 40» suena como uno de esos descartes de Lennon recién publicados, y «Hudson line» se parece mucho a una canción clásica de John Cale, sin embargo, estos temas resuenan diáfanos y frescos, casi virginales. La sensación no es de ayer, sino de hoy y quizás mañana.

Elaborado en tres estudios diferentes y «grabado», no «producido», por Fridmann, Donahue y Aaron Horwitz, «Deserter's Songs» cuenta con la contribución en un par de cortes de Levon Helm y Garth Hudson, veteranos de The Band, músicos que conectaron instintivamente con el romanticismo naturalista de esta obra que redime a Mercury Rev de su turbulento pasado. Una grabación que en sus últimas estaciones, cortes como «Goddess on a hiway» o la galopante «Delta sun bottleneck stomp», esboza rayos de positivismo y esperanza con la mejor de las cualidades, la sinceridad. «Bandas, esos pequeños y divertidos proyectos, que nunca acaban de funcionar», canta Donahue en «Holes». Que esta banda en concreto haya sobrevivido a la agonía para regresar a la vida con tan emotiva y hermosa colección de músicas y estados anímicos, parece un milagro. Disfrútalo todo el año.


La atracción del clasicismo (foto: Jasper James)

que resulta muy excitante para el público presente. Las secciones de cuerda las toca el melotrón, mientras que en el disco combinamos este instrumento con una orquesta. Es un espectáculo muy musical.

- La vida en las montañas Catskills, ¿de qué modo incide en la idiosincrasia del grupo y en su música?

- Nací y crecí en las montañas, es todo lo que conozco. Pero la razón básica de esa incidencia, especialmente cuando pasamos por aquellas dificultades hace unos años, es que es el único lugar donde me siento seguro. Es mi hogar, eso me ayudó a seguir adelante y atravesar aquella mala época. No es únicamente que estemos aislados de la escena musical, sino que es el único lugar seguro que conozco. La gran ciudad no es para mí, nací en el campo, soy una especie de hillbilly.

- ¿Qué recuerdas de tu paso por Flaming Lips?

- Sólo conservo buenos recuerdos de mi paso por Flaming Lips. Cuando estuve con ellos y grabé aquellos dos discos no eran tan conocidos como ahora, los tiempos eran difíciles, pero excitantes. Esa es otra banda muy apasionada con su música. Creo que hacen música maravillosa, siempre lo he creído.

- ¿Qué otras bandas consideras en vuestra órbita?

- Hay un montón de bandas que sienten una gran pasión musical, como nosotros, aunque nuestros sonidos no se parezcan. No voy a mencionar nombres, porque no quiero olvidar a nadie, pero diré que hay grupos a nuestro alrededor con la misma pasión por la música que sentimos nosotros. Nuevamente es trabajo de los periodistas evaluar qué bandas son atemporales y cuales son basura.

- ¿Qué grabaciones recomendarías a quien aspire llegar a las fuentes de «Deserter's Songs»?

- Digamos que algunas de las fuentes que inspiraron este disco podrían ser, por ejemplo, algunas composiciones de Gordon Jenkins, arreglista de gente como Sinatra en los 60. Sus grabaciones son muy recomendables. Los mejores discos de doo-wop también fueron una influencia, como las piezas clásicas de Bela Bartok, que me encantan. Grasshopper escucha mucha guitarra flamenca y otras cosas que yo desconozco. Siempre música con mucho sentimiento. Y no me olvido del primer álbum de The Band.

- ¿Cómo fue trabajar con Levon y Garth?

- Maravilloso. Siguen viviendo en la misma zona, muy cerca de donde estamos nosotros. Les enviamos algunas de las nuevas canciones y les encantaron. No dudaron en echarnos una mano. Como es natural, lo pasamos estupendamente con ellos, charlando y riendo. Tienen buenísimas historias que contar. Hablando descubrimos que la música que nos influenciaba a nosotros era la misma que les había influenciado a ellos, el blues del delta, por ejemplo. Tanto hablamos y reímos que casi nos olvidamos de que teníamos que grabar, algo que finalmente hicimos bien entrada la noche. Acaban de publicar un nuevo disco con The Band y vuelven a estar en la carretera.

- ¿Crees que «Deserter's Songs» se venderá mejor que los anteriores?

- ¡Ojala fuera así! Por esa razón estamos de gira. Una cosa es cierta, en dos meses hemos vendido más copias que del anterior. Pasaremos un año en la carretera y esperamos que esto amplíe nuestro público. No tememos al éxito, aunque este conllevara presiones para hacer un disco más comercial. Estamos acostumbrados a las presiones, se nos ha presionado mucho para hacer este nuevo disco. Lo que nos ha mantenido con vida es el hecho de que hacemos buenos discos y hay gente a la que le gustan, si no hubiera sido así ya no existiríamos. La presión surge básicamente de nosotros mismos. Lo que sí está claro es que sólo haremos la música que queramos hacer, diga lo que diga la discográfica. ●

alguien llama a su música «canciones de desertores». Vivimos a unas ocho millas de Big Pink, la casa donde se grabaron «The Basement Tapes», estamos muy próximos a ese espíritu. Creo que muchas de sus observaciones en el libro son muy ciertas, en mi opinión muy acertadas. Sabe que «The Basement Tapes» es un cocido donde se mezclan muchas músicas, todo tipo de géneros, country, blues, influencias foráneas. Es algo que también puede decirse de nuestro disco.

- Un disco que, en mi opinión, va contracorriente negando el lamentable estado actual del pop.

No creo que vayamos conscientemente en la dirección opuesta con respecto a los grupos actuales. Pero sé que nuestra música suena diferente, evaluar cuan diferente es trabajo de los críticos. Es un disco muy sincero, sale del corazón, en gran medida es muy emocional. Me resulta muy doloroso escucharlo, no musicalmente, pero ya me entiendes, no es agradable mostrar tu vulnerabilidad, exhibir tu interior más profundo.

- ¿Qué te ha inspirado a escribir estas canciones?

- El dolor emocional que he causado a Grasshopper, y el que él me ha causado a mí. Muchas de las letras son básicamente cosas que debería haberle dicho en persona, pero no tuve el valor de hacerlo. No puede decirse que sea un disco feliz, pero pienso que contiene mucha esperanza. Siempre esperaba que las cosas fueran a mejor, pasaba mis días más depresivos soñando que las cosas mejorarían, esperanzado en que así lo harían. Ese positivismo viene de la forma en que vemos la vida. Hemos sufrido, pero siempre hemos esperado que ese sufrimiento sirviera para cosas mejores. No nos gusta regodearnos en el dolor y la tristeza, cantar sobre lo miserables que nos sentimos y con ello hacer también miserable al oyente. Nuestras canciones siempre son esperanzadas, porque esperar que las cosas vayan a mejor es lo que te hace vivir, seguir adelante.

- ¿Dónde habeis desterrado el ruido y el caos de anteriores reencarnaciones?

- No puedo decir que los añoremos. Quisimos plantearnos nuevos desafíos en este disco. En directo ese elemento sigue presente, usamos distorsión, pero creo que hemos aprendido a enfocarla mejor, ahora resulta mas gratificante. En vez de utilizarla en toda una canción, o en todo un álbum, ahora la usamos sólo cuando realmente importa, cuando ayuda a potenciar la música.

- ¿Cómo ha cambiado vuestro directo?

- En nuestros fundamentos somos un grupo rock, pero tratamos de trasladar al directo las melodías del nuevo disco, con un órgano Hammod y un melotrón. Intentamos lo mejor que sabemos reproducir todo aquello que a la gente le está gustando tanto del disco, lo

---

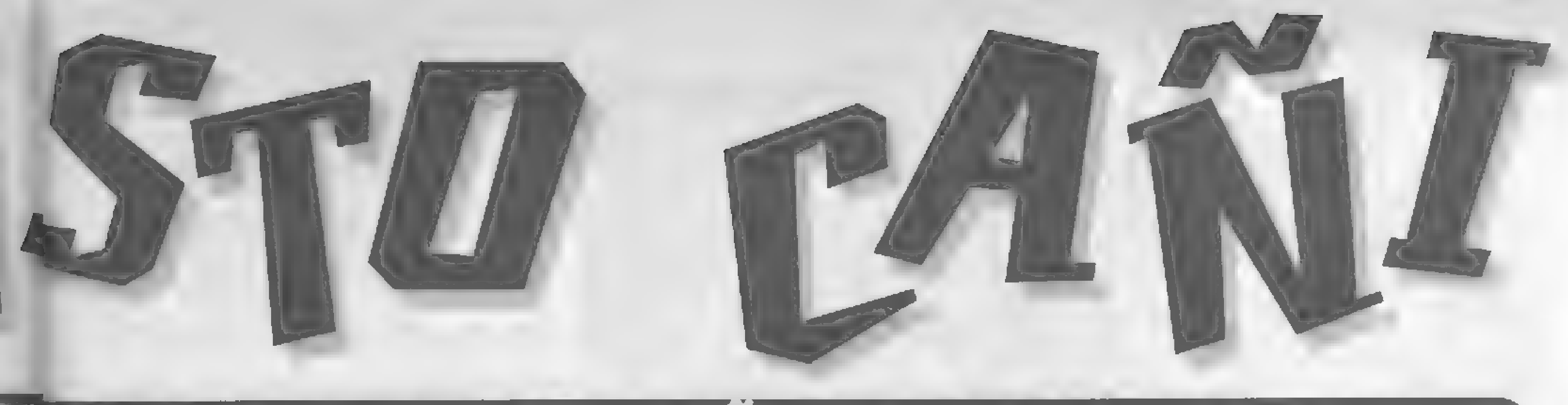
«No es que Grasshopper y yo estemos de acuerdo en todo, pero tendemos a conciliar nuestras posiciones. Hemos aprendido que es parte de la vida. Nuestra amistad es mucho más importante que hacer discos. Llegar a esa conclusión ha hecho que ahora extraigamos mucho más placer al hacer música juntos. Esto ha resultado en un mejor enfoque» (Jonathan Donahue)

HOLOCAU

VIAJE POR L



Ramón Riva, el definitivo anti-héroe cañí



ESPERPENTICA ESPAÑA POP DE LA TRANSICION

LA CHARANGA DEL TÍO HONORIO, DESMADRE 75, LOS DIABLOS Y SU CEREBRO EN LA SOMBRA AMADO JAÉN. LAS VULPES, EL COMPONENTE DEL GRUPO TRÉBOL QUE DEVINO CAZAVAMPIROS, EL INEFABLE HOLANDÉS TONY ROLAND O EL LOCUTOR HOMICIDA QUE PINCHABA DEATH-METAL. Y LA HISTORIA DEL INCREIBLE PERO CIERTO RAMÓN RIVA, CANTANTE BARCELONÉS DE ÉXITO EFÍMERO, PROXENETA ADELANTADO A SU TIEMPO, PRESUNTO TRIUNFADOR EN LAS AMÉRICAS. TRASH IBÉRICO PATA NEGRA.

Por Mess/Age (featuring Ibáñez)

Presentar el material que desvelará este artículo es difícil, por una razón muy simple: ES IMPRESENTABLE. Mess/Age, agencia de fomento y promoción del caos, hace años que trabaja en Holocausto Cañí, un safari selecto y salvaje por la contracultura española, entendiendo por tal todo atentado —deliberado o inconsciente, underground o mainstream— contra la cultura: disparates, insultos, rarezas, productos tóxicos, fuera del buen gusto burgués, subversivos. Y todo ello producido en un país como España, con una querencia natural por el esperpento, esperpéntico de por sí.

Un ejemplo: un período como la así llamada Transición (1974-1984 aproximadamente) es reconocido por prestigiosos trashólogos foráneos como uno de los momentos de producción contracultural más bestias a nivel mundial. «Psicotrónico» se queda corto para calificar ciertos asuntos cañís; puestos, «colesterotrónico» podría ser más definitivo.

Lo que a continuación vais a leer es una selección del viaje por la música más o menos pop —y sobre todo por sus circunstancias— que se efectúa en Holocausto Cañí. Nos toparemos con una serie, a veces hilarante y a veces delirante, de nombres propios; con currículums infartantes de verdaderas «trash personalities»; con fetiches impagables. Desde auténticos sultanes del subno-pop o covers catastróficos hasta killers singulares, en su mayoría productos de una época —y una industria musical— mucho más peregrina e imprevisible que la actual, europea, normalizada y en muchos aspectos mucho, pero que mucho más aburrida. Que mejor propósito por parte de la descarriada parroquia del RUTA 66 que empezar 1999 pasando un rato entre un combinado de personas y cosas con los que el slogan «Spain is different» —o mejor, «Spain was different»— se cumple a rajatabla.

Y sin más, abrimos con la Charanga del Tío Honorio, que más allá de ser uno de los combos más grotescos jamás formado en España, es un puntal de nuestro holocausto contracultural. Las actividades de sus tres miembros durante el lustro más potente de subproducción Made in Spain (1975-1980) habilitan a la Charanga como una verdadera...

TRASH FACTORY

Todo empezó como un bromazo de tres amigotes. Honorio Herrero, Luis Gómez Escolar y Julio Seijas, que por entonces se movían por el mundillo musical madrileño. Honorio y Luis, por ejemplo, habían estado en el grupo de folk-o-así Aguaviva. Luis editó en 1974, bajo el audaz seudónimo de Simone, un elepé en CBS: «Canción De Cuna Para Un Niño Que Se Le Ha Olvidado Nacer» (!!!). Se supone que ante tal empacho de trascendencia y pomposidad —abundante entre los artistas progres de la época— decidieron administrarse una lavativa de pachanga demente. Eso fue la Charanga, un cachondeo, «roz rurá», letras satíricas, la facción arty del Bellotero Sound, el sonido paleto iniciado por Fernando Esteso en 1974 con su «Bellotero pop».

Lo fuerte es que, para sorpresa de los propios responsables, el bromazo resolvió en un superventas. «Hay que lavalo», con solo de trompetilla incluido, y en las 130 galas que entre 1975 y 1976 hizo la Charanga, dejando finalmente sus creadores que muriera de éxito. Pero eso sólo fue el fin del principio.

Luis y Julio fueron responsables en 1975 del éxito de otro proyecto deliciosamente anormal: Desmadre 75. Ellos firmaron cinco de los once temas del elepé «Aquí Está El Güisky, Cheli», del que se extrajo el superventas «Saca el güisky cheli», firmado por nuestros hombres, así como la impagable y forgiana versión finolis del tema, «Escancie su excelencia una copita de anís».

La canción del verano del 76, la reina de sinfonolas, autos de choque, tómbolas y fiestas mayores fue la desenfadada rumbita de Los Golfos «¿Qué pasa contigo, tío?». Letra, música y producción a cargo de Julio y Luis, que seguirían vinculados al dúo, escribiendo y produciendo los hits-pero-menos de Manolo y Jorge: «Que nos quiten los bailao», «Pepa» o «Ella-a-a». Ese mismo año Gómez Escolar inicia una faceta incluso más marciana que lo expuesto hasta ahora (que coincidiréis con nosotros, no es moco de pavo). Con la adaptación al español de «Il giardino proibito» de Sandro Giacobbe («El jardín prohibido», un tema que impactó en el alma hispánica ávida por entonces de destapes, cuernos y guarradas), inició una impagable serie de versiones cañís de éxitos mundiales, lo que le llevó a tener parte de responsabilidad en varios de los singles más infectos jamás plastificados.

Un ejemplo, Saga Hispavox: 1978. Adaptación de «A-ba-ni-bi», la canción israelí que ganó Eurovisión ese año. Un tal Julio González, un desconocido —antes y después— cantante con pinta de maca, la interpretó. Ese mismo año adapta el «Follow me» de Amanda Lear («Persígueme») para un single de Lola Martínez, presentadora menor de Televisión Española, cuyo momento de gloria fue compartir un magazine con el clásico Joaquín "Chimo" Prats, y que ese mismo año ya había editado otro single en Hispavox (pregunta inquietante. ¿funcionó como para plantearse otro single?). En fin, ya en 1980 adaptará para Bibi Andersen —etapa Manolita Chen— el tema de Lang y Touchton «Plug-it-in», llamándolo «Sálvame». Pues eso.

Por su parte Honorio Herrero, el tío Honorio, también hizo estragos en esta etapa post charanguera. H.H. tuvo su primer éxito como productor —su verdadera vocación— con un subproducto por antonomasia: «Heidi», la versión en castellano de las canciones de la serie japonesa. En 1978 recibe el encargo de escribir algo para un invento de la Epic para fans que intentaba ser la versión patria del solista erótico italiano (Gianni Bella, Umberto Tozzi y tal...). Bautizado el engendro como Gonzalo, H.H., asistido por Luis G.E., juega la carta de la osadía, del escándalo. De ahí la versión palanganera del «Padrenuestro» que fue «El amor nuestro de cada día» («Amada mía que estás en mi cama/



Santificado sea tu nombre/Venga a mi cuerpo tu cuerpo/Y hágase nuestra voluntad/Etc., etc. Ni el final del tema lleno de gemidos y churrupadas lograron que nadie, ni siquiera la Conferencia Episcopal, se inmutara.

Otro intento: «Soy bellísimo». Este single sí escandalizó un poquitín a algunos meapilas, llegándose a decir que alguna emisora se negó a radiar la canción. Todo por su estribillo: «Soy bellísimo/Soy bellísimo/A la mierda mi cuerpo/Si mi alma está sola». La cosa iba del lamento de un hombre objeto, un puto gigoló gimoteando por que sólo le apreciaban por su belleza u otras magnitudes-no-espirituales. Y el mini-escándalo hizo que el single se vendiera un poco. Ese «a la mierda» impactó algo en la mojigata sociedad post-franquista. Aun así, el que se fue finalmente a la mierda en un visto y no visto fue el propio Gonzalo, en cuerpo y alma.

Como clímax de las correrías de esa etapa, en 1979, H.H. y L.G.E. se ven involucrados en el producto más rematadamente colesterotrónico, una suerte de compendio de todos los disparates anteriores. Co-escriben y producen «Aunque me des 20 duros», un single para La Tahona. Datos: genuino jilifolk, mozos y mozas cantando coplillas procaces, inclusión de un synar en la percusión, portada delictiva con galletas y panecillos volando sobre gente disfrazada de no sé qué. Y todo eso en 1979. Más allá sólo cabe la decadencia. En 1980 H.H. produce el «Música Moderna» de Radio Futura, los tres charangueros se inventan una productora, TASKA (recuerdo de su origen bellotero), poniéndose Julio al frente, acabando todos en los 80 produciendo pedos para momias: Massiel, La Pequeña Compañía, Paloma San Basilio, etc. Aún así, el lustro que nos brindaron, habilita a los tres, Honorio, Julio y muy en especial a Luis, como «trashmakers» de excepción y nos hace recordar el título de uno de los hits de los Golfos, que nos quiten lo bailao...

CONDAL CONNECTION

La Conexión Condal nos lleva a un verdadero todoterreno del pop. Músico, compositor, productor... Su nombre: Amado Jaén. Bajista de Los Diablos —el de las eternas gafas RayBan—, durante los 70 su actividad fue estajanovista. Adaptación para el grupo de los euro-éxitos de Daniel Vangarde (p.e., «Un rayo de sol»), con el que firmaría a medias algún hit menor. Firmó prácticamente todas las caras B de los diabólicos singles, temas de los elepés, y todo ello producido por el colosal holandés Tony Ronald. Pop star, hitmaker («Help», «Lady Banana») y revolucionario del live-show sesentero cañí: él introdujo las go-gos, un uso potente de las luces, e incorporó secciones decentes de ritmo y viento. Viendo que la producción independiente es lo que funciona en los países desarrollados, apuesta por Los Diablos. Tras cinco singles llegará «Un rayo de sol», y de allí...

Pero si la imagen del grupo era Agustín, su energético frontman, el cerebro era sin duda Amado. Amén de su labor en el grupo, adaptó temas para Nubes Grises (sin Alicia) o, ahora viene la almendra, estuvo involucrado en la génesis de uno de los fetiches definitivos del entrañable trash ibérico. Sí. Amado Jaén compuso el hit «Fuera de combate» para el single del impagable boxeador maño Perico Fernández. Perico, uno de los primeros «media freaks» de la sociedad espectacular española, además de boxear —y bien, llegó a campeón del mundo del peso superligero— salía gozoso por la tele con un discurso delirante, se inventaba palabras (p.e., «psicopitopausico»), y todo ello sam-sam-sampleado por su tar-tar-tartamudez. El clímax fue grabar un disco, pues sabido es que los tartajas no se encallan cuando cantan. Así nació «Fuera de combate», un rock marchoso acompañado por «No sé vivir sin ti», blues lamentable escrito por Vangarde, adaptado por Amado, y todo ello, claro, producido por Ronald, que también se encargó de la foto de portada. Lo dicho, un fetiche, pero no el último por parte de Perico. Años después cambió de registro artístico y se convirtió en pintor figurativo de cierto reconocimiento, lo cual nos reafirma en que era y es un tipo excepcional.

Cuando los Diablos pasaron a la reserva, Amado siguió en el negocio adaptando, componiendo, arreglando y lo que falta hiciere. Por citar algunos ejemplos, en 1978 adaptó al español la letra de «You are no matador, señor» («No es usted un matador, señor»), Munich Sound garbancero a cargo de las Deblas, hecho, eso sí, en Munich y con clásicos del Munich Sound a los instrumentos. En 1980 escribió «Mentirás», sub-hit discotequero puti-club-oriented, para una tal Pepa, de la que nunca más se supo, permitiendo intuir que el single fue... la excusa para que alguien pusiera a la susodicha Pepa patas arriba. Pero el destino le reservaba años más tarde un encuentro con el trash estricto...

El año 1990 recibe el encargo. Produce el primer cassette de Barragán, cómico purulento y gamberro sobrexplotado por la tele. Amado, además de producir, firmará pesadillas como «Chí cheñó (Rapsodoble)», «Boogie boogie boina» o «Elmanuel II», parodia subnormal de esos temas con tía al teléfono susurrando y señor con voz grave. En este caso, las mamarrachadas que va soltando el Barragán sobre el fondo musical eclipsan una base rítmica electrónica poderosa. Pero dejemos por el momento a Amado. Volveremos a encontrárnoslo en un momento crucial, muy especial, de nuestro trip.

SETENTA-Y-SIETE ZORRAS PUNK

El punk es por definición el momento clave de subproducción tanto en España como en el universo: la reivindicación del desastre, lo grotesco, la ruina... el caos como altísima expresión creativa. El anecdotario del punk de primera hora —y el de segunda, y el de tercera, ¡punk's not dead!— en España, país naturalmente esperpéntico, da para un Holocausto Cañí entero y sublime y catastrófico. Grupos fabulosos como Fervor Mariano, punks de primera hora que corrían por Berga, cerca de Barcelona, y de los que la leyenda oral dice que todos sus miembros eran tullidos y paralíticos. Aquí y ahora sólo nos extenderemos en un par de ejemplos también de considerable contenido alcaloide. Vamos con la primera grabación punk española.

1977. Se publica en España el elepé «Never Mind The Bollocks». Meses después, el mismo año, se publica en España «Los Exitos De Sex Pistols Por Los Punk Rockers», un cover de gasolinera incluyendo TODOS los temas del disco de los Pistolas. Y, además, la grabación suena a lata de tomate, a grabadora de cuarenta duros. Era muy mala, en este caso muy buena: la copia mejoraba al original. Eran objetivamente más punk «Los Exitos De Sex Pistols Por Los Punk Rockers» que el «Never Mind» de marras. Parodia de la parodia. Quiere la leyenda que, tras la grabación, como cover-mercenarios, se hallaban los miembros del grupo de rock urbano madrileño Asfalto.

Y en la portada... ¿qué? De fondo, la chapa de un comercio. Y en primer plano, una chati vallekana, morena, camisa negra, chupa al hombro, tejano a rayas ceñido y calada una gorra azul, como esas que antaño llevaban los barrenderos. Y en la gorra, cuatro letras, R. O. C. K. Rock.

Años más tarde, el 23 de abril de 1983 por la mañana, España soportaba el enésimo invento de Carlos Tena para seguir pillando del Ente a base de pogramas musicales televisivos (ahora lo llamó La Caja De Ritmos). Tuvo ese día la ocurrencia de invitar al programa a cuatro chicarronas del norte que meses antes, el año 82, habían formado un grupo punky: Las Vulpes. Salieron en pantalla berreando de forma ininteligible su hit «Me gusta ser una zorra», una patética —decadente, sublime, ultrapunk— revisión del «I wanna be your dog» del tío Iggy. Vale.

De su descarga, con mucha buena voluntad y cierta pericia en la lectura de los labios se podía entender algo más que el estribillo («Me gusta ser una zorra, me gusta ser una zorra, eo...eo... ayayayayay ¡cabrón!») Vale. Cuatro días

«A mediados de 1981 (Ramón Riva) reaparece con un inmejorable aspecto. Cargado de cadenas y nomeolvides de oro, tirando de Mercedes Benz y afirmando haber relanzado su carrera artística en México donde ha grabado un disco. Lo del apabullante éxito en el mercado sudamericano casi todo el mundo lo puso en cuarentena, corriendo un buen puñado de rumores en torno a R.R. La verdad se supo en junio de 1982»



más tarde...

Extractos del editorial de ABC (2774/83), titulado «Ya basta»:

«La libertad de expresión es la más preciada conquista para la convivencia humana. Sin ella bla-bla-bla... El artículo 20 de la norma constitucional bla-bla-bla... punto 4 del artículo 20 de la Constitución: se establecen los límites a la libertad de expresión bla-bla-bla... Pues bien: esos límites constitucionales han sido ampliamente transgredidos por Televisión Española en el programa La Caja De Ritmos bla-bla-bla...

«Pero la canción reproducida en recuadro en esta página y transmitida por Televisión Española a una audiencia mayoritaria de jóvenes, adolescentes y niños, degrada a la sociedad española, subleva al padre de familia, indigna al ciudadano responsable, quebranta la intimidad del hogar, lesiona lo establecido en la Constitución y traspasa los límites de lo tolerable. Es una vergüenza bla-bla-bla...

«La circulación de imágenes y textos destinados al submundo de la patología sexual tiene en las sociedades libres sus lugares adecuados, pero pasar de los ámbitos restringidos bla-bla-bla... equivale a salir de la permisividad para acercarse al delito público. Bla-bla-bla-bla-bla-bla-bla....

«Es un escarnio. Y exige de todas las personas responsables en el Gobierno y en la sociedad la respuesta con que titulamos hoy esta página: ya basta».

Y luego, recuadrada, y advirtiendo ABC que no tenía por costumbre publicar cochinadas, la letra íntegra de «Me gusta ser una zorra».

Según parece, Le Monde en Francia también entró al trapo y habló del asunto, pero, en fin... El texto editorial entra dentro de la prosa épico-carca que se supone hoy perdida, pues hasta el rotativo derechón se habrá hecho un lifting mental o un tratamiento contra la halitosis ideológica. Se podrían hacer cientos de consideraciones, pero sólo haremos una: insistir en que, si la transcripción de la letra que acompaña la soflama fue extraída y transcrita de la actuación televisiva —la madre de todos los males—, el ABC debía de disponer de un traductor jurado punk-español/español-punk para entender algo más que el estribillo. De no ser así... ¿Sabéis el chiste de las monjas, el exhibicionista y el armario? Pues eso

O quizás lo que debía atormentar al ABC no es que fueran zorras, sino que les gustase... O yo qué sé... La cuestión es que sin saber ni cómo ni por qué, Las Vulpes tuvieron sus 3 minutos 28 segundos de fama espectacular y España su parodia de los escándalos que siete años antes azotaron a la sociedad británica con unos Pistols en plena forma desbarrando en pantalla. Eso sí, los montajes no son equiparables: comparar a los promotores, comparar a Malcolm McLaren con Carlos Tena es como comparar a George Orwell con José María Pemán.

PARENTAL ADVISORY: EXPLICIT LYRICS

Uno de los hits pop del 79 fue «Video killed the radio star», interpretada por el dúo británico Buggles. La canción, una delicia pop, evoca el ocaso del audio, de la radio frente al video en el cosmos actual, llegando a ser elegida, en un guiño sangrante, como canción que inauguró las emisiones de la MTV. «Video killed...» también sirvió de inspiración para que un tal Ringo, un cantante francés técnicamente descerebrado hiciese la versión colesterotrónica en español. La tituló «Marilyn no se quiere casar» (!). Y lo que ya es de aurora boreal es la letra. Permítasenos un simple y objetivo ejercicio comparativo de un fragmento.

El original: «Oh, oh/You were the first one/Oh, oh/You were the last one/Video killed the radio star/Video killed the radio star/In my mind and in my car/We can't rewind, we've gone too far».

La adaptación: «Aua, aua/Que no te entiendo/Aua, aua/Que no te entiendo/La Marilyn no se quiere casar/La Marilyn sólo quiere bailar/Quiere vivir de verdad/Pan, tomate y cha-cha-cha».

Ah, la editora española tuvo los cojones de imprimir en la carátula «nº 1 en Francia». Que alguien decidiera que eso era editable y que encima alguien —sin severas mutilaciones psíquicas como un servidor— lo compraría —salió incluso el tal Ringo en el musical TV Aplauso— dice mucho del por entonces mercado más surrealista y feroz del mundo: el cañí. La edición de ESO no se pudo tipificar como delito, como tampoco lo fue, ¡ni mucho menos!, nuestra siguiente letra. Aunque con el tiempo... pero no adelantemos acontecimientos.

«Al clarear/Cada mañana se va/Un hombre al mismo lugar/Es mi padre que va a trabajar/Cada día sin descansar/Porque sueña con lograr/Un porvenir/Para toda mi familia y para mí/Ha de llegar/Pronto el momento feliz/Cuando le pueda decir/Padre, no trabajes más/Y dedícate a soñar/No te marches de tu hogar/Descansa al fin/Porque ahora yo trabajo para ti/Padre, dedícate a soñar/Y a convertir en realidad/Las ilusiones que quisieras alcanzar» («Padre, no trabajes más», de J.C. Catalá, J Crespo y A. Bustos, 1976).

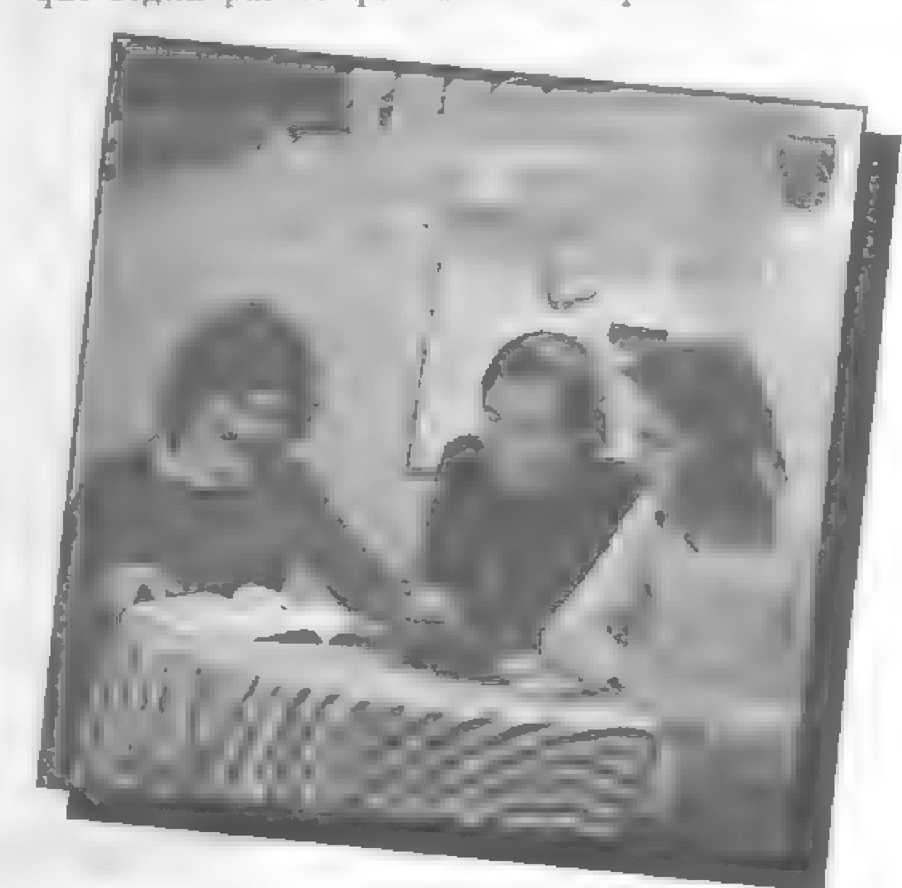
ALVARO BUSTOS: POP SATANICO

«Córdoba - Su hijo le clavó una estaca en el corazón y quiso quemar el cadáver. LE MATO COMO A DRACULA. "Era Satanás, la encarnación del mal, y había que acabar con él", dijo el parricida que había sido fundador del grupo musical Trébol» (El Caso, nº 1811, 17-1-87).

El año 1971, Juan Carlos Catalá, José Crespo y Alvaro Rafael Bustos, componentes de Trébol, obtienen un respetable éxito con «Carmen» («Carmen, Carmen, Carmen/Te quiero y tú lo sabes/Carmen, Carmen, Carmen/Jamás podré olvidarte»), pieza que, junto a Eva María (se fue buscando el sol a la playa), Sofía (siempre se acuesta de día, va sola sin compañía) o la María Isabel de los seminales Payos, engrosaba esa colección de temas grabados con la esperanza de incrementar ventas a base de ser regalo de cumpleaños, santos y cosas así. Como las Cármenes abundaban por entonces —y la canción tenía gancho—, Trébol se pusieron razonablemente burros a vender singles y el correspondiente elepé.

El éxito de Carmen no pudo ser igualado por posteriores intentos («Mira mis manos», «Música eres tú»). Mutis. Tras dos años de silencio pasan de la potente CBS a la más modesta Philips y, en 1976, en una de sus últimas grabaciones, como cara B de la presunta cara A, «María Rosa» (¡la más hermosa de mi jardín!), graban «Padre, no trabajes más», tema que adquiriría una dimensión visionaria una década después, el 4 de enero de 1987, al cargarse Alvaro Bustos a su viejo de un estacazo en el corazón con la excusa de que el pobre hombre era la reencarnación del mismísimo Satanás.

Desde la disolución de Trébol a finales de los 70, Alvaro regresó a su Córdoba natal y siguió componiendo y enviando maquetas a casas de discos y emisoras. Una de sus últimas composiciones, quizá la última antes de su arranque psicótico, se titulaba «Himno al diablo», con el que según parece quería dar la réplica a su





manera al rijoso «Himno a la alegría» del no menos rijoso Mike Ríos. Es muy posible que, bajo algún montón de viejas maquetas, singles promocionales y demás material de desecho, en algún rincón olvidado de la discoteca de alguna emisora cordobesa more esta verdadera pieza de culto.

J.M.: MOMENTOS TRASHICOS

Pocos meses después de los hechos cordobeses iniciaba su andadura en Radio PICA, emisora libre y emblemática del underground barcelonés desde principios de los 80, un programa titulado Momentos Tráshicos. En él, José Manuel, su conductor, se dedicaba a hostigarnos con descargas de metal en sus tendencias por entonces más subterráneas: dark, speed, trash, death... Auténtico connaiseur de ese terreno oscuro y brutal, y con auténtica debilidad por gente como Venom o Warhead, representantes en ese diabólico mosaico del black metal o satanic metal, el menú de una de sus descargas podía incluir cosas de Dark Angel, Bathory, Jaguar y otros grupos. En un tono acorde con aquellos sonidos, José Manuel nos ponía al día de las más recientes tropelías de esas grotescas bandas. Ruido y furia.

«Y para terminar con este ciclo de muerte y alevosía os ofrezco un heavy metal con elementos oscuros. Es el grupo Dementors y su primer trabajo, "You Executed For It", tú ejecutada por esto, con un tema sabrosamente sexy... "My erection is over", mi erección ha empezado (sic.). José Manuel se va ya que es hora de cerrar. ¡Topless! ¡Good night!».

Así cerraba J.M., quizá premonitoriamente, uno de sus últimos Momentos Tráshicos. La madrugada del 8 de agosto de 1988 penetró realmente en una dimensión oscura (casualmente el 8 del 8 del 88) al intentar violar —y al resistírsele acabar apuñalando en el cuello, afectándole mortalmente tráquea y yugular—, a Marta, vecina y hermana de un amigo del D.J. más tremebundo de la ciudad.

Por suerte, o por desgracia, para J.M., en ningún momento se relacionaron con los hechos sus inclinaciones musicales satánicas y transgresoras. El hecho descolocó a la vecindad de Badalona, donde residían víctima y verdugo. Así lo narraba El Caso: «Al conocerse la identidad del asesino, la sorpresa fue la tónica general del vecindario, que consideraba a José Manuel como un chico normal, miembro de una respetable familia, en la que era hijo único. Conocido como El Moreno, este joven de carácter introvertido había mantenido en secreto durante años su amor por Marta. El hecho de que estuviera comprometida y le rechazara fueron, posiblemente, los móviles de un asesinato que José Manuel dijo no querer cometer».

Inquietante crónica. Sus performances radiofónicas han quedado como clásicas, y cintas con repicados de sus programas se han llegado a escuchar en backmasking, al revés, no hallándose, naturalmente, nada resaltable. 8-8-88. ¡Topless! ¡Good night!

Y vamos ya con el último invitado a nuestro Holocausto Cañí. Como ha quedado suficientemente demostrado anteriormente, la segunda mitad de los años 70 en España fue particularmente poderosa en lo que al mundo del espectáculo extremo se refiere. Además de palmaria Franco, inició su trayectoria un artista cuya vida, como en otros casos de dandismo fetén, supera a su obra, su trayectoria vital fue su verdadera obra de arte. Si la industria del espectáculo en España —y en concreto la cinematográfica— fuera una industria de verdad y no un taller de reparaciones, hace años que nuestro hombre tendría su pertinente biopic. Ese artista en el que el delito y el delirio convivieron mano a mano, el amo definitivo del showbiz extremo cañí, no es otro que... Ramón Riva.

VIDAS EJEMPLARES: RAMON RIVA'S ROCK 'N' ROLL

La génesis mitológica de nuestro anti-héroe se inicia en Barcelona, su ciudad natal, allá por el año 1972. Recién regresado de cumplir el servicio militar en Zaragoza, Ramón conoce a Alberto Ordovás, propietario de la sala de fiestas Beethoven. Según decían las malas lenguas el empresario se... digamos... «prenda» del presunto cantante. Y este más o menos se dejará querer. Ordovás le consigue unas audiciones en EMI-Odeon. El año 74 la discográfica lo envía al Festival de Benidorm donde le toca quedar en segundo lugar tras el ganador del ese año, Juan Erasmo Mochi. Riva cantó «Poema (Más que ayer)», una anodina y típica canción de amor para festival veraniego. EMI la edita y además ficha al cantante por cuatro años, empezando a preparar en serio su lanzamiento.

El año 76 supone el inicio definitivo de su espectacular carrera. Edita el primer single de éxito, «Tú te vas», la versión española de un tema francés de Alain Barriere («Tu t'en vas»), cantándolo a dúo con la subcantante Paloma Manzaneque, con la que se enrollará. «Tú te vas» vendió unas 100.000 copias. Entre 1976 y 1977 firma más de cien galas (a unos 20.000 duros de los de entonces por gala). Graba el elepé «Tú Te Vas». En él, junto a canciones razonablemente babosas («Aunque pase mucho tiempo», «Melancolía») encontramos dos muestras de rock freak, dos incunables como son la versión en falso directo (supuestamente desde la sala Beethoven: «¡Hey, Beethoven presenta en directo rocanrol con Ramón Riva!») de un tema en inglés de Teddy Bautista, «Cool fool». Y cerrando el álbum una versión marchosa y horterona del clásico de Chuck Berry «Johnny B. Goode».

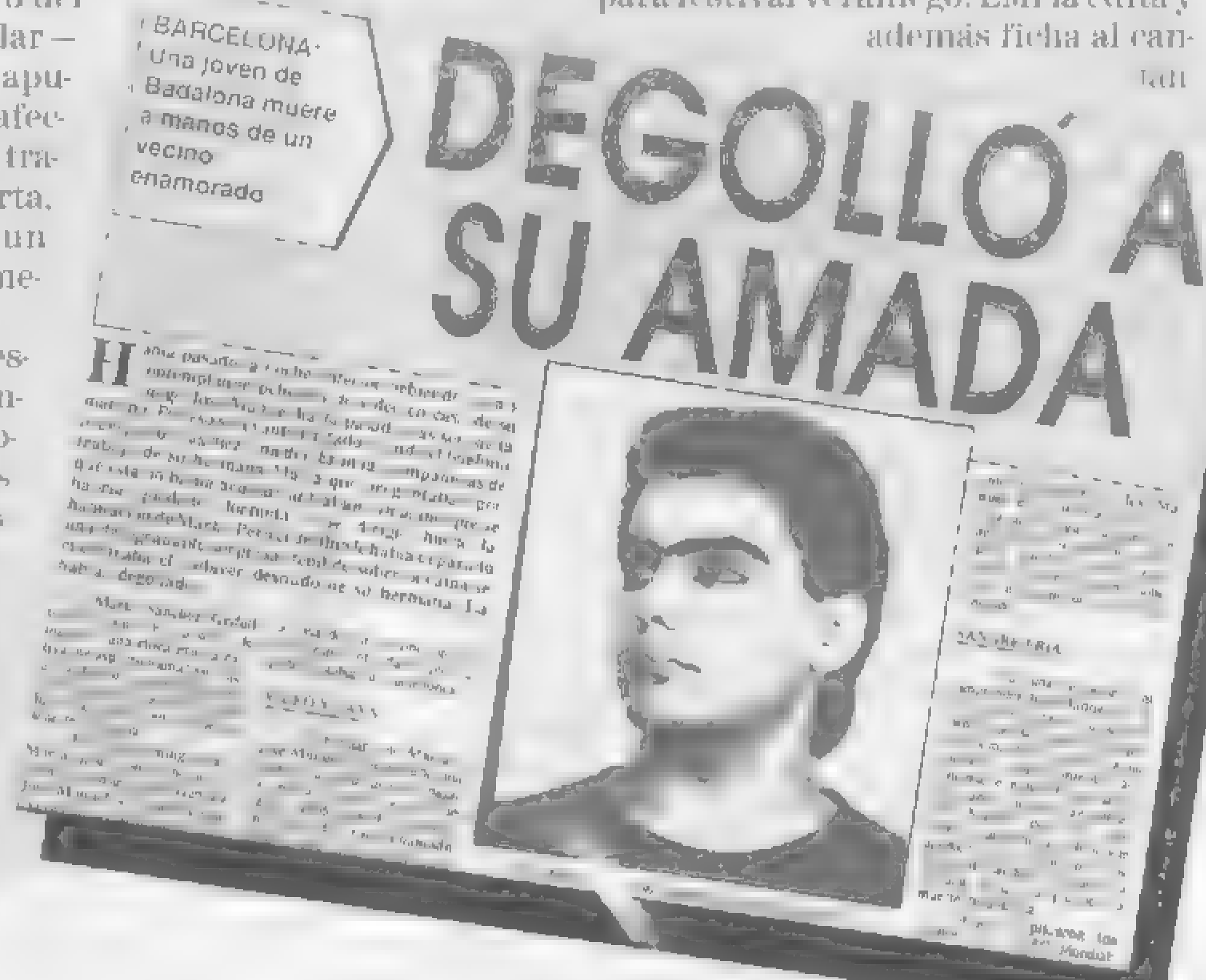
Por aquel entonces corta con Paloma y conoce a la que sería la madre de su hijo, Ramón Jr.



Con María Jesús aparecerá rellenando la prensa rosa de la época: paseando, en la playa, preparando la habitación del bambino, etc. En el clímax de su borrachera de éxito crea Itaca Productions, para representarse a sí mismo y a otros artistas, llevando en definitiva un tren de vida considerable y exitoso. Pero todo lo que sube, baja. Llegó la ley de la gravedad.

A finales de 1978, pasado el sarampión popular, graba temas para un nuevo elepé proponiendo como single «Amame». Pero su discográfica no está por la labor. Se supone que el favor de su público potencial estaba más por otros cantantes y por otro tipo de cantantes: el fenómeno de las fans (Bosé, Pecos y tal) estaba en pleno apogeo. Total: el efímero momento de gloria de R.R. había pasado. Pero él no se resigna y, durante 1979 y 1980, arrastra su patético declive viéndosele por emisoras de Barcelona moviendo maquetas, yendo a su editora a ver si pasaba algo... pero no pasa nada. Desaparece de circulación.

A mediados de 1981 reaparece con un inmejorable aspecto. Cargado de cadenas y nomeolvides de oro, tirando de Mercedes Benz y afirmando haber relanzado su carrera artística en México donde ha grabado un disco, fruto del cual son los beneficios que le permiten llevar un tren de vida que algunos cifraban




Ramón Riva fallece en Madrid al estrellarse con su coche

Se había instalado en EE.UU. y quería actuar en España este verano

Un gran amante de la velocidad que poseía un automóvil "amaestrado"

en más de 100.000 pesetas diarias. Lo del apabullante éxito en el mercado sudamericano casi todo el mundo lo puso en cuarentena, corriendo un buen puñado de rumores en torno a R.R. La verdad se supo en junio de 1982.

INTRODUCING LAS RAMONAS

La Manzana Del Paraíso fue el nombre con que Ramón bautizo su negocio: un relax de lujo montado en un piso de la madrileña calle Capitán Haya. Se anunciaba semanalmente en la Guía del Ocio de Madrid, media página, prometiendo «las chicas más agradables, jóvenes y simpáticas, de 18 a 22 años». María del Carmen, Mercedes y María del Mar eran sus nombres. Virginia, Diana y Alicia, sus nombres de guerra. Destaquemos a María del Mar R. D.,19 años y un verdadero totem trash: además de ejercer de, bueno... chica agradable, joven y simpática en el relax, había trabajado de azafata en el programa musical Aplauso. Ahí es ná...

El olfato comercial para montar el negocio por parte de Ramón fue modélico, incluso por entonces vanguardista: las chicas estaban localizables a todas horas mediante buscas; como tapadera, oficialmente el apartamento era El Lago Azul, agencia de contratación de artistas, modelos, azafatas, etc. Y para que los clientes no se llevaran un susto si la parienta les hurgaba un buen día en la cartera, también imprimió tarjetas donde el negocio se llamaba Inmobiliaria Jardín. El poder visionario de Riva le llevó a incluir en la publicidad insertada en la Guía del Ocio «es parla catalá» (se habla catalán), lo que de buen seguro hizo humedecer los ojos —y otras cosas— a los abundantes políticos y empresarios catalanes que por entonces vivían en Madrid o tiraban continuamente de puente aéreo.

Virginia, Diana y Alicia trabajaban a tope y no cobraban nunca menos de quince talegos por servicio. El paraíso de marras generaba unos beneficios de tres kilos al mes. Descontando el sueldo de las mozas, el del protector (primo de Ramón), el de la ama y el alquiler de local, de esos tres millones/mes saldrían el Mercedes 300-D, una Suzuki de 1100 c.c., tres pisos, dos millones en joyas, millones ingresados en un banco de Madrid y en otro de México, armas variadas, pues Ramón tenía permiso de armas: un revólver Astra 38 especial, un rifle Browning, un Winchester, una pistola de gas irritante... A todo esto hay que añadir farras sonadas en la sala Joy Eslava y un tren de vida insultante.

Para muchos esto último fue el detonante para que la bofia husmease en sus negocios y entrara a saco en el Paraíso. O quizás el detonante fue que, maldita casualidad, debajo del relax, justo debajo, vivía una hermana del por entonces presidente del Gobierno Leopoldo Calvo Sotelo. Por una cosa o por otra, la policía acabó con el negocio de Ramón y sus Ramonas, que así se conocía a sus pupilas en los ambientes más canallas.

Bien, esa fue la versión oficial del caso. Según nuestro hombre, Virginia, Diana y Alicia eran realmente las Ramonas de Oro, coristas y parte de su show; que de chulearlas, nada: tres bellezas que formaban parte de la escudería de El Lago Azul. Y para demostrarlo Ramón se inventó un cassette editado en el sello Auvi y titulado «Ramón Riva Y Las Ramonas de Oro», el fetiche trash definitivo. En la portada, R. todo de amarillo moda parchís, con camiseta de Acapulco —recuérdese su fantasía mexicana—, rodeado por las tres Ramonas. ¿El contenido? Temas de su legendario único elepé y cuatro temas «previously unreleased», que debían de haberse incluido en su nunca publicado segundo álbum, incluyendo aquel «Amame» inédito, ¿recordáis?

Ahora un mínimo alto para hacer la pregunta del millón: ¿quien firma la música y la letra de «Amame»? Claro, cómo no, como diría Dalí: «¡Yes, yes, yes, yes, yes! ¿Quien sino? ¡Amado Jaén!». Alguien que tiene el raro privilegio de haber participado en directo o en diferido en dos momentos sublimes de nuestro trip: el single de Perico Fernández y el cassette-coartada de Ramón Riva. Sobra cualquier comentario.

Pero volvamos a la realidad. El cantante fue



detenido, siendo puesto en libertad posteriormente. Desmantelado el salón de relax, volverá a ser detenido el verano del 83 en Zaragoza acusado directamente de proxenetismo, siendo puesto en libertad a los pocos días. Viendo que su arte no era comprendido en España decidió huir a la tierra de promisión: Estados Unidos. Se instaló en Los Angeles donde al poco tiempo se casó con Marisa Carreras, azafata mexicana con la que tuvo dos niñas. ¿The End? Para nada. El espectáculo debe continuar. Y de qué manera...

¿QUE HUBIERA PASADO SI...?

En septiembre de 1984 la prensa recogía la siguiente noticia que potenciaba de nuevo la delirante trayectoria y el glam terminal de nuestro anti-héroe: Ramón había logrado ser designado para representar a Estados Unidos en el festival de la OTI. La decisión se hizo oficial mediante una velada en el Chasen, el restaurante que Liz Taylor tenía en Beverly Hills, haciéndose eco de la noticia algunas agencias informativas yanquis. El tema, letra y música de R.R., se titulaba «El derecho a nacer» y era un alegato contra el aborto (!). Enteradas algunas asociaciones antiabortistas, pidieron permiso al artista para hacer llegar a Ronald Reagan y a la Madre Teresa una carta con copia de la letra (!!). La fama de Riva llegó a tal nivel que los miembros de la Casa de España en Los Angeles le tributaron un homenaje (!!!). Pero, según parece, quedaba alguien que aún no estaba totalmente pirado, o alguien al que alguna neurona le funcionaba aunque fuera a horas convenidas; ese alguien debió de documentarse mínimamente y finalmente R.R. no representó a Estados Unidos con «El derecho a nacer». Una lástima.

R. siguió su carrera artística obteniendo cierto éxito entre la población latina. Su inmutable imagen desde los tiempos del «Tú te vas» —esa media melena, tez morena, pinta acalorrada—, lo convertían en un referente en zonas como Miami o Los Angeles, un cliché en el showbiz angelino orientado a los latinos. Se le podía ver paseando en su Mercedes Benz con la matrícula Ramón Riva y repleto de gadgets inusuales por entonces: como una especie de coche fantástico, su Mercedes abría o cerraba los seguros de las puertas con un silbido, los faros lanzaban destellos y ráfagas mediante un interruptor.

Fue ese el coche que se trajo a España a principios de 1986. Volvió con la intención de grabar temas para un elepé —era más barato aquí que allí— y hacer unos bolos veraniegos, sin el acompañamiento (decepción) de Las Ramonas, para luego volver a los EE.UU. Alquiló un chalet en Mejorada del Campo, estaba preparando todo el tinglado cuando la madrugada del jueves 19 de junio, volviendo con un ligue hacia Madrid por la carretera de Colmenar Viejo, el Mercedes se salió de la carretera. Ramón se mató. La causa del accidente: exceso de velocidad. Murió como vivió. 36 años. Vive rápido, muere joven y tendrás un bello cadáver (o así).

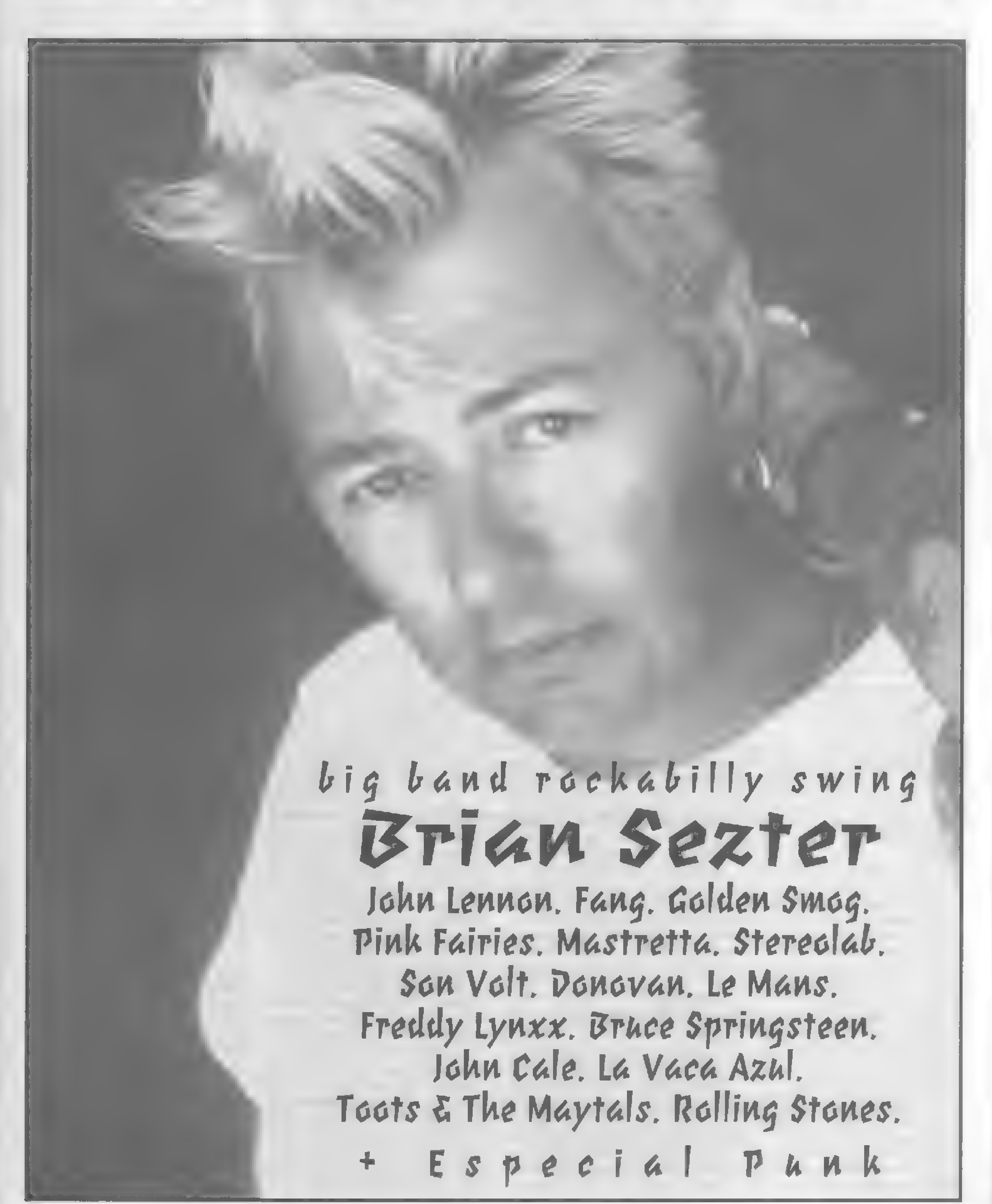
No podemos evitar el proyectar a R.R. en el tiempo y fantasear sobre qué sería de él hoy en día si no se la hubiera pegado. El cóctel de referentes: chuleos, covers imposibles, armas, coches, Los Angeles, dan mucho de sí. Estamos seguros de que nos lo toparíamos haciendo de las suyas por su destino natural: Miami. Cuarentón, metido en algún burle extraño, en el porno miameño, en algún biz farlopero, de invitado en un late-show duro de algún canal TV latino, poniendo coros o produciendo los disparates discotequeros de gente como José Chinga o Los Sucios, o invitando a su cincuenta aniversario al mismísimo K.C. con la Sunshine Band al completo para hacer juntos la versión latinorra de «That's the way» («Esto es/Así, así me gusta/Así, así»).

Es posible que fuera así, ya no lo sabremos. De lo que estamos seguros es de que nuestro invitado NUNCA, bajo ningún concepto, haría las melonadas que hoy día les da por hacer a las reinonas que viven del rock sin ir más lejos en nuestro país, ya sabéis: dárselas de crooner y comprometido por destrozar cuatro poesías ajenas en un teatro; arrastrarse por universidades de verano dando la tabarra con el mestizaje el crossover, el tener más raíces que un alcornoque y acabar tocando son cubano (lo que ya se conoce como «dar por Cuba» al personal); o ir por la vida con el síndrome de Ultimo De La Fila (soy-un-tipo-normal-que-hace-cosas-normales-y-me-como-un-bocata).

No. La diferencia fundamental es esta: Ramón Riva NO era un simulacro. Era puro y simple rocanrol, incluso a su pesar. Y lo seguiría siendo. Amén. ●

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO



DAVID KILGOUR
★ «DAVID KILGOUR & THE HEAVY EIGHTS»
CHRIS KNOX
★ «YES!!»
Flying Nun-Caroline

En los bulliciosos años 80 los cantos a remotas escenas como la neozelandesa parecían justificados. Las redes independientes implantadas en las postrimerías de la anterior década nos habían conectado internacionalmente y descubríamos con gozo que los habitantes de las antípodas habían mamado las mismas músicas que nosotros. Por lo tanto, sus discos podían importarse —siempre hay alguien que pica— y sus nombres ser citados con reverencia. A juzgar por estas nuevas entregas de dos representantes de aquella escena, el espejismo kiwi se desvaneció hace mucho. En su nueva grabación para la monja voladora, David Kilgour, fundador de los seudomíticos The Clean, nos coloca una docena de turbias viñetas que saben a rancio cosa mala. Psicodelia ochentera, pop introvertido, desarrollos guitarreros, la clase de material que antaño maravilló a yanquis como Yo La Tengo y Pavement, me temo que futilmente gratuito a no ser que sigas siendo fan de los muermos The Church. Lo de Chris Knox, dibujante de sarcásticas tiras cómicas e idiosincrático cantautor eléctrico que pasó por bandas tan cacareadas como Tall Dwarfs, es peor todavía. En su álbum de afirmativo título castiga al sufrido occidental con una serie de infumables creaciones pop que, se nota a la legua, grabó él solito en su domicilio. Guitarras, sintes y cajas de ritmos, todo ello manejado por alguien que probablemente jamás perdonará a sus ancestros por haber abandonado las Islas Británicas. Por si fuera poco, regala CD bonus donde nos interpreta gustoso unas maquetillas que va presentando con insoportable seriedad.

● Teresa Stern

THE TOMS
★ «THE TOMS»
Not Lame

Un inquieto sello de Denver reedita en formato digital el rarísimo e imprescindible disco de los Toms. Originalmente aparecida en 1979 en el sello Black Sheep, dicha grabación es fiel reflejo de las inquietudes de Tom Marolda, músico de New Jersey y único componente de la banda. Un proyecto personal, está claro, y si bien su disco no ha venido recibiendo, por desconocimiento, parabienes de la sección europea de pop-rockers, entiendo que estamos ante una obra cumbre del power-pop. Poderosamente influído por lo mejor de los cuatro de Liverpool y, claro, de Badfinger, las canciones se suceden como una terapia para el oyente, todo un muestrario de centelleantes melodías e historias, quizás banales, pero de una franqueza que conmueve. A estas alturas, ha resultado ser todo un descubrimiento. La reedición añade siete bonus tracks de la época, igual de interesantes.

● Eduardo Ranedo



GOLDEN SMOG
★ «WEIRD TALES»
Rykodisc-Nuevos Medios

✔ Un par de años han transcurrido desde «Down By The Old Mainstream», álbum debut de esta agrupación de músicos más o menos célebres. Que comparezcan nuevamente les revalida como algo más que el pasatiempo de adictos sin remedio al local de ensayo. Lo demuestra la calidad global de estas nuevas canciones, quince en total, un nivel nada sorprendente si sabemos que Golden Smog cuentan con cinco compositores distintos. «Weird Tales» ofrece pues una secuela que no estaba garantizada: es la prueba de que Gary Louris y Marc Perlman (Jayhawks), Kraig Johnson (Run Westy Run), Dan Murphy (Soul Asylum) y Jeff Tweedy (Wilco), todavía disfrutan compartiendo influencias y canjeando fijaciones musicales, dejándose arrastrar sin prisas por los derroteros de estilos supuestamente pasados de moda. Han ganado un nuevo miembro con currículo, el batería Jody Stephens (Big Star), y han grabado a su aire en los estudios Ardent que este regenta. El producto resultante es menos espontáneo que su debut, y por ello más refractario a la primera escucha, propagando gradualmente sus encantos a través de un sonido de conspicua naturalidad donde se amalgaman The Byrds y Ronnie Lane, Neil Young y Replacements, Alex Chilton y Gram Parsons. El obvio single «Until you came along» o la final «Jennifer save me» no desentonarían en el último Jayhawks, la introductoria y animosa «To call my own» se sirve de la entusiasta potencia de Soul Asylum, «Please tell my brother» o «Lost love» desprenden la inconfundible personalidad de Wilco, etc. Que el álbum esté al nivel de los grupos citados, y a menudo los trasciende, afirma que las reuniones de viejos amigos no siempre son abortadas por la estúpida nostalgia o la indulgencia perezosa.

● Ignacio Julià

LA NUBE
★ «POM, POM, POM»
Tierra

Lo que más reconforta de grupos como La Nube (que llevan ya cinco años en el ajo, sin prisa pero sin pausa) es que sigan adscritas a un vigoroso rock de guitarras, que tengan unas voces muy personales (difícil, a fe mía, cuando de cuerdas vocales femeninas se trata) y que lo suyo no comulgue obleas de ningún estilo en candelero, aún haciéndoselo de todos ellos. Si la estética de la portada (de su bajista Nines) es claramente indie, la voz de Cristina, e incluso la música a veces, nos trae a la memoria a Siouxsie, especialmente en la entonación gótica de la toma live de ese «Type your head on» originario de su primer y único CD-single «Fritas». Si en directo les vi flashes a lo Muffs, los periódicos las compararon a las Breeders (antes) y a Dover (ahora). Hole, Chumbawamba, B-Violet... se podría continuar así, aunque sólo fuera para demostrar que he encontrado mucho jugo para extraer de estas cinco muy bien grabadas canciones (+ 2 en directo), con más de un 50% de buenos temas que ciertamente no desentonarían en los 500.000 hogares españoles en que «Devil Came To Me» adorna los estantes. Prueba con el empuje de «In/out» o con el asombroso estribillo volátil, a lo Pixie, de una de las canciones del año, «Severina», el tema que yo me permito recomendar a TriNaranjus para su espot. Tierra: Gaspar Torrente 38, 50016 Zaragoza. 976-57.19.00.

● Fernando Gegúndez

THE PINK FAIRIES
★ «DO IT!»
Total Energy
★ «MANDIES AND MESCALINE»
New Millenium-K
THE DEVIANTS
★ «DISPOSABLE»
New Millenium-K

En la pasada feria del disco de Barcelona, los raros originales de alguno de los tres elepés oficiales de los Fairies que llegaron a verse no bajaban de los ocho billetes. Como ninguno ha sido reeditado en Europa o América, al aficionado sensato no le queda más remedio que hurtarlos o en su defecto alimentar la curiosidad a base de grabaciones complementarias. La primera opción, supongo, estaría refrendada por un grupo que se consideraba «del pueblo», combatía la propiedad privada y casi siempre actuaba en eventos gratuitos. La segunda sería más del agrado de Twink, uno de los cuatro baterías que pasaron por PF, propietario parcial de las cintas que han dado lugar a «Mandies And Mescaline Round At Uncle Harry's» y «Do It!». En el primero se hallan grabaciones de la BBC y extractos del paso del grupo por el festival de Glastonbury de 1971; en el segundo hay demos, más sesiones radiofónicas, una pieza de Glastonbury y temas procedentes de «Think Pink», álbum en solitario del susodicho Twink, to[...] un personaje del underground londinense de la época, miembro también de Tomorrow y Pretty Things. Si el presupuesto flojea, procedente es hacerse con «Do It!», ya que su contenido es más variado y hay menos versiones, pero en caso de duda ambos sirven pues cubren el mismo espectro temporal, 70-71, gozan de similar sonido y comparten [...] par de las piezas más extensas. Los dos documentan una banda dislocada y triposa dando cue[...] revolucionados freak-outs de hippie rock & roll con un pie en Mountain y otro en The Upl, que por algo P.F. pertenecían tamb[...] a la filial británica del White Panther Party. Las conviccio[...] marxistas las habían heredado [...] Mick Farren, cantante e ideó[...] de los Deviants, tras cuya disolución tres cuartas partes [...] la banda-comuna formarían PF. «Disposable» (68) fue el seg[...] de los tres álbumes que int[...]

su irregular discografía. La suya era música espoleada por anfetaminas y propaganda política, en el caso de «Disposable» blues-rock progresivo de esencia punk y conatos psicodélicos registrado durante una orgía de metedrina, todavía ligeramente influenciado por los Mothers y menos anárquico de lo que pueda presumirse, conductor tanto de agitación social como de gamberra indulgencia de escaso significado para los que no participaron de su ciego. No tan afilados como sus sucesores, pero igualmente históricos.

● Jaime Gonzalo

FANG
★ «MY BLACK DRESS»
Moby Disk

Esperaba el segundo trabajo de Mariona Aupí (y no Urpí como se empeñan los mondosonoros) y Jaume García con mesurada impaciencia. Ahora que está aquí comprendo lo intuido en su debut, que Fang poseen dos activos importantes —la suprema voz de ella, el sonido conjurado por los dos—, pero no por ello ven mucho más allá que el resto de su generación. «My Black Dress», el álbum y el tema que lo titula, empieza con ecos de los últimos Massive Attack, mucha atmósfera, mucho ritmo, y sobre todo esa voz, una voz de alcanze lírico quizás demasiado enamorada de si misma. Hay más intenciones trip-hop, con guiño a Expediente X, en la intrigante «The lake is burning» (¿se referirán al estanque de su ciudad, Banyoles?), pero en su conjunto el disco se debate entre la negación de sus obvias fuentes de inspiración (esta vez se resisten al embrujo de Pejota hasta el tercer tema, «Butterfly wings», pero a cambio birlan el eje rítmico del iggypopiano «Lust for life» para «Witch») y la lograda construcción de un entramado sónico demostrando que, con ideas y ambición, en cualquier pequeño estudio pueden amasarse ensueños para el oído. El máximo ejemplo de lo dicho llega al final con la resonante adaptación de «In heaven», original de Lynch-Ivers para la b.s.o. de «Eraserhead». Superdotados pero extraviados en su propia psique, Fang merecen ser medidos según rasero internacional, no compasivamente comarcal. Mi consejo, si lo necesitan, es que sigan explorando.

● Pimpinelo Escarlato

THE PHANTOM SURFERS & DAVIE ALLAN
★ «SKATERHATER»
Lookout-Surco

En 1965 el cineasta Noel Black estrenaba un corto llamado «Skaterdater» cuya banda sonora fue compuesta por Davie Allan & The Arrows a base de su especialidad: surf instrumental cargado de fuzz, trémolo y el zumbante sonido marca de la casa. En 1998 los Phantom Surfers, adalides del surf instrumental de culto en Frisco, se asocian con el propio Davie Allan y su guitarra Furzzrite (creo que ya no es la de doble cuello) para perpetrar esta especie de surf-ópera que ellos llaman «Skaterhater» parafraseando aquella y que también goza de un argumento descalabrado en tres actos, en que los skaters invaden una tranquila ciudad, tipo Toxic Avenger. La alianza resulta. Los mancilladores Phantom Surfers ponen lo mejor de si mismos y someten al patriarca Allan a sus designios de honestidad, pues el disco está grabado en una sola pista. Davie les despoja un poco, sólo en ocasiones, del toque cutrón y a refrito del que siempre gozan y apuntilla con su Fuzzrite, recurriendo, eso sí, a viejos temas de sus bandas sonoras de moteros, como el famoso «Blues theme» de la peli de Corman «The Wild Angels». Hay hasta temas cantados, algunos realmente bonitos como «You meet the nicest people on a Harley». También recrean en versión instrumental «Sheena is a punk rocker» de los Ramones. Volviendo al símil peliculero, esta temporal alianza sería algo similar a la de Bela Lugosi con Ed Wood. ¡Ojalá se le traigan por aquí si vuelven de giral

● Fernando Gegúndez

VV. AA.
★ «DESTRUYE Y MATA A TU PUTA MADRE»
Munster

«Una especie de homenaje a Desechables», reza la leyenda de este picture disc tributario en edición limitada a 500 copias, que no es sino el prólogo a una inminente reedición de «Golpe Tras Golpe», primer elepé del trío, con la que dotar por fin de perspectiva histórica a esta ya remota institución del submundo. Desechables fueron una banda especial que supo captar esencias además de formas, creando rock and roll sin compromisos, hecho por pura diversión y por ello mismo desinhibido a la hora de explotar tópicos con vandálicos mensajes de anarquía sexual y nihilismo urbano. Todo era, en su mayor parte, pose de rompe y rasga ametrallada con cinismo y morro, punk de evasión hecho por y para gente que no quería ser normal. En «Destruye Y Mata» predominan artistas de Munster, Ale Hop! y aledaños, anormales como ellos, a primera vista poco o nada vinculados con aquella respuesta obrera a Parálisis Permanente, pero a la postre todos capaces de hacer un buen trabajo con sus respectivas elecciones. Gorka Munster & Safety Pins son los más potentes, Lobos Negros los más estilizados, Piolines los más aberrantes, Pretty Fuck Luck los más cutres, Pussycats las más



■ Desechables penúltima etapa (foto: Jaume L. Casas)

infrasónicas, Guiller Momonje el más original, Capitán Entresijos el más lo-fi, Bongolocos los más desechabillycos y Los Perros los más atómicos. Baby Horror, Ulan Bator Trio, Baby Horror, King Trash Fandango, Frank Zapping, New Demolators, Da Webelos y Lagarto & Los Fuck-ups completan el reparto de este reconocimiento a una de las bandas más corruptoras del rock nacional de los años 80.

● Aitor Recalde

VV. AA.
★ «NEDERBEAT SERIES VOL. 2»
Guerssen

Con escaso espacio para réplicas del modelo yanqui de flequillazo y Farfisa regurgitando clásicos del garage más punk, aquí lo que relucen son diversos tratados de beat, sobre todo, y rhythm & blues. Con esporádicas pinceladas folkies y de psicodelia, un ramillete de medios tiempos llenos de buenos momentos, anzuelos que

MIRANDO ATRAS (1): BEAR FAMILY

✔El mercado int ional de reediciones es todavía hoy una asignatura pendiente de la prensa musical española. Nada, poco o mal tratado por el grueso de las publicaciones de nuestro país, en las actuales circunstancias el lector de aquí sigue lamentablemente sin saber quién publica y qué se publica en este campo. Esperando aportar algo de conocimiento sobre el tema, iniciamos en este número una serie de breves artículos en los que presentaremos a los mejores sellos dedicados a recuperar un pasado musical en términos generales glorioso.

El de la compañía independiente alemana Bear Family es un nombre con el que a buen seguro estarán familiarizados los amantes de géneros como el country, el rhythm&blues o el rock&roll. Fundada en 1975 por el coleccionista Richard Weize, su primer título en el terreno del que nos ocupamos, «The Unissued Johnny Cash», vió la luz en 1978. A lo largo de los últimos veinte años la editora ha estado ofreciendo al comprador contemporáneo la posibilidad de disfrutar de las canciones en su momento grabadas por gigantes de la talla de Roy Acuff, Johnny Burnette, los Everly Brothers, Charlie Feathers, Screamin' Jay Hawkins, Waylon Jennings, Eartha Kitt, Bill Monroe, Roy Orbison o Ronnie Self. Probablemente allí donde el sello ha trabajado más seriamente, con resultados en muchas ocasiones imbatibles, es en la preparación de boxed sets. Pese a la excelente labor de empresas como Rhino, podemos afirmar que los estuches de Bear Family son los de mayor calidad del mercado. Ejemplares han sido, entre otras, extensas retrospectivas en forma de caja del ya mencionado Johnny Cash, Fats Domino, Merle Haggard, Louis Jordan, Jerry Lee Lewis, Lotte Lenya, Dean Martin, Marty Robbins y Jimmie Rodgers, o la definitiva colección de cinco volúmenes «The Complete Sun Singles».

Weize resume la filosofía de su criatura en los siguientes términos: «No esperamos hacer dinero con la compañía. La creamos con el simple objeto de ver la música presentada correctamente», y es a causa de su esmero en hacer las cosas bien (uso habitual de masters de primera generación, presencia de material inédito, completísimos libretos con notas a cargo de prestigiosos especialistas) que por sus CDs hay que pagar a menudo un precio algo más alto que el habitual, lo que está razonablemente justificado y no debería ser un obstáculo insalvable a la hora de adquirirlos. Para pedir una copia de su apabullante catálogo de referencias, o poder acceder a un amplio servicio de venta por correo, su dirección es: Bear Family Records, PO Box 1154, D-27727 Hambergen, Alemania. Asimismo cuentan con web site en internet: www.bear-family.de.

● Pau Vidal Perez

SINGLES

✖ THE FUZZTONES: «One Girl Man» (Sundazed). THE CHESTERFIELD KINGS: «Wrong From Right». THE LYRES/THE CHESTERFIELD KINGS: «She Told Me Lies/Help You Ann» (Living Eye-Sundazed)
Los Fuzztones, que reaparecen y ya habrán girado por España cuando leas esto, presentan dos versiones archiconocidas, fechadas en el 89, y la oscura «One girl man». En las dos primeras, la dramática «You must be a witch» que todo dios ha hecho y esa eufórica pop-song que es «I'm gonna make you mine», hay algún ramalazo metalero y rabioso, pero son interpretadas con esmero e intensidad. En cuanto a la chulesca pieza titular, se trata de pura dance-music de estirpe R&B que, pese a la calculada y profesional ejecución que tanto molesta a sus detractores, entretiene lo suyo y hace pensar en como serían las guateques en 1965. Chesterfield Kings atacan por partida doble. «Wrong from right», cara A de su nuevo single, contiene un riff a lo Seeds y un beat agresivo y ultrareconocible. Es los más psycho que Prevost y Babiuk han grabado desde el «Berlin Wall Of Sound». «So what», en el reverso, es un atribulado R&B con un buen trabajo de armónica que remite a los Reyes de los primeros años, aunque, me temo, palidece muy mucho en comparación con la salvajada que abre el single. Y ahora lo bueno: resulta que los Lyres no están muertos todavía. Aquí reaparecen con sus miembros más o menos habituales, en una bicoca grabada este año con los Chesterfield Kings, en que ambos grupos se versionean. El Monoman es un monstruo y logra derrocar por KO técnico a los de Rochester con su adaptación, en la cara A, de «She told me lies», densa, compacta como el granito y con ese punto de dramatismo y fatalidad que llega directamente al corazón. La lectura del clásico «Help you Ann» de Conolly por parte de los Kings es calcada al original (exceptuando unos punteos de los más raro) y aunque eso no sea mucho, es evidente que el fetiche será atesorado por todos aquellos que, como quien garabatea esto, crecieron con «Here Are» y «Lyres Lyres» retumbando en el cerebro.

● Benach's On Fyre

✖ THE NEW YORK DOLLS: «Lonely Planet Boy». «Bad Girls» (Sucksex)
Coincidiendo con la aparición de la biografía oficial de los Dolls, vale la pena reseñar estos dos singles conmemorativos de tal efeméride. El primero contiene premezclas desmaquilladas del sútil «Lonely planet boy», escrito por Johansen antes de ingresar en el grupo, y «Babylon», frustrante viaje a los bajos fondos de la Sodoma y Gomorra neoyorquina. «Bad Girls» ofrece breves pero incisivas lecturas de esta y de «Chatterbox», atrapadas durante el primer concierto de una minigira por pequeños locales de Manhattan que precedió al tour americano de presentación del segundo álbum de los Dolls, ya a las puertas de la decadencia absoluta. Ambos, con buen sonido y excelentes portadas, adquiribles escribiendo a 130 rue de la Republique, 92150 Suresnes, la France.
✖ LIBERTINE: «Left For Dead». THE DRIPPING LIPS: «My Heaven» (Alive)
Belvy K, cuya hoja de servicios incluye D Generation, 7 Seconds y UK Subs, es el capitoste de Libertine, engrasada formación de punk urbanita y pasaporte neoyorquino que hereda el gancho melódico de los Dead Boys y el zafarrancho rocanrolista de los primeros Clash en un par de temas de serie B animosamente resueltos. El nuevo comando de Brian James presenta dos tomas alternativas de su primer álbum, en realidad correosas demos producidas por el propio guitarrista que impactan con mayor virulencia que las versiones oficiales refinadas por Jimmy Miller, en el caso de la cara A rozando de cerca la taimada memoria de Damned.
✖ A-BOMBS: «Five Stupid Men» (Outside Society)
Fue publicado a finales del 97, pero el traspaso de uno de sus dos guitarras a Hellacopters para sustituir a Dregen y la reputación que el cuarteto se ha hecho en Japón han sido factores decisivos en el relanzamiento de esta peligrosa joya. Tres gloriosas cargas de la brigada ligera que atomizan a los Stooges post-rawpower, Union Carbide Productions y los citados Hellacopters en un único, incandescente rayo de energía hipersónica. Bastante superiores a Backyard Babies y sin lugar a dudas la segunda mejor banda del actual rock sueco, aunque haya pasado desapercibida a los que ahora presumen de catedráticos de la movida escandinava.
✖ THE COYOTE MEN: «Any Port In A Storm» (Larsen)
Enmascarados de Newcastle, los Coyotes están capitaneados por Brian Atkinson, miembro también de Superfly TNT's y Campus Tramps, y su especialidad es el garage punk tupido y anfetamínoso, de vehemente desarrollo y tumultuosos resultados, similares a los pronosticables a raíz de una convención de fans de Oblivians y otra de supporters de Milkshakes coincidiendo en la misma taberna.

● Jaime Gonzalo

✖ HIGH TIME/MANDRAGORAS «Free Arthur Lee» (El Beasto)
Loable y modélica la admiración y el management activo que el rutero Lodeiros realiza con High Time y Mandrágoras. No es para menos cuando se trata de dos grupos tan incandescentes. Como si de una respuesta rock al reciente tributo a Love se tratara, el single extrae las dos versiones de Love que estos grupos tenían en lista de repertorio y sólo se puede obtener con el nº 2 de su densísimo fanzine El Beasto. Igual de noqueado te va a dejar la más fiel, endurecida versión de Mandrágoras de «Live and let live» (arrolladora esa guitarra de Kiko Iglesias y final explosivo) como la más infiel y pecaminosa lectura de «My little red book» de High Time, que me ha dejado sin palabras, con Astray sacando lo mejor de sus pedales. Apdo. 2023, 15001 A Coruña. 970-51.61.92.
✖ LOS GLOSTERS: «Uh La La». THE SUETERS: «Sé Donde Está» (Animal)
El sonido del estreno en EP de Los Glosters de Tarragona nos percata de que se trata de la maqueta comentada en RUTA 139, sólo que aquí el sonido disimula bastante más su flaccidez. De sus dos versiones es bastante más digna el beatliano «Soon you'll be leaving me» de los Roulettes. De sus dos originales, se cantan mejor «La rubia del lunar», de gran influencia Flechazos. Sin Hammond, pero seguro que con Ludwig y Rickenbakers, plastifican más merecidamente Los Sueters de Murcia, bastante más ricos en su oferta, una de esas escasas bandas dispuestas a llevarte más allá del pop, repletos de buenas ideas y de grandes canciones en la recámara. Aquí adaptan un Small Faces, pero sus temas propios son de mucha más altura, saltando del lirismo al rhythm'beat con un gusto y soltura que les va a colocar entre los capitanes del sixties hispano.

● Fernando Gegúndez

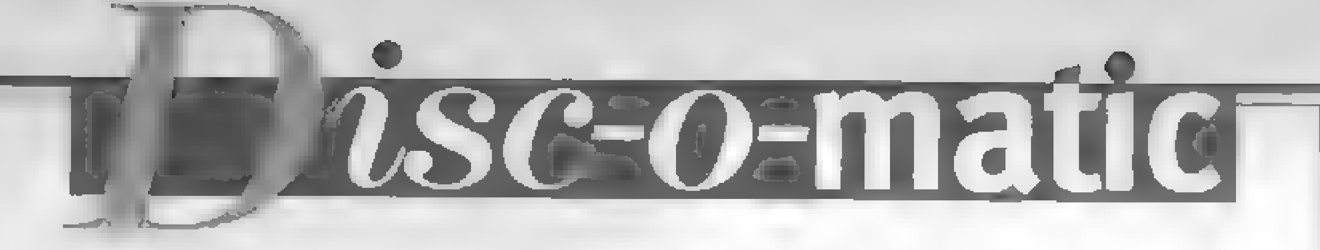
✖ SAFETY PINS: «Crazy Man» (Bang!)
Vuelta a la actividad del comando botxero que dirige Mikel Biffs. Y a lo grande, sí señores, deleitando al punk-rockismo con tres versiones de bandera, en las que abren la puerta a ciertas influencias nueva-oleras, propias del power-pop más acelerado. Algo lógico teniendo en cuenta la desconocida, pero cierta por lo que me soplan, afición del bífido por estos sonidos. Los imperdibles se meriendan a los oscuros Nauts (con Gorka Secta), a los Boys y hasta a los Heartbreakers (en ésta con Jon Hot Dog), y lo hacen a la bilbaína, esto es, por la tremenda, y es que, a pesar de esa mayor dosis melódica, lo que aquí se escucha arde. ¡Qué les pongan la etiqueta vasca de calidad, como a las chuletas!
✖ THE JAYBIRDS: «It Wasn't Right» (Ilsa)
Nueva ración de la estupenda banda austríaca. Si en un primer momento se miraban en el espejo que dejaran los seminales Yardbirds, de ley es reconocer que, a raíz de su segundo álbum, han abierto su abanico dando entrada a instrumentación e influencias típicamente souleras y psicodélicas, cosa que, tangencialmente, cabe apreciar aquí. Empeñados en rendir tributo a los grupos de sixties-beat de su país, inician con éste una serie de singles dedicados a redescubrir viejas y desconocidas joyas de la época. Así, una versión contundente y precisa de Expiration (los Cream autóctonos) y un agradable medio tiempo original de la Charles Ryder's Corporation para confirmar que son, ahorita mismo, una de las más interesantes propuestas de la escena comunitaria.

● Eduardo Ranedo

capturarán a cuantos devoradores de canciones se olviden de la época de procedencia y decidan darle una oportunidad a esta colección de temas originalmente aparecidos en ignotos singles, aunque en ocasiones a cargo de bandas que no lo son tanto. Jay Jays, Golden Earrings o Bintangs no deberían ser desconocidas para el rutero de filiación sixties acostumbrado, como es su obligación, a bucear en los fanzines del ramo. Una delicatessen, señores. Claro que teniendo en cuenta que Holanda mantuvo una interesantísima escena musical durante la segunda mitad de los 60, y el conocido buen criterio compilador de un personaje, Toni Gorgues, que resulta ser un acreditado experto en la materia, tampoco resulta de extrañar la golosina. Con más que aceptable sonido y bien presentado, reconozco que me sigue gustando encontrar productos como éste, modestos en pretensión y confección pero generosos en resultado. Una propuesta entrañable, a la que, visto lo visto, se debe exigir continuidad.

● Eduardo Ranedo

THE TURPENTINES ★ «AMERICAN MUSIC FOR AMERICAN PEOPLE»
White Jazz
Como ocurrió en la invasión nórdica de los 80, también ahora corremos el peligro de que el inconsciente colectivo mitómano proteja a bandas por el mejor hecho de provenir de la Suecia profunda. Turpentines, que debutan con este prensaje americano, no están en ese caso: son una buena banda, pero lógicamente no llegan al nivel de las luminarias malamutes por todos conocidas, dos de las cuales (Nomads y Hellacopters) se han implicado especialmente en apoyarles. Pero el patrimonio vikingo se les nota, y sólo eso ya



les sitúa en lista de preferencias. Musicalmente, sin ser lo mismo —no se me confundan— se les podría comparar más a Gluecifer que a cualquier otro de la quiniela, pues el sabor rocanrolero es igual de evidente que en ellos. Detroit y los iconos de los 50 son los dos espejos en que ellos también declaran estarse mirando día y noche, y hasta cuentan con un obeso en su destacamento, como mandan los cánones. Dónde mejor lo explican es en cosas como «She belongs to Jesus» (aquí la guitarra es Thunders) o «Everything is more than OK», dónde parecen fusionar a Lyres con Fabulous Thunderbirds en una lectura altamente concienzuda de los dogmas de comunión. Y hablando de dogmas, de los Dogmatics (Boston, primera mitad de los 80) es la gran y única versión de la placa. Supongo que por todo ello podemos perdonarles otros ratos algo más a piñón fijo o con estrofas en exceso familiares y sin tanta esencia de trementina. Prosigamos pues con el voto de confianza a la etiqueta sueca White Jazz. Aunque estos Turpentines son tan americanos frustrados que, en cuanto hagan la primera gira, se les instalan allí.

● Fernando Gegúndez

MARC COHN
★ «BURNING THE DAZE»
Atlantic

Han pasado casi seis años desde que Marc Cohn publicara «Live In Europe». Una eternidad. No tengo conocimiento de ningún otro disco suyo después de aquel. Y me temo que, en estos tiempos que corren, su música no encuentra un mercado suficiente ni un público concreto. Ahí se intuye otro relato de lacerante subsistencia artística: capacitación sin suerte y cierto malditismo inmerecido, viejo epitafio. Diagnosis preocupante para alguien cuya gradual maduración creativa —este disco lo demuestra— resulta inversamente proporcional a su fama pública. Algunos podrán emparejarlo o compararlo con Zevon, Cougar, Earle, Forbert, Hiatt, Bill Lloyd e incluso Springsteen, y no andarán del todo errados: raíces, enjundia, búsqueda, noble estirpe, eso es. Templado cultivador de una cantinela adulta, de acabado cuasi virtuoso y dosificaciones justas, pero peligrosamente limítrofe con el pop-rock digamos que mainstream y con la canción de autor convencional, el nuevo empeño del músico queda ampliamente dignificado por la ganada sensibilidad, la afanosa brega y el peculiar talento del personaje. Al escapar de las audacias inciertas y crípticas, puede parecer apto para las aburridas FM yanquis, pero tiene alcance artístico, ofrece capítulos brillantísimos y, aunque cueste creerlo, cautiva por su estricta honestidad. Producido por John Leventhal y por el propio Cohn en unos estudios neoyorquinos, el disco cuenta con las colaboraciones de las señoritas Roseanne Cash y Patti Griffin, por cortesía de Capitol y A&M Records, respectivamente. Ambas contribuyen a la calidez recóndita, al sereno ardor buscado por nuestro personaje.

● Ramón Robert

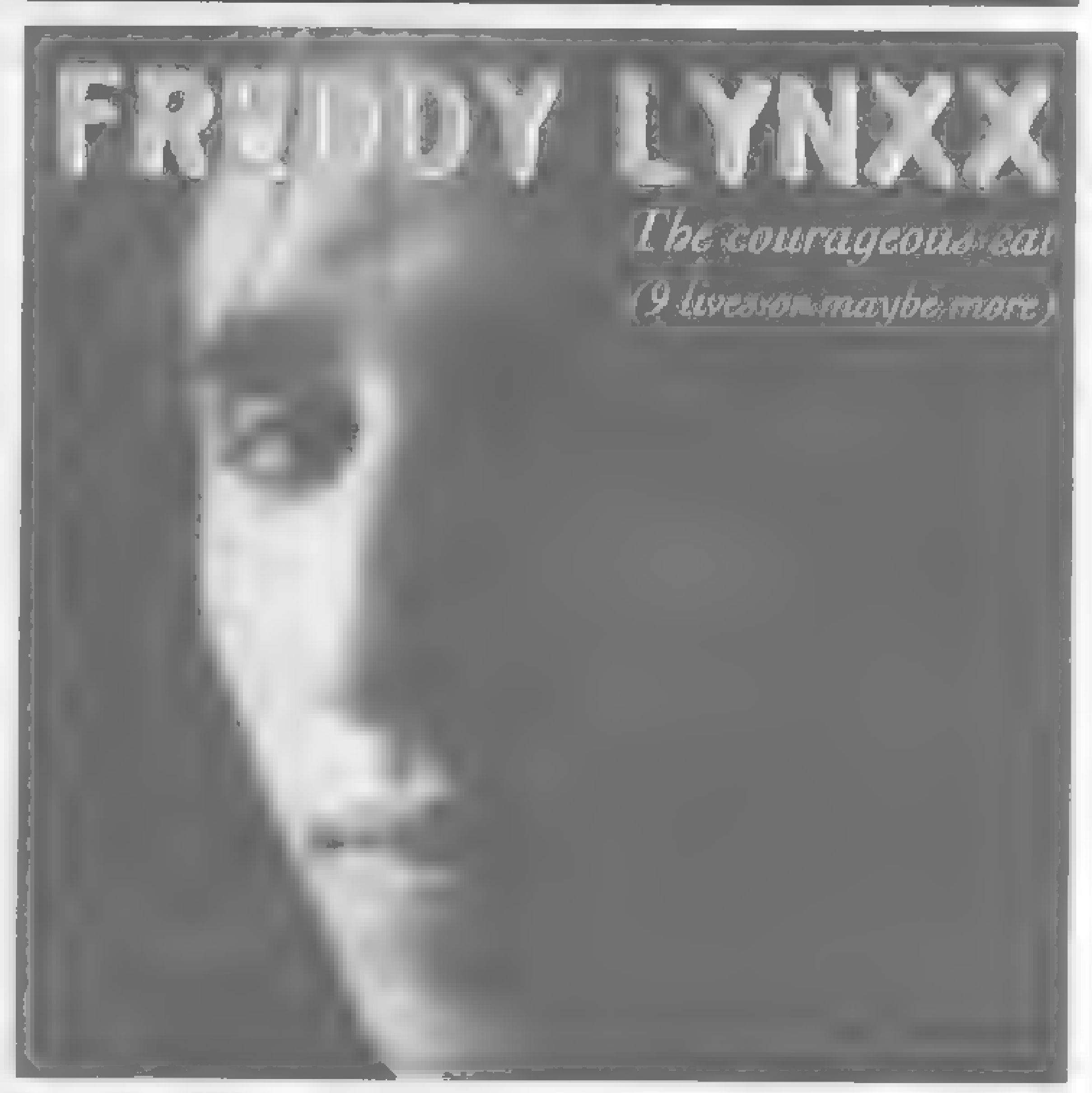
MASTRETTA
★ «MELODIAS DE RAYOS-X»
ALFONSO SANTISTEBAN
★ «...Y SU PIANO MAGICO»
Subterfuge

Dos generaciones de la escucha fácil española unidas por el único sello nacional, además de Siesta, que parece haberse tomado en serio el género. El multinstrumentista madrileño Mastretta no hace sino extenderse en lo ya planteado por su hospitalario single «Highballito», es decir instrumentales cinemáticos que han estudiado de cerca a Nino Rota y otros scorers del cine europeo de los 60, quizá lo que podríamos denominar un contrapunto frívolo a las elucubraciones minimales de Pascal Comelade. Arreglos lujosos, dabadás mosquitamuerta, impresionismo esquiveliano, space age cocktails, nightclubing de etiqueta, spaghetti jazz y otros híbridos de elegante factura y esmerada morfología instrumental. Bonito retroproducto, pese a la repulsiva presencia de Ana Belén, candidato a reencarnarse en un vinilo estéreo cuatro fases abducido en el Rastro. Seguramente nadie de la nómina de Subterfuge había nacido cuando Alfonso Santisteban campeaba a sus anchas por la música ligera carpetovetónica. Asiduo de las páginas rosas gracias a su matrimonio con la televisiva Marisa Medina, habitual de la noche farrabunda y máximo competidor de Augusto Algueró, Santisteban formó parte de aquella generación de orquestadores del audiovisual casados con famosa que proliferó en la España desarrollista —véase Adolfo Waitzman y Encarnita Polo, Waldo de los Ríos e Isabel Pisano, y naturalmente la patriarcal pareja Algueró & Sevilla—, de cuando Paco Martínez Soria rompía taquillas y el destape causaba estragos. Felizmente recuperado de un achuchón a la salud, autor de esa gran biopic en potencia que es el libro «El Mundo Del Espectáculo Y La Madre Que Lo Parió», Santisteban sale del agujero negro del olvido para ser adoptado por las huestes trash. Y trash del de verdad es el que contiene este doble CD, dividido en sintonías televisivas y lounge-ambient para whiskerías de la Costa Fleming. Impersonal, hortera, simplón y casposo, todo lo cual hoy día disfruta de un valor inherente, el artefacto será de gran interés para los bisoños gourmets de psicotronía finolis, más para los veteranos que en su momento sufrimos aquella grisácea y mediocre España, sus melodías no pueden traernos sino malos recuerdos.

● Germán Mendez-Valle

STEREOLAB
★ «ALUMINUM TUNES»
Warp-K

Tercer volumen de «Switched On Stereolab», la serie con la que el grupo de Gane y Sadier unifica material desperdigado por formatos limitados o alternativos. «Aluminium Tunes» es un generoso triple elepé o doble CD donde los completistas de The Groop más comodones, o menos pudientes, localizarán muchas de las rarezas acumuladas en el prolijo erario discográfico de Stereolab entre 1994-97. Un aluvión previsible, sabiendo de la laboriosidad de los interesados: el CD que reunió las piezas compuestas para la exhibición del escultor Charles



FREDDY LYNXX
★ «THE COURAGEOUS CAT»
Sucksex
THE JET BOYS
★ «LARGER THAN LIFE»
Skydog

✔ Incombustible veterano de la escena parisina, adicto sin cura a la causa R&R y roadie de Johnny Thunders durante 1983, el guitarrista y cantante F. Lynxx se autoerigió como clón thunderiano fundando The Jet Boys, competente banda que como sus vecinos Bad Losers disfrutaba de una predisposición innata para fagocitar aquel rock canalla neoyorquino fundado por New York Dolls-Heartbreakers. No deja dudas de esta simbiosis «Larger Than Life» (89), el único álbum publicado por Jet Boys, recién reeditado con seis temas extras —singles con versiones de Wayne County, demos, inéditos y el «Pirate love» incluido en un tributo a Thunders—, aunque de hecho la obra completa del grupo es un artesanal, degustable homenaje al desastroso Genzale, capaz de deparar gratas sorpresas en forma de rock and roll ballad como la semiclásica «Like a shooting star». «The Courageous Cat» es el segundo solo album de Freddy Lynxx, y como aquel «No Pleasure Thrills» de hace dos años se concentra, si cabe más y con mayor pericia, en las tintas acústicas. Baladas para escuchar mientras la ciudad duerme y la botella y los cigarrillos se acaban, herederas del heroísmo fatalista propio de Thunders y Nikki Sudden, ambos buenos amigos de Lynxx, pero también próximas a Bolan, los Stones, Dylan, Faces y otros grandes de los 70. El producto final resulta propicio para criaturas románticas con piel de chupa de cuero y aquellos que saben bien que no es posible abrazar los recuerdos. De propina rescata un par de temas de su anterior disco en solitario —un logrado «Lay lady lay» a medias con Johan Asherton y «As tears go by» al lado de Thunders—, así como una versión de Johnny Hallìday que produjo Glenn Matlock en el 95, sobrantes eléctricos rompecorazones y un emotivo pero no consignado «Amazing grace». Si Tyla te resulta demasiado lumpen y Andy McCoy te sabe a poco, Lynxx es tu hombre. Y en breve tendrá listo álbum eléctrico.

● Jaime Gonzalo

REFERENCIA	DESCRIPCION	TITULO	FT	PVP
		Teenage 1970		
		Frankenstein 2LP		
	SLY & FAMILY STONE			

REFERENCIA	DESCRIPCION	TITULO	FT	PVP
	SMITHEREENS	Especially for you		
	SMOG	Doctor came at dawn		
	SOCIAL DISTORTION	Prison bound		
	SON VOLT	Straight aways		
	SONIC YOUTH	Confusion is sex		
	SOUL ASYLUM	Let your dim light		
	SOUTHERN CULTURE ON			
	THE SKIDS	Dirt track date		
	THE SKIDS	Girl fight 10"		
	SPOONFED HYBRID/SALE			
	SAINTS	Spoonfed + Hybrid		
	SQUARES	Gonna build me 10		
	STEMS	Killer weed		
	STONE ROSES	Second coming 2LP		
	STONE TEMPLE PILOTS	Tiny music... songs		
	SWERVEDRIVER	Raise		
	SWINGIN NECKBREAKERS	Kick your ass		
	TAD	Infrared ridinghood		
	TEN FOOT POLE	Rev		
	TOMMY BOLIN	Private eyes		
	TOMMY JAMES & SHONDELLS	Anthology 2LP		
	TOTAL CHAOS	Patriotic shock		
	TOWNES VAN ZANDT	Rear view mirror		
	TRUMANS WATER	Spasm spasm xxxxoxox		
	UNCLE TUPELO	March 16-20, 1992		
	UNTAMED YOUTH	Planet mace		
	VANDALS	Live fast diarrhea		
	VAR-BAM BALAM EXPLOSION V	USA power-pop compi		
			CD	
	VAR-DIY SHAKE IT UP	Amer. Power Pop 78-80	CD	
			CD	
	VAR-HANG 10	Varios Surf instrum	CD	
	VAR-HARDCORE BREAKOUT			
	USA	Vol 1		
	VAR-INDISCIPLINAS	C. Jerks, D. Tones		
0UL-3004	VAR-PLANETARY REBELS 2	Varios		
	VAR-TUCSON 60s SOUND	Varios		
00C/4-32r				
00C/41-31				
	WAYNE KRAMER	LLMF		
	WEDDING PRESENT	Watusi		
30L/3669	WHO	It's hard		
	WILKO JOHNSON	Ice on the motorway		
C0L/403-5	WITCHDOCTORS	A go-go		
00C/31382	WORKDOGS	Roberta		
30C/18465				

REFERENCIA	DESCRIPCION	TITULO	FT	PVP

OFERTAS SELLOS INDEPENDIENTES NACIONALES

REFERENCIA	DESCRIPCION	TITULO	FT	PVP
EGC/ER-032	ADVENTURES IN STEREO	Adventures in stereo	CD	995
MUL/MR-137	ALEX CHILTON	Live flies on sherbe	LP	1.395
EGL/ER-045	ANA D	Satelite 99	LP	1.295
MUL/MR-45	ATOM RHUMBA	Harmonia not	LP	1.395
EGC/ER-1041	AUTOMATICS	Space rock melodies	CD	1.995
MUC/MRCD-023	CANCER MOON	Rock, coltura	CD	1.595
SBL/2-16	DOVER	Devil came to me	LP	1.395
SBL/21049	DR. EXPLOSION	Loco mundo jovenes	LP	1.295
EGL/ER-1027	FLECHAZOS	Alta fidelidad	LP	1.295
VAC/SIESTACD-8	FREEDESIGN	Raindrops	CD	1.995
SBL/2-126	FRESONES REBELDES	Es que no hay manera	LP	1.395
MUL/MR-40	HEARTBREAKERS	Live at Mothers 10"	LP	1.395
MUL/MR-143	JOHNNY THUNDERS	Hurt me 10"	LP	1.395
EGS/ER-514	LE MANS	Ying Yang	SC	895
EGC/ER-058	LE MANS	Aqui vivia yo	CD	1.995
JC/SIESTA-86	LEGENDARY JIM RUIZ GROUP	Sniff	CD	995
SBC/21-11	MERCROMINA	Hulahop	CD	1.995
MUL/MR-35	NEW YORK DOLLS	Teenage news	LP	1.895
SBL/21095	PLANETAS	Pop	LP	1.395
EGC/ER-1044	PRIBATA IDAHO	Hope	CD	1.995
MUL/MR-139	PUSSYCATS	Playin dirty	LP	1.495
MUC/FORCE-003	RAIN ON THE PARADE	Body bag	CD	1.995
MUC/MRCD-25	ROSS	Supersonic spacewalk	CD	995
SBC/2-131	SOVIET LOVE	Dance	CD	995
EGC/ER-311	TELEFILME	Catastrophe baby MCD	CD	1.295
SBC/21121	UNDERSHAKERS	Sola MCD	CD	295
SBC/2-139	UNDERSHAKERS	Vudu	CD	1.995
SBC/2-142	UNDROP	Crossing	CD	1.995
MUL/MR-128-PD	VAR-DESECHABLES HOMENAJE	PICTURE DISC	LP	1.395
VAC/SIESTACD-6	VAR-EXPRESO	Buena Vista Edwin Mos	CD	1.995
EGC/ER-028	VAR-MONTECARLO COL. CIUDADES	Katerine, Bluebay,	CD	1.995

REFERENCIA	DESCRIPCION	TITULO	FT.	PVP
MUL/MR-31	VAR-WE WANT THE AIRWAVES	Shame dos Rock		
SBC/21078	VEGETALES	1985-1990	CD	

CONTENIDOS RUTA 66

REFERENCIA	DESCRIPCION	TITULO	FT.	PVP
50C/00202024	BONZOS (CLAVOS)	34+ Bromme st		
33C/77939	BOOKER T	Prize colection 2CD		
POC/5155222	CARAVAN	Canterbury tales 2CD		
KIC/MOR-007-CD	FANG	My black dress		
NMC/RY-10446-C	GOLDEN SMOG	Weird tales		
33C/6913	HATFIELD & THE NORTH	Rotters club	CD	
GUC/UBIK-3	JAD & DAVID FAIR	Sing your little bab	CD	2.695
	EXPLOSION	Acme	CD	
33C/34446	KEVIN AYERS	Bananamour	CD	2.695
	B. ENO, NICO	June 1974	CD	2.395
33C/80555	LEE PERRY	Wisdom 1971-75	CD	2.69
DRC/7567829092	MARC COHN	Burning the daze	CD	2.695
CRC/CAROLCD-01	MERCURY REV	See you on the other	CD	2.395
33C/57054	MOUNTAIN	Over the top 2CD		
33C/64722	NATION OF ULYSSES	Plays pretty for ba		
33C/76-12	ROBERT WYATT	Rock bottom		
33C/76-13	ROBERT WYATT	Ruth is Stranger tha		
33C/12029	SOFT MACHINE	1+2		
33C/3-750	SOFT MACHINE	Third		
SOL/61504-J	STEREO TOTAL	Oh ah		
33C/78141	TOMORROW	50 minute technicol.	CD	2.695
	VOL 1	Caravan, R. Wyatt		
	VOL 2	Caravan, Soft Machine	CD	3.095
33C/82453	VAR-CANTERBURIED SOUNDS			
	VOL 3	Brian Ert, Hopper, Zabe	CD	3.095
33C/27666	WILLIE NELSON	Greatest hits	CD	2.495
CBC/C3K-64795	WILLIE NELSON	Revolutions of t. 3CD	CD	7.595
30C/38700	WILLIE NELSON	Unreleased coll. 3CD	CD	9.695

CUPON DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN PROVINCIA

CODIGO POSTAL TELÉFONO

REFERENCIA	AUTOR	TÍTULO

PRODUCTOS AUTOCTONOS

✖ VV. AA.: «ZERO RECORDS ANTI» (Zero)
En tan solo dos años las oficinas de Zero han sido un hervidero de dedicación exclusiva a sus grupos, esos once grupos de su escudería que en este disco podrás escuchar. Grupos que gozan del enorme privilegio de figurar en un sello serio (las cifras de venta son las que cuentan) que, con audacia y tras los trompicones dados con Romilar D, ha reunido en sus estatutos lo mejor de las indies y lo mejor de las multis. Reconócelo rutero de base... fichar por Zero arreglaría las cuentas de tu grupo de punk-rock... y el que no lo vea así se está engañando a si mismo. Puedes preguntar a muchos de estos grupos acerca de su turbulento pasado en otros sellos a simple vista muy enrollaos, pero con los que no vendían un chavo y dónde eran tratados con mucha menos dignidad. Podréis objetar que no os interesa el rap o el metal, que no son el prototipo del sello pasional que recicla el cartón... pero también tiene grupos que entran de lleno en los sumarios de esta revista, caso de La Vacazul, MCD o B-Violet. Sólo por ellos compensan las 895 ptas. que cuesta este digi-pack, recomendable para todos los bares de marcha variada.

✖ TWENTY YEARS OLD: «...CRACKLIN'...» (Rumble-Surco)
En espera de un apetitoso recopilatorio de versiones con los mejores grupos del país, Rumble reedita luminarias hardcore como HHH y Rouse y edita el primer trabajo de este cuarteto madrileño, por los caminos del pop-punk. Muy basado en el sonido Lookout, los veinteañeros parecen bandearse a gusto dentro del estilo, sonando muy convincentes y llenos de punch en «Raining», haciendo el micromachine en su versión del tema de «Grease», poperizando un viejo tema de 7 Seconds y, en general, transmitiendo la energía saltarina de sus maestros. ¿Toques de distinción? Brillando por su ausencia como siempre en todos los hijos putativos de Green Day.

● Fernando Gegúndez

✖ LOS VIVOS: «ALGO PARA MI» (Pánico)
El segundo larga duración del cuarteto valenciano exhibe una embriagante graduación rocanrolera —guitarras thunderianas, estribillos hijos de Burning, trepidantes pianos—, que permite descansar de tanta y tan empalagosa rutina punk de tres al cuarto. Los bilingües Vivos cultivan un sonido estricto y tajante, como los Catecismo pero con menos veterania y velocidad, llegando a transmitir con relativo éxito los tópicos de rigor gracias a su oficio y efervescencia. Ya se que hay muchos más en su mismo caso, pero «Algo Para Mí» es presa de una naturalidad de la que no todos pueden alardear. Un grupo menor en un mundo saturado de menudencias no ha de ser siempre sinónimo de insignificancia. Vivan Los Vivos.

✖ MOTEL: «UNO» (Lemonsongs)
«El amor es la gran mentira/Es la fruta podrida del arbol de ahí arriba», dicen las primeras estrofas que pueden oirse en la puesta de largo de esta banda de Castellón formada por Fernando López, antes guitarra de Madnoise, con elementos procedentes de Barreno y Frágiles. Desencantado, abstraído rock de guitarras que sale mejor parado en baladas como «Papel mojado», otra agria reflexión sobre la fugacidad del querer, que en lances ligeramente más decibélicos donde las letras siempre son superiores a la música, lo cual no resta méritos generales a esta contrita confesión hecha de depresión y soledad, una llamada de atención a favor de una banda con cosas que decir.

✖ LOS PIRATAS: «FIN (DE LA PRIMERA PARTE)» (Warner)
Están en una multi pero no forman parte del pelotón de memos apadrinados por la gran industria. Van a su bola y se han hecho con una afición a base de innumerables conciertos y no precisamente gracias al escaso apoyo que les presta su sello. El recopilatorio «Fin» es el quinto trabajo de esta ambiciosa e injustamente desatendida banda que busca su propia voz sin atenerse a corrientes en boga, especialista en tiempos medios de minuciosa factura que explican los inconvenientes tanto de ser inmaduro como de dejar de serlo con una madurez poco corriente. Letras inteligentes enmarcadas en un rock panorámico de rica profundidad instrumental y digno potencial comercial.

✖ BIYI: «LA MAQUINA DEL TIEMPO». VV. AA.: «ELECTRO DOMESTICOS» (Tu Pierdes)
Productor de La Puta Opepé y experto en electro-sonidos, Biyi, investiga un hip-hop instrumental de caracter experimental que podría, debería, interesar a los amantes de la música electrónica en general. «La Máquina» reune una trilogía vinílica conceptual donde una utópica máquina del tiempo cobra vida con ayuda de la sampleología. Reflexivos y capciosos espacios sonoros en los que perderse sin temor a que la lelomodernidad nos afecte. El recopilatorio «Elektro Domésticos» pretende una mirada global al elektro género nacional, mezclando odiseas instrumentales de nombres «consagrados» con meritorios y noveles de Madrid, Barcelona,

---

Long en Nueva York, singles que únicamente se vendieron en giras británicas, otros que aparecieron en oscuros sellos con tiradas muy restringidas o acompañando las primeras copias de ciertos elepés, promos americanos, temas de recopilatorios, 12'' con remezclas especiales, cassettes y tres inéditos, a saber, un sobrante de «Emperor», la versión completa de un corte de «Mars Audiac Quintet» y un «Munich Madness» grabado en la misma época que los temas «escultóricos». Entre tanto abigarramiento, es posible tropezarse con la versión completa del título que grabaron con el flautista Herbie Mann para «Red Hot & Rio» o remixes de John McIntire y Luke Vibert, por citar sólo algunas de las chucherías que atesora este chisme, todavía tocado por la fiebre krautrocker-canterburyana pero en su mayor parte volcado en las arterias más líricas de la stereobanda. Quizá no esté a la altura de «Refried Ectoplasm», el anterior volumen, pero tampoco puede decirse que tenga desperdicio.

● Jaime Gonzalo

SON VOLT
★ «WIDE SWING TREMOLO»
Warner

Reserva espiritual del cíclico regreso a las raíces que nuevamente vive la música americana, campeando a sus anchas por los límites de esa redefinida frontera donde el pasado se torna futuro, Son Volt pasan por ser punta de lanza del neblinoso movimiento neo-roots. A juzgar por su tercer disco, no parece que merezcan tanta honra. Carecen de personalidad propia en su aproximación country-rock, algo que ya ocurría en sus antecesores Uncle Tupelo, problema que sus parientes Wilco solventaron abrazando un gozoso eclecticismo rock. «Wide Swing Tremolo», tercer álbum del cuarteto de Illinois, juega la obligada carta de la autenticidad desde un sonido de mayor calidez y más rasposa textura que sus anteriores. Lo anuncia ya el primer corte, «Straightface», animoso intento garagero por parte de una banda que, lo confiesan, esta vez ha limitado la participación de la steel-guitar. No obstante, a pesar de la apariencia genuina y el trasfondo crudamente escéptico, estos nuevos temas no emocionan plenamente, no rasgan heridas que tardarán en cicatrizar. En cortes como la ligeramente melancólica «Medicine hat», donde uno se cree ante un joven Warren Zevon, o la final «Blind hope», tema que en cierto modo justifica todo el cancionero de Jay Farrar, brilla tenuemente una banda a la que le falta nervio para estar a la altura de su reputación.


■ Jay Farrar, no depression (foto: Dave Boquist)

● Ignacio Juliá

VV. AA.
★ «EXITOS A GO GO»
AIP

Por si alguien lo había olvidado, los hispanoparlantes sumábamos trescientos millones, o eso decían al menos Alfredo Amestoy y Pepe Domingo Castaño cada domingo por la tele. Ahora debemos ser bastantes más y a todos nos ha dado por celebrar el mestizaje, que no es sino otra forma de explotación de los recursos de unos países donde dictaduras, criminalidad, miseria, subdesarrollo y catástrofes naturales hacen su agosto. Antes las cosas no funcionaban de manera muy distinta, pero al menos eran los desheredados quienes robaban a los poderosos en materia de ideas musicales. A lo largo de los 60, la llamada América Latina, y no sólo Méjico, se apuntó en masa a la imitación de aquellos locos ritmos a los que bailaba la juventud del primer mundo. Este, el segundo volumen de Planetary Pebbles, se precia de ser la primera antología sixties en la que son representados grupos de toda Latinoamérica. O sea, aunque los descendientes de Emiliano Zapata sean mayoría, también hay elementos de Chile, Uruguay, Argentina y Perú, naciones en disposición de una clase alta capaz de enviar su prole a estudiar en Estados Unidos y costear la importación de instrumentos eléctricos. Como resultado, Los Temerarios, Los Romancieros, La Tropa Loca, Los Sicodélicos, Ruben Y Sus Emociones, Los Creyentes de B.C. y Los Naúfragos, entre otros, dejaron para la posteridad peculiares facsímiles de una cultura popular que nunca sería la suya, cantados en español o en inglés, versiones u originales, abyectos o geniales. Si títulos como «Hippies y todo el circo», «El ovni», «Que flojera», «Mujeres perdidas» o «El príncipe

Sevilla, Santander y Palma. No tan interesante como el anterior debido a su estricta militancia dance, pero interesante si uno sabe disfrutar del actual estado electrónico.

● Daniel Miralles

✖ INJUSTICIA: «ALUCINA» (Producciones Peligrosas)
Este cuarteto guitarrero andaluz, de nombre un tanto desconcertante, extirpa la coraza megalítica de los riffs bigotudos de Tony Iommi y la utiliza para la construcción metálica de un esqueleto semi-grunge que, no obstante, queda revestido con retazos atropellados de power-pop malandrin y melodías parlantes con dialecto FM. Cuando se inspiran y estribillizan su bilingue juego vocal recuerdan a Alice In Chains en días soleados y hasta el culo de antidepresivos. Y, aunque escribir letras no parece sentarles demasiado bien, y alguno de los cinco temas expuestos carece de impacto frontal, el grupo se mueve con suficiente destreza instrumental y el engranaje de conjunto funciona guapamente.

● José Carlos Sisto

✖ MATAMALA: «TROTTER» (Al.leluia)
Lo más fácil sería sugerir que los Gil Bros llegan a la madurez con «Trotter», pero llevan ya demasiados lustros en el ajo como para acusarles ahora de veteranos. Lo que sí puede afirmarse es que el nuevo disco de los barceloneses supone una suerte de reválida tras dos años marcados por el excelente «City Night Life» y numerosas actuaciones por todo el territorio estatal y parte del extranjero. Abren chuleándole un estribillo a Police en «SOS leather girl» y apuntándose al carro blaxplotation con un tema propio que han titulado «Superfly». Así de sopetón uno piensa que se les ha ido la olla con la producción (¡la energética Reyes Torio al volante!), pero enseguida se enmiendan con lo que realmente hacen bien: un excelente tema en español que huele a cosecha ochentera de la buena («Nada perdido») y guiños a la parroquia mod que sigue conformando buena parte de su público (el contagioso «Totally blown», o esa versión de los ignotos The Tams, circa 68).

✖ ELEFANTES: «EL HOMBRE PEZ» (A/Z)
Muchos hablan de estos paquidermos, y hablan bien. ¿Con cuanta frecuencia aparece, en estos tiempos, un grupo «de pop-rock cantado en castellano» que vaya por libre? Elefantes empujan sus canciones con guitarras limpias pero elocuentes, esmerando el riff básico, bordando los arpegios. Y tienen en Shuarma una voz carismática, vehículo para letras que apuestan por la imaginación antes que el retrato social, que dosifican el melodrama con acierto. A mí me recuerdan a los Rápidos si Manolo García hubiera ido de Bowie flipando por Brel, o a BB Sin Sed con una mayor fijación rítmica en las bases. Pero, como dicen estos barceloneses, es «sólo música, apología del catecismo musical». Vale.

✖ GORES ROMANCE: «UNSPOTTED» (Soviet)
Aquí llega la clonación tarraconense del rollete-nain-inch-nails. Cinco jovenzuelos que parecen no tener mejor ocupación que posar en fotos epatantes, sacudir sus instrumentos con recalcitrantes espasmos y permitirle a su vocalista, el inenarrable Sister Totana Gore, el más variopinto catálogo de aullidos, gorgoritos, bramidos y demás expresiones guturales. Aplicados en lo suyo y espectacularmente producidos por Guy Wenger, han comprimido en su debut más dedicatorias y agradecimientos que notas y acordes. Como esa que dice: «Thanks to my parents for create a monster» (sic.). La culpa es de la zafia Marilyn Manson, claro. ¿A dónde va nuestra juventud pierceada?

✖ LUCUMA LUNCH: «LUCUMA LUNCH» (Ale.luia)
«Oui Monsieur, je veux un peu de champagne», lo susurra Rebeca antes de que se desate la fiebre del sábado noche. Sarpullido setentero-megapetardo que discurre a lo largo de estos seis temas de funk simpaticote y cutrón sonando a cruce entre KC & The Sunshine Band y Alaska & Los Pegamocos. A estos forofos del disco-sound/glam-funk de Hospitalet les compras una bola de espejos y más felices que el diminuto Galindo, tú. Cantantes de ambos sexos, sección de sopladores, siete personas en escena haciendo el ganso, así son Lucuma Lunch. Escúchales y desearás toparte en el ascensor con la drag-queen del quinto tercera. Eso sí, no indicados para gallegos con eyaculación precoz. El trash del futuro.

● Pimpinelo Escarlato

✖ POLLOS KLONICOS: «MELODIAS ANIMADAS» (Pussycats)
Cuarteto de Villamartín, Cádiz, que ha grabado su primer disco con el omnipresente Josema Dalton. Forman parte de esa escuela de grupos andaluces (Atómikos, Los Grandes, Dun) inspirados en un alto porcentaje por la aureola power-pop de los Dalton, aunque los Pollos reinciden con mayor presencia en las melodías nueva-ola y el pop de combate con muchas ganas de pasarlo bien. Enzarzan con brío guitarras distorsionadas y coros, apreciándose una fluida compenetración. «Me dormí» y «Entre calles» son canciones de efecto inmediato, con posibilidades.

● Juan A. Mateo

Gaetano del monte» no bastan para despertar una malsana curiosidad, sepa el lector que aquí bullen pócimas de beat, R&R, psicodelia, acid-rock y garage, cuyos efectos son más terribles que la venganza de Moctezuma (oígase «Santo», que no está dedicada al enmascarado sino al «que vino a salvarnos de nuestros pecados»...¡psicotronismo cristiano!). Para el caso, en los 60 la madre patria se encontraba tan atrasada como sus antiguas posesiones de ultramar, lo cual justifica la presencia de «3-2-1-ah!», una acojonante pieza de Los Canarios que basta y sobra para aconsejar un acercamiento a este subproducto.

● Poncho Pachuco

DONOVAN
★ «HMS DONOVAN»
★ «DONOVAN»
Beat Goes On

Contrariamente a lo que podrían pensar algunos, y como quedó claro la temporada 96/97 con la aparición del extraordinario «Sutras» y una gira que le trajo a España, el talento de Donovan Leitch no se agotó con el final de los 60. Si bien durante la siguiente década su popularidad y las ventas de sus discos disminuyeron de manera sensible, nuestro hombre siguió grabando elepés estimables. El sello BGO nos lo recuerda ahora con el lanzamiento en CD de dos trabajos suyos que datan, respectivamente, de 1971 y 1977. 28 canciones infantiles componen «HMS Donovan», en su momento un doble álbum, para el cual el bardo de Glasgow escribió una docena de números originales y puso música a varios poemas de, entre otros autores, Lewis Carroll, Edward Lear o W.B Yeats. Aunque probablemente no del gusto de todos los públicos (hay mayores que, echados a perder en su vida como adultos, ya ni recuerdan sus primeros años), los resultados obtenidos son, en su carácter de

THE BRIAN SETZER ORCHESTRA
★ «THE DIRTY BOOGIE»
Interscope-Universal

✔ Con Stray Cats, el guitarrista y cantante de Long Island pisoteó la herencia rockabilly con vehemencia punk. Y se forró el muy cabrito. Curiosamente, se siguen buscando sus viejos vinilos cuando ya nadie se acuerda de las docenas de revivalistas del tupé que surgieron en su felina estela a principios de los 80. Cuatro lustros después —y tras dos elepés en solitario que no llegaron más allá de su clientela habitual— vuelve a obtener grandes ventas en su país con este álbum, el tercero acompañado por una singular big band que sitúa en primera línea su espitosa guitarra, algo históricamente inédito por los problemas de amplificación que hubiera conllevado en los 40. ¿El repertorio? Swing, jump blues, jazz, rockabilly, baladas, todo ello reactivado con energía salvaje, sonando a 1999 sin problemas, como queda claro desde el primer corte, el caliente, caliente «This cat's on a hot tin roof». Cinco saxos, cuatro trompetas, otros tantos trombones; dieciseis instrumentistas en total, detrás del band leader más tatuado de la historia, conforman esta dinámica orquesta. Versiones de Leiber-Stoller, Bobby Darin y Louie Prima, revisión orquestal del gatuno «Rock this town» y adaptación del Inmortal «Since I don't have you» de Skyliners. Y no pasemos por alto ese «You're the boss» con Setzer... ¡y la chica de No Doubt!... suplantando a Elvis y Ann Margret, intérpretes de la original, o el seudo-instrumental cargado de ambiente «Hollywood nocturne». Con un par de whiskey sours echados gaznate abajo y el volumen a tope, «The Dirty Boogie» despide tan buenas vibraciones que hasta suena lascivo.

● Dr. Rawk



divertimento si se quiere menor, francamente encantadores (por ejemplo «The star», «Wynken Blynken and Nod» y «Celia of the seals»). La entrega homónima publicada duante el estallido punk es otro amable y bonito disco marca de la casa. En términos generales lastrado por una convencional producción muy de época a cargo de Mickie Most, lo valioso de su contenido reside en las melodías (las hay inspiradas en «The light», «Lady of the stars» y «Maya's dance»). Quienes busquen una introducción a la obra de Donovan deben agenciarse la maravillosa antología «Troubadour» de 1992; los completistas pueden hallar en estos dos títulos algunas razones más para considerarle el singular creador que lleva siendo desde 1965.

● Pau Vidal Pérez

LE MANS
★ «AQUI VIVIA YO»
Elefant

Desde su debut discográfico en 1994 hasta este «Aquí Vivía Yo» con el que desaparecen, y obviando sus lejanas aventuras con Kirlian o proyectos paralelos como Daily Planet, Le Mans ha publicado en apenas un lustro cuatro discos de larga duración y otros cinco de minutaje breve, entre los que incluyo el más extenso, pero veleidoso «Zerbina». Quizá sea aún pronto para sentenciar que el cuadro donostiarra quedará como una de las formaciones en verdad estimables e inesperadas de la década, y no sólo de la numerosa tribu independiente, sino de todo el pop nacional. En cuanto a este trabajo de fin de trayecto, que se abre con los presagios de «Canción de todo va mal» y se cierra con la vainiquera «Sic transit gloria mundi», vale mucho la pena. No voy a referirme por enésima vez a las melodías agrisadas y perezosas ni a las melancolías sosegadas e idílicas, ni por supuesto a esa estupidez de lo «naif» puesto al día, fastidiosos y sin duda epidérmicos tópicos lemansianos. Creo que este cuarto y último disco, por lo que transpira de sensualidad, madurez, cariño, emoción, suspiros cariocas y pequeños riesgos, es extraordinario, y desde luego pienso que es justo lo contrario de una obra apática o ñoña. Por lo demás, me parece bien que Le Mans se hayan disuelto, si así lo ansían, y aún en la certeza de que su proyecto no está agotado, ni mucho menos. E igual de bien me parece que Teresa e Ibon empiecen a pensar en la formación de otro grupo con distinto concepto y pelaje. Esta determinación ilusiona y reconforta, honora el progreso del pop nacional y de alguna manera nos ayuda a sentir que ellos siguen vivos y nosotros también. Suficientes momias, piltrafas y cadáveres nada excelentes soporta el pop español. Enhorabuena por el disco y por la separación, con o sin traumas. Au revoir.

● Ramón Robert

BRUCE SPRINGSTEEN
★ «TRACKS»
Sony

Hay quien sostiene que les llaman outtakes, es decir, sobrantes o descartes, precisamente porque no merecieron encajar en el elepé oficial correspondiente. Una buena porción de esta antología de cuatro discos, siendo severos la mitad, corrobora esta idea. Digámoslo más claramente: si los detractores de Springsteen lograran borrar los elepés clásicos y la historia tuviera que juzgarle sólo por estas sesenta y seis canciones, su estatura disminuiría más de lo que lo han hecho sus ventas en los 90. No obstante, el carácter prolífico del hombretón de New Jersey, ese empeño por construir álbumes de narrativa coherente, condenó a los archivos un gran número de canciones a la altura de sus mejores. Están aquí, para que el gran público las conozca y los fans puedan finalmente dar descanso a los bootlegs; también para recordarnos que, a finales de los 70, la E Street Band fue la banda americana por excelencia (escúchese «Where the bands are»... o la totalidad del segundo CD). Algunas hubieran sido éxitos internacionales de haberse publicado en su día (pienso en «Thundercrack», «Living

MR. DEMO

✔ Vientos de esperanza nos traen AUBREY (958-81.62.65), clara promesa para el año que nace. Granadinos (alucinante filón el de la bella ciudad) con voz femenina, tintes al pop francés de los 90 y una facilidad para embriagar inusual en estos formatos. Cinco canciones para saborear ordenadas, in crescendo, con la belleza como patrón, pero adornadas con algún ruidito, algún ajo exquisito y mucho de grandes melodías. Patrón obligado, el de las melodías, al hablar de los CROCANTIES (94-460.50.04, Erra) pues se trata nada menos que de los dos cerebros de Quite Fantastic (Alfredo y Errapel) con base rítmica de lujo formada por el Inquilino más activo (Javi) y el bajista más solicitado de la margen derecha (Inigo). Alguna oscuridad, una continuación de «Kika» (joya de su único CD para Al.leluia) que nada tiene que ver con la conocida, un cover del doble blanco y una canción pop de obertura. Todo a la usanza de lo que podíamos suponer, y aun muy superable si solidifica. La demo de OBMUZ (Virtud 6, entlo. 2, 08012 Barcelona) no necesita solidificar, pues se trata de la séptima cinta de música improvisada del colectivo Dude, adscrito al Territorio de Gracia, ese otro mundo del experimentalismo que en Barcelona goza de su propio circuito. Entre ruidos, modulaciones y procesadores el trío alcanza momentos palpitantes de desdoblamiento rítmico, gracias a Quicu Samsó, batería rompemoldes del grupo Koniec. Intelectuales del Sónar que jamás se mezclarían con macarras como TRITURBO (945-39.94.93, Luis), otros perros con distinto collar, como Crocanties. Esta vez el mismísimo Luis Morillo, de Ironic Cancer Phobia y The Drellas, descargando serotonina con ocho canciones en castellano extraídas de su vena más visceral y punk-rocker, recordando a pioneros del RR como Vómito. Sexo y abstención, urgencia musical. Aún está por pasar por el estudio, pero me ha puesto a gusto de verdad. A este hombre le seguiré siempre la pista.

● Fernando Gegúndez

Aviso: Las maquetas deben remitirse a F. Gegúndez, Apdo. 10087 Bilbao 48080

APUNKT EN, FUEGO!!!

✔ La abundancia de material punkoide nos ha animado a reunir un buen número de referencias de interés en esta maratón que empieza con ✖ BOUNCING SOULS: «TIE, ONE ON!» (Epitaph). Extraidos del anonimato por la edición americana del Warped Tour de este año, Bouncing Souls llevan sin embargo casi una década dando la brasa melódica y reivindicando los postulados de Youth Brigade y Social Distortion. Aquí se dejan ver en directo, con un inédito de estudio de propina. Para los más pequeños de la casa, claro. ✖ THE GERMS: «GERMICIDE» (Bomp). El primer concierto que dieron Bobby Pin, alias Darby Crash, y sus gérmenes, en junio del 77 y dentro del marco del Punk Rock Weekend que organizó Kim Fowley en el Whisky A Go Go. O de como un grupo inepto de solemnidad adquiere valores antropológicos. Reedición sin temas extras respecto a las ediciones originales en Roir y Danceteria, pero con nuevas notas interiores a cargo de Fowley y Don Bolles, tercer batería del grupo. Hacia el punk por el masoquismo aural. ✖ CRIMPSHINE: «THE SOUND OF A NEW WORLD BEING BORN» (Lookout-Surco). Una de las skuater bands de mayor culto en San Francisco, cuyas influencias sobre Green Day y demás está fuera de toda duda. Surgieron del barrio burgués de North Berkeley en la segunda mitad de los 80 y solo llegaron a editar unos pocos singles, aquí recogidos junto a material inédito. Tiempos medios de punk con bajo muy 77 y ciertas semejanzas con Stiff Little Fingers, detalles que buscan la originalidad y letras de alto contenido. ✖ THE LADONNAS: «ROCK YOU ALL NIGHT LONG» (Epitaph). A no confundir con las Donnas, estos cuatro gaznápiros son una de las pocas razones para seguir de cerca las apestosas operaciones del sello de Gurewitz, que no siempre edita mierdas. Como la energía despedida de una colisión frontal entre Dwarves y AC/DC, los Ladonnas se suman al sector hiper-punk de Epitaph en el que tambien se encuentra Zekke. Un espléndido album de punk'n'roll, o de R&R con el cohete en el culo. ✖ THE FUMES: «PURE BAD LUCK» (Epitaph). Un caso muy parecido al de los anteriores, los Fumes, de Spokane, Washington, son algo equivalente a los primeros Saints tras una esnifada de nitrato de amil, hermanos menores de Motorhead y ajustada maquinaria de punk-rock sin parachoques. A su lado, Mudhoney dan cagalera. ✖ D.O.A.: «THE LOST TAPES», «FESTIVAL OF ATHEISTS» (Sudden Death-K): Refrito de cassettes y grabaciones ocho pistas entre Pistols y Dead Kennedys, «The Lost Tapes» aglutina sesiones perdidas del grupo canadiense, celebradas entre 1979-84, que por una u otra razón no llegaron a materializarse nunca. «Festival» es lo último de estos incombustibles anarquistas serie B, aquí en plena cruzada contra el multinacionalismo y ninguna variación en su discreto discurso. ✖ UNION 13: «WHY ARE WE DESTROYING OURSELVES?» (Epitaph). Hardcore panfletista del pelotón procedente de Los Angeles, con raices latinas y (algunas) letras en español. Es el segundo álbum de Union 13 y suena a lo de siempre, francamente desfasado, aunque seguramente más de un niñato tragará el anzuelo. ✖ THE DRIPPING LIPS: «READY TO CRACK?» (Alive). No es extraño que ciertas cosas recuerden a Damned y Lords of the New Church, ya que los Lips son la nueva banda de Brian James. Le secundan el cantante Robbie Kelman, el bateria Paul Zahl (ex Flamin' Groovies) y su viejo colega el bajista Dave Treguna. Lo mejor es que produce el gran Jimmy Miller, fallecido despues de dejar listo este correcto y nostálgico álbum de punk garagero, baladas y hasta rockabilly. ✖ J. CHURCH: «TRAVELERS IN HYPER-REALITY» (Panic-Surco). Están liderados por Lance Hann, que fuera guitarrista de Beck en su primera gira, y pasan por ser una de las bandas más prolíficas de la Bahía. Cuesta destacarles de la vorágine de grupos californianos, pero sus letras, politicas pero personales y entretenidas, ayudan a encontrar un toque de distinción en su pop-punk de tiempos intermedios. ✖ DE HEIDEROOSJES: «SMILE... YOU'RE DYING» (Epitaph). Tralleros pero vulgares, Heideroosjes provienen de Horts, Holanda y llevan diez años marcando las pautas del punk en los paises bajos. Este es su quinto álbum

■ Springsteen abre sus archivos (foto: Neal Preston)

on the edge of the world», «Man at the top», «Sad eyes»), otras podrían perfectamente haber formado parte de sus álbumes («Linda let me be the one», «Wages of sin», «I wanna be with you», «My love will not let you down», «Back in your arms»). Diez títulos habían sido publicados en single o son conocidos en otras voces («Rendezvous», «Hearts of stone», «Johnny bye bye», «Janey don't you lose heart»...) y se incluyen unas pocas tomas alternativas (temas de su primer álbum registrados en la audición que le ganó contrato con Columbia, un «Stolen car» distinto al conocido o la tenebrosa versión acústica de «Born in the USA»). «Esta colección es la ruta alternativa que conduce a algunos de los destinos a los que viajé en mis discos», anuncia el propio Bruce en la escueta nota de presentación de un librito con las letras e información acerca de las grabaciones; la estructura es pues vagamente cronológica, ordenando una biografía sonora que detalla la evolución del artista y sus creaciones, mostrándonos como una canción mutó en otra, concretándose, perfeccionándose, el caso de «Iceman» y «Racing in the streets», «Mary Lou» y la crucial «Be true». Como buen populista que es, Springsteen ha preparado este lanzamiento pensando en todos los públicos: nada de grabaciones en progreso, el sonido es totalmente radiable y las tomas han sido cuidadosamente mezcladas. Lástima que su tenaz glotonería, como ya ocurrió con el estigmatizado «Live/1975-85», no le haya dejado comprimir lo mejor de este festín en un doble con el que poder reivindicar plenamente su erosionado mito. Algo que «Tracks», demasiado pendiente de las medianías, no permite.

● Ignacio Julià

SOUL CHILDREN
★ «FRICTION/BEST OF BOTH WORLDS»
Stax-Nuevos Medios

En las cuatro líneas contadas que Peter Guralnick les dedica en (el anexo discográfico de) «Sweet Soul Music», se dice de los Soul Children que eran la versión mixta de Sam & Dave, dos voces masculinas y dos femeninas, ideada por Stax cuando Moore y Prater abandonaron el sello. Inicialmente producidos por los mismos mentores artísticos de aquellos, es decir Isaac Hayes y David Porter, el libro atribuye a sus voces «sweet harmonies and church-wrecking emotions», recomendando especialmente sus dos primeros trabajos. Que no son ninguno de los que aquí encontramos, un par de álbumes de los 70 fundidos en una reedición. En «Best Of Both Worlds» (71) todavía les produjo Porter, artífice de un sonido cuasi pop y callejero, que, sin dar la espalda a soul ballads en toda regla, saca bailable jugo al cuarteto con el efectivo, rijoso concurso del equipo Muscle Shoals. Más turgente y propio de la factoría Stax en su segunda época bajo el mandato de Al Bell, «Friction» (74) fue producido por un protegido de aquel, el excelente compositor Homer Banks, y contó con la participación de dos MGs y los Memphis Horns, imprimiendo a esta colección de confesiones de alcoba un elástico envoltorio de sensualidad. En ambos casos salta a la vista que los románticos Soul Children eran un producto de estudio subordinado a creaciones ajenas, sin otra vida propia que la de unas espléndidas voces al servicio de buscadores de hits que le escribían a los pros y contras del enamoramiento, justificando el adulterio si así lo requería el guión y conquistando algún que otro éxito como «I'll be the other woman». No inventaron nada, pero sus ejercicios de estilo continúan siendo gratos de escuchar.

● Jaime Gonzalo

JOHN CALE
★ «DANCE MUSIC-NICO THE BALLET»
Detour-Warner

Tras la fallida intentona mainstream que supuso «Walking On Locusts», álbum que por lo menos motivó una gira con acompañamiento de banda rock, Cale ha vuelto a sus encargos con pedigrí y sus bandas sonoras. Esta vez se trata de un ballet inspirado en la peripecia vital y artística de Nico, de quien Cale fue cómplice y confidente, coreografiado por un tal Ed Wubbe. «La biografía es cosa de historiadores, el ballet de visionarios», sentencia Cale en las notas interiores y, como ya ocurría

---

y primero para Epitaph. Mucha potencia hardcoriana, letras políticas recalentadas y seguramente directos tremebundos con los que sudar la gota gorda. ✖ SWOONS: «JAPANESE KILLER DROPS» (1+2-Surco). De Naumburg, Alemania, los Swoons se encasillan en la pléyade del alegre pop-punk de órbita ramoniana, con chica como vocalista y altas dosis de diversión y simpatía mitómana, como la de títulos del pelo de «My grandpa is Joey Ramone» o «Iggy drinks with me». Seguramente con voz masculina estarían en el pelotón de los mediocres, pero Tina aporta un dinamismo inusual, en una línea muy Debby Harry. Como ellos dicen: «simple but honest». ✖ THE DEAD BOYS: «ALL THIS AND MORE» (Bomp). Doble CD con material en directo grabado entre 1977-78 y parcialmente aparecido en «The Return Of The Living Dead Boys». Contiene extractos de un bolo en San Francisco capturado en las últimas fechas de su primera gira americana, otro inmediatamente posterior en el CBGB's y un tercero en el mismo tugurio neoyorquino celebrado nada más volver de Miami de grabar su segundo elepé oficial. El sonido es decente dentro de lo que cabe y el valor testimonial alto, a lo que debe añadirse libreto en regla, fotos inéditas y una versión de «Death may be your Santa Claus» de Mott The Hopple. ✖ LOOKING UP: «GOT ANOTHE ANSWER?» (Epitaph). Hay pestes peores, pero la del ska-punk no es moco de pavo. Favoritos de Tim Rancid, estos holandeses están considerados los Voodoo Glow Skulls europeos y su nuevo álbum abunda en tics propios del mestizaje en cuestión, nada que los Clash no hicieran antes y mejor. ✖ THE CANDY SNATCHERS. «PISSED OFF, RIPPED OFF, SCREWED: THE FIRST 2 YEARS» (Go Kart). Estos virginianos dicen ser los campeones en el arte de soplar, de escribir sobre la priva y de rodear sus shows de todo tipo de terrorismos. Aseguran grabar sus discos en estado ditirámbico y están muy reconocidos por Maximum R&R. Este es su segundo álbum y recopila singles primerizos donde aflora su violencia contenida. Lo suyo es raw punk con esencias de garage malcarado e incluso hardcore misfítico. ✖ VV. AA.: «WHAT? STUFF» (Bomp). Recopilación de las primeras grabaciones del sello pionero What?, en vida dedicado a documentar el nacimiento del punk angelino 1977-1980. Contiene mugrientos clásicos de Germs, Dils, Eyes, Skulls, Controllers, Kaos y Agent Orange. Como promete el libreto, «emoción en crudo, glorioso amteurismo, distorsión y diversión». ✖ VV. AA.: «IT SMELLS LIKE SPRING» (Intensive Scare). Doble vinilo de este sello neoyorquino con filial berlinesa. Un total de 17 bandas yanquis, 2 canadienses, 4 alemanas, una sueca, otra italiana, una eslovena y una española, los Fuckers con otro inédito del copón. Muy bien surtido de contactos y fotos, con Candy Snatchers, Loudmouths, Stisism, Jackpot, Clip, ADZ, Electric Frankenstein, Jet Bumpers, etc. Intensive Scare se lo ha trabajado con ahínco y los resultados son superiores a los de los recopilatorios de Flipside. ✖ VV. AA.: «MORE BOUNCE TO THE OUNCE» (Lookout-Surco). Divertido doble CD en el que están todos los que son, recopilados por su capo, Joe King de los Queers. A dos temas por barba con un extra muy tentador, una gran versión del «No action» costelliano a cargo de los Muffs. Libreto muy cuidado y momentos de envergadura a cargo de Mr. T Experience, Smugglers, Cub, Skinhole, Parasites, Pink Lincolns, etc. ✖ VV. AA.: «CHEAP SHOTS VOL. 1» (Burning Heart-Zero). Bandas de mayoría sueca que parecen haber aprendido la lección de Hellacopters y se destapan con cojonudos ejercicios destroyer, como es el caso de Puffball o No Fun At All. Otros, como Samiam o Nine son salvajadas que asustan, que es de lo que se trata. ✖ VV. AA.: «PHYSICAL FATNESS» (Fat Wreck-Zero). Recoge todos y cada uno de los grupos que definen el punk sobre el que GG Allin defecaría diarrea de vivir para oírlo. Pero también hay cosas que no suenan a limpieza acelerada de zona residencial, como Strung Out, Tilt, Lag Wagon, Screaching Weasel y nada menos que los Dickies, que aparecen en plena forma. ✖ VV. AA.: «DEEP THOUGHTS» (Nitro-Zero). Segundo recopilatorio de Nitro, tras el «Go Ahead Punk». Todas las estrellas del sello comprimidas para los jóvenes fans sin mucha guita. Inéditos de Offspring, un par de clásicos de TSOL y material nuevo de los reciclados Vandals. El resto son nuevos fichajes, destacando las corpulentas aportaciones de AFI.

● Fernando Gegúndez & Aitor Recalde

en «Eat/Kiss» —nuevas bandas sonoras para viejas películas mudas de Warhol—, la interpretación corre a cargo de una pequeña orquesta, aquí los holandeses Ice Nine, agrupación de guitarra, teclados, bajo, percusión y sección de cuerdas. Ellos conducen esta fantasmagórica narración musical que, en sus más evocadores pasajes, deja asomar brevemente el espíritu de la huidiza musa. El maestro supervisa toda la operación y se reserva para los nueve minutos de «España», que interpreta solo al piano. A modo de colofón se incluye «Nibelungen», directamente extraída de «The Marble Index», álbum del que esta nueva grabación recoge algunos ecos sueltos. La única voz que se escucha es, brevemente, la de la propia Nico preguntándose por qué las páginas en blanco no permanecerán así. La respuesta no logra ofrecerla esta solemne y poco sorprendente partitura, soporte de una coreografía que con toda probabilidad nunca veremos.

● Julián Campos

STEREO TOTAL
★ «OH AH»
Bungalow-So Dens

Originalmente publicado en el 95, «Oh Ah» fue la opera prima de Stereo Total, la delicatessen mejor guardada del euro-pop de fin de milenio. Duo mixto francoalemán constituido por la gentil Francoise Cactus, ex Lolitas, y el berlinés Brezel Gorng, que hasta la fecha ha grabado tres álbumes, de los que el tercero y más reciente, «Juke-Box Alarm», fue reseñado en estas páginas no hace mucho. En «Oh Ah» ya se encuentran esbozadas todas aquellas esencias que hacen de ST uno de los perfumes más fragantes que pueda olfatear el aficionado a los placeres sencillos. Tiene la facultad la pareja de transformar estos en algo insólito y sabroso, destilándolos no ya en pop de garage sino de juguetería, formulando sus propios y cándidos códigos al tiempo que experimentan como pueda hacerlo un niño en el parvulario. Salvo el componente electrónico que con tanta prominencia ha arraigado en su actual sonido, «Oh Ah» mostraba al trasluz la composición genética de la stereototalidad, ese croissant relleno de insospechadas mermeladas: ye-ye franchute, new wave alemana, Kinks, Gainsbourg, punk, disco, R&R, electrochiclé y apurando hasta trash concréte (¿qué puede ser sino esa máquina de escribir mecanografiando el ritmo de «Dactylo rock»?). Dos de sus temas fueron producidos por Alex Chilton en Nueva Orleans —recordemos que ya hizo lo propio con el «Fusee D'Amour» de las Lolitas—, y entre otras sorpresas, que siempre suelen ser varias dado su eclecticismo, el repertorio contiene inefables versiones de Johnny Halliday, ¡«Souvenir souvenir»!, y KC & The Sunshine Band, ¡«Get down tonight»!

● Jaime Gonzalo


■ Frederick "Toots" Hibbert, Maytal mayor y leyenda jamaicana

TOOTS & THE MAYTALS
★ «THAT'S MY NUMBER»
LEE PERRY & THE UPSETTERS
★ «REVOLUTION DUB»
SKATALITES & FRIENDS
★ «HOG IN A COCOA»
Orange Street-K
VV. AA.
★ «17TH NORTH PARADE»
Pressure Sounds-K

Una de las mejores referencias reggae publicadas últimamente en las islas británicas, «17th North Parade» muestra las mullidas producciones de Clive Chin, a su vez uno de los más olvidados artesanos de la industria discográfica de Kingston. Enamorado de los sonidos americanos, a finales de los 60 Chin estableció su pequeño establecimiento, llamado Studio 17, operando como el equivalente jamaicano de la Motown; desde entonces hasta 1978, año en que cerró las puertas del negocio y emigró con su familia a Nueva York para ganarse la vida con una tienda de comida italiana, Clive Chinn popularizó un sonido tibio y nada pastoso, terso como el soul y dúctil como el pop, característico de sus innumerables y deliciosos hits, de los que 16 están presentes aquí: The Gladiators, Gregory Isaacs, Black Uhuru, Dennis Brown, The Heptones, por citar sólo a los más famosos. A Lee Perry le encantaba el Studio 17, pero «Revolution Dub» le contempla delinquiendo en sus dominios, Black Ark, un cuatro pistas casero, parte de cuya producción fechada entre 1975-79 está presente en este compacto. Acrobáticos ejercicios de dub y phasing a destajo, space age music babilónica mezclada con bombásticas más sibilinas artes y otras tranquilizantes incursiones submarinas en el éter sónico como «Kojak», «Bush weed» o «Dub the rhythm». En el caso de Toots Hibbert debemos hablar de feeling en capitulares. Institución viviente del pop jamaicano, él y los Maytals se consolidaron a principios de los 60 en la falange ska para luego entrar de lleno en la construcción del alfabeto reggae. En «That's My Number» quedan reflejados singles y otras piezas de mediados y finales de los 60, producidos por Leslie Kong, pletóricos, vigorosos y sobrenaturales prodigios de sencillez como «54-56», escrita durante su estancia en prisión cuando un competidor sobornó a la policía para que se le condenara por posesión de marihuana, considerada con razón la mejor y más representativa canción reggae jamás grabada. Los Skatalites, versátil y seminal orquesta de acompañamiento surgida de un reformatorio juvenil, conquistaron la gloria en apenas dos años de existencia, trabajando para la flor y nata de la escena ska de principios de los 60 al tiempo que grababan sus propios instrumentales, excluidos de «Hog In A Cooca» en favor de las festivas cantinelas de Maytals, Justin Hinds, Stranger Cole y Marguerita, esposa del mentalmente inestable lider sktalítico, el trombonista Don Drummond, que la asesinó en un ataque de enajenación.

● Germán Mendez-Valle

JOHN LENNON
★ «WONSAPONATIME»
Capitol-EMI

Ha vuelto la navidad y con ella una vieja costumbre, volver a poner a Lennon a la venta. O, en su defecto, lo que queda de él. «Wonsaponatime» resume en un solo disco el contenido de la caja de cuatro «Lennon Anthology», colección de tomas inéditas programada por Yoko Ono con la intención de revendernos la intimidad de su esposo y seguir engrasando las finanzas familiares. El balance final no aporta nada básico para la comprensión de un mito ya suficientemente expuesto, a no ser que se necesiten hasta los más ínfimos recuerdos del ídolo, y nos situa nuevamente ante ese dilema revisionista que amenaza con llenar nuestras estanterías de curiosidades, desechos y bagatelas que muy bien podrían acabar sin dejarnos ver el bosque. La versión de «Imagine» con órgano de ceremonia nupcial no está mal como detalle desmitificador, pero su único valor parece ser transportarnos a la rubricada perfección de la conocida. Aunque sorprenda ese «I'm losing you» con Cheap Trick como banda de acompañamiento, aunque la incógnita toma de «Nobody loves you when you're down and out» nos devuelva al pasado por unos segundos, aunque fuera razonablemente necesario dar a conocer oficialmente la minimalista maqueta de la que surgió «Real love», ¿necesitamos realmente la grabación en vivo de «Woman is the nigger of the world», era imprescindible otra vuelta de tuerca a «Be-bop-a-lula», es lícito dar salida a esa resentida patochada que es «Serve yourself»? ¿No tendrá el artista derecho a hacer gárgaras en la intimidad como el resto de los humanos? A juzgar por ediciones ilegales ya clásicas como la serie «The Lost Lennon Tapes» o la caja «Christmas Present» —y por lo que afirma por escrito Mark Lewishon, máximo especialista que tuvo acceso a los archivos custodiados por EMI—, la selección se queda corta. Es la visión de Yoko, por supuesto, ella misma la detalla en un simplón y extrañamente cursi texto interior. Quizás esta sea la razón de que, a pesar de los emocionantes pinchazos nostálgicos que reporta la audición, el verdadero Lennon parezca finalmente ausente del evento. Uno, lo sabemos, nunca asiste a la lectura de su propio testamento.

● Ignacio Juliá

LA VACAZUL
★ «PELO DE PERRO»
Zero

Ha sido un placer profundizar en cosas tan bien hechas como «Favelas», «Solo quería», «Ya llegó» o «Chancro y el eje podrido» y confirmar un acto de justicia como ha sido el reconocimiento de La Vacazul. Su listón ya estaba muy alto cuando fueron descubiertos por Antonio Alia, un anónimo aficionado que por entonces se ganaba la vida pinchando en el bar Grial. Antonio, que se tragaba allí tres grupos por semana en directo, vió la luz con ellos, por entonces ya bien sobrados de tablas. Obcecado en sacarles adelante, no cesó hasta fundar su propio sello y editarles un primer CD. Tras un seguimiento exhaustivo con bolos incontables, tras sobrevivir a la marcha de un buen cantante, el amigo Antonio puede darse por

satisfecho: los vacunos están en Zero y su furgoneta ha paseado sus grafittis por el país con un buen prestigio a sus espaldas. Buena historia para su biografía y «Pelo De Perro» una buena continuación, superior en sonido, de aquel primer disco cuya posesión me temo es ya un privilegio. La Vacazul siguen suscritos a sus tiempos medios de sabor a los anos 70-73, sin corromperse por lo que les rodea, ajenos a los tentáculos, pero huyendo también de los solos, del hard-rock bravío o de los ritmos fáciles. Tienen obligados compañeros de camino: de los Enemigos han posiblemente aprendido a estructurar las canciones. Ganan en personalidad a M-Clan porque lo suyo es más británico que sureño. Y son menos oscuros y funks que Sobrinus. Pero tampoco se les confunde con ninguno de ellos, porque su especialidad, como digo, son los temas contenidos con formato de canción, en que parece apreciarse el mismo toque negroide que marcó también a las viejas bandas de rock'n'blues de los 70. No vienen a salvar el rock en español pero sí son un nada comercial, y curioso, fenómeno que puede dar aún mucho de sí.

● Fernando Gegúndez

THE ROLLING STONES
★ «NO SECURITY»
Virgin

Tienen tanta jeta estos pájaros que hasta se les perdona. El séptimo live album del geriátrico más célebre del planeta recoge fastuosos fragmentos de su última gira, el mayor espectáculo del mundo si hemos de creer a sus fans y patrocinadores. Como perros viejos que son, siempre supieron conciliar el colosalismo visual —«No Security» se grabó en emplazamientos tan monumentales como el estadio River Plate de Buenos Aires, el Zeppelinfeld de Nuremberg o el TWA Dome de St. Louis— con la concreción estilística que les caracteriza. «You got me rocking», por ejemplo, tema que abre la fiesta sin alardes, pero incitando al movimiento pélvico, tras una bombástica intro digna de una obertura de Tchaikovsky. O ese «Gimme shelter» que rescatan a continuación, pura chatarra nostálgica devuelta a la vida a puntapies. Además de un repertorio con un par de cojones, una banda que puede secuenciar «Sister Morphine» después de «Waiting on a friend», «Respectable» después de «Live with me», tiene bula satánica para editar cuantos discos en vivo les apetezca, aunque estos casi siempre decepcionen. El documento de sus babilónicos puentes no puede compararse al intimista y logrado «Stripped» (95) pero, ¡sorpresa!, petardea casi mejor que los tibios «Love You Live» (77) y «Still Life» (82). Y es que, cuando la maquinaria funciona, los Rolling todavía tocan como nadie la música de los Stones.

● Dr. Rawk

ETCETERAS

✖ HELIOGABALE: «THE FULL MIND IS ALONE TO CLEAR» (Asip-Green Ufos)
Estos parisinos son la hostia de la remonda. Heliogabale, sin ir más lejos, se proclaman practicantes de «inteligent noise rock with great female singing», ahí es nada, que traducido al cristiano vendría a ser algo parecido a «ladrillo con pretensiones y mucha mierda mental». Necesitan echar un polvo rápidamente, comer una paella, salir a tomar el aire, qué se yo... cualquier cosa antes que seguir dando la brasa con discos tan muermos como este. Y me importa un huevo que sean colegas de Steve Albini.

✖ BLACK SABBATH: «REUNION» (Epic)
Doble, nada más y nada menos, «Reunion» es una especie de segunda comunión para fans irrecuperables del primer cuarteto satánico de la historia. Un grandes éxitos grabado en directo durante la reciente gira gagá de los sabatos, que suena contundente y no sonroja, pero tampoco aporta nada, excepto dos temas nuevos de estudio, al psalmódico aquelarre sub-metalero de Tony Iommi y cía, revitalizado, eso sí, con merendolas de viagra y en una forma sónica que debe haber hecho correr ríos de semen en la redacción del Popu. Lo mejor es el libreto, pero ni eso les disculpa de haber omitido «Supernaut».

✖ PANSY DIVISION: «ABSURD POP SONG ROMANCE» (Lookout-Surco)
El puntazo es de largo la consulta radiofónica que abre el disco, en la que una tal Melba plantea a un predicador los acosos homosexuales que sufre su hijo. Luego empieza el disco propiamente dicho, que es un manual de identificación y aceptación sexual para adolescentes que no tengan claro lo de ser hetero. Muy pop y lleno de ganchos melódicos, college gay rock para las generaciones que no han conocido a Gary Glitter. Vibrante, cariño.

✖ KING CRIMSON: «ABSENT LOVERS». CALIFORNIA GUITAR TRIO: «PATHWAYS» (Discipline-Sonifolk)
El del monarca escarlata es un doble CD en directo grabado en Montreal durante la gira del 84 por la formación Belew-Fripp-Levin-Bruford, donde lo más atrás que se remonta el repertorio es «Lark´s Tongues In Aspic». Prog-rock científico para varones acosados por la alopecia y otros rigores de la vida adulta. Formado por tres alumnos de Frippo, un belga, un japo y un yanqui, el CGT ofrece en su tercer álbum virtuosismo acústico de cámara y orientación clásica a archivar entre Segovia y Fred Frith, ideal para regalar a suscriptores de Guitar Player.

✖ FREEDESIGN: «RAINDROPS». THE LEGENDARY JIM RUIZ GROUP: «SNIFF» (Siesta)
Nugget favorito del sello más finolis de Madrid, Freedesign eran una versión lounge de The Mamas And The Papas o de Carpenters, según les daba. En esta la segunda referencia extraída de su inédito y por lo visto copioso archivo, se hace hincapié en las versiones. Voces de lujo e instrumentaciones brillantes disfradas de muzak de culto. Interesante, sin duda. También americano, pero del presente, Ruiz podría pasar perfectamente por inglés, ya que su pócima atufa a Prefab Sprout, Jazz Butcher y Orange Juice, por citar sólo algunas de sus descaradas referencias. Muy impersonal.

✖ ATOMIC ROOSTER: «HEADLINE NEWS». WETTON & MANZANERA: «ONE WORLD» (Blueprint-Distrimusic)
Segundo y último álbum grabado tras reunirse de nuevo en los 80, «Headline News» (83) marcó el ocaso definitivo de Atomic Rooster y su líder, el organista Vincent Crane, que luego ingresó en Dexy´s Midnight Runners, falleciendo en el 89. Pop pseudo-sinfónico con visos de Van Der Graaf y aparición estelar de David Gilmour. Originalmente aparecido en el 86, «One World» es el tedioso resultado de la asociación artística entre el guitarra de Roxy Music y el ex bajista de King Crimson, una babosada mainstream, carne de hilo musical a descargar sobre clientes de grandes almacenes.

✖ ROYAL CROWN REVUE: «THE CONTENDER» (Warner)
Por si no te habías enterado, ahora se lleva el swing. Al parecer RCR son los culpables, habiendo iniciado el revival en el 89. Su nuevo disco viene garantizado por la superior producción de Ted Templeman, y cuela si no piensas molestarte en acudir a las fuentes originales y sucumbes ante títulos tan capciosos como «Travels with Bettie Page». De aquí a un año nadie se acordará de ellos, pero «The Contender» seguirá siendo un buen disco coyuntural. Rezemos para que no los descubra Loquillo y grabe su próximo disco con la gran orquesta de Rudy Ventura.

✖ THE KAISERS: «SQUAREHEAD STOMP!» (Get Hip)
Rhythm and beat escocés con el roñoso marchamo Toe Rag tatuado en los huesos. Imitación garrula de los primeros Beatles con producción de Liam Watson, «Squarehead» es matraca flequillera sin manías, como una papa cervezera de chaleco y corbata para rellenar las horas muertas antes de pasar a mayores. Si te van los impersonators de los de Liverpool vale, si no mejor te ahorras este simpático plagio, que no es sino el primer album del cuarteto en edición americana.

✖ FANTASTIC PLASTIC MACHINE: «THE FANTASTIC PLASTIC MACHINE». VV. AA.: «SUSHI 4004» (Bungalow-SoDens)
La fantástica máquina plástica es el DJ y productor Tomoyuki Tanaka, sosias no se sabe bien si de Porky u Orson Welles que se encuentra entre los peces gordos de la escena Shibuya de Tokio. Su primer album es típico y tópico jap-club-pop, deudor del easy listening cinematográfico de los 60, el pop brasileño y europeo de la misma época y otras fuentes sampleables a combinar con house y trip hop, igualito al de Pizzicato 5. O como hacer del plagio una técnica, a veces sorprendente. Segunda parte de «Sushi 3003», el recopilatorio por excelencia del género, «Sushi 4004», cobija 16 piezas inéditas fuera de Japón. Repiten Pizzicato, Fantastic Plastic y Cornelius, debutan Yukari Fresh, Sweet Robots, Man From Electone, Oh! Penelope, Takaka Minekawa y otros yakuzas del latrocinio.

● Skelter Spastic Mezzanine

✖ THE KWYET KINGS: «BEEN WHERE DONE WHAT?» (Screaming Apple)
Apenas quedan ecos del sonido garage en esta tercera obra de la banda que recogió el legado de Cosmic Dropouts y Lust-o-rama, palabras mayores en el revival de Oslo. Más pop que nunca, alternan tiempos medios con cañonazos de uso y abuso de guitarras turbo, muchas canciones con aromas de hit perdurable, buena voz. Otro buen disco, siempre con el reparo —no sera tal para el fan irredento— de que cuesta distinguirles de otros grupos similares. Hay cover oscuro de Barracudas.

✖ ANAL BABES: «DELIRIUM OR DIARRHEA» (Accident)
La otra cara, hoy más mundialmente reconocida, del rock de Oslo, la cara más rubefaciente y escatológica. Es la tercera edición ya de este disco, esencial para todos los seguidores de la invasión vikinga. Por un lado originales en el más puro límite del zumbido, a la altura de cualquiera de sus paisanos. Por el otro hacen del engorro su lema y enguarrindongan versiones de Weirdos, Saints, Samoans y The Litter.

● Fernando Gegúndez

✖ BOYZ NEX´ DOOR: «RADIO HONOLULU» (1+2-Surco)
El elepé debut de este bisoño trío tunnés llega después de haber publicado numerosos 7" en sellos de todo el planeta. Su rockabilly-spaghetti puede sonar purista (la inocente «Marc Bolan stomp»), garajero, con ramalazos punk (el encubierto homenaje a los Misfits de «Mr. Skullhead») o simplemente simpático («Homer Simpson is a friend of mine»). Todavía les queda mucho por recorrer, pero tienen tiempo para ello. Lo mejor la divertida portada del inevitable Merinuk.

● J.F. León

AMERICAN

El rebelde veterano, Willie Nelson en la actualidad

N BUFFALO

WILLIE NELSON

A SUS 65 AÑOS SIGUE EN ACTIVO COMO FIGURA CAPITAL DEL COUNTRY, COMPOSITOR DE DOCENAS DE CLÁSICOS, INTÉRPRETE DE VIBRANTES CUALIDADES, GUITARRISTA PERSONAL, ACTOR CUANDO EL GUIÓN INCLUYE CABALLOS Y GUITARRAS, FUMETA CONVENCIDO, WILLIE NELSON HA RENOVADO SU ECLÉCTICO ARTE A LO LARGO DE CINCO DÉCADAS, INNUMERABLES ELEPÉS E INFINITAS HORAS EN LA CARRETERA.

«Si América sólo tuviera una voz, sería la de Willie Nelson» (Emmylou Harris)

Se le ha llamado «monumento nacional». Porque siempre está en la carretera, porque es parte integrante del paisaje americano, porque parece respirar la esencia misma de la tierra. Un hombre del pueblo y para el pueblo, folklore viviente. Su amigo Kris Kristofferson le apodó «el Buda tejano» y, ciertamente, Willie Nelson encaja mejor en el arquetipo del guía espiritual, del gurú, que en el de cantante para camioneros representado por tantos otros músicos country. Es una efigie de dignidad e integridad en un mundo de borrachos y palurdos; el abuelo sereno y experimentado siempre dispuesto a dar una lección acerca de la vida, la música, y de cómo ambas cosas pueden fundirse y confundirse.

Mayormente se le conoce por sus apariciones cinematográficas, siempre tan naturales como gratuitas. También porque un buen día el fisco le reclamó muchos millones de dólares en concepto de impuestos impagados, y asimismo porque la policía le sorprendió siesteando plácidamente en su coche junto a una bolsa de hierba. Willie cree en los poderes beatíficos de la marihuana, quizás por ello ha sobrevivido cuando otros sucumbieron a las pastillas y la botella. «En un punto del trayecto decidí que quería cuidarme y no lo contrario, vivir más tiempo del que vivieron algunos de mis colegas», ha contado. «Me dí cuenta que engordar, envejecer y morir antes de tiempo, no era lo que deseaba. La carretera está llena de peligros, de las drogas al alcohol y el resto. Hay muchas trampas ahí fuera, algunos logramos evitarlas, otros las buscan desesperadamente. Yo pasé por ellas muy pronto y decidí que prefería tomar una ruta más confortable».



La imagen del forajido, el outlaw, es ya sólo una cómoda vestimenta para este maestro: basta oirle hablar, o mejor cantar, para comprender que ha sido básicamente un hombre bueno, un artista con una especial sensibilidad fruto tanto del instinto como de la experiencia, alguien a quien ya no le puedes ir con prisas. La silenciosa, meditabunda intensidad que distingue todas sus interpretaciones todavía asombra: sin hacer teatro, sin emoción excesiva, cada nota ofrecida con un afilado vibrato que estremece. Es un icono country, pero su fraseo huele a jazz y blues; representa el espíritu de libertad de esa música apegada a la tierra, pero idolatra al crooner Frank Sinatra y al guitarrista gitano Django Reinhardt. Por encima de estas desviaciones estilísticas, demuestra su eclecticismo con un repertorio nada dogmático.

«Me gusta estar ocupado escribiendo canciones», le gusta decir. «Detesto cuando paso meses sin hacer ninguna. La música me ha proporcionado la libertad necesaria para viajar por todas partes. Me encanta ir autopista abajo, en el autobús o en mi moto, es una situación idónea para inspirarme. Cuando estoy un tiempo sin que aparezca ninguna canción me pregunto qué me estará pasando, y de pronto aparece una, de la forma más sencilla posible. Hay una frase para esto: afortunadamente, no tenemos el control».

El patriarca country ha criado seis hijos, la primera nacida en 1953, el último en 1990. Su actual esposa, la cuarta, es Anne Marie d'Angelo. Vive entre su legendario autobús de giras y su estudio de grabación/campo de golf en Pedernales, cerca de Austin. Por el momento, no entra en sus planes la jubilación: no mientras queden millas que recorrer, canciones que cantar. Su último álbum, «Teatro», producido por Daniel Lanois y grabado en un viejo cine mejicano abandonado, nos llega repleto de sonoridades densas y canciones de amor desesperadas. Ha sido visto como secuela de aquel «Spirit» que en 1996 inició la relación con Island, su actual discográfica, una obra hermosamente frugal. Antes, en 1993, se había despedido de Columbia con el espléndido «Across The Borderline», donde le echaban una mano, entre otros, Bob Dylan, Bonnie Raitt, Paul Simon, David Crosby y Sinead O'Connor. Aquel disco significó su enésimo retorno tras unos años problemáticos.

Ahora anuncia que piensa grabar un álbum de blues y otro de reggae. Acaba de poner en marcha su propio canal de televisión, The Outlaw Music Channel, para dar salida a viejos programas de country, dos mil horas de grabaciones con Porter Wagoner, Dolly Parton y todos los demás. Se lo toma con filosofía este viejo león que ha visto más de lo que jamás verán los cachorros del nuevo country: «Estuve repasando una lista que alguien ha recopilado con los artistas de todos los tiempos que más discos han vendido. Estoy en el puesto 25 con 31 millones de discos vendidos. Los Beatles están los primeros con 70 millones, el segundo es Garth Brooks con 60. Yo estoy por debajo de Prince y por encima de Clapton, no está nada mal».

A todo lo dicho debe añadirse su papel como catalizador social. Desde 1973 son famosos sus picnics, celebrados en Austin cada 4 de julio, festejos al aire libre donde tiene cabida lo mejor de la música local. También es conocida su implicación en los festivales benéficos Farm Aid que, desde 1985, han contribuido a publicitar la problemática de los granjeros americanos. «En comparación con otros lugares en los que he estado, en Estados Unidos estamos muy bien», denuncia. «Pero si comparas el estado actual del país con el del pasado, hemos bajado mucho. No nos preocupamos de los hombres del campo, de las pequeñas empresas. Estamos permitiendo que las grandes corporaciones se queden con la tierra, lo que es un gran error. El precio de los productos agrícolas ha bajado tanto que los agricultores no pueden pagar sus facturas ni sus hipotecas. Les estamos llevando a la ruina».

Willie Hugh Nelson nació en Fort Worth, Texas, el 30 de abril de 1933. Creció en Abbott, pequeña población dedicada al cultivo del algodón que ya no existe, en la Texas central, al norte de la hoy infame Waco. Vino al mundo el peor año de la depresión: su padre, Ira, era un mecánico siempre de viaje; su madre, Myrle, se marchó un día a buscar trabajo y nunca regresó. El y su hermana mayor Bobbie Lee serían educados por los abuelos paternos, Mama y Daddy Nelson, herrero de profesión. Tanto Bobbie Lee, a la que enseñaron a tocar el piano (lo sigue tocando en Family, la banda de su hermano), como Willie crecieron amando la música. A los seis años ya tañía su primera guitarra, regalo del abuelo Nelson, imitando a los grandes músicos tejanos de la época, tipos como Bob Wills y Ernest Tubb, sin por ello desdeñar las canciones populares al estilo Tin Pan Alley o a ese joven vocalista, apellidado Sinatra, que tanto le gustaba.

«Aprendí a tocar música country escuchando la radio y los viejos discos a 78 rpm que había en casa», recuerda desde el presente. «El sabor hispano que a veces desprenden mis canciones proviene del lugar donde crecí; al otro lado de la calle donde vivíamos había dos familias mejicanas. Además, en Texas se sintonizan las emisoras mejicanas. Toda mi vida he escuchado esa música, todavía me fascina».

A los siete años empieza a componer canciones, casi siempre baladas melodramáticas, no en vano es universalmente reconocido por la sublime «Crazy». «Quizás me las inspiraran los seriales radiofónicos», reconoce, «pero lo cierto es que siempre he visto la vida desde una cierta melancolía». A los diez años se une a su primera banda, John Raycheck's Bohemian Polka Band, y a los trece ya se presenta en bailes y honky-tonks acompañando al músico local Bud Fletcher, casado con su hermana Bobbie, junto a quien teloneará al ídolo Bob Wills. Al graduarse del instituto, Willie Nelson parece destinado a dedicarse por completo a la música. Pronto consigue un empleo como locutor en una emisora, trabajo que complementa vendiendo biblias y aspiradoras de puerta en puerta.

Tras su estancia en las Fuerzas Aereas, donde estuvo nueve meses siendo licenciado por problemas de espalda, regresa a Texas. Allí conoce, en 1952, a la que sería su primera esposa, Martha Matthews. Se casan en Abbott y pronto se trasladan a San Antonio. El matrimonio será tormentoso: «Martha era de sangre cien por cien cherokee, cada noche junto a ella era como el último combate del General Custer». En 1954 entra como locutor en la emisora KGNG de Fort Worth, ocupación que alterna con sus actuaciones los fines de semana en los tugurios que se alineaban en la Jacksboro Highway, en las afueras de la ciudad, la versión redneck del angelino Sunset Strip. Dos años después se trasladan a Vancouver, donde vive la madre de Martha. Allí Willie presenta un programa matutino en la emisora local, pero tras unos meses comprende que sus posibilidades en aquel recóndito lugar del país son limitadas y la pareja regresa a Texas. En Vancouver realizó su primera grabación, «No place for me», un single autoeditado que vende a los oyentes de su programa.

De vuelta en el Estado de la Estrella Solitaria firma contrato con la discográfica de Houston donde registrará su primera grabación comercial. El sello, D Records, lo regenta Harold W. "Pappy" Daily, el hombre que había descubierto a George Jones y fundado Starday Records. Sus primeros discos no se venden, pero a cambio una de sus composiciones, «Family bible», alcanza el Top 10 de las listas country en la interpretación de Claude Gray, otro artista de la casa. Había vendido la canción, azuzado por la falta de dinero, por sólo cincuenta dólares. Mae Boren Axton, co-autora de «Heartbreak hotel», el gran éxito de Elvis Presley, es quien le anima a dedicarse a la composición como principal sustento. Para lo otro siempre habrá tiempo.

Visita Nashville y frecuenta el Tootsie's Orchid Lounge, un pequeño bar próximo al Ryman Auditorium, edificio desde donde se transmite el radiofónico Grand Ole Opry. Allí conoce a Hank Cochran, quien le ayudará a negociar un contrato con la editora Pamper Music, propiedad del cantante Ray Price y el agente de contratación Hal Smith. Para redondear el trato, Price grabará su tema «Night life» y le reclutará como músico. Otros habituales del local como Roger Miller, Mel Tillis, Harlan Howard o Kris Kristofferson, también acabarán trabando amistad con el pelirrojo tejano. Para celebrar su ingreso oficial en la fauna de Music City, compra un viejo Buick y se instala definitivamente en Nashville, donde alcanzará el primer puesto de las listas country, en 1961, gracias a la grabación que Faron Young efectua de su «Hello walls». Siguieron a esta primera diana éxitos como «Funny how time slips away», interpretada por Billy Walker, y la mencionada «Crazy», en la voz de la gran Patsy Cline. El marido de esta, Charlie Dick, había oído una maqueta de la canción y la convenció para grabarla. Estos tres temas impactaron asimismo en las listas pop, quedando como standards todavía vigentes.

Las giras como bajista de los Cherokee Cowboys, el grupo de Price, van minado la compleja relación matrimonial que mantiene con Martha. Como razona la canción: «La vida nocturna no es una buena vida/Pero es mi vida». Se divorciaron en 1962, justo cuando Willie había logrado convencer a los ejecutivos del sello Liberty de que ese especial tono vocal suyo, tímido y vibrante, no era impedimento para cantar sus propias canciones. Sus primeros discos de relieve serán


A mediados de los 80, en la cima de su popularidad

WILLIE NELSON

«Willingly», cantado a duo con su segunda esposa Shirley Collie, y «Touch me». A continuación proporciona a Roy Orbison el éxito navideño de 1963 «Pretty paper», lo que le gana un breve contrato con la discográfica Monument cuando Liberty quiebra dejándole en la calle. A finales de 1964 es ya un visitante regular del escenario del Grand Ole Opry y aparece en el programa de televisión de Ernest Tubb.

«En aquella época nadie confiaba en mi voz, lo que me angustiaba», ha explicado. «Provocaba en mí una actitud muy negativa. Me metía en peleas, me divorcié, lo típico en esos casos. Mi mente iba en la dirección equivocada. Entonces leí los libros de Kahil Gibran, autor de "El Profeta", y los de Edgar Cayce y su hijo Hugh Cayce. Obras que mostraban una actitud muy positiva ante la vida. Y cambié. Como un borracho que ha dejado la bebida, desarrollé una actitud más positiva. Finalmente había descubierto mi propia vida».

En 1965 ficha por RCA, discográfica cuya división country era dirigida por el guitarrista Chet Atkins, que siempre había creído en él. Permanecerá en la casa hasta entrados los 70. Normalmente se califica esta etapa como la más baja de su carrera, pero lo cierto es que colocó algunos temas en listas, entre estos «The party's over», «Little things» y «Bring me sunshine». Y no debe olvidarse que las facturas las pagaban las regalías producidas por sus canciones en voces ajenas. Las grabaciones de esta época distan mucho de las que le encumbrarían en los 70, pero aún así resultan recomendables elepés como el reflexivo «The Party's Over», el canto a su tierra que encierra el álbum «Texas In My Soul» y, ya en 1971, la narrativa existencialista musicada del excelente «Yesterday's Wine», disco para el que Nelson, tan amante de las versiones, compuso todo el material. Él justifica el fracaso citando su incompatibilidad con el modus operandi de Nashville: «Me ponía muy nervioso en el estudio. No me sentía cómodo en esa situación. Llegabas a grabar y había allí seis instrumentistas que nunca habían escuchado tu música, era imposible arrancar el sentimiento necesario en una sesión de estas características, en sólo tres horas».

Llevaba una década aposentado en Nashville cuando un incendio destruyó su hogar. Ocurrió días antes de la navidad de 1970, poco después de que escribiera una canción titulada «What can they do to me now» (¿Qué más pueden hacerme?). Ya tenía excusa para volver al único lugar donde su carrera como intérprete parecía funcionar, su patria tejana. Los tiempos habían cambiado y pronto descubrió que podía alternar los templos country como el Floore's Country Store, un local en las afueras de San Antonio, con los escenarios rock como el Armadillo World Headquarters, recién abierto en Austin. «Observé que el público rock se interesaba por el country», explica. «Sabía que no había ningún local al que pudieran ir para escuchar música country, pues en aquel ambiente les ponían muchos problemas a los melenudos. Estaba claro que existía un público potencial, así que me fui al Armadillo y les propuse actuar allí. Funcionó».

Cantando para cowboys y hippies se amplían su audiencia y su música. Sus dos discos para una nueva marca, Atlantic, los elepés «Shotgun Willie» y «Phases And Stages», aparecidos en 1973, reciben buenas críticas y consiguen ventas alentadoras. Son trabajos innovadores e introspectivos donde se disuelven las fronteras entre el country, el folk y el blues. El primero relata las aventuras de un forajido legendario, sentando las bases del movimiento outlaw en el que Nelson participaría años después; el segundo, producido por Jerry Wexler, trata un proceso de divorcio desde ambos puntos de vista, el masculino en la primera cara, el femenino en la segunda.

Estaba instalado definitivamente en Austin, con su tercera esposa Connie, cuando la sucursal de Atlantic en Nashville cerró. Saltó directamente a Columbia, debutando para la marca en 1975 con «Red Headed Stranger», álbum conceptual grabado por muy poco dinero que rompía esquemas con una sencillez en arreglos e interpretación totalmente alejada de la vacua sofisticación de Nashville. La autenticidad con que esta obra, capital para la evolución del country, rescataba los mitos del Viejo Oeste, su condición de parábola autobiográfica, convenció plenamente al reacio público rock. Logró además una inesperada repercusión en las listas pop con la extraña canción «Blue eyes crying in the rain». El secreto estaba en la austeridad.

«Se corre el peligro, cada vez que añades un nuevo músico, de perder el sentimiento de la sesión», ha dicho. «Soy muy consciente de que muchas de las mejores grabaciones se hicieron con sólo una voz, sin instrumentación. Los cantantes de las iglesias, por ejemplo, no usan instrumentos. Sólo sus voces; es hermoso. Si añades una guitarra surge la clase de música que me atrapó cuando era un crío. Escuchaba a tipos como Ernest Tubb, Jimmie Rodgers, Eddie Arnold, Hank Williams. Todos cantaban acompañándose con sus guitarras, ellos me enseñaron sutilmente lo que necesitaba saber. Como después lo haría la big band de Bob Wills. Aunque, insisto, se pierde algo cada vez que añades otro músico. Mis canciones, cuanto más simples suenan, mejor».

Se dejó crecer la barba la barba y una lacia melena pelirroja, vestía tejanos y camisetas, llevaba un pañuelo rojo anudado en la frente, y no sólo esto, también mostraba interés por el karma y la reencarnación. El renacido Willie Nelson, tan distante del encorbatado y suave tipo que había abandonado Nashville escaldado, estaba llamado a ser protagonista de un inminente renacimiento country. El éxito de «Red Headed Stranger» había animado a Columbia a recopilar grabaciones ya publicadas de artistas como el propio Willie, Tompall Glaser, Waylon Jennings y su esposa Jessi Colter, en un álbum que comercializaron como «Wanted: The Outlaws». El disco, publicado en 1976, mezclaba aromas honky-tonk y sabores country-rock como respuesta a los artificiales sonidos de Nashville, promoviendo así una auténtica revolución en la música vaquera. Contenía el éxito «Good hearted woman», un duo entre Willie y Waylon, y sería el primer elepé country de la historia en vender un millón de ejemplares. En los siguientes años, Nelson situaría en las listas country y pop temas como «Remember me», «If you've got the money I've got the time», «Uncloudy day», «I love you a thousand ways» y el duo con Mary Kay Place «Something to brag about».

Sin embargo, ignorante de las etiquetas y categorizaciones aplicadas por la industria, el tejano seguía ejerciendo de rebelde renegado, no sólo por su apariencia asilvestrada, sino porque exigía controlar totalmente sus grabaciones, pretendía interpretar todos los géneros musicales que se le antojaran y no parecía dispuesto a pasar por el aro. «No veo razón alguna para etiquetar la música», explicaba, «a no ser que eso ayude a que esta reciba la atención que merece. Para mí todo es música americana, no necesito ponerle un nombre para disfrutarla».

En 1978 se reune nuevamente con Jennings para grabar el álbum de duos «Waylon And Willie», del que saltará a la fama la muy versioneada «Mammas don't let your babies grow up to be cowboys». Ese mismo año cambia totalmente de registro y junta, en el álbum «Stardust», una colección de standards pop en la que resplandecen tonadas de corte clásico como «Georgia on my mind», «Blue skies» o «All of me». Arropada por violines y producida por Booker T. Jones, sacando partido a su faceta de crooner, esta grabación se aposentaría en las listas country durante más de una década, llegando a facturar cuatro millones de ejemplares. Además de mostrar su cariño por la canción popular americana, en el futuro colaboraría con el más amplio espectro de artistas imaginable, de Ray Charles, Neil Young, Leon Russell y Carlos Santana a Merle Haggard o Julio Iglesias, dos tipos estos últimos a los que es difícil ubicar en un mismo planeta. Ya no era sólo la más grande estrella country, sino todo un fenómeno musical.

A finales de los 70 se iniciaba su carrera como actor, labor en la que parece sentirse totalmente cómodo y que ha dado sus frutos en películas como «The Electric Horseman» (con Robert Redford y Jane Fonda), «Honeysuckle Rose» (en la que presentaba la que sería una de sus más populares canciones de los 80, «On the road again»), «Thief», «Red Headed Stranger», «Songwriter» (con Kris Kristofferson), «Gone Fishing», la reciente «Wag The Dog» (con Robert DeNiro y Dustin Hoffman) o su favorita, «Barbarosa», dirigida por Fred Schepisi. Pendiente de estreno está un nuevo western junto a Kristofferson, Jennings y Travis Tritt. Estas intervenciones cinematográficas, en su mayoría cameos exagerados, sin duda contribu-

«Los primeros acordes que aprendí fueron country, así que me considero parte de esa herencia. Pero cada cual tiene su idea de lo que es country: creo que Hank Williams es country, pero Garth Brooks es posible que no lo sea, ¿ves a lo que me refiero? Hay muchos tipos que me gustan y no son country: Frank Sinatra era mi cantante favorito, estaba ahí arriba junto a George Jones, que sí es country» ***(Willie Nelson)***



yeron a hacerle una de las personalidades del country más reconocidas mundialmente.

En 1982 nuevamente despuntaba con su versión de «Always on my mind», canción originalmente grabada por Elvis Presley. Llegó al primer puesto de las listas country, alcanzó el quinto en las pop y proporcionó cuatro discos de platino al correspondiente álbum homónimo. Ese mismo año se publica su elepé mano a mano con Merle Haggard, «Pancho And Lefty», donde se encuentra una de las mejores versiones del original de Townes Van Zandt que lo titula. También reincide con Waylon en el fallido «Take It To The Limit», aparecido en 1983. Al año siguiente vuelve a romper esquemas al grabar con el rayos uva de Julio Iglesias el gran éxito «To all the girls I loved before», y en 1985 seguía en la cima con el álbum «Highwaymen», número uno en EE.UU., producto de la asociación de vetustos y malcarados jinetes formada junto a Jennings, Kristofferson y Johnny Cash. El tema que titulaba el elepé era original de Jimmy Webb, mientras que para single escogieron la adaptación a cuatro pistolas del tema de Guy Clark «Desperados waiting for a train». De película, claro

La aparición a mediados de los 80 de una nueva generación de artistas country contribuyó a frenar el ritmo de sus grabaciones, pero el hombre seguía a lo suyo sin inmutarse, pasando muchos meses al año en la carretera. En noviembre de 1990, cuando se cierra su década más fructífera, sufre un golpe inesperado: el IRS, el fisco norteamericano, llama a su puerta con un fajo de impuestos atrasados que suman más de 17 millones de dólares. Todas sus propiedades, incluyendo casas, granjas y estudios, serán embargadas en los siguientes meses. El fuera de la ley es una vez más atrapado por el sistema, el pistolero cazado por los hombres de la agencia Pinkerton. Para ayudar a pagar la deuda lanza el doble «Who'll Buy My Memories», también conocido como «The IRS Tapes», grabación cuyos beneficios van directamente a engrosar las arcas del estado. Merece la pena olvidar la sensación de estar colaborando con los recaudadores y sumergirse en estas austeras tomas, sólo voz y guitarra, donde vislumbramos la esencia primaria del


Nashville cat, a principios de los 60

cantautor tejano. Maquetas y descartes, temas inéditos y éxitos interpretados a pelo.

En 1993, además de celebrar su sesenta aniversario con un concierto televisado en el que se amontonan los invitados ilustres, soluciona sus problemas con el fisco y publica «Across The Borderline», álbum country del año para más de una publicación especializada, producido por el comercialmente viable Don Was. Versiones de Paul Simon, Lyle Lovett, Bob Dylan, John Hiatt, Willie Dixon, Peter Gabriel y unos pocos temas propios conforman esta obra que, una vez más, le redescubre. Pero el reencuentro con el gran público no coarta su innato eclecticismo y, a continuación, llevará a cabo un viejo proyecto, el álbum «Healing Hands Of Time», aparecido en 1994 y producido por Jimmy Bowen el ejecutivo discográfico que grabó a Frank Sinatra y Dean Martin, a quien Willie conoce jugando a golf. Arropado por suntuosas orquestaciones, metido en un smoking que viste con tanta soltura como sus raidos tejanos, repasa una vez más un repertorio clásico que, en tan fino envoltorio, enfatiza la sabia textura de su voz. Ese mismo año ha aparecido «Moonlight Becomes You», donde nuevamente brillan la variedad estilística y emocionantes interpretaciones vocales.

«Siempre he escuchado música country» clarifica ante los puristas. «Los primeros acordes que aprendí fueron country y gospel así que me considero parte de esa herencia Pero cada cual tiene su idea de lo que es country: creo que Hank Williams es country pero Garth Brooks es posible que no lo sea ¿ves a lo que me refiero? Hay muchos tipos que me gustan y no son country: Frank Sinatra era mi cantante favorito, estaba ahí arriba junto a George Jones, que sí es country Hoy día se da una mezcla en lo que llamamos música country. Se está convirtiendo en algo muy popular, incluso para los jóvenes. Creo que están sintonizando con algo que nosotros hemos sabido siempre: hay canciones realmente buenas en el country, buenos cantantes, buenos músicos»

Aunque ya esté bien instalado en la tercera edad, el final queda lejos todavía para este superviviente nato. Cuando no está en la carretera, ejercita su pasión por el golf, disciplina que según dicen no acaba de dominar o juega al dominó en el bar del pueblo. Sin por ello perder totalmente el contacto con ese arte que le ha mantenido vivo durante décadas: «Componer es algo intuitivo, instintivo, debes estar receptivo cuando ocurre. En ocasiones te llega una idea y no tienes el control sobre ella, te avasalla, así que tienes que sentarte y darle forma. "Crazy" fue una de esas. En el nuevo álbum ("Teatro") lo son 'I've loved you all over the world" y "I'll take you with me everywhere". Estas canciones pedían a gritos ser escritas, pero te sirves de toda clase de excusas para evitarlo. A menudo es por simple pereza. Hay épocas en las que no compongo y otras en que sí; si puedo justificar los periodos yermos, no pasa nada, de lo contrario me siento muy mal».

Si América tuviera una sola voz... ★

AUSTIN CITY LIMITS (DISCOGRAFIA)

- «AND THEN I WROTE» (Liberty-61)
- «HERE'S WILLIE NELSON» (Liberty-62)
- «COUNTRY WILLIE: HIS OWN SONGS» (RCA-65)
- «LIVE COUNTRY MUSIC CONCERT» (RCA-66)
- «THE PARTY'S OVER» (RCA-67)
- «TEXAS IN MY SOUL» (RCA-68)
- «GOOD TIMES» (RCA-68)
- «MY OWN PECULIAR WAY» (RCA-69)
- «BOTH SIDES NOW» (RCA-70)
- «LAYING MY BURDENS DOWN» (RCA-70)
- «COLUMBUS STOCKADE» (RCA-70)
- «YESTERDAY'S WINE» (RCA-71)
- «WILLIE NELSON AND FAMILY» (RCA-71)
- «THE WILLIE WAY» (RCA-72)
- «THE WORDS DON'T FIT THE PICTURE» (RCA-72)
- «SHOTGUN WILLIE» (Atlantic-73)
- «BEST OF WILLIE NELSON» (United Artists-73; recopilación)
- «PHASES AND STAGES» (Atlantic-74)
- «RED HEADED STRANGER» (Columbia-75)
- «THE SOUND IN YOUR MIND» (Columbia-76)
- «THE TROUBLEMAKER» (Columbia-76)
- «TO LEFTY FROM WILLIE» (Columbia-77)
- «BEFORE HIS TIME» (Columbia-77)
- «STARDUST» (Columbia-78)
- «WAYLON & WILLIE» (RCA-78)
- «FACE OF FIGHTER» (Lone Star-78)
- «WILLIE AND FAMILY LIVE» (Columbia-78)
- «SINGS KRIS KRISTOFFERSON» (Columbia-79)
- «SAN ANTONIO ROSE» (Columbia-80)
- «ONE FOR THE ROAD» (Columbia-80; con Leon Russell)
- «SOMEWHERE OVER THE RAINBOW» (Columbia-81)
- «GREATEST HITS (AND SOME THAT WILL BE)» (Columbia-81; recopilación)
- «ALWAYS ON MY MIND» (Columbia-82)
- «PANCHO & LEFTY» (Columbia-82; con Merle Haggard)
- «TOUGHER THAN LEATHER» (Columbia-83)
- «WITHOUT A SONG» (Columbia-83)
- «TAKE IT TO THE LIMIT» (Columbia-83; con Waylon Jennings)
- «ANGEL EYES» (Columbia-84)
- «CITY OF NEW ORLEANS» (Columbia-84)
- «HALF NELSON» (Columbia-85)
- «THE HIGHWAYMEN» (Columbia-85; con Jennings, Cash y Kristofferson)
- «WHAT A WONDERFUL WORLD» (Columbia-88)
- «A HORSE CALLED MUSIC» (Columbia-89)
- «NITE LIFE: GREATEST HITS AND RARE TRACKS 59-71» (Rhino-89; recopilación)
- «BORN FOR TROUBLE» (Columbia-90)
- «THE HIGHWAYMEN 2» (Columbia-90; con Jennings, Cash y Kristofferson)
- «WHO'LL BUY MY MEMORIES (THE IRS TAPES)» (Columbia-92)
- «ACROSS THE BORDERLINE» (Columbia-93)
- «45 ORIGINAL TRACKS» (Liberty/EMI-93; recopilación)
- «MOONLIGHT BECOMES YOU» (Justice-94)
- «HEALING HANDS OF TIME» (Liberty/EMI-94)
- «THE EARLY YEARS» (Scotti Bros-94)
- «THE EARLY YEARS: THE COMPLETE LIBERTY RECORDINGS PLUS MORE» (Liberty-94; recopilacion)
- «THE ROAD GOES ON FOREVER» (Columbia-95; con Jennings, Cash y Kristofferson)
- «A CLASSIC AND UNRELEASED COLLECTION» (Rhino-95; recopilación)
- «REVOLUTIONS OF TIME: THE JOURNEY 75-93» (Columbia/Legacy-95; recopilación)
- «THE ESSENTIAL WILLIE NELSON» (RCA-95; recopilación)
- «SPIRIT» (Island-96)
- «HOW GREAT THOU ART» (Fine Arts-96)
- «TEATRO» (Island-98)

Nota: Más información en «Willie: An Autobiography», libro firmado por el propio Nelson con Bud Shrake.

III CONCURSO DE MAQUETAS RUTA 66 & MAGIC

¡OTRA VEZ ENLOQUECEMOS!

COMO NO HAY DOS SIN TRES, AHI VA NUEVAMENTE LA CONVOCATORIA PARA NUESTRO TERCER CERTAMEN DE NUEVOS VALORES DEL RUIDO CHUNGO, LA TONADA MELODIOSA Y EL EBRIO GUIRIGAY. EL MISMO QUE EN PASADAS EDICIONES LANZO A LA FAMA, O CONDENO A LA IGNOMINIA, A BANDAS COMO SOVIET LOVE, BUFFALO, LOVE OF LESBIAN, HELLBRAINS Y SELENITAS. SI ANHELAS DESCENDER A ESE INFIERNO DE BAJEZAS QUE ES EL ROCK SUBTERRANEO Y EL POP BISOÑO, SIGUE LEYENDO:

1 - PUEDEN PARTICIPAR TODOS LOS GRUPOS DEL UNIVERSO CONOCIDO SIEMPRE QUE NO TENGAN CONTRATO DISCOGRAFICO, PUES EL PRIMER PREMIO ES UN DISCO A PUBLICAR POR EL PISTONUDO SELLO MUNSTER.

2 - DEBERAN MANDAR UNA MAQUETA (SOLO CASSETTE O CD GRABABLE) CON UN MAXIMO DE DOS TEMAS, ADJUNTANDO BREVE HISTORIAL DEL GRUPO EN UN FOLIO Y A PODER SER UNA FOTO. LA DIRECCION DONDE DEBEIS MANDAR VUESTRAS CREACIONES ES MAGIC, PASEO PICASSO 40, 08003 BARCELONA. ¡NO REMITIRLAS A RUTA 66 BAJO NINGUN CONCEPTO O SE AUTODESTRUIRAN AL CONTACTO CON NUESTRA ENRARECIDA ATMOSFERA!

3 - LA FECHA MAXIMA DE RECEPCION ES EL 31 DE MARZO DE 1999, ASI QUE NO OS DURMAIS. ¡ENVIAD YA VUESTRAS CONTRIBUCIONES, MAJADEROS!

4 - LA FIESTA DE PRESENTACION POR TODO LO ALTO TENDRA LUGAR EN MAGIC A PRINCIPIOS DE ESTE 1999, LAS SEMIFINALES A MEDIADOS DE MAYO Y LA GRAN FINALISIMA EL PRIMER SABADO DE JUNIO.



INSTRA-ROCK

Las 50 mejores bandas INSTRUM



■ Los Straitjackets, enmascarados y listos para instrumentar

E x T R A V a G A n Z A

DESAFÍO AL INTELECTUAL O POÉTICO PODER DE LA PALABRA, RETORNO A LA ESENCIA Y VIRULENCIA DEL ROCK'N'ROLL, LAS BANDAS INSTRUMENTALES DE LOS 90 SE CUENTAN YA POR DOCENAS. CASI SIEMPRE CON EL VOLUMEN A TOPE, SUPLEN LA AUSENCIA DE LETRAS CON SINGULARES EXOTISMOS Y RETRO-REFERENCIAS ESPACIALES,

MENTALES del planeta

Por Eloy R&B

(PRIMERA PARTE)

AMOR POR LOS SOUNDTRACKS SESENTEROS Y LA CULTURA BASURA, GRANDES DOSIS DE HUMOR Y CUTRE-SURREALISMO. SIENTE COMO TU ORGANISMO ENTRA EN LA REVERBERACIÓN CÓSMICA Y NO PIERDAS DETALLE DE ESTE COMPLETO INSTRO-INFORME.

■ Los Straitjackets, enmascarados y listos para instrumentar

«En 1965 nos contrataron para tocar todos los viernes en nuestra ciudad, Anaheim. Teníamos un repertorio de unas cincuenta canciones, todas instrumentales surf, adaptaciones de éxitos del momento y temas populares. Quisimos ir más allá, sonar como los Astronauts, y fichamos a un tercer guitarra, Jim Goodwin, que tocaba el saxo... acabamos tocando cuatro veces en cada pase el dichoso "Tequila". Decidimos sofisticarnos y probar un cantante, que venía recomendado, justo la noche que dos cazatalentos venían a vernos. Cinco minutos antes de salir a escena nos avisan que el vocalista nos deja tirados, sin explicaciones. Aprovechamos el solitario micrófono para presentar los temas y amortiguar la sensación de ridículo. Menos mal que uno de los tipos importantes era fanático de Ventures y Dick Dale y pudimos grabar nuestro disco... Jim se dedicó exclusivamente a la guitarra y, por supuesto, no quisimos oír hablar de cantantes nunca más» (Rick Bastrup, guitarrista de Avengers VI)

La anécdota ocurrida a los Avengers VI simplifica en una cobardía el eterno problema en el seno de la mayoría de las bandas, la convivencia de los músicos con el cantante. No porque generalmente se autoproclame portavoz del grupo y largue más de la cuenta, muchas veces poniendo en boca de los demás opiniones propias. Tampoco por envidia, ya que al ser el que siempre da la cara también recibe más atenciones (de toda clase) por parte del público. No es que sea característica general de las bandas instrumentales ver a un puñado de feos martirizando al respetable con sus instrumentos. Simplemente se cumple el condicionante indiscutible que lleva a un combo a cerrar la boca: la coincidencia en un mismo grupo de varios instrumentistas, con mayor o menor experiencia y un pánico atroz al micrófono, que pretenden desarrollar juntos sus inquietudes estrictamente musicales. Si pasados los años siguen felices en el género es por no tener nada que contarle al vecino, aunque la mayoría termina incluyendo algún tema vocal. Siempre se hacen amigos cantantes dispuestos a colaborar, y además con el tiempo se pierde el miedo.

«Nunca he tenido conciencia de por qué hacemos instrumentales», dice Danny Amis, de Los Straitjackets. «Mi hermano mayor se pasaba el día escuchando a los Shadows y los Ventures, quizá sea es la razón principal. Pero es como si el estilo necesitara una excusa especial, nadie pregunta con insistencia a un grupo de metal, punk o country por qué hace lo que hace. Al principio sólo había música... ya está, es así de simple».

No le falta razón al guitarrista enmascarado. Parece obligado tener que justificar por qué se prescinde de la voz al formar una banda. El resto de etiquetas al uso se ha mantenido en activo desde el día de su creación, sin embargo, el rock instrumental sufrió un misterioso olvido de casi veinte años que hoy cuesta comprender. De aquella fructífera etapa que cubre el período 1954-1966, entramos en un túnel del tiempo del que sólo algún caso aislado (Raybeats, Jon & The Nightraiders, Bottle Ups), los guiños constantes de estilos cercanos (garage, psycho/rockabilly, surf, bandas sonoras) y la incansable labor de los eternos (Wray y Allan en plena forma, el reaparecido mesías Dale y los patéticos «Made In Japan» de Ventures, Shadows y Spotnicks), mantuvieron la esperanza de vida del género hasta finalizar los años 80, esperando que el cambio de década trajera nuevos aires.

«Si alguien fue el culpable del revival instrumental en pleno apogeo grunge, ese fue Dick Dale y sus dos discos para el sello Hightone en 1993-94» (Amis). El iluminado se apunta el tanto sin dudarlo: «Si volví fue porque el público me lo pidió. Con mi disco "Tribal thunder" llegué al número uno en la KUSF, la emisora de San Francisco especializada en grunge, ¿necesitas más pruebas?» (Dale). Aunque siempre puede haber disidentes: «No creo que todo este boom de bandas instrumentales fuera lo mismo si Tarantino no hubiera publicado la banda sonora de "Pulp Fiction"» (Brent Cooper, Huevos Ranchero). Está claro que fuera quien fuese el responsable, el movimiento parece haber encontrado un camino duradero y, sobre todo, un hueco en el mercado.

Si eres de los que utiliza habitualmente adjetivos como tedioso, aburrido y repetitivo para referirte al sonido instrumental, reconoce que también se pueden aplicar a cualquier estilo en el momento en que sus militantes han perdido originalidad. Echa un ojo a la lista de grupos con grabación sin voz entre su discografía (Mono Men, Beastie Boys, Mouse On Mars, Makers, Tindersticks) y recuerda que no siempre apetece escuchar a una chica susurrando en tu oído ni a un gamberrete berreando sus problemas existenciales. Vuelve a pinchar esas maravillas que has adquirido en los últimos dos años, en esta etapa donde toca reciclar el baile y la tecnología. Observarás la importancia que algunos le dan a sus desarrollos musicales, sean estos fílmicos, ambientales, obsesivos y hasta asfixiantes: Air, Sukia, Portishead, Stereolab, UFO, Barry Adamson, David Holmes, DJ Shadow, Daft Punk, Thievery Corporation... pero, ¡cuidado!, en las siguientes páginas no vas a encontrar especialistas en remezclas ni diyeis habilidosos. Tampoco hip-hop, ambient, dub, ska-jazz, etnia variada ni post-rock (en todos ellos hay buenos representantes sin voces, pero no hay espacio... y de Tortoise ya se ha hablado aquí lo suficiente). El grunge sin voces de Don Caballero no me parece nada reseñable, más bien un tostón. ¿Qué pintarían entre tanta guitarra el minimalismo de Pascal Comelade o el pop espacial de Fantastic Plastic Machine?

Aparten ustedes la maquinaria último modelo, que llega lo más granado del panorama internacional instrumental, con las guitarras como protagonistas y un itinerario que nos llevará por tierras exóticas, desiertos polvorientos, intrigas de telefilme, clubs sólo para socios, naves de cartón-piedra, junglas tropicales y alguna playa desierta... aunque, como alguien tituló hace tiempo, «esto no sea un jodido artículo sobre surf».

«Nunca he tenido conciencia de por qué hacemos instrumentales. Mi hermano mayor se pasaba el día escuchando a los Shadows y los Ventures, quizá sea es la razón principal. Pero es como si el estilo necesitara una excusa especial, nadie pregunta con insistencia a un grupo de metal, punk o country por qué hace lo que hace. Al principio solo había música... ya está, es así de simple» *(Danny Amis, Los Straitjackets)*

The Apemen

Cuarteto procedente de Tilburg, Holanda, empeñado en acercar la energía punk al surf guitarrero. Tras diversos singles para Kogar, Estrus y Demolition Derby (uno de ellos en el planeta de los simios compartido con los Mono Men) grabaron el 10" «Are You Being Surfed?» (Vulcan) y después «Survival Of De Onbeschofste» (Nitro). Caen en los tópicos al versionear, cosa que han rectificado con buen material propio: «De wip», «Arabian beachstomp», «Cruisin'», etc. Joep Verbeek y John Peate llenan el ambiente de fuzz guitarrero en sus vigorosos directos, donde no falta su desconcertante adaptación al español del clásico de los Trashmen «El rey del surf». Suelen presentarse en escena con máscaras de gorila o disfrazados de Sr. Spock, como buenos trekkies que son. El ampliar la formación con un órgano puramente sixties les ha hecho ganar muchos enteros en su sonido.



The Astronauts

The Astronauts

Los germanos más simplones y divertidos de la galaxia. Para no tener que estrujarse la sesera se confeccionaron unos atuendos copiados a los Spotnicks y cogieron prestado el nombre de su banda favorita de los 60 (tan originales como los italianos Il Cosmonauti, los brasileños Os Argonautas y en Chicago The Astro Naughts). Defensores a ultranza del lema «fuck CDs» y del sonido «astro-mono», sus grabaciones se caracterizan por tener un presupuesto de 200 marcos y por ser el grupo que más partido le ha sacado a una canción (su «Rocket to Mars» se puede localizar en cinco discos diferentes). Su técnica como instrumentistas es la justita, aunque mucho más audible que la de sus compatriotas The Cave-4 (surf-punk chatarrero para estómagos cerveceros). Zev, Lari, Johnny y T-Low dosificaron sus primeras entregas en media docena de singles y EPs para los sellos Pin Up y Shot-Down hasta que llegó su fantabuloso, hipergaláctico elepé «Fire Down Below!» (Pin Up-96). Todo su repertorio lo componen temas espaciales propios (muy pocos) y ajenos (la mayoría) a veces con el título modificado: «The rocket man», «Spacecorn», «Rockin' alien», «War of the satellites», «Cruel space», «Moonshot»... Musicalmente caminan por senderos cercanos a las Trashwomen y Phantom Surfers, con los que han compartido giras por Alemania y EE.UU. oportunamente registradas en sendos EPs conjuntos de edición limitada.

Ben Vaughn

¿Qué hace un cantante como Benjamin aquí? Dejando a un lado que un tipo de sus aptitudes merece aparecer en todas partes,



Ben Vaughn

su gusto por las canciones mudas queda patente en todos sus discos. Sus adaptaciones a ritmo de hombre-orquesta de originales de Link Wray, Ventures, Crossfires o Bobby Fuller son una delicia para cualquier aficionado. Ha demostrado con sus sesiones entre 1989 y 1994 que cualquier lugar es bueno para grabar sus temas (un apartamento, el baño de su casa, su viejo Rambler...), sólo se necesita una grabadora de cuatro pistas a mano. Entre el 10" «Instrumentals» (Munster-92) y su CD «Insrumental Stylings» (BarNone-94) hay considerables diferencias. En su edición española se incluyen nueve temas, cuatro de los cuales no aparecen entre los dieciseis de la yanqui. Un amplio abanico que repasa la bossa-nova, los aires desérticos («Heaven above» y «Enfermo»), la elegancia de toque europeo («Aldenté» no desentonaría en el repertorio de Combustible Edison) y la fuerza rítmica para sonorizar por encargo las películas sobre el mundo del motor de la productora Wild Motor Films. Nada como la cálida melodía de «Ilusion» o «Dreadnaught» para amenizar la conducción nocturna. La última entrega de este teenager cuarentón de New Jersey es un EP publicado en Francia por F.F. Fascination, «Apartment #604», con otros cuatro ejemplos de buena música sin necesidad de palabras.


■ The Blue Hawaiians

The Blue Hawaiians

Nacidos discográficamente con el disco que recogía sus habituales presentaciones como grupo fijo del domingo en un famoso club angelino, «Live At The Lava Lounge» (Pascal-95). Allí los descubrió Tarantino y cuentan testigos presenciales que además de convertirse en asiduo y hablar de ellos en sus entrevistas (¡juro que yo los descubrí así!) tuvieron mucha culpa en la selección musical de «Pulp Fiction». No se han perdido una edición del certamen Exoticon desde hace años y ya reivindicaban el culto al tiki, las camisas floreadas y a Martin Denny, cuando el resto del mundo empezaba a recuperar a Esquivel. Demostraron que lo suyo era insuperable marcándose un segundo trabajo... ¡de canciones navideñas a ritmo de surf! En «Christmas On Big Island» (Restless-95) resuena el eco de Arthur Lyman, Sandy Nelson y Duanne Eddy mientras van desgranando las típicas tonadas de diciembre y una canción del folklore popular hawaiano. Para sorpresa de tipos duros, la fórmula tiene más de exotismo que de horterada festiva y resulta idónea para escuchas veraniegas. La calidad de Bron Tieman en la steel-guitar es uno de los sellos característicos de su sonido, un cocktail-surf que tras su aportación con «Charade» al homenaje a Mancini y su último CD, «Sway» (de nuevo en el sello Pascal y especialmente dedicado a Dino), ha tomado caminos más elegantes aún.

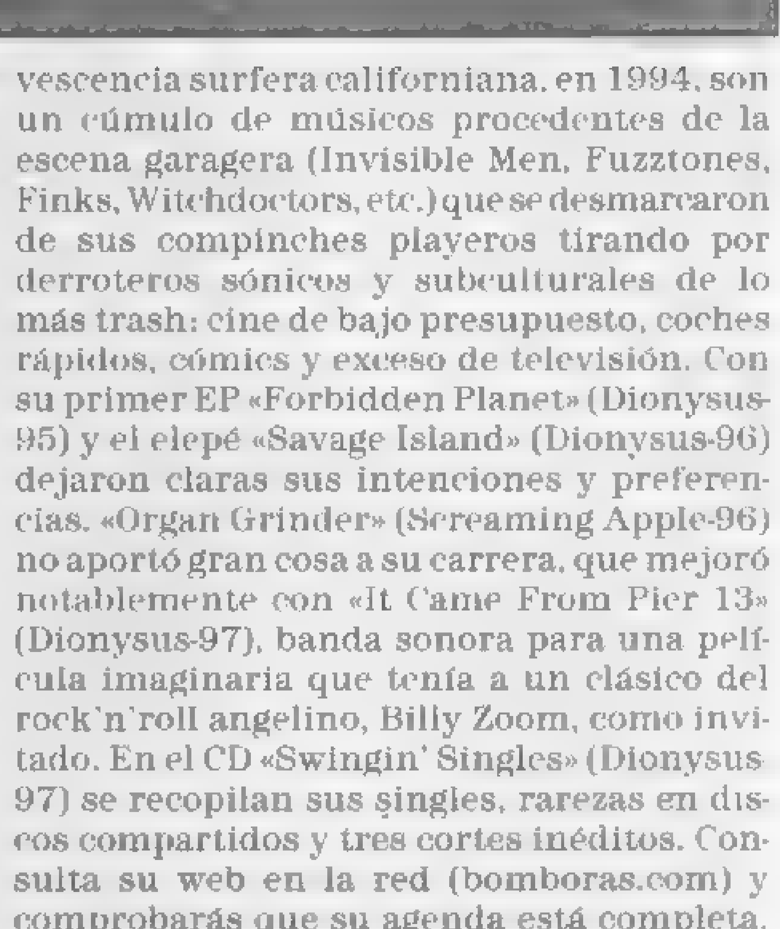
The Blue Stingrays

Aquí tenemos una de las ideas más simpáticas de los últimos años en el mundillo discográfico. Mike Campbell, el guitarrista de los Heartbreakers de Tom Petty, coincide en una fiesta con Brett Gurewitz y le comenta que siempre ha querido hacer un disco de surf instrumental. Al capo de Epitaph se le ocurre inaugurar nuevo subsello para la ocasión, Epitone, y entre todos crean una falsa leyenda. Nacen los Blue Stingrays y «Surf-n-burn» (1997) según la portada «lo último del primer combo surf de América». Rematan la jugada con un texto impagable en contraportada donde se autoproclaman pioneros: afirman que ya en 1959 arrasaron al sur de California, casi al tiempo que Dick Dale y Bob Vaught, y encima se inventan tres elepés agotadísimos (¡reproducen las portadas e incluyen todos los títulos!), editados por el sello Del-Rey, en clara chirigota hacia Del-Fi, y lo envuelven todo con diseño rancio. La broma cuela y el disco se convierte en una joya del género: buen sonido, temas logrados (todos propios, excepto la revisión de «Goldfinger») y unas guitarras reverberadas de lo mejor. Seguro que todo se inventó para evitar problemas con la discográfica actual de Petty, que no hubiera visto con buenos ojos una pegatina avisando «la banda de Tom Petty se pasa al surf». Me quedo con su poética despedida: «Nunca se conocerán sus nombres, pero siempre tendremos su sonido para recordarles».

The Bomboras

Hoy por hoy, una de las mejores bandas en directo de la escena instrumental, no sólo por su espectacular, y cambiante, puesta en escena (go-go's, fuego, disfraces de esqueletos o monstruos aztecas, y mucha parafernalia terrorífica), sino por el cataclismo sónico que sacude a los presentes en la inmolación. Han mejorado disco a disco y lo normal era que un pirado de la serie-B se acabara fijando en ellos y les hiciera dar el salto a una multi. Su nuevo disco, «Head Shrinkin' Fun», publicado el pasado otoño, es la primera referencia del sello Zombie-A-Go-Go, que gestiona Rob Zombie para la multinacional Geffen (recomiendo la edición en vinilo que ha licenciado Telstar). Nada ha variado en su fórmula con respecto a trabajos anteriores, aunque hay más presencia de temas cantados, tres, que recuerdan a los primeros Fuzztones, y el sonido es arrasador. Con «Land of the one percenters» y «Hot line» llevan el sixties garage-punk a su expresión más salvaje. El omnipresente órgano zumbante de Jake Cavaliere macha ca la melodía dejando que la base rítmica, Dave Klein y Shane Van Dike, ponga los fuegos artificiales, siempre adornados por las guitarras de Gregg Hunt y Johnny De Villa (fabricadas por Mel Bergmann, de Phantom Surfers). Formados en plena efer-

■ The Boss Martians



vescencia surfera californiana, en 1994, son un cúmulo de músicos procedentes de la escena garagera (Invisible Men, Fuzztones, Finks, Witchdoctors, etc.) que se desmarcaron de sus compinches playeros tirando por derroteros sónicos y subculturales de lo más trash: cine de bajo presupuesto, coches rápidos, cómics y exceso de televisión. Con su primer EP «Forbidden Planet» (Dionysus-95) y el elepé «Savage Island» (Dionysus-96) dejaron claras sus intenciones y preferencias. «Organ Grinder» (Screaming Apple-96) no aportó gran cosa a su carrera, que mejoró notablemente con «It Came From Pier 13» (Dionysus-97), banda sonora para una película imaginaria que tenía a un clásico del rock'n'roll angelino, Billy Zoom, como invitado. En el CD «Swingin' Singles» (Dionysus 97) se recopilan sus singles, rarezas en discos compartidos y tres cortes inéditos. Consulta su web en la red (bomboras.com) y comprobarás que su agenda está completa. Por cierto, si pensabas tirar ese Farfisa viejo que tienes arrinconado, no lo hagas. Por un módico precio ellos lo reciclan y puede ser el final de fiesta, ¡en llamas!, de su próximo show.

The Boss Martians

Evan Foster lleva siete años sacando adelante a su grupo y no ha perdido aún su energía primigenia. Compone, produce y



Snider (Fender Jaguar), Cee Cee Beaumont

mezcla, atiende a la prensa, supervisa el fan-club, pone al día su página web, controla las giras, ayuda con el chiringuito de ventas y le quedan fuerzas para tocar la Fender como un poseso. Puedes pensar que es un egocéntrico-maniático-obsesivo, pero sorprende ver en su banda una de las formaciones más estables del panorama. Junto a Nick Contento (órgano), Dan Israel (batería) y Scott Betts (bajo), han diseminado su Northwest Sound por ocho singles y EPs, cuatro elepés y una docena de recopilatorios. Su debut en formato pequeño (No Guff-92) fue una perfecta tarjeta de presentación instrumental. El tiempo les ha confirmado como alumnos aventajados de Untamed Youth y los temas vocales ocupan un 30% de su repertorio: en «Boss Martians» (Dionysus-95) y «13 Evil Tales» (Dionysus-97) se alternan al más puro estilo años sesenta; dos versiones vocales (Trashmen y Little Richard) cierran su disco en vivo, de sonido inmejorable, «Invasión Of...» (Vagrant-97), y otros dos cantados se cuelan en su álbum conceptual dedicado a los vuelos aéreos, «The Jetaway Sounds» (Hillsdale-96), entre sonidos de aviones despegando y composiciones de surf clásico dignas de Astronauts o Lively Ones. Su último trabajo, «Boss-O-Nova» (Estrus, EP de vinilo verde) trae aires renovadores que juguetean con el ritmo brasileño y las percusiones latinas, un buen aperitivo para su inminente quinto elepé.

12 RECOPILATORIOS ESENCIALES

- «ROCK DON'T RUN» (tres volumenes, Spin Out)
- «LOCKED IN TO SURF & ROCK...» (cuatro volúmenes, Alopecia)
- «INSTRUMENTAL FIRE» (Musick)
- «SECRET AGENT SOUNDS» (Mai Tai)
- «AN EVENING IN NVRAM: THE MUSIC OF THE SHADOWS» (Musick)
- «SURFORAMA» (dos volumenes, Hollywood H./Universal Vision)
- «SHOTS IN THE DARK: MANCINI TRIBUTE» (Del-Fi)
- «BEYOND THE BEACH» (Whirlie)
- «BIKINI WORLD» (Repeat)
- «SURFIN' AROUND THE WORLD» (dos volumenes, Pin Up)
- «MONDO DRIVE IN» (Blood Red)
- «HOT RODS TO HELL» (dos volúmenes, Blood Red)

Cee Bee Beaumont/The Charles Napiers

El sonido garage-chatarra que se cuece en los estudios Toe Rag y cocina con gracia Mr. Liam Baine Watson, también ha dado sus frutos en lo que a instro-bandas ruidosas se refiere. El trío C.B.B. (los guitarristas Snider y King Zero más Chef Butch a las baquetas) asustaron al brit-pop cuando, en 1995, el sello Damaged Goods publicó su EP «Ready To Riot!» y el elepé «Pre-Stressed», con un sonido de lo más guarro conseguido con media batería y dos guitarras. Para «No Introduction Needed» (96) se sofisticaban añadiendo flauta, saxo, Hammond y trombón, grabando alguno de los temas en estéreo y dando un toque de clase al revisar a Lalo Schriffin. Aún así, no tienen remedio, siguen sonando salvajes. Vivir en el barrio londinense de Camden Town ha de ser muy duro, o al menos eso da a entender la pinta de matones que gastan los Charles Napiers (Dan, Clive, John y Danny). Después de oír detenidamente sus temas, se descubre que lo que han sufrido ha sido un empacho de cine gangsteril mezclado con exceso de discos de Link Wray. Sus soundtracks están repletos de tiros, distorsión, blues rasposos con armónica, diálogos y polvo desértico de spaghetti-western. Tienen buen gusto para escoger los covers y les da igual que sean de Mancini, Chris Isaak, o el score de una vieja cinta italiana. El sello alemán One Million Dollar les ha publicado sus dos elepés, «Square Root Of Evil» e «Il Suono Di Violenza», y un EP de seis temas. Tienen otro EP de cuatro cortes en el sello londinense Nana.

Combustible Edison

Los señoritos de la fiesta. The Millionaire y sus muchachos han dado continuidad con su recién publicado «The Impossible World» (Sub Pop) a las obsesiones que apuntaban en su anterior trabajo «Schizophonic!» (Sub Pop-96) y sobre todo en los temas del single «Short double latte» (Bungalow-96), donde la presencia del innombrable se hacía latente en los loops hipnóticos y melodías obsesivas de «Hellraiser» y «Satan says». La progresión se ha producido poco a poco desde el sensual y elegante «I, Swinger» (Sub Pop-94) hasta hoy. La oportunidad de componer pequeñas piezas de entre uno y dos minutos para la banda sonora de ese engendro de película que es «Four Rooms» (b.s.o. en Elektra-95), les abrió un mundo de posibilidades para juguetear con ruidos extraños empleando multitud de instrumentos y les proporcionó su único hit, «Vertigogo», impulsado por un anuncio televisivo de automóviles. La oscuridad se fue apoderando del ambiente cabaretero general que tanto aman en su segundo disco, el mencionado «Schizophonic!», que incluía algún escape exótico y afrancesado («One eyed monkey», «Object d'amour», «Solid state»). La tecnificación del glamour, personificado en la voz de Miss Lily Banquette (y sus coros «daba-daba») ha llegado con la inclusión como miembro fijo de un habitual en sus giras, el teclista Brother Cleve, un DJ especialista en música extraña, habitual en parties de la Cocktail Nation que tiene sesiones propias publicadas como Br. Cleve & His Lush Orchestra, o sea, él y sus artefactos favoritos: Theremin, Omnichord y el sintetizador ruso Aelita. Peter Dixon y Aaron Oppenheimer han dejado la banda quedando Michael Connors como nuevo batería. En 1997 hicieron realidad uno de sus sueños al compartir grabación con su ídolo Juan García Esquivel, incluyendo una versión de «Miniskirt» en el recopilatorio «Lounge-A-Palooza» (Hollywood-97). Siguen siendo atrevidos y tienen un toque especial para modernizar sonidos añejos. Con «The Impossible World» se han convertido en los reyes del sonido sibarita para el fin de siglo, siempre que los japoneses lo permitan, claro está.



Combustible Edison

Daily Planet/Vigil/Mastretta

Tres casos extraños en el panorama musical español. Los tristemente desaparecidos Daily Planet eran una aventura paralela a grupos del sonido Donosti (sus componentes eran dos Le Mans más dos La Buena Vida). Con un planteamiento a primera escucha inofensivo, desgranaron algunas rodajas del mejor pop instrumental que se ha hecho en este país en los cuatro discos que realizaron: los EPs «Vacaciones En Roma» (Siesta-93) y «Rollerball» (Siesta-94), el 10" «Calypso» (Siesta-95) y su elepé póstumo «Romance» (Siesta-96). Ibón Errazkin dejó claro que se puede componer canciones con un esqueleto básico de guitarras limpias transmitiendo serenidad y calidez sin resultar demasiado cargante. Esa cadencia y emotividad que espero continúe con su nueva aventura South American Getaway, no quedando como un simple encargo para el recopilatorio «Songs For The Jet Set». Más fílmicas aún resultan las canciones del gijonés Pedro Vigil (ex Penelope Trip) para su primer larga duración «Música Para Hacer

Ingestión» (Siesta-98). Acompañado de amplia orquesta de músicos asturianos - un pasatiempo divertido indagar a qué pos pertenecen los participantes en las -iones) y producido, por supuesto, por o Loco, desarrolla un abanico de influencias que incluye soul, Schriffin, Bacharach, jazz suave, Hugo Montenegro, bossa nova y un toque a lo Isaac Hayes. Un sonido magistral envuelve uno de los trabajos más dignos que han salido de un estudio español en mucho tiempo. Además puedes compartirlo con tu viejo sin que te dé la bronca, porque seguro que le gusta. Nacho Mastretta pisa terrenos parecidos, pero sin la grandiosidad orquestal, algo más de estar por casa rodeado de aparatos que samplean, imitan y quedan tan resultones. Con «Highballito» (Subterfuge-98), CD de tres temas, nos ofrecía un anticipo de lo que podía llegar a hacer el ex componente de Las Manos De Orlac. Mucho cine ha escuchado este señor: «Háblame de mí» parece sacada de una película de Tati. «Altercado en Puebla nº 6» es más Schriffin pero menos negro que el tema que da título y cierra. Ya disponible su álbum «Melodías De Rayos-X» (Subterfuge-98), reseñado en este mismo número.

The Fathoms/Four Piece Suit

Dos bandas procedentes de Boston con un miembro compartido, el saxofonista Dave Sholl. Un músico curtido en ambientes blues y jazz, que fue a parar a los Savages que acompañaron a Barrence Whitfield y allí coincidió con Milt Reder, Dean Cassell y Lorne Entress. Juntos forman el Traje de Cuatro Piezas. En «Ready To Where?» (Ocean Music-96) dejaron plantado a su ritmanblusero jefe y desgranaron sus temas favoritos, incluyendo versiones de Henry Mancini, John Barry, Ernest Gold, Neil Young y Xavier Cugat. Los tres temas que firma la banda son excelentes y Sholl luce su gran calidad como instrumentista. En The Fathoms el saxo pasa a un segundo plano porque las protagonistas son las Fender Jazzmaster de Greg Burgess y Frank Blandino, con la reverberación subida hasta el límite. Formados en 1995, y estrenados en un escenario como teloneros de Los Straitjackets, tienen dos discos de similares resultados: «Fathomless» (Atomic Beat-96) y «Overboard» (Musick-98). Tres componentes del grupo hacen doblete en un combo rockabilly, The Cranktones, y con Dave al saxo en una banda de swing y rhythm'n'blues llamada Jumpin' Bones.

Friends Of Dean Martinez

En 1993, un músico de la escena de Tucson, Bill Elm, con una magia especial para desgranar melodías en su steel guitar, decide formar un grupo instrumental y llamarlo Los Amigos de Dean Martin. A los pocos meses, sabiamente aconsejado por su abogado, decide alargar el apellido de su admirado Dino y firmar contrato con Sub Pop. En «The Shadow Of Your Smile» (1995), el sonido de su guitarra se une a vibráfonos, violines, arpas, órganos, trombones y mucha percusión, instrumentos tocados por amigos (varios procedentes de Giant Sand) para fabricar un cóctel desértico, relajante, nocturno, elegante y de continuo guiño cinematográfico. Tanto Joey Burns como John Convertino aportan composiciones fronterizas, mediterráneas e incluso fellinianas («El tiradito» y «Per sempre» son dos joyas absolutas). La admiración de Elm por Errol Gardner y los hermanos Farina (Santo & Johnny) impregna cada revisión sea esta de jazz, rock o procedente de bandas sonoras. Dos temas para el club del single de Sub Pop marcarían su paso por el año 96, que también trajo el fichaje definitivo del guitarrista Woody Jackson (ex Useless Playboys), habitual en sus directos. Instalados en Los Angeles, regresan a Arizona para grabar, de nuevo supervisados por Craig Schumacher su segundo disco, «Retrograde» (1997). Sin llegar a alcanzar las cotas de calidad de su debut, resulta aún más melancólico que aquel y marca, con canciones como «Cabeza de mojado», la tendencia hacia donde girará el sonido del proyecto paralelo de Burns y Convertino, Calexico, también en su segunda entrega, el excelente «The Black Light» (City Slang-98). Chris Cacavas (ex Green On Red) y Ralph Carney (ver Oranj Symphonette en la segunda parte de este informe) participan como invitados en lo que es, por el momento, la última entrega del grupo de Elm, quien por cierto, participó en «Wrong-eyed Jesus», el primer disco de Jim White, y le acompañó en su gira europea teloneando a David Byrne. Si deseas contratarles para fiestas y bodas, dirígete por e-mail a FODM@aol.com.

Huevos Rancheros

Guitarra, bajo y batería. Mucha distorsión, potencia y velocidad. Una fórmula sencilla y contundente que a estos tipos de Calgary, Canadá, hasta ahora les ha funcionado a la perfección. Brent Cooper (guitarra) y Rich E. (batería) venían de hacer el gamberro en diferentes bandas punk sin mayor historia. «Todo el mundo nos habla de Link Wray y por supuesto que es una de nuestras influencias, pero mucho más lo son Ramones, AC/CD y el rock'n'roll tejano al estilo de Beat Farmers o Evan Johns».



■ Huevos Rancheros

Entre «Endsville» (CZ-93), «Dig In» (Mint-95) y «Get Outta Dodge» (Mint-96), sus tres discos más recomendables, han sufrido cambios de bajista (ahora con la llegada del macarra Tom Kennedy parecen haber encontrado estabilidad) y publicado multitud de singles, uno de ellos compartido con Man Or Astro-man? (Get Hip-94) y otro con los belgas Vice Barons (Demolition Derby). Tienen por costumbre abrir sus conciertos con la introducción del «Sin City» de AC/DC, y Brent siente especial odio por todo el revival surf: «Odio a los estúpidos que después de aguantar nuestra marcha durante media hora y ver la caña que damos, se acercan al escenario y piden "Pipeline". Putos cazurros. Nunca invitaría al plasta de Dick Dale a subirse a tocar con nosotros, está acabado. Ahora bien, si Dean Martin o Marty Robbins hubieran querido cantarse algo con nosotros, yo encantado». Si tienes oportunidad de verles en vivo, no lo dudes, su directo «Longo Weekendo Fiesta» (Lucky-95) no es más que un aperitivo. Y cuando entre brinco y salto te preguntes qué clase de guitarra machaca Cooper, no le des vueltas, se las fabrica él con restos de otras viejas.

«Odio a los estúpidos que después de aguantar nuestra marcha durante media hora y ver la caña que damos, se acercan al escenario y piden "Pipeline". Putos cazurros. Nunca invitaría al plasta de Dick Dale a subirse a tocar con nosotros, está acabado. Ahora bien, si Dean Martin o Marty Robbins hubieran querido cantarse algo con nosotros, yo encantado» ***(Brent Cooper, Huevos Rancheros)***

The Huntington Cads/The Exotics/The Sandblasters

Tres ejemplos de rock instrumental clásico, siguiendo las enseñanzas de la escuela Shadows, Ventures y Duanne Eddy. Chris Barfield (ex Finks) y Josh Agle (el dibujante Shag, también en The Tiki Tones) aportan su pulcro sonido de guitarras a una de las formaciones más interesantes del panorama. Sus dos elepés para el sello californiano especializado Mai-Tai, que supervisa el propio Barfield, son auténticos tratados de elegancia efectiva. El EP «Cads Are Go» (Dionysus) y su primer elepé «Go Exotic!» (1996) sirven para demostrar que no es necesario tirar de versiones cuando hay talento para componer. Y Barfield lo tiene. De Milwaukee proviene el cuarteto The Exotics, con su recomendable debut «Go Go Guitars» (Tiki-Tone-96), que ya debería tener una continuación sino fuera porque la banda ha estado de gira continua desde que lo editaron (fueron teloneros de Southern Culture On The Skids durante varios meses). La guitarra twangy de Doug Chasteen mantiene la melodía mientras el ritmo adquiere ambientaciones de jungla al más puro estilo Bo Diddley. La principal virtud de su sonido radica en el acolchado fondo musical que construyen los instrumentos adicionales: vibráfono, trompetas a lo Herb Alpert, saxofón calentorro y un Farfisa peleón. Composiciones muy parecidas en estilo y base a las que los tejanos The Sandblasters incluyeron en su disco «Space Bar-B-Q» con maravillas como «Tarantula taco» y «Petrina».

The Hypnomen

Defensores de la santa trinidad instrumental: reverberación, vibrato y trémolo. Dicen que prefieren pasar más tiempo con su ritmo en la jungla que con las guitarras en la playa, pero después de oírles donde mejor se mueven es poniendo fondo al cowboy que se acerca a Morriconetown. Y no se te ocurra pensar en otra banda al uso imitando sonidos spaghetti-western, de eso nada. En los discos de este trío finlandés nada es normal. Pekka Laine acostumbra a crear un entramado guitarrero absolutamente psicótico. «Utilizo viejos modelos Supro y Silverstone, una Longhorn que he reconstruido yo mismo y el toque fino lo pone una Fender Jazzmaster moderna. El bajo de Esa Kuloniemi es un Hefner Beatle tocado a tope de saturación. Nos gustan los extremos. La música instrumental se hace aburrida porque los grupos se duermen en el clasicismo. Lo nuestro es cosmonautical-cha-cha-cha, brasilian surf'n'spy y sauna-persa-kabob». Si ellos lo dicen, créetelo. Títulos exóticos como «Bwana huevo», «Won ton hop» o «Bamboola» se alternan con otros dementes como «Satan took my lung», «Death came from Durango» o «Medication-a-go-go». Me veo incapaz de definirles musicalmente, pero no me negarás que es cool dedicarle un tema a Vernon Wray y llamarlo «Vernon is crying». Busca sus asaltos: «The urge» (7" Demolition Derby-94), «El Hombre Rojo» (EP String-95), «Supersonico!» (CD Stupido Twins-94), «Sound of the silencer» (7" Gas-97), «We Three Hypnomen» (10" mini-LP Suave-97), «In The Shadow Of The Evil Empire» (EP compartido con Space Cossacks, Musick/Gas-98). Juha Litmanen, el batería, y Pekka tienen otra banda de rhytm'n'blues garagero, Sultans Of Jungle, con un single instrumental en el sello finlandés Gas.



■ Jackie & The Cedrics

Impala

Memphis, 1995. Dos grabaciones marcan el antes y el después del rock & roll instroraunchy: «Kings Of The Strip» (10" Estrus) y «Square Jungle» (LP-CD Estrus). Si quieres saber lo que es un saxofón salvaje escupiendo rhythm'n'blues y hot rod music instrumentales, escucha el corto legado que nos dejó la banda de Justin Thompson antes de separarse. Olvídate de intentar localizar su primer single y el CD «El Rancho Reverbo» (Icehouse), son inencontrables. Jack Oblivian y Johnny Tu-Note se los llevaron al estudio como grupo base (con Johnny se convirtieron para la ocasión en los Scorpitones) sabiendo bien que podían confiar en músicos excelentes. Escucharles ofrece la misma sensación que entrar en un club de striptease cargado de humo, con cualquier volumen de la serie «Las Vegas Grind» sonando de fondo, todo a media luz (roja, claro) y pisando moqueta húmeda del bourbon derramado. Quizá la culpa de un sonido tan abrasador la tenga su costumbre de grabar en pleno verano, o utilizar la cabina más vieja de los estudios de Sam Phillips y que Roland James fuera su productor.



Ante tanta duda lo mejor será volver a ponerme su EP «Play R&B» (Estrus) y abrirme una cerveza.

Jackie & The Cedrics

¿Pueden los grupos japoneses sonar originales? No, nunca. Véase el caso del cuarteto The El-Caminos, muy pulcros revisando surf clásico, pero les falta chispa. La que les sobra a los instro-garageros Switch Trout, que van pasados de rosca y faltos de frenos. Pero los reyes del revival nipón son el trío Jackie y sus Cedrics, sin dudarlo. No tienen nada especial, sino todo lo contrario. Son vulgares, cutres y limitados musicalmente. Su fórmula de surfin' dance no le llega a los talones a la de Phantom Surfers, por ejemplo. Pero tienen un encanto inocente, algo primitivo que les ha hecho conquistar la Costa Oeste norteamericana, donde debutaron en el 92 y donde han tocado regularmente. Algo parecido me ocurre a mí con ellos. Pongo sus grabaciones, se acaban, me quedo como estaba antes, sin la más mínima alteración... pero consigo sus discos puntualmente y me gustan. Entre 1993 y 1996 han publicado singles y EP en Estrus, Hillsdale, Norton y 1+2 Records (este era doble y se ha reeditado en CD con dos temas extra). Han participado en la tira de recopilatorios y sobrevivido a la producción chatarrera del duo Johnny Bartlett (ex Phantom Surfers, ahora Saturn V) y Maz Kattuah (Mummies, ahora en Phantom Surfers). Enochy Enomoto, Rockin' Jelly Bean y Jackie T-Bird son como un viejo peluche, todos sabemos que ya no sirve para jugar, que hay que tirarlo, pero nadie se atreve a hacerlo.

The James Taylor Quartet

De dos de las bandas claves del movimiento garage-punk del Medway británico, The Prisoners y The Daggermen, surge este cuarteto pionero de la etiqueta acid-jazz. Los hermanos Taylor, James (piano y órgano) y David (guitarra), Allan Crockford (bajo) y Simon Howard (batería) fueron sus componentes originales. Colgados con el sonido del Hammond sienten una admiración ciega por Jimmy Smith, Booker T. y Brother Jack McDuff, reflejada sobre todo en sus dos primeros trabajos editados en su propio sello Re-elect The President: el mini-LP «Mission Impossible» y el soundtrack imaginario «The Money Spider». Fichados por Polydor publican otro espléndido elepé, «Wait A Minute» (98), donde participa un elenco de músicos invitados, entre ellos los JB Horns, Pee Wee Ellis y Fred Wesley. El protagonismo del órgano será la marca de su sonido durante toda su carrera, pero aquí los ramalazos funky-jazz dejan de intuirse entre tanta sintonía de telefilme y pasan a primer plano, como en el tema que titula el disco. Otras dos bombas se esconden entre los surcos, la vitamínica «Lulu» y la deliciosa «Indian summer». Gilles Peterson, un afamado pincha de jazz británico, pone en marcha lo que terminaría por convertirse en revolución de las pistas de baile, el acid-jazz, con el sello del mismo nombre como punta de lanza y un renovado JTQ en la espina dorsal del invento. Simon y Allan, fieles a su espíritu mod, huyen ante tanto ritmo bailable y la fama llega sin ellos. Hasta «Whole Lotta Live», su disco en directo de este año, donde parecen recuperar parte del espíritu inicial, han publicado once discos más, incluyendo otro directo, «Absolute», unas sesiones para la BBC y tres recopilatorios. Del resto, me quedo con «Do Your Own Thing» (Urban-90) con la participación del siempre inquieto y dinamitero percusionista Snowboy, otra de las piezas salvables del género.


■ Kare & The Cavemen

Joey Altruda

Muchas dudas rondaron su inclusión en este dossier por ser un músico casi de jazz, pero su calidad está por encima de cualquier etiqueta. Contrabajista elegante y agitador desde 1982 de la escena angelina, junto a su inseparable batería Willie McNeil, han puesto su base rítmica al servicio de todo estilo imaginable. Iniciados como aguerrida banda punk en Tupelo Chain Sex, fueron pasando por etapas de ritmo y blues, jump'n'blues, jazz afro-cubano, para terminar en el ska... menuda progresión. Su concepto de buen feeling pasa por el jazz, swing, reggae, ritmos latinos, lounge, dub o bandas sonoras. En sus discos te puedes encontrar colaboraciones de Roland Alphonso, Rico Rodríguez, Clement Dodd o Lonnie Jordan. Dos variantes, con distintos nombres, engloban sus facetas musicales. Como Jump With Joey, su lado jamaicano de reggae-skamento con fuertes sacudidas afro-cubanas en «Ska-Ba» (Rykodisc) y «Strictly For You Vol. 2» (Rykodisc). Algo más latino y swingeante en «Generations United» (Rykodisc) donde también hay lecturas dub. Bajo el nombre Cocktails With Joey o J. Altruda & The Cocktail Crew, se esconde su parte sibarita, la que destapa el toque Mancini y los desarrollos improvisados. «Cocktails With Joey» (Will Records) incluye su tema más famoso, «Tropical espionage», utilizado en varios telefilmes y películas que todo neófito sitúa enseguida como original de los años 50. La banda sonora de «The Winner» (Rykodisc), de Alex Cox, compuesta por Daniel Licht, tiene también al combo de Altruda como músicos de estudio. Su última entrega hasta la fecha, «Kingston Cocktail» (Will) marca la que parece definitiva unión con el mítico guitarrista Ernest Ranglin en un viaje a la esencia del jazz jamaicano para lucimiento de otro invitado de lujo, el saxofonista Plas Johnson. Nadie puede acusar a Joey de mal gusto al escoger a sus compinches.

Kare & The Cavemen

Liderados por la siempre eficaz guitarra de Knut Schreiner (también conocido como The Kid en The Vikings y Euroboy en Turbonegro) y el peleón bajista Kare "Travolta" Pedersen (ex Kwyet Kings y ahora en The Abusers), estos noruegos fueron la mejor sorpresa que deparó el año 1997. Descubiertos al mundo con su «Monsters a-go-go» en el recopilatorio «Pengiums And Bondage», editaron un EP de cuatro temas, «Reverberation!» (Hit Me!), que dejaba intuir buenas ideas y excelentes instrumentistas, pero no daba señas del fabuloso disco que ya preparaban. Fichados por Virgin, cuentan con los medios suficientes para mejorar los masters ya grabados y dar el toque final a «Jet Age» (1997), sin duda alguna uno de los cinco mejores discos instrumentales de los últimos veinte años, y puede que me quede corto. La fuerza con que abren su revisión del «Enter the dragon» de Lalo Schriffin y la divertida apropiación del «Hava-nagilah» no son un espejismo. Los trece cortes propios que completan esta joya convierten en karatekas a los surferos, se llevan a Quincy Jones de paseo por los trópicos, meten a John Barry en pleno Chinatown y traladan a Morricone a un cabaret exótico. «Rubber City revolution» y «Point of no return» son dos salvajadas capaces de levantar a un muerto de su tumba. «Girlfriend in Tacoma» y «Siamese island» le devolverían a su estado de reposo arrullándolo con elegancia. Con tanta sintonía para animar teleseries lo normal es que la televisión nacional noruega los fichara para crear jingles en un conocido programa nocturno. Obtenida fama y dinero, esperemos que su juventud no se corrompa y tengamos pronto una nueva entrega de «los reyes del suave rock». Por cierto, Sympathy licenció para Estados Unidos el CD, pero tuvieron que cambiarse el nombre por el de Euroboys. ●

¡¡¡CONTINUARA!!!
No se pierdan, en el próximo número de su revista favorita, la segunda y última entrega de la Instro-Enciclopedia Rutera. Con Laika & The Cosmonauts, Man Or Astroman?, Oranj Symphonette, Phantom Surfers, Shadowy Men On A Shadowy Planet, Los Straitjackets y muchos más.



SOCIAL DISTORTION

EL MAYOR ESPECTÁCULO DEL MUNDO

CON ASCENDENTES PUNK, ROCK&ROLL Y COUNTRY, LA DISTORSIÓN SOCIAL HA PROTAGONIZADO UNA MERITORIA Y TATUADA CARRERA QUE LES HA CONVERTIDO EN ICONOS PARA ESE PÚBLICO ROCKERO QUE LLAMA A LAS COSAS POR SU NOMBRE. PASARON POR UNA MULTINACIONAL Y HAN VUELTO A LA AUTOGESTIÓN. EN SU VOCABULARIO, JOHNNY ROTTEN RIMA CON JOHNNY CASH.

Por Mario Not & Laura Bitch

Nadie en la actualidad ejemplifica tan fielmente el viejo mito rockero del nacido para perder como Mike Ness, líder y columna vertebral de los californianos Social Distortion. Su cuerpo tatuado ha tenido mil veces la miel en los labios y mil veces la fortuna le ha dado la espalda. El y la Distorsión Social son el perfecto ejemplo de que para triunfar en el cochino mundo del negocio musical no basta con una carrera casi impecable: se necesita [illegible] mucha suerte. ¿Cómo entender si no que un grupo con una cons[illegible] a prueba de bombas y una producción musical de marcado potencial comercial —reivindicado por figuras tan dispares como Dover, Green Day o Backyard Babies— no se lo coma todo? Porque manda güevos que un grupo como este último

SOCIAL DISTORTION

cuya devoción por Ness y compañía roza el plagio, congregue cerca de 800 personas en la capital del reino y los chavalotes de Orange County, con veinte años de carrera a sus espaldas, no llegaran ni a 300 en su primera internada por estos lares.

Bien es cierto que se lo toman con mucha calma: cinco discos (siete si contamos su reciente directo y el recopilatorio de singles «Wreckage From The Past») en veinte años no son precisamente lo que podríamos denominar una carrera prolífica, pero cuando se deciden a editar material nuevo, el 99 por ciento de los grupos de R&R actuales deberían echarse a temblar. No se puede negar que se encuentran en tierra de nadie, que el tono melancólico de sus composiciones les hace demasiado rock para el oyente punk medio y que tienen demasiada actitud para el típico seguidor de rock americano, pero también es cierto que probablemente serían los únicos capaces de aunar los criterios de ambos, de aquel que sólo sabe hablar de los Clash y del que no se despega de sus viejos discos de Bruce Springsteen. Lo dicho, mala suerte.

Quizá la cosa no es para ponerse tan trágicos, sus ventas tampoco son el desastre que se podría pensar tras leer las líneas anteriores, sin ir más lejos han vendido cerca de medio millón de copias de «Social Distortion», su ya mítico disco de 1990 en Epic. Pero siguen sin ser el grupo de seguimiento masivo que merecerían ser y están viendo como les come el terreno una hornada de «punks de los 90» con la mitad de talento y méritos que los que ellos llevan demostrando dos décadas. Como el mismo Mike Ness ha dicho, nadie quiere ser pobre, y Social Distortion han logrado una posición de respeto y ventas impensable en sus inicios, pero la aureola de malditismo no se la quita ni dios, y menos aún cuando el interesado la explota a conciencia. Así que dejemos lo de perdedores entrecomillado y hablemos más bien de luchadores, al menos en el caso de Ness y Dennis Danell, miembro del grupo casi desde su formación.

«Adornaban sus conciertos con versiones que mostraban a una banda cuyas raices van mucho más allá del eterno triunvirato Ramones-Pistols-Clash. La Creedence o los Stones pasan por las respetuosas manos de un grupo acostumbrado a tocar delante de audiencias formadas, en su mayoría, por energúmenos que habrían dado una pierna por despellejar vivo a John Fogerty o Mick Jagger»

CUANDO SER PUNK ERA PELIGROSO

Las fechas son contradictorias, así que si hemos de creer a alguien será a los propios interesados. Todo empezó el verano de 1978 cuando cuatro mocosos de Fullerton cuyo tope de edad rondaba los 16 años deciden sacar tiempo entre borrachera y borrachera y unirse a la nueva oleada punk americana con epicentro en la cercana Los Angeles. Y si la ciudad que les ve crecer es la que fabrica las guitarras Fender para el resto del mundo, las primeras formaciones de la banda son un auténtico quién es quién del mejor punk angelino. La primera cuenta con Ness a la guitarra, Casey Rover (batería, luego en D.I y Adolescents) y los hermanos Rikk y Frank Agnew (voz/guitarra y bajo respectivamente, también Adolescents, D.I, Agent Orange, Christian Death...). Tras la deserción de sus compinches para formar los fabulosos Adolescents, Ness recluta a su eterno compañero Dennis Danell para hacerse cargo primero del bajo y después de la segunda guitarra, y un tal Carrot a la batería.

«Recuerdo caminar por la calle con mi chupa de cuero y el pelo azul en 1979. Recuerdo saber que si quería hacerlo tenía que estar decidido a meterme en alguna pelea. Ahora cuando veo a alguien caminando por la calle con una chupa de cuero y pelo azul sé que no tiene que pasar por lo que yo pasé»: Ness lo dice y nosotros le creemos. Vamos, que entonces la cosa estaba jodida, y para acabar de arreglarlo Social Distortion adornaban sus conciertos de la época con versiones que mostraban a una banda cuyas raices van mucho más allá del eterno triunvirato Ramones-Pistols-Clash. La Creedence o los Stones (la inevitable y ya clásica en el repertorio del grupo «Under my thumb») pasan por las respetuosas manos de un grupo acostumbrado a tocar delante de audiencias formadas, en su mayoría, por energúmenos que habrían dado una pierna por despellejar vivo a John Fogerty o Mick Jagger.

La sangre no llega al río y en abril de 1981 graban su primer 7" para Posh Boy, sello de gran importancia en la génesis de la influyente escena de Orange County y acreedor de mucha mala fama a base de tangar a la inmensa mayoría de grupos del sello. «Mainliner», que así se llamaba la criaturita, mostraba ya las características principales de un estilo que el grupo ha venido manteniendo hasta la actualidad: austeridad formal, velocidad la justa y el aliento melancólico característico de la voz de Ness. El resto del año lo ocupan nuevas ediciones en Posh Boy, nuevos cambios de batería (Tim Mag de D.I y Danny Furious de Avengers) hasta dar con Derek O´Brien y la entrada de un bajista que les permita jugar con dos guitarras: Brent Liles. Para finalizar un año tan frenético deciden formar su propio sello, 13th Floor.

1982 ve como el grupo se embarca junto a Youth Brigade en una gira por 25 ciudades a lo largo de Estados Unidos y Canadá. La gira en cuestión, que dió lugar a uno de los documentales más brillantes de la historia del rock (ver recuadro), desembocó en una larga serie de problemas y casi da al traste con la carrera de nuestros protagonistas. A pocas fechas de terminar el agotador periplo, O´Brien, Liles y Danell abandonan a un alcoholizado Ness en Washington DC. Sólo la constancia de este, decidido a continuar a toda costa, logrará que las aguas vuelvan a su cauce.

Desligados definitivamente de Posh Boy plasman, en la que sería la primera edición de su sello, «Another state of mind», la canción que da título al documental antes mencionado (en éste se muestra la creación del tema desde el momento en que Ness da con los acordes hasta que, días después y con la letra finalizada, el grupo la ensaya en formato acústico en el autobús de gira). Acompañándola en la cara B está uno de los grandes clásicos del grupo: «Mommy´s little monster», una auténtica joya en la que el estilo característico del grupo se ve sazonado con un cierto guiño a los héroes del punk británico Sham 69.

Probablemente sabedores de que acababan de parir dos clásicos, deciden incluir ambar canciones en su primer elepé y utilizar la segunda como título para el disco. De nuevo editan en su propio sello y dan en el clavo. «Mommy´s...» es un clásico impepinable de la segunda oleada punk americana. En un momento en el que grupos tan grandes como Black Flag, Minor Threat, Circle Jerks o Adolescents están plantando las bases del hardcore, el grupo encauza la hiper agresividad característica de la escena en latigazos eléctricos dotados de una peculiar sensibilidad pop, quizás de ahí y del añejo regusto clásico de sus composiciones les viene la cruz de ser considerados por algunos una especie de Clash a la americana, algo con lo que han tenido que cargar desde el comienzo de su extensa carrera. Esta querencia por las buenas melodías les convierte en un rara avis en un tiempo en el que valores como la violencia sónica, la velocidad y la crudeza estaban en alza apagando el lado más melódico. A lo largo de las nuevas composiciones del disco, Social Distortion se muestran casi como el eslabón perdido entre el punk de fuerte regusto rocanrolero de Heartbreakers o Ramones y el salvaje puñetazo en el estómago que representan sus compañeros de trayecto, sin olvidar esas raices country y rockabilly que nunca trataron de ocultar.

«Mommy´s Little Monster» fue un disco bien recibido por la crítica, pero no encontró su hueco. Por un lado grupos como X estaban recibiendo atención nacional y por el otro la fiebre hardcore se transmite como una plaga gracias a un montón de chavales que se dejan los huevos por construir una escena. A ellos les pilla en medio y las cosas se tuercen. La adicción de Ness a la heroína hace que Derek y Brent abandonen definitivamente la banda para unirse a D.I. y Agent Orange respectivamente, y cinco años pasan sin que lo que queda del grupo mantenga una actividad constante. Son años de infierno para Ness, que sumido en las drogas y el alcohol no para de meterse en líos, dando con sus huesos en el talego en más de una ocasión y convirtiendo sus estancias en el hospital en algo común en su vida.



Pagada su deuda con la sociedad, Ness, acompañado por Danell, se pone manos a la obra para retomar la actividad. La base rítmica cae en manos de John Maurer y Chris Rece, ex batera de The Lewd, y en 1988 publican «Prison Bound» su regreso esta vez de la mano de Sticky Fingers-Restless. La electricidad de «Mommy´s... se ve acompañada en este álbum de guitarras acústicas y detalles que dejan de lado casi definitivamente los escasos puntos en común del grupo con la antigua escena hardcore, se trata de un disco que muestra a un grupo maduro y reflexivo, curtido por la vida y que busca inspiración en un pasado no precisamente reciente. Recuperan un tema de sus principios, «It´s the law» (antiguamente titulado «Justice for all») con una letra algo más cuidada, repiten versión de Jagger y Richards («Backstreet girl») y muestran sin tapujos su devoción por Johnny Cash, Hank Williams y el viejo rockabilly. De nuevo han confiado en las expertas manos de su amigo Chaz Ramirez para la producción y de nuevo han creado un clásico. En «Prison Bound» nos encontramos con un Ness ya limpio que no tiene miedo a recordar las peores experiencias de su vida y plasmarlas de forma dolorosamente sincera en temas cada vez más cercanos a la música de raíces americanas. Ha hecho las paces con la vida y el nihilismo del joven punk reflejado en las primeras canciones del grupo da paso a una reflexión algo más profunda sobre la vida en cortes como «I want what I want», «No pain no gain» o el casi autobiográfico «Lost child». El chico malo ha superado el infierno y se ha dado cuenta de que las cosas no giran en torno a él e incluso de que en la vida a veces hay que dar y no sólo recibir. Pero eso no quiere decir que vaya a ser bueno a partir de ahora, porque el destino le atrae irremisiblemente hacia el mal camino. Esta conclusión podría ser un resumen —con variantes, por supuesto— del contenido de las letras del grupo desde entonces hasta ahora. ¿Falta de originalidad? Podría ser, pero más bien parece que la huella que han dejado en Ness estos años tortuosos es lo suficientemente profunda como para que se inspire en esas experiencias durante el resto de su vida.

1989 ve al sello Triple X reeditar «Mommy´s...», y mientras Social Distortion han sobrevivido a la oleada punk angelina y la fiebre del nuevo rock americano —una corriente en la que habrían destacado sin problemas dando sopas con honda al pelotón de expoliadores de las areas de la música americana de raices— da sus últimos coletazos. De nuevo han quedado en tierra de nadie, pero parece que las cosas comienzan a enderezarse y el futuro se presenta alentador.

EN LAS MANOS DE UNA GRANDE

Algo verían los capos de Epic en Social Distortion para echarles el lazo... Su condición de eternos aspirantes a dar la sorpresa se hace latente con cada paso que dan, así que la maquinaria multinacional se pone en marcha y los chicos de Ness son atraídos por los cantos de la poderosa sirena. Como lo suyo es llevar la contraria, en vez de suavizar su propuesta como hacen el 99% de los grupos que fichan por una multi, dan un paso atrás y dos años despues de «Prison Bound» editan «Social Distortion», una bofetada en toda la jeta para aquellos que les acusaban de vendidos con la que demuestran, endureciéndose respecto a su anterior trabajo, que ellos no funcionan como el resto de los grupos. Recordemos que en 1990 ser punk todavía no estaba de moda, y ellos facturan un disco que supone la vuelta a planteamientos más fuertes y,

por lo tanto, menos comerciales. Trazando una línea de evolución lógica, este disco sería el eslabón perdido entre el primero y el segundo, ya que en él encontramos buena parte de la furia de «Mommy´s...», pero también retazos de sabor acústico como «Ball and chain» que perfectamente podría haberse encontrado en «Prison Bound», aparte de confirmar su ya sabida devoción por el buen country en su fabulosa versión de «Ring of fire» de San Johnny Cash. De nuevo han facturado un discazo.

Y es que al contrario que la mayoría de sus compañeros de la explosión angelina, Social Distortion nunca han editado un disco malo —ni mediocre— que echarles en cara, ni antes ni después de 1990, así que puestos a criticarles, los más picajosos se quejarán del excesivo mimetismo existente entre todos sus álbumes. Pero el cuarteto de Orange County tiene personalidad suficiente para hacer que cada uno de sus discos sea una jugada segura para sus seguidores; ellos viven al margen de modas y tienen las cosas lo suficientemente claras como para no tener que apuntarse a ningún movimiento para convencer a nadie. ¿No debería considerarse esto una virtud en un mundo como el de la música en el que se premia al camaleón, al chupóptero, al que se sube al tren de las modas? Aunque la honestidad, la convicción y la fidelidad a uno mismo ya no sean valores a premiar por la gran industria, si deberían serlo para nosotros.

En esta época publican una multitud de material promocional (de especial interés es el «Story Of My Life EP» con lecturas en directo de algunos de sus clásicos y versiones de Bo Diddley, Willie Dixon y Earl Hickey) y giran como posesos ganando nuevos seguidores entre públicos tan dispares como el punk, el rocker y el heavy. Su anterior disco ha funcionado bastante decentemente, la formacion se mantiene y parecen en racha, así que siguiendo su recién adquirida costumbre de grabar cada dos años, en 1992 publican su nuevo disco.

«Somewhere Between Heaven And Hell» es básicamente una continuación de su anterior trabajo en la que no se desvían una milésima de los parámetros que se han marcado. Musicalmente volvemos a encontrarnos con un disco austero y recio, potente y sin florituras, con un Mike Ness que explora sus, supuestamente, pasadas adicciones en redondas composiciones como «Cold feelings» o «Born to lose». Se trata de un disco accesible, quizá el mejor de su carrera, pero Epic se encuentra completamente perdida a la hora de moverlo. Las emisoras que pinchan habitualmente música alternativa se pueden contar con los dedos de una mano, y el departamento de promoción encargado del disco topa con la incomprensión de las emisoras comerciales que, acostumbradas a poner AOR de ínfima calidad, se niegan a programar cualquier disco relacionado con el punk-rock. Ness lo explica bien clarito: «La culpa es de lo que los medios hicieron con la palabra "punk". Lo redujeron todo a imperdibles, violencia, esvásticas y música mierdosa. Es por eso por lo que tuvieron que inventar el término new wave, para así poder vender algo que casi era punk, pero no de verdad». Así que, de promoción, nada, y para acabar de joderla, desde multitud de medios se les acusa de glorificar un mundo del que han conseguido salir vivos de milagro. Si bien es cierto que su constante explotación de la imagen del perdedor endurecido por la vida roza en algunos momentos la autoparodia, sería mear fuera de tiesto criticar el hecho de que SD reflejen una serie de vivencias en sus canciones. Eliminar el hermoso halo con el que las adornan ya es trabajo del oyente.

OTRO ESTADO MENTAL

Reeditada hace ya algunos años por Time Bomb (responsable a su vez de la recuperación de todo el material antiguo de Social Distortion), la película de Adam Small y Peter Stuart «Another State Of Mind» es, sin duda alguna, uno de los documentos más objetivos y crudos de la historia del documental rock.

Tomando como punto de partida el ambicioso proyecto BYO (sello de Youth Brigade, compañeros de reparto de Ness y su pandilla) de dar a conocer por toda Norteamérica a ambos grupos, «Another State Of Mind» es la historia de un sueño que acaba en tragedia. La grabacion de cinco semanas de la vida de once punks en gira, hacinados en un viejo autobus de colegio, podría haber sido simplemente un compendio de anecdotas, borracheras y bromas entre colegas amenizado con buena música. Pero la profunda voluntad de análisis de los directores, las características de sus participantes y las condiciones en que viajaban, convierten lo que en principio se presenta como algo divertido en un autentico descenso a los infiernos de la carretera. Es el verano de 1982 y Youth Brigade y Social Distortion han decidido embarcarse en una gira que les llevara por 25 ciudades de EE.UU. y Canadá. Dennis Danell tiene 16 años y la mayoria de sus compañeros de viaje no han superado los 20. Ninguno de ellos se esperaba que el mes de agosto de ese año, en el que a principio del trayecto aseguraban que discutirían por quien se bebia la ultima cerveza, acabaría siendo un tormento lleno de tensiones, escasez de dinero, averías, mal tiempo y deserciones que casi acaban con la disolución del grupo de Fullerton.

La posibilidad de vislumbrar las personalidades de un Mike Ness sin tatuajes, alcoholizado y solitario que termina siendo abandonado por el resto del grupo y de un Shawn Stern articulado y con las ideas muy claras que es el ideologo de la expedicion (y uno de los personajes más injustamente olvidados y que con mas ahínco ha luchado a lo largo de los anos por mantener una escena punk fuerte y unida) es sólo parte del atractivo del documental. San Francisco, Seattle, Calgary, Winnipeg, Montreal, Chicago, Detroit, Nueva York, Baltimore o Wahington DC son escenario de grandes conciertos y multitud de anécdotas —todas ellas jugosas— que oscilan entre lo divertido, lo peligroso y lo patético.

De los grupos robando banderas canadienses pasamos a contemplar la imagen de un punk condenado a vivir como un vegetal tras ser atropellado por un coche. El tío desea morir y así lo explica. Ciudad tras ciudad, se va entrevistando a personajes de las escenas locales y se nos aparecen formas muy dispares de vivir el punk. Mención especial a un joven Ian Mackaye que les aloja en la Dischord House —donde crece con fuerza el movimiento straight edge y donde se cristalizan las tensiones que ponen fin al periplo (ya lo dice Shawn Stern, cuando no hay nada que llevarse a la boca, la unidad pierde todo su sentido)— y a un concierto de Minor Threat en el que se toca a pesar de que alguien ha robado los micrófonos.

DESCUBRIENDO LA ESPIRITUALIDAD

Cuatro años pasan hasta que nos encontramos con el nuevo trabajo del grupo. En este tiempo, entre otras cosas, han conseguido ganar una larga batalla legal y recuperan los derechos sobre sus primeros trabajos. Su mánager de toda la vida (también el de Rancid y Offspring), Jim Guerinot, ha creado el sello Time Bomb, y en él se reeditan en 1995 los dos primeros elepés de la banda, además del recopilatorio de material antiguo «Mainliner (Wreckage From The Past)». Epic mientras tanto ha sido absorbida por Sony. Su amigo y productor Chaz Ramirez ha muerto, y el grupo ha comprado el estudio que este ha dejado vacío, utilizándolo tanto para grabar sus propias demos como para producir a pequeños grupos que estén en la situación en la que ellos estaban hacía 15 años, algo en lo que Ness y Danell invierten buena parte de su tiempo cuando no están de gira. Los fans del grupo comienzan a pensar que han desaparecido de la faz de la tierra, así que va siendo hora de volver a las andadas.

Pero la espera ha merecido la pena, ya que su nuevo trabajo es tan brillante como cabía esperar de un grupo que nunca defrauda. «White Light, White Heat, White Trash» llega tan lleno de iconografía religiosa y mujeres como el tatuado cuerpo de Ness, que se debate entre el placer y la espiritualidad intentando hallar el punto de unión entre ambos. Dios, o por lo menos lo que Ness entiende como dios, está totalmente presente en buena parte de las canciones, que por otro lado son tan potentes e inmediatas que parece que por fin el grupo va a hacerse con ese hueco entre los grandes que lleva toda la vida esperando. La banda ha vuelto a escuchar sus viejos discos de punk en los últimos años, y eso se nota en unas canciones que recuperan la herencia de los grandes clásicos americanos e ingleses del estilo, siempre sazonadas con esas referencias country que Social Distortion nunca han abandonado. Es quizás su grabación más punk desde «Mommy´s...», y aunque en EE.UU. el disco no funciona mal e incluso consiguen entrar en las listas con «I was wrong», tampoco es el bombazo que algunos esperábamos. Pero la fortuna les sonríe en otro sentido, y el legendario Chuck Biscuits, batería responsable de buena parte de la contundencia de grupos como DOA, Black Flag, Weirdos o Circle Jerks, se une a las filas de la banda.

Vienen de gira a España con él ya en la formación y resultados bastante pésimos, no por la actuación de la banda, tan impactante como se esperaba, sino por una decepcionante asistencia de público, muy por debajo de lo que se merecía un grupo que lleva años dando lo mejor de sí mismo. Porque lo de Social Distortion es uno de los mayores espectáculos del mundo, un grupo sin fisuras dejándose hasta el último milímetro de epidermis sobre el escenario, nada de tonterías, 100% actitud y la mejor música. Impresionante.

Es quizás como respuesta a la multitud de discos piratas reflejando estas energéticas actuaciones por lo que el último trabajo de la banda es un directo recopilando temas de toda su carrera. «Live At The Roxy» está grabado durante tres días en el pequeño club de Hollywood, en donde se congregaron sus fans más fieles para cerrar la gira de un año que les había llevado por todo el mundo. En vez de verse publicado en Epic, aparece en Time Bomb, y es que Ness y cía se han cansado de estar en una discográfica en la que los empleados cambian constantemente y han decidido apostar por quien ha estado apoyándoles desde el principio.

«I´m born to lose and destined to fail» (Nací para perder y mi destino es fracasar), dice Ness, que en estos momentos se encuentra preparando un elepé en solitario, en el tema «Ball and chain». Y puede que, después de todo, tenga razón. ●

Contactos

✘ Videos de terror, exploitation, mondos, canibales, gialli, blaxplo, rock, Santo, Naschy, etc. Intercambio y venta. Lista con más de mil títulos detallados. Adjuntas 5 sellos de 35. Josu Olano, c/ Larramendi 3, Leioa 48940, Vizcaya.

✘ Vendo posters originales de Morphine y de Trashwoman, Go-nuts, Bomboras, numerados y firmados por Kozik. Albert, 977-71.90.32.

✘ Vendo colección elepés de rock y otros estilos. Muchos originales y descatalogados. Envía 100 ptas. en sellos a A. Guimerá c/St. Jaume 7, Sta. Bárbara, 43570 Tarragona.

✘ Pequeño catálogo de discos single antiguos y promo. También elepés y algunos compactos. Todo tipo de musica y en perfecto estado. Raul, 91-526.30.19.

✘ Material videográfico de Iggy, Ramones, Trapera, Thunders, Dolls, Pistols y otros. Escribir a Apdo. 156182, 28080 Madrid.

✘ Quiero cartearme con fans de los Rolling Stones y del rock en general. También compraría discos y demás material de rock. Emilio, Apdo. 2129 A Coruña.

✘ Vendo lote cuatro libros nuevos por 1000 ptas.: «Pedro Almodovar: Un Cine Visceral», «Riddley Scott: Biog + Film», «La Masacre De Waco» y «Asesinos Natos». Javier Coello, c/Palmás-Domayo 159, Meaña. 36957 Pontevedra.

✘ El nuevo Crawdaddy sigue adelante. La pionera de las revistas rock vuelve en formato fanzine con críticas en profundidad de discos y columnas de opinión. Por 4 dólares tienes un ejemplar, por 12 todo un año (cuatro ejemplares). Crawdaddy, Box 231155, Encinitas, California 92023, USA.

✘ S.O.S.Busco desesperadamente gente que esté loca por los años 60 en general y/o por David Bowie. Si existes escribe a Ruth Espinosa, c/Burdeos 8-10, séptimo segunda, 08029 Barcelona.

✘ Atención ruteros completistas. Vendo en perfecto estado números agotados de RUTA 66: 35, 36 y 37. A 700 ptas. c/u. Llamar a Gonzalo, 976-53.49.62, de 14 a 16 horas.

✘ Os invitamos a un taller literario-vital teórico-práctico en el que se revisan, de modo no academicista, los mil recovecos de la creación literaria en todas sus rocambolescas posibilidades. T: 93-237.58.81.

✘ Videos no oficiales. 50s a 90s. Allman Brothers, Alice Cooper, Zappa, Kinks, Who, Byrds, etc. Jaume, 93-346.08.60.

✘ Si te gusta escribir y no eres un gandul, nos puedes mandar artículos sobre pop, garage, punk y demás, sea comic, maqueta, zine, etc. A cambio recibirás un numero de mi fanzine. Antonio Javier Pamies, c/Fray Jaime Torres 13, primero dcha. 03204 Elche, Alicante.

✘ Paso vuestros elepés descatalogados y de coleccionismo a formato CD con calidad digital por 2.000 ptas. unidad. En el precio va incluido el CD virgen. Llamad noches, 91-339.18.18.

✘ Vendo elepés, CDs, libros de mi coleccion particular. Pedir lista a Antonio José, 959-24.54.01.

✘ Compro el libro «New Wave Explosion» o guía similar de grupos extranjeros de new wave y power pop. T: 94-430.63.62.

✘ Vendo discos de punk, hardcore, oi, ska. Interesados llamar a partir 10 noche a 943-52.64.65.

✘ Vendo números de Disco Express, Vibraciones y Rock Espezial, así como los cuadernos Vibraciones. Estoy abierto a ofertas sobre «Disparos» y «Mosik» de la colección Star Books. T: 91-891.77.82.

✘ Catálogo de videos, especialidad en años 60 y 70: Small Faces, The Move, Velvet, Grateful Dead, Man, Traffic. También documentales y pelis psicotrónicas. Paco, 949-26.33.10.

✘ 64 páginas exclusivamente dedicadas a la roots music. Eso es Rock'n'Reel, una publicación inglesa ya en su número 19. Infórmate en Rock'n'Reel, 8 Dent Place, Cleaton Moor, Cumbria, CA25 EE England.

✘ La Cara Oculta Discos. Apdo. 7018, 46080 Valencia. Nuestra primera referencia es Ambuka Doral. T: 96-392.38.50.

✘ Busco letras de «Trespass», «Selling» y «Nursery» de Genesis. Cambio ultimo elepé de Pussycats por uno de Genesis de los antedichos. Cesar Juarros, Avda. Pio XII 15, segundo A, 26003 Logroño.

✘ El Planeta Del Sonido, radio pop magazine. Todo lo que tus oidos siempre desearon escuchar. Miercoles 10 noche, 105.9FM Granada.

✘ Dream Factory, Onda Latina, viernes de 17 a 19h., en directo, sábados de 20 a 22h, diferido. Se aceptan maquetas, zines, discos, etc. Enrique Vega, c/Ventura de la Vega 7, quinto izqu. Madrid 28014.

✘ No Action! Catálogo de venta por correo, totalmente gratuito. Llama a Miguel, 907-84.51.95.

✘ Feli, nos conocimos en el Morcilla Rock. Soy Leather Boy y he perdido tu dirección. Escribe, beibi.



✘ Compro material de Vagina Dentata Organ en cualquier formato, audio, video, recortes, cintas. Pago bien. Raul, 976-35.54.86.

✘ ¿Te hace Marilyn Manson solidarizarte con Torquemada? Escucha Las Perdices Vuelan Solas en Onda Latina (87.6 FM). Todos los miercoles de 12 a 1 de la madrugada.

✘ Vendo colección de ediciones originales de los Mothers Of Invention y de Zappa al completo. También una amplia selección de discos piratas de los mismos. Preferible lote completo. Abstenerse coleccionistas babosos. Carlos, 91-521.86.52, solo mañanas.

✘ Busco gente para formar grupo de rock en Madrid. Iggy Pop, Jane´s Addiction, Cramps, Dogs D´Amour. Miguel Angel, 91-639.79.53.

✘ Compro en perfecto estado ejemplares de las revistas musicales Vibraciones y Popster. Guillermo Cantín Lopez, c/Don Pedro de Luna 18, 50010 Zaragoza.

✘ Atención Velvet Freaks y fans de Reed/Cale/Nico. Todas tus necesidades aterciopeladas las encontrarás en VUAS, 5721 Laguna Ave. Stuart FL 34997-7821 USA. T: 561-283.61 95. Fax: 561-286.01.04. Y consulta su nueva website: www.teleline.es/personal/garimpex.

✘ Plástico Elastico. Lunes a viernes a las 23 h. en Radio Medellín 88.2 fm. Musica independiente nacional e internacional.

✘ A la venta primer disco de Estraperlo, titulado «Desencanto». Rock progresivo murciano, con toques flamenco pop. CD: 1.500 ptas. Cassette: 1.000 ptas. Pedidos a José Abellan, Apdo. 4754, Murcia 30080. T: 968-23.15.10. F: 968-21.65.80.

✘ Nuevo número (73) de Broken Arrow, el fanzine de la Neil Young Appreciation Society. Suscripción cuatro números, 12.50 libras (o 22 dólares USA) a NYAS, 2A Llynfi Street, Bridgend, Mid Glamorgan CF31 1SY, Wales UK.

✘ Fumetas irredentos, conectad con la Federación Ibérica Antiprohibicionista. Asociación y distribuidora de material. Apdo. 2135 Barcelona.

TURBONEGRO

Mephisto, Barcelona

Lo mejor que puede decirse de Aerobitch, los teloneros, es por desgracia lo peor que puede decirse de Turbonegro, y es que apenas hubo diferencias entre la intensidad de ambas bandas. Por lo que respecta a los madrileños, que estuvieron mucho más centrados y contagiosos apenas hacía una semana, durante la presentación en Magic de su segundo álbum, fue una prueba de fuego, pues gran parte del coyuntural público allí reunido por los noruegos les desconocía. Prueba superada con buena puntuación, aunque sin llegar al notable, ya que no supieron dosificarse, sucumbiendo a una actuación algo descontrolada y turbia, que así y todo tapó la boca a los impacientes que bramaban por su dosis de turboacción. La moda Backyard Babies ha hecho estragos, y si en su anterior visita a España Turbonegro pasaron Barcelona por alto para no perder dinero, esta vez faltó poco para que se repitiera el histórico llenazo registrado un mes antes por Dregen y los suyos. Lo alarmante fue que bastaron unas notas para presentir que lo que no iba a repetirse ni por asomo era la línea caliente entre escenario y platea que supieron tender Backyard Babies. Alguien dijo que aquella noche la magia se encontraba durmiendo a pierna suelta, y la verdad es que el voltaje de Turbonegro rindió por debajo de su reputación, igualado no ya sólo por unos teloneros a los que se había visto más inspirados sino por miles de bandas que ni por el forro se presumen tan feroces. Por lo visto los rigores de la gira estaban pasándoles factura, pero se supone que cuando uno es profesional estas cosas se quedan en el camerino. La formación de Oslo se llevó con ella la fatiga a escena, sobre todo su cantante, que era como un cetáceo fuera del agua, dedicándonos una actuación morcillona, se diría que de trámite, con pirotecnia kissera y mascletás a mansalva, pero escasamente persuasiva si uno tenía más de 18 años o no era idiota, no digamos ya verosímil, mermada para colmo por una grosera sonorización. Siendo una banda superior a los suecos, en lugar de trabajarse una complicidad propia se contentaron con echar mano de sus recursos más coreables y dejaron una imagen de hábiles rapiñadores de la Alice Cooper Band, Dictators o Blue Oyster Cult por citar sólo algunas de las piezas de un puzzle, camaleónico en este caso, cuyo sentido se vino abajo al descubrirse lo rutinario de su ensamblaje. Decepcionantes, Turbonegro comprometieron a los que habíamos aconsejado a terceros la comparecencia en un concierto que finalmente no deparó nada especial.

● **Jaime Gonzalo**

MANTA RAY

Teatro Jovellanos, Gijón

Bajo el título de «Score», Manta Ray puso broche final a un año de gira que les ha encumbrado definitivamente como uno de los mejores grupos nacionales. Coincidiendo con el Festival de Cine de Gijón, la banda rindió tributo a su tendencia fílmica, a su concepto audiovisual y plástico de la música. Los antecedentes no podían ser mejores: recordemos la versión que realizaron junto a Corcobado del tema central de la película «El Crack», en el disco «Canciones Del Cine Español (1896-1996)». En el escenario del Teatro Jovellanos, un recinto pomposo y burgés, con un lleno hasta la bandera (mas de mil personas), los gijoneses interpretaron temas de Lalo Schriffin («Harry El Sucio»), Ennio Morricone («El Bueno, El Feo Y El Malo»), Ry Cooder («Paris, Texas») e incluso una espectacular versión de la tonada principal de «El Padrino», original de Nino Rota. Los de Gijón contaron con la colaboración de I.P.C. (Justo Baguaste y Morgana), encargados de lanzar efectos pregrabados y del theremin. También participó un cuarteto de violines dirigido por Oscar Camacac, quien además tocó el piano. El concierto fue magnífico, intenso, pero en ocasiones irregular. Con un inicio espectacular en el cual Manta Ray recuperó su ya legendario tema «Tin pan alley», los momentos más memorables del recital se produjeron cuando interpretaron temas como «Smoke», «Slalom», «El Padrino» o una definitiva, increíble versión de «OF King». Todo bajo una oscuridad controlada de luces y unas proyecciones que ilustraban a la perfección los pasajes musicales. El final, a lo Luna: «Everybody's talking», de Fred Neil. El teatro se levantó y aplaudió hasta que las manos sangraron. Para Manta Ray había llegado el momento de un merecido descanso. Proyectos en solitario no les faltan, y se habla de un disco de remezclas y de la edición de un video de este concierto. Ideas y energías les sobran a los cinco magníficos de Gijón.

● **Benet Román**

TURBONEGRO SEPARADOS, Y PLEASURE FUCKERS TAMBIEN

Como si de una premonición se tratara, su decepcionante concierto en Barcelona ha sido el último de Turbonegro. Por irónico que parezca, después de diez años dando la chapa, y precisamente ahora que «Apocalypse Dudes» estaba abriéndoles nuevos mercados, van y se separan. El castigado organismo de Hank Helvete había sufrido un colapso en Milán, y, según testigos próximos, los turbonegros ya apenas se dirigían la palabra. En fin, he aquí la nota oficial del deceso:

«Con el conocimiento de los demás miembros de Turbonegro, desearía hacer el siguiente comunicado: Hemos decidido separarnos tras diez años de Deathpunk y Oscuridad. Debido a problemas de drogas, desajustes mentales y una inminente crisis religiosa (!), no nos ha quedado otra opción que cancelar las últimas cinco fechas de nuestra exitosa gira europea Darkness Forever! Ofrecemos nuestras más sentidas disculpas a las turbolegiones que confiaban en vernos, y también a nuestros teloneros Nashville Pussy por todos los problemas que puedan haberles causado estas cancelaciones.

«Todos nosotros estamos muy orgullosos de haber formado parte de algo tan importante como Turbonegro, y nos quedamos tranquilos sabiendo que hemos significado tanto para tanta buena gente a lo largo de los años. También estamos encantados con el inmenso e inesperado éxito que nos ha sido posible degustar estos últimos años, y estamos orgullosos de haber sido consecuentes en nuestra existencia.

«Hemos decidido no dar entrevistas porque en este punto no tiene sentido, pero daremos un último concierto en el club Mars, Oslo, el 18 de diciembre, con Backyard Babies de teloneros. Saludos a todos los que nos han ayudado, übermensch. Adiós para siempre. Happy-Tom, Turbonegro, Oslo, 8 de diciembre de 1998».

Por su parte, Kike Turmix nos ha hecho saber que también ha llegado el fin para Pleasure Fuckers. Fin pactado de mutuo acuerdo por todos los miembros del grupo, ocupados en otras actividades profesionales, como bien es sabido. En marzo habrá gira de despedida que según lo previsto hará escala en Barcelona, Bilbo, Madrid y Burdeos, quedando probablemente plasmada en un live album ad hoc. De no ser así, sus seguidores van a poder disponer del 10" que les acaba de editar Sympathy en EE.UU., «Fuck Delux» (¿por quién irá?), así como un single en Intensive Scared con temas nuevos, una versión de New Bomb Turks y otras piezas sueltas para recopilatorios, y un single con cameo de Lagarto Animal y versiones de Damned y Dead Kennedys a publicar por Electro Harmonix.

JACK, CUBA, HEFNER

Bikini, Barcelona

Las veintidós personas de pasaporte británico que llegaron a Barcelona, para celebrar los cinco años de existencia del sello madrileño Everlasting y presentar el recopilatorio «The Green Room», parecían los supervivientes de una contienda bélica o una final de liga peliaguda. A través de Donosti, Madrid y Valencia, los componentes de los tres grupos y sus técnicos se vieron envueltos en ese mito ya consolidado fuera de nuestras fronteras: La Abrumadora Gira Española. Esto es la absorción de cantidades ridículas de alcohol en todas sus graduaciones, el indiscriminado papeo de tapas variadas y platos típicos, el consumo de drogas al por mayor y el deseado conocimiento carnal de las lugareñas (yo me abstuve, que tengo medio novio). Los músicos anglosajones temen y al tiempo anhelan esta experiencia que alcanza inigualables niveles psicóticos si quien paga los desperfectos son las arcas de Caroline, la distribuidora madre del mencionado sello que ha puesto en nuestros modernos hogares discos de Buffalo Tom, Cornershop, Kristin Hersh, Prodigy, Luna, Six By Seven, Pixies, Swell, etc.

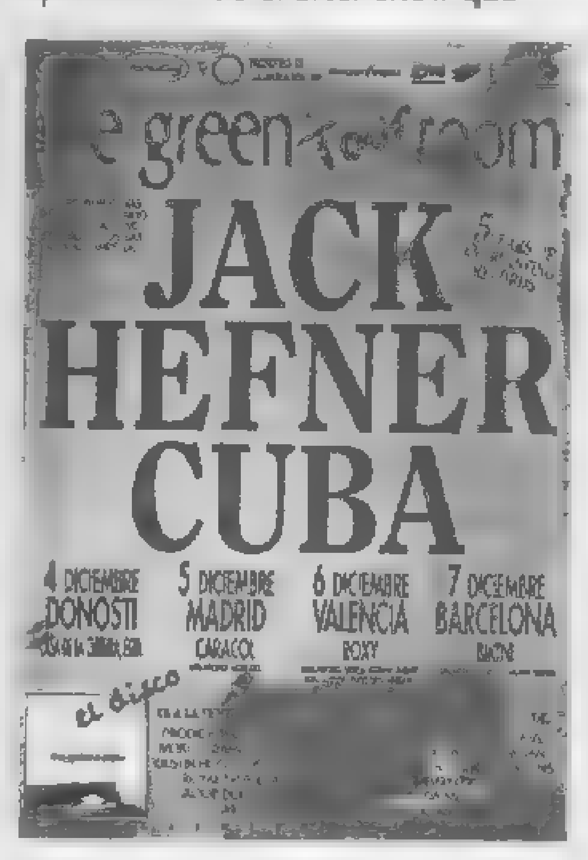
Hefner, tres petimetres entregados al sonrojante espectáculo de la desnudez emocional, abrieron la velada puntualmente con sus himnos reciclados del cancionero de Jonathan Richman y Lou Barlow, o eso le escuché a un enterado que guardaba barra. Batería, bajo y guitarra para apuntalar el repertorio de su único álbum, «Breaking God's Heart», en una actuación breve y todavía algo novata. La sorpresa de la noche vendría a continuación con la toma del escenario por parte de Cuba. Un bajo metronómico, guitarras lacerantes, ritmo ferroviario, vientos sintetizados, un convicente vocalista de color y el scratching de

Turbonegro, decadentes y acabados (foto: Xavier Mercadé)



un DJ hispanoparlante (hijo de cubana y catalán, nacido en Canadá), dieron forma a un sonido compacto, caluroso y energético. Todavía sin elepé a su nombre, pues sólo han publicado un par de singles (chequea su tema «Cross the line» en el mencionado recopilatorio, doble a precio de sencillo), Cuba podrían muy bien plantarle cara a nombres establecidos en su onda como EMF, Primal Scream o Asian Dub Foundation. Sin embargo, las figuras del cartel eran Jack, cuyo último álbum «The Jazz Age» está entre lo mejorcito del pasado año, y los presentes esperábamos que actuaran en consecuencia. Pero la dureza del trayecto por la salvaje Iberia había diezmado sus fuerzas, y la voz del cantante Anthony Reynolds acusaba la falta de horas de sueño. Lo que se traduciría en su petición de que apagaran el foco que le silueteaba contra el decorado, un gesto estelar que dejó a oscuras a banda y público.

Con el añadido de una violinista a la base de dos guitarras y teclados de raigambre tan nuevaolera como clasicista, Jack revivieron los mejores momentos de su álbum sin que faltaran la enamoradiza «Lolita elle», ese plagio de Bowie que es «Pablo» o la irresistible «Cinematic». También rescataron algún tema antiguo y despidieron a uno de sus guitarras, Richard Adderley, que tocaba esa noche con ellos por última vez. Anthony, descalzo en emulación de uno de los componentes de Cuba, jugó sus cartas a lo divo sin suerte, y a la banda se le escaparon un par de desafines (sus temas están primorosamente arreglados y orquestados en disco, claro), pero al final cumplieron con su misión como buenos profesionales y merecedores aunque sea de la mitad de la fama de Suede o Pulp. Colofón festivo con muchos músicos en escena y mucho sombrero de paja gigante, para a continuación proceder a la invasión desenfrenada de camerinos con la intención de arramblar con los restos de bandejas y neveras. Tan apoteósico fue el after show que incluso esta ingenua y novel cronista acabó descubriendo para qué sirve el tubito que regalan con el doble CD conmemorativo. En fin, que cumplais muchos más y que nosotros los veamos...



● Teresa Stern

NASHVILLE PUSSY

Mephisto. Barcelona

La pregunta del billón era, ¿dónde estaban no hace tanto todos aquellos críos y advenedizos cuando Nine Pound Hammer tocaban en Barcelona para treinta mendas lerendas? Ahora, el Popu, Mondo Sonoro y la infraprensa adolescente del rock en general, aunque sea con dos años de retraso, ha descubierto la existencia de Hellacopters y demás, y como ya no se ajuntan con Marilyn Manson, han creido descubrir también la sopa de ajo. Todo cabe en el mismo saco, honey, y habían vendido a Nashville Pussy a sus lectores en el de los suecos, que parece profundo, si bien, como sabe cualquiera con un mínimo gramaje neuronal, se trata de dos conceptos diferenciados. En cualquier caso, la desinformante propaganda tuvo efectos benéficos y se repitió un llenazo que no lo fue tanto como el de Backyard Babies pero sí parecido al de Turbonegro, con la peña vibrando al tremebundo sensurround de un pan (de hogaza) y circo (no de Teresa Rabal precisamente) que no hace ni doce meses se la hubiera sudado por macarra a todos aquellos que lucían orgullosos sus hellacópteras camisetas. Claro que, aún compartien do muchas cosas, los Pussy no son los Hammer. Para ubicarnos: a la izquierda del escenario una bajista de dos metros que parece la hija de Arthur Kane y Wendy O. Williams, y a la derecha una guitarrista pigmea pero mollar engendrada por Angus Young y Tura Satana. Ambas ex camarutas de tugurio motora fueron, para que negarlo, el centro de atención de una velada de motherfuckin punkaroller jivimetal importada desde la Amérika cateta y también protagonizada por el hijo de Animal Taylor a la batería y Mr. Blane Cartwright a la batuta y motoguitarra. En medio del relumbrón carnal de las citadas jamelgas, chuleándolas, el Coño en jefe, pese a su aspecto de homeless crónico, era quien cortaba el bacalao. Consciente de que tal como están las cosas la carne es su mayor baza, Cartwright se reservó el papel de Bestia y dejó en manos de las Bellas, que no lo eran tanto, la entrepierna del concierto. Estas se quedaron en sujetador a la primera de cambio, escupieron fuego, simularon empalmantes fellatios con botellas de cerveza, hicieron el putón a mansalva y se dieron pico sin dejar de tocar. Y si bien físicamente estaban curradillas, lo que es tocar, tocaron de cojones y con cojones. El resto del espectáculo se dividió entre los jamamucos de mecagondios-os-voy-a-partir-la-polla-a-todos que le agarraban a Eslabón Perdido Blane y una masa de pizza decibélica que se la metía a Motorhead, Ted Nugent, Eisi Disi y G.G. Allin con pepperoni incluido. Fue divertido, no tanto cuando se tiraban el moco punteando hasta que les daba el alba, montándoselo exactamente igual que si estuvieran tocando en un estadio para veinte mil subnormales. Su fórmula estaba más atrotinada que el bastón de Antonio Gala y el teatrillo de Manolita Chen goes punk resultó demasiado obvio, pero todos salimos un poco más satanizados y alguno incluso con inspiración para futuras masturbaciones. Dinos Blane, ¿aceptan VISA tus chicas?

● Everett Gonzo

¿A QUÉ ESPERAS PASMAO?

Para celebrar su 21° Aniversario, el prestigioso sello británico BEGGARS BANQUET ha reconstruido el clásico álbum de los Stones del que copiaron el nombre. Lo han hecho con algunos de sus artistas, gente de fiar como Six By Seven, Ian McNabb, Buffalo Tom, Bis, Natacha Atlas & Fundamental, Swell, Jack y otros. ¿Te imaginas «Sympathy for the devil», el tema que abría esta obra capital de Jagger y Richards, puesta al día por Go-Betweens y Edwyn Collins bajo seudónimo? Es una de las muchas sorpresas de este CD, enfundado en portada de elepé (12'') réplica de la original, ¡que no sale a la venta! Pero tú, rutero afortunado, puedes hacerte con un ejemplar. Es muy fácil, solo tienes que suscribirte o renovar tu suscripción. Mándanos 5.100 pesetas con el cupón adjunto a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001, y esta edición limitada es tuya. Si pasas de los Rollings o no tienes lector digital, puedes optar por el elepé (sólo vinilo) de los tejanos SONS OF HERCULES.

21
Beggars Banquet

[illegible] Tienen derecho a disco quienes se suscrib[illegible] y quienes renu[illegible] su suscripción. A [illegible] de Barcelona de[illegible] añadirse 250 ptas. en concepto de [illegible] [illegible]vueltos. RUTA 66 no se hace responsable de [illegible] o extravíos [illegible]dos por Correos.

CUPON DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 5.100 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

- ❒ Giro Postal nº
- ❒ Contra reembolso
- ❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....

❒ **«BEGGARS BANQUET-21»** ❒ **SONS OF HERCULES**

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 6.000 ptas. Europa correo aéreo: 7.000 ptas. América correo aéreo: 9.400 ptas.



NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEX! Ultimo de la Fila

NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

NUMERO 14
Iggy Pop. G. Parsons (I). Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons (II). Rockabilly Finlandes. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos

NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. [illegible]

NUMERO 20 (DOBLE)
Folk-Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa I

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO 24
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Worm A2. Wilmer X. Herman Brood.

NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool

NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. J. Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

NUMERO 45
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. [illegible]

NUMERO 46
B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie 500. Fat Thomas. Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft

NUMERO 47
J & Mary Chain/P. Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon. Santo El Enmascarado. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (Plimsouls III). [illegible]

NUMERO 54
[illegible]

NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burguess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat [illegible]

NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys I. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored! C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland, Lolitas. Mojados

NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club. Paul Roland, Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Raiser. David Lynch. Maquina/Tapiman, Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris [illegible] Waterfront&sympathy. The Clear

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe Videos Trash

NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brioles.

NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin Groovies). Antonio Vega. Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana

NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

NUMERO 65
John Lennon. 60s Rock Instrumental. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes. Pixies. AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

NUMERO 67
Janis Joplin Especial. Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies. Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins

NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones. Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

NUMERO 69
Bob Dylan. [illegible] Elliott Murphy. Moe Tucker. [illegible] Lemonheads. Robert Wyatt. [illegible] Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prologo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T &MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley. Sonics/Wailers. Emmylou Harris. Spirit.

NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera.

NUMERO 73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea. Troggs, Manic Street Preachers, Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead

NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional. Libros de Rock. John Cale, Screaming Trees. Claw Hammer, Maceo Parker, Valencias. Del Fuegos. Tommyknockers.

NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. Road Movies. Bruce Springsteen por Elliott Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Jesus&Mary Chain. Interstellar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio, Paul Collins. Penelope Trip. Mono Men

NUMERO 76
Television, Ian McCulloch, Fugazi. Regalo de Silvia. Meanies, Russ Tolman, Teen Fanclub. Nirvana. Negu Gorriak. Nueva Orleans. Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

NUMERO 77
Faces. Informe Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love. Yo La Tengo. Angel & Las Guais, Gones, [illegible]

NUMERO 78
Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal, Kim Fowley. Sterl Morrison, Pribata Idaho. Sugar. Estrus/Skyclad Records, Marañones. Informe Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.), H. Williams. J. Thunders.

NUMERO 79
MC5. REM. W. DeVille. Sid Griffin. Buzzcocks, Finger. Vancouvers, Zappa's Mothers, TV Personalities, Imposibles. Rock films/D. A. Pennebaker. Dion&Belmonts. John Coltrane

NUMERO 80
Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston. Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Freddie King.

NUMERO 81
Elvez, Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife, PC Colapso, Inquilino Comunista, Supersuckers. Dwarves. Neo-Folk [illegible] Horror

NUMERO 82
Entrevistas: Stooges, Jefferson Airplane, Albert King, Ray Campi. Eddie Floyd, C. Cacavas, Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos indies [illegible]

NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, 5678's. Poppins, Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith

NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad, Runaways, M.A. Villanueva. Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper. N. Lofgren, Mudhoney. Tony J. White, Flying Nun (Chills, Clean, Bats,

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93, Bravos, Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny, Family, Albert King, Nancy & Cher, Red Kross, Fluid, N. B. Turks, Sebadoh, Corcobado, Steppes, Noise-pop Nacional, Spaghetti Western. New Wave

NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods. C. Prophet. Flaco Jimenez, Pooh Sticks, Rodriguez. Pale Fountains. P. Revere&Raiders. Glastonbury

NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young. Dictators. Nirvana. Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins, Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy

NUMERO 89
Horror Comics. Rock Francés. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf. Bum

NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads. Afghan Whigs. Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n Bordes. Richard Price

NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage F., Junior Wells. Posies. NCC, Amp Rep, Corman. Humble Pie, L. Fulson. Johnny Kidd. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion. REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. Desván Del Macho, Flying Rebollos, Usura. Australia (Powder Monkeys. Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte

NUMERO 93
The Who. Creation. Eyes. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray. Eliminator Jr. Rev Horton, Babes Toyland. A Blonde. Raincoats.

NUMERO 94
Primal Scream. Richard Hell, Dogs D'Amour. «Nekromantic». Buttgereit. ZZ Top. P. Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland, Hamlet, Burning. Nilsson. Sun Ra

NUMERO 95
Hole. Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Sleepy La Beef. M. Scarpa. Blur. Del Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All

NUMERO 96
B. B. King. L. Cohen. Young Marble G. Informe Asphalt Cinema. Hanoi Rocks. Sonic Youth. Jello Biafra, Flashback V, Bevis Frond, Unrest. Supersuckers, Parkinson OC.

NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day, Violent Femmes. Squeeze, Loud Family. Cosmic Psychos. Ben Vaughn. Canarios. Koko Taylor. Unsane. House Of Freaks, Magnapop. Medication, Freddie Fingers Lee. Frank Black, Willie Alexander, Ultravox. R. Williams. Garage Holandes 60, Cine Y Drogas II. Alligator. Joe Ely. B. Hancock. Doug Sahm

NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores. Them. Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver. Elementos. Loop Saga. Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Elastica. Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. J & M Chain. Wipe Out Skaters, Bettie Serveert. Kaktus Jack. Fireworks. Marañones. Beguiled. L. Protrudi. Chicago. Jesus Lizard. Steve Albini etc. Stranglers. Prisonaires. B. [illegible]

NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer. MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino [illegible]

NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev Horton Heat. Charlie Parker

NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband. Texas Instruments, Hunter S. Thompson. Steve Wynn, Queers, RC Druids. Reeo Creeps, Girls Vs Boys

NUMERO 103
F. Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Ween, Gary Young, Shady. Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional



NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Betty. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps. Chopper. Bisontes

NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Pagans. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores. Pop Español. These Animal Men

NUMERO 107
Power-Pop (I). Dan Penn. AC Acoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. Jeff Beck. Trash C. School/Crawlspace. Polar Francés. Killer Barbies

NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I). Drogas/Javier Escohotado. Power-pop (II). Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta

Suscríbete



❒ **NUMERO 109**
Strip Queens. Dossier The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Más Turbados. Silos. Macromassa.

❒ **NUMERO 110**
Festivales (Lollapalooza, Reading, Woodstock). Velvet Crush. R. Gallagher. S. Neckbreakers. Easy Rider. Luna. Isaac Hayes. John Cale. Big Star. N. Young & Pearl Jam.

❒ **NUMERO 111**
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dollz. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flamin' Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic.

❒ **NUMERO 112**
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Crepitos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie.

❒ **NUMERO 113**
Patti Smith & Lenny Kaye. Cine Erótico. Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Brincos. T. Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. J.Smith.

❒ **NUMERO 114**
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Soziedad Alcohólica.

❒ **NUMERO 115**
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beat/Telefilme. Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Tarantino. Air Miami. Informes Zaragoza. & UK Indie 96.

❒ **NUMERO 116**
Presidents USA. Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Costello. Iggy. Big Chief. S. Wynn. Mr. T Ex. Louisiana Red. E. Murphy. Flying Burritos. Superchunk. Manta Ray.

❒ **NUMERO 117**
Informe Heroína. No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam.

❒ **NUMERO 118**
Springsteen. Expediente X. Punk&Rock Ibérico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Wayne Kramer. Stereolab. Jason&Scorchers. Vancouvers.

❒ **NUMERO 119 (DOBLE)**
AC/DC. Patti Smith. Tatuajes. Exotica. Gainsbourg. W. Dixon. High Llamas. Cronenberg. Ocean C.S.. Miles Davis. Gun Club. Spain. Inquilino. Amphetamine Discharge. Richard Hell.

❒ **NUMERO 120**
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band. Peter Perrett. Solomon Burke. Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band

❒ **NUMERO 121**
Informe Grunge. Lynyrd Skynyrd/Allman B. Jon Spencer. Wanda Jackson. P. Townshend. Wreckless Eric. Ray Davies. Fred Schneider. El Timo de la Literatura Rock.

❒ **NUMERO 122**
REM. R&R Hall of Fame. P-Funk. Jackson Browne. Robyn Hitchcock. Dembos Arias. Crónicas Punk. Pulp. Kabezabolo. Ween. Soul Coughing. Flat Duo Jets.

❒ **NUMERO 123**
Pink Floyd. Detroit/Gories. Johnny Cash. Gilbert Shelton & Freak Brothers. The Blue Nile. Sr. Chinarro. New Bomb Turks. Jesus & Mary Chain. Baby Lemonade. 091.

❒ **NUMERO 124**
Motorhead. Small Faces. Convención Trash. Gallon Drunk. Nick Kent/Prensa Rock. The Cars. Del Con Dos. Dwarves. Donovan. Butthole Surfers. Childhood. Texas Tornados.

❒ **NUMERO 125**
Bob Marley. Descendents/All. Abel Ferrara. Blue Oyster Cult. Telstar Ponies. Peter Hammill. Ilegales. Doctor Explosión. Marshall Crenshaw. Rufus Thomas. Pavement.

❒ **NUMERO 126**
Redd Kross. Elton John. Billy Childish & British Garage. Sam Fuller & Kaurismakis. Cornflakes. Gang Of Four. Vic Chestnutt. Rebelde Rojito. Kurt Bloch. Tecno-punk.

❒ **NUMERO 127**
Courtney Love. James Bown. Robert Crumb. Kula Shaker. Paul Rodgers. Supersuckers. Nicky Hopkins. Make Up. Bon Scott. Calvin Johnson. Texas Garage-punk.

❒ **NUMERO 128**
Dinosaur Jr, Australian Blonde, David Bowie, Plimsouls, Nick Cave, Automatics, Saints, Corcobado & Manta Ray. Tom Jones. Informes Memphis & Bad Hollywood.

❒ **NUMERO 129**
Frank Sinatra. Sex Pistols. Can. Steve Earle. Offspring. Del Tonos. Urusei Yatsura. Nils Lofgren. Chokebore. Redd Kross. Ruth Brown. Pussycats. Gastr Del Sol.

❒ **NUMERO 130 (DOBLE)**
Kiss. Beck. Robert Fripp. Thin Lizzy. Rock Nazi. Ocean Colour Scene. Wilco. Dr. John. Peter Bagge. David Byrne. Surf Movies. Soft Boys. John Fogerty. Internet Gore.

❒ **NUMERO 131**
Jeff Buckley. Neo-Country (Lambchop, Jayhawks, Wilco). Live Albums. Stevie Wonder. Radiohead. Yoko Ono. Iggy&MC5. Dover. N.Y. & Buffalo Springfield. Blondie.

❒ **NUMERO 132**
Cramps. Bob Dylan. P.Mancuso. Nada Surf. Fela Kuti. Cheap Trick. LSD. Oasis. Diabologum. Prehistoria del R&R. Sonic Youth. Chess. Folk Implosion. Alehop!

❒ **NUMERO 133**
Rolling Stones. Foo Fighters/Sweet 75. Mafia Movies. Victor Bockris. Punk Noruego. Celibate Rifles. China Drum. K. Stringfellow. Green Day. Lambchop. Chucho. Love.

❒ **NUMERO 134**
Led Zeppelin. Lookout. Come. Isley Brothers. Ana D. Mike Scott. Guided By Voices. Waldo de los Ríos. Mitos Motorizados. Stereolab. Hellacopters. Bis. Dirtys.

❒ **NUMERO 135**
Luna. Damon&Naomi. Pretty Things. NOFX. Godard. Andre Williams. León Rock. Tindersticks. Stranglers. M.Eitzel. Barry/Mancini. Insecto. Labradford.

❒ **NUMERO 136**
Marc Bolan/T Rex. Suede. Jane's Addiction. Rascals. Yo La Tengo. Sadomaso USA. Make Up. Dwarves. Jackson Browne. Gories. Encuesta Grupos Españoles.

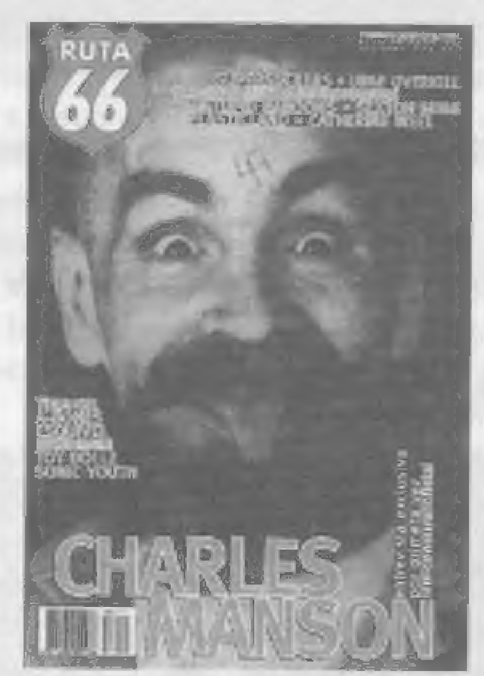
❒ **NUMERO 137**
Dub 90's (On U Sound, Audioactive). Pearl Jam. Lucha Libre R&R. L.M. Panero. Ramones. Epic Soundtracks. Todd Rundgren. Royal Trux. Love Spit Love. Chariot.

❒ **NUMERO 138**
Jim White. Beatles Films. Mick Harris. Beef. Burt Bacharach. Electric Frankestein. Tortoise. The Records.

❒ **NUMERO 139**
Frank Zappa. Dean Martin. Ray Davies & Kinks. Garbage. High Time. Cornelius. Antonio Vega. Turbonegro. Pelicon Flesh. Steve Wynn.

❒ **NUMERO 140**
Beatles Films (2). Jimmy Page & Robert Plant. Built To Spill. Faust. Manta Ray. Paul Kossoff. Jonathan Fire Eater. Buenavista (NCC, Señor No, etc.). Edie Sedgwick.

❒ **NUMERO 141 (DOBLE)**
John Fogerty. Dossier Electronic Pop. Lou Reed-1976-80. Informe Sexo en Japón. The Zombies. Sonic Youth. Union Carbide Productions. Flaco Jimenez. Zeke. Staple Singers. Half Japanese. Sleepy La Beef. Calexico.



❒ **NUMERO 142**
Van Morrison. Deep Purple. Stan Lee & Marvel Comics. Dead Moon, Cheater Slicks, Oblivians. Barry Adamson. Nick Cave. Spiritualized. Ilegales. Jack. Cecilia Ann. Crass.

❒ **NUMERO 143**
Eric Clapton. Humpers. Holger Czukay. The Posies. Six By Seven. Cine Beatles (3). Question Mark & The Mysterians. Beggars Banquet. Joe Meek. Hot Dogs. Miguel Angel Martín.

❒ **NUMERO 144**
Elvis Costello & Burt Bacharach. The Remains. Stephen Stills. Lou Reed. Los Protones. Sonic's Rendezvous Band. Nashville Pussy. Elliott Smith. Deniz Tek. Sr. Chinarro. Ross.

❒ **NUMERO 145**
Backyard Babies & Hellacopters. P.J. Harvey. Mountain. Dwight Twilley. Raymond Carver. Buffalo Tom. Gorky's Zygotic Mynci. Candyskins. Dossier Canterbury.

¡ATENCION, RUTEROS!

A partir de ahora las SUSCRIPCIONES, NUMEROS ATRASADOS y PRODUCTOS ESPECIALES deben pedirse a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31. El horario de consulta telefónica es de lunes a viernes, de 11:00 a 14:00. La veterana tienda de coleccionismo discográfico es nuestro nuevo departamento de suscripciones y tiene además en exclusiva los números no agotados (marca los que necesitas) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página web en: www.kebradisc.com.

Nota: Rogamos a los afectados por este cambio disculpen los retrasos y descontroles que puedan haberse producido estos últimos meses. Por favor, escribid o llamad con vuestras quejas y agravios: seréis recompensados por vuestra paciencia.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los actuales de portada: 450 el número normal y 600 el extra de verano. Los gastos corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº
❒ Contra reembolso
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

OFERTAS RUTA 66

★ LIBRO - «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

★ LIBRO - «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ CD - «THE RUTA 66 ALBUM»

Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. ¡¡¡Ultimas copias!!!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a KEBRA DISC, C/Sitges 3, 08001 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

❒ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
❒ libro «Feed Back: Velvet Underground» (2.000 ptas.)
❒ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

❒ Giro Postal nº
❒ Contra reembolso
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....



The Nation Of Ulysses

LA DESTRUCCION DEL ROCK&ROLL

«Eramos un partido político. El objetivo de Nation Of Ulysses era la destrucción del rock and roll». Esa es la definición que Ian F. Svenonius, El Gato, cantante y trompeta de La Nación y actual líder espiritual de la congregación The Make-Up, aporta de uno de los grupos de culto más importantes del underground USA. El citado Svenonius, Steve Gamboa (bajo), Tim Green (guitarra), James Canty (batería) y Steven "Bad Dog" Kroner, crean, allá por 1988, en Washington D.C., The Nation Of Ulysses con el objetivo de «hacer naufragar la sociedad por medio de la acción directa para destruir sus instituciones y a los hombres que las sirven».

La Nación eligió la música como medio para difundir su mensaje porque es «la única cosa que le gusta a los chicos». No querían ser tratados como una banda tradicional Punk crudo, contemporáneo, rozando la histeria. La Nación se va haciendo cada vez más popular e influyente. La retórica con la que rodean al grupo, su look de hombres elegantes (El Gato: «Como dijo Umberto Eco, hablo a través de mis ropas. Vistes signos ideológicos») y sus directos avalan su estatus actual de grupo de culto.

A muchos kilómetros de D.C., en Olympia, nace a finales de 1990 un grupo llamado Bikini Kill. A finales de enero de 1991 salen de gira con La Nación. Aquella gira se convertiría en uno de los pilares de lo que luego se llamaría el movimiento Riot Grrrl. «Las chicas son las que mejor nos comprenden y realmente queremos hablarles. Junto a las chicas que están haciendo ruido, nosotros somos la cosa más interesante del momento», sentencia El Gato.

El mensaje de La Nación se basa en la negación de la historia, la edad y la cultura adulta. Anima a sus seguidores al robo y a la destrucción. Todo adornado con una imagen de seriedad y elegancia. Odian la historia. Piensan que todo es posible en el futuro, que nada está escrito; creen en la posibilidad de vivir eternamente. Eran conscientes de que podían convertirse en algo obsoleto en cualquier momento, y de que, tan pronto los chicos se dieran cuenta de esa falta de validez, se acercarían a La Nación para quemarla y destruirla. Por ello los integrantes de la ejecutiva de La Nación nunca sobrepasaron los 18 años de edad. Para ellos, la juventud es un estilo de vida, una actitud.

La Nación portaba en sus directos, que hoy en día se han convertido en leyenda, la bandera de Washington D.C. No era porque fueran patriotas o fans de ningún equipo de fútbol americano. Estados Unidos está formado por cincuenta estados y cada uno tiene su representación en el congreso. D.C. es la capital federal y tiene una población mayoritariamente negra, pero no dispone de representación en la cámara. Así pues, «la lucha de Ulises es análoga a la lucha de Washington por su autonomía».

Después de la edición de tan influyente primer disco, grabarían en septiembre de 1991 tres canciones para un single titulado «The Birth Of A Ulysses Aesthetic», y en febrero de 1991 lo que sería su segundo y último larga duración, «Plays Pretty For Baby». Ambas referencias en Dischord, testigo y archivo de todo lo que se cuece y se ha cocido en D.C. El segundo elepé es un trabajo más pausado, pero lleno de la misma energía punk, la misma mala hostia y el mismo mensaje político. Las mencionadas tres referencias forman la discografía básica de La Nación, pero hay muchísimas más canciones desperdigadas en recopilatorios y singles varios.

Tras una gira por Europa, La Nación se disuelve como partido misteriosamente. Hay rumores que dicen que la paternidad del guitarra Tim Green tuvo algo que ver en ello. Los miembros fundadores Gamboa, Canty y Svenonious, junto con Kim Thompson, actual miembro de Delta 72, crearon Cupid Car Club. Combo con una postura irónica y similar a la de La Nación. Unicamente llegaron a grabar un single para Kill Rock Stars, producido por Canty y Guy Picciotto, de Fugazi.








de rock and roll. La construcción de la liberación y el sonido Ulises surgen de las ruinas de la música, en especial del rock. Intentan romper la identificación con el rock provocando la revolución. Para La Nación, la mayoría de bandas no reconocen su potencial político.

En enero de 1991 graban su primer elepé, «13 Point Program To Destroy America». Este programa político compuesto por trece canciones es grabado, cómo no, en los míticos estudios Inner de D.C. para uno de los sellos más independientes del planeta: Dischord Records. Hogar de casi la totalidad de grupos punk de D.C. desde la primera época hasta la actualidad. Producido por Ian MacKaye (Fugazi) y grabado por Eli Janney (Girls Against Boys) es la grabación más popular e influyente de La Nación.

BACKGROUND HISTORICO

1) 1950 - Estreno del filme «Gun Crazy», producido por la MGM y protagonizado por Peggy Cummins y John Dall. Cuenta una historia tipo Bonnie & Clyde con dos amantes que roban bancos y adoran las armas. Su estilo recuerda a la filosofía Ulises: «¿A qué estás esperando? Apodérate del reino de los cielos a través de la tormenta».

2) 1879 - Little Big Horn. El séptimo de caballería es masacrado por la tribu Sioux. «Me gustaría dar la mano al valiente indio que enterró al General Custer en su tumba», dice Billy Childish.

3) 1850 - La revuelta de Nat Turner. La gloriosa inutilidad de Nat Turner es recordada en las proclamas de Black Flag: «Estamos luchando en una guerra que no podemos ganar. Nos odian, les odiamos, no podemos vencerles, no hay manera».

4) Cuarto siglo antes de Cristo. Cuando el Cíclope pidió a Ulises que se identificara en la oscuridad, Ulises burló a su captor respondiendo que él, de hecho, «no era un hombre». Diciendo esto, negó su humanidad, se nacionalizó a él mismo y efectivamente cambió la historia para siempre.

5) 1991 - The Nation Of Ulysses proclama su escisión de los Estados Unidos de América, reconoce a la juventud como clase, crea la incendiaria Fruta de Ulises, anuncia que por razones políticas siempre tendrán 18 años y declaran su intento de «aniquilar totalmente los EE.UU. y a todos sus débiles e infernales peones hasta que nuestros límites sean ilimitados».

En febrero de 1995 los tres ex miembros de La Nación forman, con la ayuda al bajo de Michelle Mae, ex Frumpies, otro nuevo grupo al que denominan The Make-Up. Esta banda soul-punk que predica el gospel ye-yé es sobradamente conocida por los lectores ruteros. Digamos que comparten con La Nación el gusto por lo elegante y esa necesidad imperativa de comunicar. En este caso, la retórica situacionista y una ácida crítica a todo el sistema rock. Por su parte, Tim A. Green también ha seguido involucrado en el mundo musical por medio de distintos proyectos.

● Julen Azpitarte

...¿TE VAS DE VIAJE?




Al.leluia Records Rbla. Catalunya, 10 2n 2a / 08007 Barcelona / Tel 93 3175845 / Fax 93 3175172 / Email.- al.leluia@ctv.es



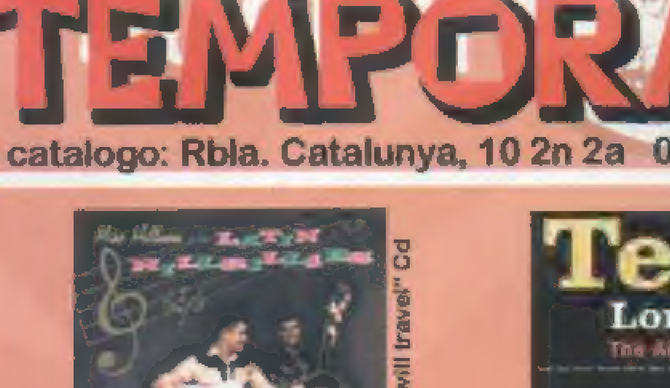




Trotter, nuevo disco de Matamala
Para viajar sin salir de casa

Visita nuestra web: http://www.ctv.es/USERS/al.leluia/matamala

Al.leluia Records



DISCOS DE TEMPORADA

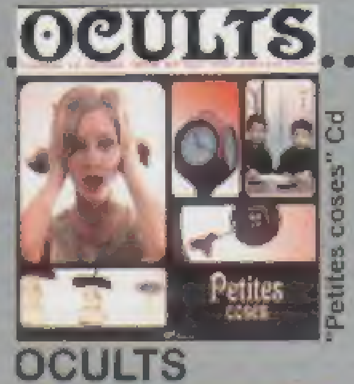
Pide nuestro catalogo: Rbla. Catalunya, 10 2n 2a 08007 Barcelona





"Nena de Nicaragua" Cd

BRAMS



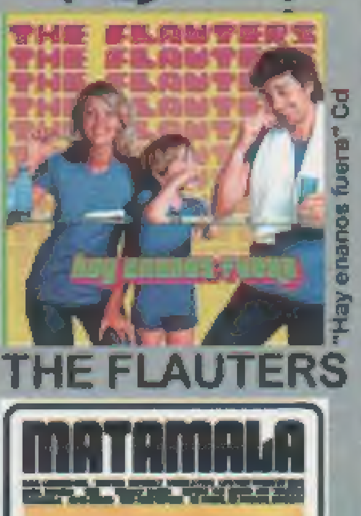
"Petites coses" Cd

OCULTS



"Fly" Cd

ÖRN

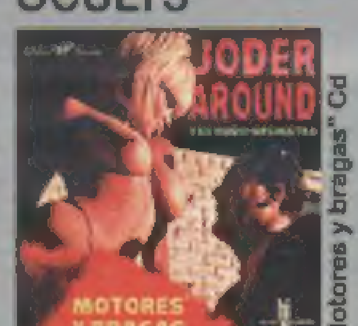


"Hay enanos fuera" Cd

THE FLAUTERS



"Lucuma lunch" Cd



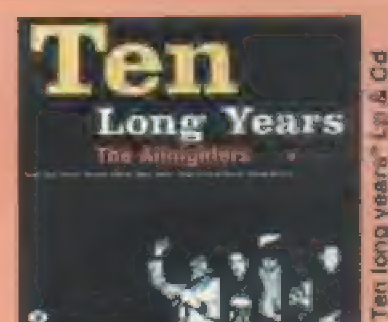
"Motores y bragas" Cd



"Sparisce" Cd



"Trotter" Cd



"Have bop, will travel" Cd

Mike Hillman & LATIN HILLBILLIES

"Ten long years" Lp & Cd

THE ALLNIGHTERS



"Lagarto, lagarto" Cd

JARANA



"Greatest hits" Cd

EJECTES



"In concerto" Cd

SKATALÀ



"Don Drummond" Cd

MAROON TOWN



"Me gusta" Cd



"Nutty vibrations" Cd